



*cabeza
de gallo*



Nº4

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

050
AB520
Si 1943

cabeza de gallo

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA • Junio 1994 • Año 2 • Número 4.



APUC

ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Teléfono: 831 688 Ext: 119
831 257
Casilla No. 01-05-01923

Cabeza de Gallo es una publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca. Sus artículos pueden ser reproducidos citando la fuente de origen. Las fotografías e ilustraciones requieren autorización previa. Las colaboraciones y artículos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen a la A.P.U.C.

165015 (10)



Consejo Directivo

Dr. Iván Piedra A. PRESIDENTE
Lic. Raúl Castillo P. SECRETARIO
Ledo. Fernando Carvajal A. VICEPRESIDENTE

Comisión Editora

Fernando Carvajal Aguirre (coordinador)
Hugo Calle Galán
Carlos Jaramillo Medina
Marco Robles López

Portada

TENDENCIA: Diseño y Arquitectura
Detalle: Diana Márquez Aguilar: "Campanas, silencio".
Impresión: Poligraf Andina.

Ilustraciones

Mauricio Torres
Estudiante de Artes Visuales

Diseño y Diagramación

BOCETO - Estudio de Diseño - 828 774

Levantamiento de textos y corrección

María Eugenia Estrella de Alvarez

Imprenta

Universidad de Cuenca.

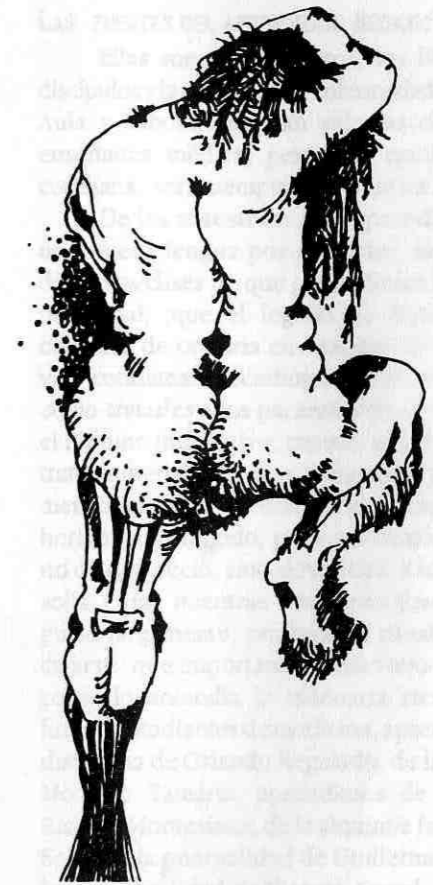
CONTENIDO

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD	5		
• Renglones sobre Ética Médica <i>GUSTAVO VEGA-DELGADO.</i>	7		
• Una visión de la Universidad <i>HOLGER DUTAN E., GLADYS ESKOLA T., CLAUDIO VELEZ L.</i>	15		
• La reproducción bibliográfica regional en el campo de la salud: un fenómeno histórico, cultural y científico <i>RUBEN SOLIS CABRERA.</i>	22		
• Plan de desarrollo del Instituto e Investigaciones en Ciencias de la Salud de la Universidad de Cuenca IDICSA. Período 1994-1998 <i>VICENTE RUILOVA SANCHEZ</i>	26		
• Gestión y autogestión comunitaria en el desarrollo de los asentamientos humanos y su relación con la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo <i>OSWALDO CORDERO DOMINGUEZ.</i>	32		
• Historia Andina <i>NAPOLEON ALMEIDA D. Y JUAN MARTINEZ BORRERO.</i>	38		
ECONOMIA POLITICA Y SOCIEDAD	41		
• La razón del estado <i>ANIBAL QUIJANO.</i>	43		
• La exigencia de la utopía en la reconstrucción de las ciencias sociales en América Latina <i>LUCAS ACHIG SUBIA.</i>	50		
• Inflación más baja, país más pobre <i>JOSE MONCADA SANCHEZ.</i>	58		
• Políticas económicas, reformas legales y sistema democrático <i>XIMENA ENDARA OSEJO.</i>	62		
• Neoliberalismo de la relación laboral <i>MAX BERNAL VILLA.</i>	67		
• Acerca de las estrategias del desarrollo rural <i>HUGO DUTAN ERRAEZ</i>	71		
• Necesitamos una democracia de nuevo estilo <i>HOLGER PAZMIÑO</i>	77		
• Los niños, las niñas y adolescentes: ¿privilegiados o víctimas del neoliberalismo? <i>ARTURO QUIZPE PERALTA.</i>	80		
			• Elementos de evaluación social de proyectos de desarrollo <i>CARLOS ROJAS REYES, ENRIQUE SANTOS JARA.</i>
			85
			• La teoría general de sistemas de ciudad <i>MARIA FERNANDA CORDERO DE LANDIVAR.</i>
			91
			CULTURA Y REFLEXIÓN
			101
			• Un buen momento para hablar de Literatura en el espacio aún indescifrable de nuestra modernidad <i>JAIME ASTUDILLO ROMERO.</i>
			103
			• Mitocultura de la Medicina en el Azuay. Leyendas Azuayas <i>CESAR HERMIDA PIEDRA.</i>
			109
			• Una nueva perspectiva estética para representar el paisaje <i>CECILIA SUAREZ MORENO.</i>
			122
			• Safo e Hipatia, geniales mujeres <i>MARCO ROBLES LOPEZ.</i>
			125
			• Un idioma universal <i>GENNER OCHOA MALDONADO.</i>
			129
			• ¿Qué fue primero? <i>MAURO NARVAEZ SOTO.</i>
			135
			CULTURA Y CREACION
			139
			• Primer intento de santidad <i>ELIECER CARDENAS ESPINOZA.</i>
			141
			• Presentación de la revista N° 3 "Cabeza de Gallo" <i>CARLOS JARAMILLO MEDINA.</i>
			144
			• Comentarios bibliográficos <i>CARLOS ROJAS REYES.</i>
			149



Ética Médica

1141



GUSTAVO VEGLI GADO

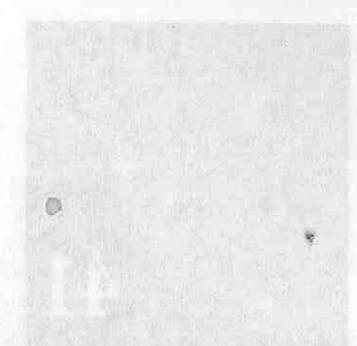
Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas



Donación \$ 1.00 2016-03-18

CONTENIDO

10	* Los niños, las niñas y adolescentes: protagonistas del movimiento de transformación
11	ALDO BARRERA
12	* Necesidades más básicas de la niñez colombiana
13	ALDO BARRERA
14	* Actos de la creación del desarrollo moral
15	ALDO BARRERA
16	* Necesitamiento de la relación interpersonal
17	ALDO BARRERA
18	* Políticas educativas en Colombia: retos y perspectivas
19	ALDO BARRERA
20	* Infancia más allá del aula: hacia una pedagogía integral
21	ALDO BARRERA
22	* La exigencia de la ética en la transformación de las ciencias sociales en América Latina
23	ALDO BARRERA
24	* La razón del estado
25	ALDO BARRERA
26	Historia del Estado
27	ALDO BARRERA
28	Historia del Estado
29	ALDO BARRERA
30	Historia del Estado
31	ALDO BARRERA
32	Historia del Estado
33	ALDO BARRERA
34	Historia del Estado
35	ALDO BARRERA
36	Historia del Estado
37	ALDO BARRERA
38	Historia del Estado
39	ALDO BARRERA
40	Historia del Estado
41	ALDO BARRERA
42	Historia del Estado
43	ALDO BARRERA
44	Historia del Estado
45	ALDO BARRERA
46	Historia del Estado
47	ALDO BARRERA
48	Historia del Estado
49	ALDO BARRERA
50	Historia del Estado
51	ALDO BARRERA
52	Historia del Estado
53	ALDO BARRERA
54	Historia del Estado
55	ALDO BARRERA
56	Historia del Estado
57	ALDO BARRERA
58	Historia del Estado
59	ALDO BARRERA
60	Historia del Estado
61	ALDO BARRERA
62	Historia del Estado
63	ALDO BARRERA
64	Historia del Estado
65	ALDO BARRERA
66	Historia del Estado
67	ALDO BARRERA
68	Historia del Estado
69	ALDO BARRERA
70	Historia del Estado
71	ALDO BARRERA
72	Historia del Estado
73	ALDO BARRERA
74	Historia del Estado
75	ALDO BARRERA
76	Historia del Estado
77	ALDO BARRERA
78	Historia del Estado
79	ALDO BARRERA
80	Historia del Estado
81	ALDO BARRERA
82	Historia del Estado
83	ALDO BARRERA
84	Historia del Estado
85	ALDO BARRERA
86	Historia del Estado
87	ALDO BARRERA
88	Historia del Estado
89	ALDO BARRERA
90	Historia del Estado
91	ALDO BARRERA
92	Historia del Estado
93	ALDO BARRERA
94	Historia del Estado
95	ALDO BARRERA
96	Historia del Estado
97	ALDO BARRERA
98	Historia del Estado
99	ALDO BARRERA
100	Historia del Estado
101	ALDO BARRERA
102	Historia del Estado
103	ALDO BARRERA
104	Historia del Estado
105	ALDO BARRERA
106	Historia del Estado
107	ALDO BARRERA
108	Historia del Estado
109	ALDO BARRERA
110	Historia del Estado
111	ALDO BARRERA
112	Historia del Estado
113	ALDO BARRERA
114	Historia del Estado
115	ALDO BARRERA
116	Historia del Estado
117	ALDO BARRERA
118	Historia del Estado
119	ALDO BARRERA
120	Historia del Estado
121	ALDO BARRERA
122	Historia del Estado
123	ALDO BARRERA
124	Historia del Estado
125	ALDO BARRERA
126	Historia del Estado
127	ALDO BARRERA
128	Historia del Estado
129	ALDO BARRERA
130	Historia del Estado
131	ALDO BARRERA
132	Historia del Estado
133	ALDO BARRERA
134	Historia del Estado
135	ALDO BARRERA
136	Historia del Estado
137	ALDO BARRERA
138	Historia del Estado
139	ALDO BARRERA
140	Historia del Estado
141	ALDO BARRERA
142	Historia del Estado
143	ALDO BARRERA
144	Historia del Estado
145	ALDO BARRERA
146	Historia del Estado
147	ALDO BARRERA
148	Historia del Estado
149	ALDO BARRERA
150	Historia del Estado
151	ALDO BARRERA
152	Historia del Estado
153	ALDO BARRERA
154	Historia del Estado
155	ALDO BARRERA
156	Historia del Estado
157	ALDO BARRERA
158	Historia del Estado
159	ALDO BARRERA
160	Historia del Estado
161	ALDO BARRERA
162	Historia del Estado
163	ALDO BARRERA
164	Historia del Estado
165	ALDO BARRERA
166	Historia del Estado
167	ALDO BARRERA
168	Historia del Estado
169	ALDO BARRERA
170	Historia del Estado
171	ALDO BARRERA
172	Historia del Estado
173	ALDO BARRERA
174	Historia del Estado
175	ALDO BARRERA
176	Historia del Estado
177	ALDO BARRERA
178	Historia del Estado
179	ALDO BARRERA
180	Historia del Estado
181	ALDO BARRERA
182	Historia del Estado
183	ALDO BARRERA
184	Historia del Estado
185	ALDO BARRERA
186	Historia del Estado
187	ALDO BARRERA
188	Historia del Estado
189	ALDO BARRERA
190	Historia del Estado
191	ALDO BARRERA
192	Historia del Estado
193	ALDO BARRERA
194	Historia del Estado
195	ALDO BARRERA
196	Historia del Estado
197	ALDO BARRERA
198	Historia del Estado
199	ALDO BARRERA
200	Historia del Estado





Renglones sobre Ética Médica

LAS FUENTES DEL APRENDIZAJE MÉDICO:

Elas son: los maestros, los libros, los colegas, los discípulos y la propia salud-enfermedad. Hospital y Comunidad, Aula y Laboratorio, han sido las clásicas canteras de la enseñanza médica, pero por encima de ellos, la vida cotidiana, será siempre la auténtica maestra.

De los **maestros**: ¿qué aprendimos?; la medicina fue una nueva lengua por aprender; no insistiré aquí en los discursos clisés de que ¡aprendimos la quinta esencia de la medicina!, ¡que el legado de Esculapio y tantos otros oropeles de oratoria envejecida!; diré más bien algo de la vida cotidiana: aprendimos por ejemplo, a saber *cuándo* y *cómo* tratarles a los pacientes de *vos*, cuando el *vos*, no es el término imperativo, cuando aquel *vos*, no es parte de un trato imperial, del que tiene más, para con el que tiene menos; el *usted* a veces es muy formal, el *tú*, demasiado horizontal o fingido, pero en ocasiones, es mejor ese *vos* no de desprecio, sino de calidez, a lo Vicente Corral, quien solía curar mientras diagnosticaba; mientras tomaba el pulso largamente, producía el ritual de una complaciente catarsis; que importante es ese viejo arte de tomar el pulso, como lo entendía la milenaria medicina china. Cuando fuimos estudiantes de medicina, aprendimos de la espartana disciplina de Orlando Regalado, de la magia pedagógica de Modesto Tamariz, aprendimos de la rara sapiencia de Ricardo Montesinos, de la alquimia farmacológica de Rubén Solís, de la puntualidad de Guillermo Moreno, (también de la impuntualidad de Vicente Corral, siempre corregida por su primo y hermano, Nicanor Corral) de la generosidad quirúrgica de Augusto Moreno o Alberto García, también del fino humor de Jorge Serrano, Julio Sempértegui, Vicente Pérez o Vicente Ruilova, de la hipomanía laboral de Miguel Márquez, de la habilidad quirúrgica de Luis Maldonado, de la sinceridad de Enrique León, de la singular persistencia

GUSTAVO VEGA-DELGADO.

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

... me declaro un enamorado de la vida, pues se ha saboreado el amor, tanto como el deber; ¡cuantas veces que en aire algo epicureista, muchos médicos -como yo- podríamos recitar el eterno verso hereje de Amado Nervo:

(16) «*vida nada me debes, vida nada te debo, vida estamos en paz!*»

in situ y *in vivo*, no *in vitro*, el paso inexorable de los años; aprendemos con los discípulos, en cada pregunta no contestada sin fingir contestaciones falsas, «que sólo sabemos que nada sabemos», en eterna reencarnación socrática. Fernando de Rojas en la *Celéstina* (12) decía: «*Miserable pretensión: aspirar a ser maestro, aquel que nunca ha sido discípulo.*»

Pero el auténtico aprendizaje del médico, no viene en esencia, de los maestros, no de los libros, ni de los colegas, tampoco de los discípulos, con tanta fuerza concentrada, como viene del aprendizaje existencial directo, cuando el médico o su familia se enferman; sólo ahí el médico se humaniza del todo; el dolor y el sufrimiento son el verdadero ritual iniciático a su profesión, en especial cuando la enfermedad amenaza ser seria, grave, complicada; ¡Cuán importante es que el *médico* aprenda a ser *paciente!*, pues conociendo a fondo y en carne propia el *virus*, la bacteria, la melancolía, la fiebre, el dolor, la vergüenza, las miserias humanas, el tumor, el temor, el pus..., aprendemos sólo allí, que el cuerpo y el alma la *res cogitans* y la *res extensa*, (13) no son dos cosas separadas como creía Descartes, sino una sola urdimbre, que cose uno a otro, la filigrana obsesiva de la vida y la muerte; el *clínico* (no olvidemos que *clínica* viene de *clínos*, lo que equivale decir *lecho*) nos enseña que cuerpo y alma se acuestan juntos, compartiendo la misma almohada, a procurar su curación o su fracaso por vivir. Leibnitz (14) solía decir que «la armonía entre cuerpo y alma es como dos relojes bien ajustados, que dan siempre la hora al mismo tiempo» y Wittgenstein (15) a su vez repetía: «El rostro es el alma del cuerpo»; sólo cuando nos enfermamos, sabemos en verdad de medicina, con precisión no librezca, no testimonial, sino terriblemente autobiográfica, como cuando Juan de Dios, antes de ser santo, supo lo que

es la locura, cuando fuera internado como paciente maniconial; de sus experiencias de vida, supo en carne propia lo que debía cambiar, fundando la comunidad más grande de Occidente, para el cuidado del enfermo mental.

No comparto el pensamiento de Octavio Paz, quien diría con egocentrismo: «yo no daría la vida por perder la mía», con ese sonsonete de gran poeta, pero de pésimo declamador, pues es premio *nóbel* como Neruda, pero con una extraña inhabilidad para recitar sus poemas, pues Neruda y Paz coinciden en ese desagradable eco y ritmo fonético «de cura de parroquia preconiliar» (sin

duda que ambos son saborables mejor en lectura que en audiencia). En contra de este pensamiento citado, creo aún en el heroísmo y milagro diario, de que aún se sigue concediendo la vida por otros, a despecho de perder la nuestra; tal es el caso de muchos médicos; a pesar de la crítica, que la sociedad dirige al médico por su apego a los ídolos, sigo siendo un creyente firme, de que los más de nuestro gremio, han donado *de golpe o a cuenta gotas*, su vida misma por los pacientes. Los médicos tienen varias enfermedades laborables; su muerte cuando sobreviene - en *lisis* o en *crisis* - agota la esencia, por haber intercambiado vida con vida: vida suya por vida ajena. Sin embargo, sacrificio y complacencia, no son dos conceptos reñidos; cierto que quizás porque los médicos trabajan con la vida, más directamente que lo hacen otras profesiones, ello les permite más posibilidades cotidianas de revivir el humanismo en todas sus facetas, y, en veces inclusive el propio hedonismo; me declaro un enamorado de la vida, pues se ha saboreado el amor, tanto como el deber; ¡cuantas veces que en aire algo epicureista, muchos médicos -como yo- podríamos recitar el eterno verso hereje de Amado Nervo: (16) «*vida nada me debes, vida nada te debo, vida estamos en paz.*» Varios médicos de la vieja cochada, más que de la nueva cierto, están aún prestos a levantarse a la media noche por sus pacientes, a pesar de su edad y sus achaques; no tienen los *filtros* modernos de secretarías humanas o electrónicas, que «tamizan las llamadas». Creo sin duda que muchos son los médicos que no saben para su trabajo, si es día hábil o festivo, pues «el sábado se ha hecho para el hombre no el hombre para el sábado» decía Jesús, cuando se le acusaba de curar enfermos en sábado en contra de la Tóra. La universidad no enseña todo, la vida es la verdadera maestra de todos, y más de los médicos.

LAS PRESEAS:

¡Tantos que las merecen!; me declaro públicamente inmerecedor a la presente; por un instante cuando Guido Pinos y Lautaro Pesántez, me comunicaron la generosa decisión del directorio del Colegio de Médicos, el pasado 19 de Marzo, (curiosa coincidencia con la fecha del onomástico de mi padre, día muy querido por mi familia) se me vino a la mente, la renuncia con que Jean Paul Sartre, contestara a la Academia Escandinava, por la propuesta del *nóbel* de literatura; confieso con la más absoluta sinceridad, que pensé en «apelar por la decisión», hasta lo dije en el marco de una broma sincera a la distinguida delegación del directorio que gentilmente me visitara. Claro está, acepté con humildad la distinción de una condecoración, que es tan importante para nuestra profesión, y lo acepté primero, porque no quería pasar como pedante, pues si Sartre no aceptó el *nóbel*, sería mitad por su neurosis, mitad por su grandeza, en tanto que yo sabía a ciencia cierta de mi meridiana finitud; segundo, porque yo no padecía del estrabismo ocular, divergente por cierto y a veces mental, del eximio filósofo existencialista francés, pues comprendí curado ya de su nihilismo y en posesión de mi visión binocular, que la condecoración, es un símbolo al médico en sí y no al transeúnte efímero, que año tras año debe vestirse con la medalla ritual y simbólica, para encarnar el personaje del médico ideal, sin ser él mismo tal, y en mi caso -tan lejos del arquetipo a lo C.G. Jung- de lo que él representaría. Marlon Brando, tampoco aceptó el premio Oscar a mejor actor, por la Academia de Artes de Hollywood, en su caso, como muestra de protesta por el trato que recibían los indios piel-rojas en las películas de cow-boys (Ronald Reagan era uno de esos vaqueros). También pensé más de una vez -conversando con Piedad Vásquez- en la bella película, nacida del genio del director sueco Ingmar Bergman, titulada «Fresas salvajes», (17) en la cual se aborda el drama subconsciente de un científico que es condecorado, pues en su sinceridad profunda, siente que no puede ser objeto de homenaje, pues se agolpan a su memoria fraccionada en el tiempo, *flashbacks* de intensa implicación existencial. Por supuesto que la presea «Timoleón Carrera Cobos», no es un *Nóbel*, ni un Oscar, pues siempre me acordaré con buen humor de la fina broma que Guillermo Vásquez Carrión, a la sazón estudiante de odontología, le dirigiera a su hermano Eduardo, nuestro profesor de oftalmología, y actual profesor honorario de la facultad de Ciencias Médicas, que desde ese entonces, en tiempos de estudiante de medicina, solía devorarse los libros de anatomía, ante el asombro fraternal: «basta ya, ¿para qué estudia tanto niño?»

-le decía Guillermo- *pues para no más de Cuenca, ya basta.* Confieso, que también me sentí tentado de excusarme, cuando recordé además, que Sartre se habría excusado porque era filósofo y empero, se le ofrecía el *nóbel* de literatura; pues yo más que *médico soy psiquiatra*, lo decía para mi lenguaje interior; siempre recordaré, la sutil broma de Teodoro Coello, Rector de la Universidad de Cuenca y Edgar Rodas, ex Vicerrector de la misma Casona, endosada posiblemente con verdad a mi padre, quien según su versión habría alguna vez dicho: «estoy fregado tengo solo dos hijos: el uno es filósofo, pero el otro..., se hace psiquiatra». Algo más fino aún, recuerdo en torno al mismo tema: cuando mi padre al ser inquirido alguna vez, si tenía un hijo médico, respondería con un enjuto: «No..., psiquiatra». León Tolstoy para 1907, a pesar de la protesta especializada internacional, no recibió el premio *nóbel* de literatura y sin embargo Tolstoy fue más grande, que aquel quien lo adquirió, el español José Echegaray. Varias críticas han tenido los premios y preseas; posiblemente uno de los peores errores de la Academia Escandinava, es haberle conferido el premio *nóbel* de literatura al político Winston Churchill (posiblemente - dirémoslo con sorna- por «Mi adorada Clementina») y algo peor que ello, es haber resuelto crear el *nóbel* de economía -digámoslo con secreta ironía, más que con seriedad, en contra de la ciencia que más ha confundido a los profanos de los últimos tiempos-. (Espero por mi bien, que no se encuentran economistas en el auditorio). Hay condecoraciones que deben avergonzar, tanto a los beneficiarios, cuanto a los patronos de la presea, dependiendo quién las entregue; tal es el caso de la reciente que acaba de recibir el cardenal Pablo Muñoz

Marlon Brando, tampoco aceptó el premio Oscar a mejor actor, por la Academia de Artes de Hollywood, en su caso, como muestra de protesta por el trato que recibían los indios piel-rojas en las películas de cow-boys (Ronald Reagan era uno de esos vaqueros)

Vega, de manos del Vicepresidente, de este impopular gobierno. (18) ¡Eso más, presea con el ilustre nombre del cuencano e internacionalista Honorato Vásquez! . En mi caso, ¡es tan diferente!: la condecoración Timoleón Carrera, de manos del ilustre Colegio de Médicos, honra a la Universidad de Cuenca, a la que me pertenezco, debo y venero, como su vicerrector transeúnte.

Agradezco de alma, al Colegio de Médicos del Azuay, a todos y cada uno de los miembros de su Directorio, de quienes me declaro renuente insolvente. Ofrezco con modestia esta presea a mi familia, *testigo de cargo* de mi complicada vida; en especial a mi padre, José Vega y Vega: médico y maestro de vida, de quien aprendí *en edición no corregida ni aumentada*, su devoción, su agilidad, su agudo humor, también su impulsividad, su inagotable trabajo por la medicina. Para él, en sus ya 76 años trajinados, hago míos los versos del poeta y ensayista peruano:

«En un sillón antiguo está mi padre,
(...) . Su semblante agosto,

figura un apacible corazón; está ahora tan dulce...

Si hay algo en él de amargo, seré yo» .

(Zolito León Ordóñez)

Del patrono de la condecoración, Timoleón Carrera, diremos unas sílabas: su pínica figura, sus labios pegados a un habano y el corte alemán de su cabello, le confirieron una rara esencia en la comarca, tanto como lo hicieran tantos otros detalles, para con otros importantes personajes médicos: las *consultas a domicilio en bicicleta* por ejemplo, para Juan Idrovo, Leoncio Cordero, Honorato Carvalho, y el mismo Timoleón de otras épocas, o como la *corbata de lazo*, para Claudio Arias de actuales tiempos. El conocido puntapié de Timoleón Carrera, al alumno que no vestía corbata en el laboratorio y, el aparente trato cruel a sus discípulos suponía, atrás de la superficie, ese poco de Esparta que toda Atenas necesita; cierto que el pelo corto, la corbata y el terno, no son estereotipos permanentes, (no olvidemos que Timoleón vivió y floreció antes del movimiento hippy internacional) pero sí lo son sus símbolos: el trato delicado y fino que el médico ha de profesar a colegas y pacientes; tal vez *reacciones timoléonicas* como éstas, aunque actualizadas, necesite nuestra tolerante sociedad,

aunque corran el riesgo de proveer hoy, argumentos para una fácil *tacha* al docente. Sin embargo..., *sin tachar* fue Timoleón, como aséptica su alma pura.

REGLONES QUE SE LE OLVIDARON A SIR

WILLIAM OSLER:

Y para terminar, cual si imitáramos la iniciativa de Juan Montalvo, en sus *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*, anotemos unos *renglones, que se le olvidaron a Sir William Osler*, profesor de Oxford, McGill y Johns Hopkins, el médico filósofo, en su libro sobre ética médica, *Aequanimitas* (19).

*A la *tecnología*, más en el campo médico, es preciso respetarla profundamente, aunque su cultivo debe no *mecanizar* el conocimiento, restringiendo la amplia epistemología médica a un simple saquillo de malabares y al manejo simplificado de botones, palancas y enchufes unas veces o a la filigrana ultrafina de pulso sereno y firme en otras; la tecnología no debe tampoco, insensibilizar el corazón del médico, ni exprimir inhumanamente el bolsillo del paciente. Sin tecnología no hay humanismo, ¡he ahí el dilema!. El médico no puede convertirse en un chofer de aparatajes, pero haría muy mal en despreciarlos, pues tarde o temprano necesitará de ellos, como médico o paciente, pues sola la clínica, no puede hoy en el día, hacer medicina completa. La tecnología en medicina, si está bien dirigida, nos enseñará a ser modestos, más aún, humildes, frente al avance incesante del conocimiento; cierto que *«no hay rey traidor ni papa hereje; los triunfadores escriben la historia»*, sin embargo, la tecnología nos enseña que una herejía médica de ayer, puede convertirse en una ortodoxa verdad de hoy y que una traición científica del pasado, pueda transfigurarse en una transparente acción moderna.

*La medicina no puede ser manejada como un *trust económico*: quien se sale del *círculo* recibe mecanismos directos o subliminales de rechazo de los colegas socios; el médico ha de ser ecuménico; servirá en donde se le llame; ¡denuncio que hay centros médicos, que prohíben expresa o subliminalmente a sus médicos, actuar fuera de su «propiedad».

*El problema de la *territorialidad médica* debe superarse en unos casos y afinarse en otros: el corazón derecho, ¿es de la cardiología o de la neumología?; el asma, ¿pertenece a los alergólogos o a los neumólogos?; la epilepsia, ¿es patrimonio de neurólogos o de psiquiatras? La solución estará en intercambiar en la práctica, no sólo en la teoría, la disyunción «o» por la cópula «y». Los problemas en tal sentido, se deben en parte al vertiginoso desarrollo

de la ciencia médica y de sus especialidades, lo que no resuelve aún las implicaciones epistemológicas (20) específicas de la división del trabajo y en parte -y quizás lo que sigue es lo más- a las concepciones egocéntricas del mercado médico y de la salud-mercancía.

*Un *renglón* crucial debo escribir para los médicos, a leerse, cuando la práctica profesional lastimosamente produzca aquellos inexorables golpes que la vida y su *competitividad* generan, cuando se cumple lamentablemente, aquello de que «quien es tu enemigo, sino el de tu oficio». Vale bien la pena, aquí, que vivamos la profundidad de la enseñanza que dejen una ocasional (espero que efímera) enemistad o adversidad. La dedicatoria ofrecida, en la novela de Camilo José Cela Trulock, (21) «La Familia de Pascual Duarte», lo dice todo: «A mis enemigos, que tanto me han ayudado en mi carrera» .

*Algo de *humor* no rivaliza con la seriedad de la ética, más bien la fundamenta: las contradicciones médicas hacen la constante profesional; conozco al menos dos neumólogos que fuman como chimeneas, uno que otro pediatra con fobias infantiles, cirujanos plásticos no tan estéticos que se diga -como su formación anhela de sí mismos-, varios cardiólogos con exceso de estrés; lo único que aún no he visto, es a gineco-obstetras -al menos los varones- que pasen por el rito de su propia especialidad; lo que más he visto -y que conste, no en el diván del psiquiatra- es a muchos psiquiatras con franca propensión a la locura. [Y para hablar con gravedad de un tema hilarante, diremos con Wittgenstein (22) en torno a las ideas de Freud: «en la locura no se destruye el cerrojo, sólo se modifica; la vieja llave ya no puede abrirlo, pero una llave de distinta hecchura podría hacerlo» . A su vez, «El Licenciado Vidriera» de la

novela de Cervantes, (23) cae en la *locura* de saberse un hombre de cristal: como tal, dice las verdades y dirige las necesarias críticas a la sociedad; cuando *se cura*, lastimosamente, retorna a la mediocridad de la vida ordinaria.]

*Transcribo a los médicos, la lección de vida que tuviera para sí, *Bertrand Russell*: (24) «tres pasiones sencillas pero poderosas habían guiado mi vida»: -decía en sus *Memorias*, el filósofo, y matemático inglés, creador de la lógica matemática y quien a la vez, fuera un valiente activista por los derechos humanos- *el sentimiento de amor, la búsqueda del conocimiento y una irreprimible piedad por el dolor humano*. De la vida en efecto aprendemos, que el médico no evitará la muerte, que tan solamente, en el mejor de los casos, apenas la pospondrá. La *disociación termoesfígmica* que de la tifoidea antaño estudiáramos, simbolizaba literariamente la metáfora de que el paciente «habría los brazos para despedirse del mundo»; la tifoidea y otras infecciosas, no perdonaban en ese entonces y, siguen «circulando» entre nosotros, abriéndose paso como ayer, entre las enfermedades «más civilizadas» del cáncer y las crónicas, como para recordarnos y achacarnos, que aún no hemos salido del subdesarrollo.

*¿Qué difícil es el arte de saber guardar *silencio*!: de él, aún soy un rebelde aprendiz. La *pausa* es fundamental para otorgar el énfasis al lenguaje, tanto como a la música; vg. en el concierto N° 2 para korno y orquesta de Mozart, (25) dos sutiles y caprichosas pausas casi en seguidilla, en el *Rondó (Allegro)*, su último movimiento, permiten que se retome con fortaleza una acometida musical, en velocidad creciente para producir un agradable e hiperatento precipitante final; es el silencio que despierta a la audiencia de la rutina, la reoxigena, alimenta la expectativa, le confiere una rara

confidencialidad -esa discreción que otorga sólo el secreto- y la dispone hacia una última atención, para que la música vuelva con más fuerza, antes de acabarse; ¡he ahí la necesidad del silencio; se trata también de aprender para la práctica médica, de la psicoterapia del *saber callar*, de aquella que no es cómplice de la omisión, sino amiga de la lealtad. Marcel Marceau, el genio de la mímica y el silencio sabe y vive, aquel legado inefable del silencio. «En esta época de confusión y estruendo, en la que la palabra es usada para aturdir y manejar la mente de

Algo de humor no rivaliza con la seriedad de la ética, más bien la fundamenta: las contradicciones médicas hacen la constante profesional; conozco al menos dos neumólogos que fuman como chimeneas, uno que otro pediatra con fobias infantiles, cirujanos plásticos no tan estéticos que se diga -como su formación anhela de sí mismos-, varios cardiólogos con exceso de estrés; lo único que aún no he visto, es a gineco-obstetras -al menos los varones- que pasen por el rito de su propia especialidad; lo que más he visto -y que conste, no en el diván del psiquiatra- es a muchos psiquiatras con franca propensión a la locura.

los hombres, el silencio de Marceau es una rebeldía» (26).

*En honor de ese silencio bien entendido, debo ya callar, pues creo no haber cumplido bien la sentencia del médico-escritor Juan Antonio Vallejo Nágera: (27) «el público soporta bien los lapsus y errores del orador, pero hay dos cosas que el público no perdona: la pedantería y el aburrimiento». De lo primero, estoy consciente de no pecar; de lo segundo..., sólo el benévolo comentario de Ustedes, aliviará mi sentimiento de culpa.



NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA:

(1) El gremio médico y la ciudadanía de Cuenca, emulando a las guerras clásicas de la antigüedad de los griegos contra los medos y persas, dio en llamar «guerras médicas» a la situación altamente conflictiva que vivió la profesión, cuando 50 profesores -de entre los 75 de planta- pertenecientes a la escuela de Medicina de la facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, renunciaron a sus funciones, en 1976, por discrepar con la ideología que se generaba en la facultad para aquella época, discrepancia avivada por la elección de la Licenciada en Enfermería Gladys Eskola de Mendoza, como Subdecana; luego los profesores que se separaron, constituyeron la mayoría de ellos, la facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad Católica de Cuenca.

[><] (Debo aquí hacer un breve paréntesis para mencionar que Humberto Cazorla -presente en la ceremonia en donde se leyó esta conferencia, por cumplir sus 50 años de profesión- en compañía de su hermano Rubén Cazorla, y de Luis Alberto Sojos, tuvieron la bondad de atenderme profesionalmente, en la madrugada del primero de noviembre de 1949 a mi madre, Cristina Delgado Carrión, a través de una operación cesárea, cuando precisamente yo naciera; para ellos, mis devotas, mas siempre incompletas gracias.)

(2) SELYE, Hans: *Du reve a la decouverte. L' esprit scientifique*. Ed. La Presse. Ottawa, 1973. (Selye es el descubridor de la teoría del stress; investigador, escritor y profesor de la Université de Montreal, Canadá.)

(3) MURPHY, H.B.M.: graduado en la Escuela de Medicina de la Universidad de Edimburgo, Escocia, centro educativo considerado como el Nº 1 en la prioridad de docencia, investigación y publicaciones médicas en el mundo; es PH. D., por la Universidad de New York, investigador y autor de renombre internacional; profesor de psiquiatría transcultural (luego de su retiro, fue nombrado Profesor Emérito; muerto en 1986) de la Universidad McGill, en Montreal, cuya escuela de Medicina, figura en el tercer lugar en el planeta en base al triple criterio combinado, ya citado. (Fuente: «The 'A' Universities League». Boston, Mass, USA, 1992.)

(4) JUNG, Carlos, Gustavo: *El secreto de la flor de oro*. Cita la frase de un antiguo adepto. Paidós Studio, Barcelona, 1982.

(5) PEREZ DE CUELLAR, Javier: entrevista televisada al ex-secretario general de la ONU., TYE, 1992.

(6) OCHOA ULLAURI, Rosendo: *Dr. José Alvear, proto médico cuencano*. Ed. Cuenca, 1980.

(7) CRESPO ASTUDILLO, Emiliano: *Memorias de un cirujano*. 2 Tomos. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, 1980.

(8) El óleo de Miguel Moreno que reposara en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Médicas, luego de que un accidente afectara el artístico marco del mismo, fue trasladado temporalmente a la Sala Adjunta del Rectorado de la Universidad de Cuenca, en donde se encuentra hasta el momento.

(9) AGUSTIN CUEVA Vallejo fue el primer decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca; médico graduado en la Universidad Central del Ecuador, Quito. Abuelo del Dr. Carlos Cueva Tamariz, abogado, ministro de estado y ex rector de la Universidad de Cuenca y del Dr. Agustín Cueva Tamariz, médico, primer psiquiatra de Cuenca, profesor universitario y escritor.

(10) El Dr. Nicolás SOJOS, médico clínico, casado con la Sra. Carmelina Jaramillo León; fue padre de una distinguida familia: Rafael, (abogado) Luis Alberto (médico cirujano, oftalmólogo, director del Hospital San Vicente de Paúl), Carmelina, Francisco (médico clínico) Gerardo (abogado, secretario por largos años de la Facultad de Ciencias Médicas), Nicolás (médico), y Vicente. La fuente de la información aquí citada fue conferida al autor, por la Sra. Francisca Sojos

de Ugalde, nieta del Dr. Nicolás Sojos.

(11) Me refiero a la obra de Oscar Wilde: «El retrato de Dorian Gray». Ed. Biblioteca Básica Salvat. Nº 33, Navarra, España, 1970.

(12) ROJAS, Fernando de: *La Celestina o Tragicomedia de Calixto y Melibea*. Ed. Mediterráneo, Madrid, 1967.

(13) DESCARTES, Renato: *Discurso del Método*. Ed. Losada, Buenos Aires, 1959.

(14) LEIBNITZ, W.: Citado por: Enrique Almeida, O.P. en: *La antropología de Santo Tomás de Aquino*. En: *Ética y Política en Santo Tomás*. Sociedad Internacional Tomás de Aquino, Sección Ecuador. Ed. Convento de Santo Domingo, Quito, 1992.

(15) WITTGENSTEIN, Ludwig: *Observaciones*. Ed. Siglo XXI. Circa 1932-34, México, 1981.

(16) NERVO, Amado: *En Paz*. En: *Obras Completas*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1928.

(17) BERGMAN, Ingmar: *Fresas salvajes. (Smultronstallett) (1957)*. En: *Enciclopedia ilustrada del cine*. Comité Editorial: Salvador Clotas, José L. Guarné, Joaquín Jordá. Prólogo: Julian Marías. Tomo 1. Ed. Labor. Barcelona, 1969.

(18) *El Universo*. Ed. 25 de Mayo, Guayaquil, 1993.

(19) OSLER, Sir William: *Aequanimitas*. Ed. The Blakiston Company, Filadelfia, Pa. USA, 1942.

(20) SAMAJA, J., VEGA-DELGADO, G., ROJAS C.: *Epistemología y Medicina*. Ed. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud. Universidad de Cuenca, 1993.

(21) CELA, Camilo José: *La familia de Pascual Duarte*. Ed. Biblioteca General Salvat, Nº 3, Navarra, España, 1971.

(22) WITTGENSTEIN, Ludwig: *op. cit. (Observaciones de 1938)*.

(23) CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El licenciado vidriera*. En: *Novelas Ejemplares*. Ed. Obras Maestras. Imp. Moderna, Barcelona, 1952.

(24) RUSSELL, Bertrand: «Memorias». Citado por Angel Sesola. En: «Endodoncia». Ed. Salvat, Navarra, España, 1980.

(25) MOZART, W.A.: *Concierto Nº 2, en Mi bemol mayor, K. 417, para korno y orquesta, tercer movimiento: Rondó (Allegro)*. Director: Otto Klemperer. Solista: Alan Civil.

(26) Alianza Francesa y Fundación Conarte: *Marcel Marceau*. En: *El Público*. Programación Escénica Internacional. Teatro Nacional Sucre, Quito y Teatro Centro de Arte, Guayaquil, Mayo, Junio, 1993.

(27) VALLEJO-NAGERA, Juan Antonio: *El arte de hablar bien*. Ed. Planeta, Barcelona, 1989.

Una visión de la Universidad

La Universidad Ecuatoriana, y particularmente la de Cuenca, enfrenta el reto de responder a las demandas sociales y del Estado, en los campos de la producción científica, tecnológica, cultural y de formación de sujetos sociales comprometidos con el desarrollo del País. Ello requiere una reformulación del quehacer universitario, sustentada en el conocimiento profundo de su naturaleza y de la compleja trama de procesos e interrelaciones, actores y contradicciones. No es suficiente el análisis de la fenomenología universitaria a través de indicadores y estadísticas de su realidad externa; hacen falta teorías que ayuden a comprender su estructura y funcionamiento, a superar la opacidad y el ocultamiento, una ciencia de la Universidad o «Universitología», según la expectativa de Carlos Tünnermann (1). La enseñanza superior, como ninguna otra, está destinada a producir un saber objetivo y crítico sobre la realidad. «Este mandato debería implicar en todos los casos el desarrollo de la capacidad para pensar aún contra sí mismo cuando la verdad nos sorprende en contradicción con los hechos.» (2)

En este trabajo se encuentran planteadas algunas reflexiones socio-históricas sobre la universidad, con la finalidad de crear un «... espacio de lucha de ideas, de propuestas, de utopías para preservar la Universidad» (3).

1. UNIVERSIDAD, CRISIS Y

DESARROLLO

Asistimos a profundos y rápidos cambios en el mundo de fin de siglo. Modelos, verdades, esquemas, dogmas se derrumban; textos y teorías se relativizan y la misma ciencia cambia su estructura, su estatuto y se rearticula. La caída de los países llamados de socialismo real dejó, aparentemente, como única opción al capitalismo, que si bien atraviesa una profunda crisis, gracias a la monopolización de la ciencia y la técnica, ha consolidado su poder económico, político y militar. Como consecuencia, nuestros países son empobrecidos aceleradamente,

HOLGER DUTAN E., GLADYS ESKOLA T.
Y CLAUDIO VELEZ L.

Profesores de la Facultad de Ciencias Médicas

obligados a una crisis mayor y, marginados del mundo en términos del desarrollo, se encuentran forzados a enfrentarla en el contexto del neoliberalismo.

Es un imperativo actual participar en la construcción de una propuesta de desarrollo tomando en cuenta el contexto nacional, regional y local. Es necesario develar el concepto de desarrollo reducido a crecimiento económico y a «progreso», el modelo que nos ha llevado a mayor dependencia y sometimiento.

Las Universidades que se acogen al concepto de desarrollo en términos de crecimiento económico, como señala Varsavsky, se convierten en enclaves o «bases culturales» para la transferencia de todo aquello que esté permitido por los polos hegemónicos del mundo (4).

Para los pueblos de América Latina, la incorporación a los procesos de ciencia y tecnología dirigidos desde los centros hegemónicos del mundo significa simplemente transferencia y «... se transfiere lo que es consumible, pero los dispositivos íntimos de la más compleja tecnología no entran en los planos de la transferencia» (5), lo contrario posibilitaría tener acceso a la clave del poder.

La «naturaleza moral» del desarrollo - en términos de Iván Carvajal - demanda un tratamiento nuevo que considere la composición global y unitaria de los procesos sociales, las formas distintas de organización de los pueblos, las estructuras políticas, la diversidad de las prácticas sociales, los valores y normas, los espacios, los contextos, las condiciones subjetivas, los comportamientos y actitudes.

Bajo esta óptica pudiera servir a la Universidad y a su compromiso con el desarrollo alternativo la concepción implícita en la propuesta «Los doce imperativos del desarrollo» sugerida para América Latina por Joao Frank Da Costa, así como la del «desarrollo autocentrado» de Jürgen Schuldt:

J. Frank Da Costa propone un desarrollo total que trascienda los límites de lo económico al ámbito humano; un desarrollo original que reconozca las particularidades y diversidad; un desarrollo para la independencia; un desarrollo autogenerado que utilice el potencial científico y tecnológico para los intereses nacionales y que posibilite la cooperación entre países en desarrollo (horizontal) o aún la intervención adicional condicionada de países desarrollados (triangular); un desarrollo que elimine las injusticias en el «Nuevo Orden Económico Internacional» entre países desarro-

llados y subdesarrollados, que se oriente hacia un orden justo y equitativo y la garantía de un desarrollo tecnológico creador (6).

Pero, además, en el caso específico de la decisión que ha de tomar la Universidad de Cuenca con respecto a su ingerencia en el desarrollo de la Región Centro Sur del País, está la determinación del momento y nivel de desarrollo particular de la zona, sus diferencias con el resto del país, las especificidades geográficas, las potencialidades humanas y las realidades culturales. En esta línea de pensar en «otro desarrollo» teniendo como centro la persona humana y las necesidades existenciales y axiológicas y los satisfactores, se encuentra la propuesta del «desarrollo autocentrado» de Jürgen Schuldt concebido como «... un proceso geográfica y políticamente descentralizado de acumulación que, partiendo de decisiones participativas a escala local-regional al interior de un país, establece paulatinamente las condiciones para suscitar una dinámica de producción sustentada en la interacción concordada de actividades dirigidas desde y para el mercado interno, ... desplazando paulatinamente a un rol secundario a la demanda y oferta externas (importaciones y exportaciones) y de bienes-servicio de lujo, potenciando así el uso de los recursos y capacidades humanas y materiales -convencionales o no- local-regionales en un contexto «nacional» y transnacional adverso» (7).

2. UNIVERSIDAD, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

El hombre es el constructor histórico de la cultura, ella encierra las formas de pensar, sentir y obrar de la gente que se expresan, reproducen y recrean en la vida cotidiana; toda la producción material lograda en la relación del hombre con la naturaleza y mediada por el trabajo está impregnada de cultura; los lenguajes y saberes, los mitos, costumbres, ritos y todas las creaciones cargadas de significado constituyen la cultura. Como señala Galeano, los

No es suficiente el análisis de la fenomenología universitaria a través de indicadores y estadísticas de su realidad externa; hacen falta teorías que ayuden a comprender su estructura

modos «...de vivir, de pensar, de sentir, de comer, de bailar y de morir de las gentes» son expresiones culturales; o, como coincidiendo con ellas define Luis Maldonado a la cultura como «una globalidad que abarca todos los elementos de la vida» (8). En este sentido, su composición y praxis histórica hacen pensar que «... la cultura sobrevive a todas las tempestades para reencontrar, gracias a la lucha de la liberación, toda su capacidad de desarrollo» (9).

En este «proceso de construcción global del mundo que realiza una comunidad» y que a la vez significa la construcción del devenir del hombre, se encuentra la organización de las relaciones con los signos y los objetos, con el espacio y el tiempo, con cada cosa que ha acumulado sentido. La misma incorporación de la naturaleza a la cultura (humanización de la naturaleza) y la especificidad de la geografía determinan formas distintas de organizar la morada y generan perfiles culturales particulares y condiciones diferentes para el desarrollo. De manera que, a pesar del establecimiento de un «sistema cultural planetario» que universaliza saberes, técnicas, lenguajes, beneficios materiales, problemas ecológicos, formas de pensamiento, etc., siempre se configurarán y emergerán formas de organización, producción, distribución y apropiación distinta, dando cuenta de la existencia de culturas particulares y realidades regionales (10).

La ciencia y la técnica como componentes culturales y productos históricos responden a una racionalidad. La ciencia en tanto «...proceso de sumersión de la inteligencia en la realidad, con el fin de subordinarla al poder del hombre», (11) se encuentra ligada a la visión hegemónica y al ejercicio del poder; como diría Vasconi, a un proceso institucionalizado de «empresarios de la ciencia» en el que el conocimiento como «mercancía» se convierte en instrumento esencial de poder y de acumulación capitalista (12). Se entiende que los objetos de conocimiento, los métodos, los criterios de validez y su lógica, estarán sujetos a tal proceso.

Esta versión de la ciencia centrada en el poder, que niega el derecho de los pueblos al conocimiento y la técnica, condiciona a América Latina a la dependencia tecnológica e incluso a formas de irracionalidad tecnológica propias de la dependencia.

Pero para los pueblos de América Latina existen, además del conocimiento validado por la lógica clásica, los saberes y prácticas milenarios de los pueblos andinos que no responden a la lógica del capital, que no son ni precientíficos ni prelógicos; en ellos se encuentra la historia, la vida y la cultura propias, truncadas por la conquista y el coloniaje. La Universidad tiene la responsabilidad de recuperarlos, buscando en su génesis particular su lógica histórico-

política, su «lógica andina»; buscando además potenciarlos para conquistar un reconocimiento universal.

No se trata, tampoco, de rechazar en bloque toda la tecnología y ciencia de los países del Norte, sino de reservarnos el derecho a la selección, priorización y adecuación para ponerlas al servicio de nuestras necesidades, considerando las características socioculturales y la protección del medio biofísico y humano. Ello supone investigar con seriedad la realidad del país y desarrollar la capacidad científica y tecnológica de la universidad; redefinir la dirección política para nuevos compromisos que permitan enfrentar la responsabilidad de producción de conocimiento y técnica y la formación de recursos humanos para otro tipo de desarrollo (13).

3. UNIVERSIDAD, DEMOCRACIA Y ETICIDAD

Asistimos en el momento actual a una universidad en la que prima la atomización de los grupos y del poder, la dedicación hacia fines exclusivos y parciales, la anulación de la capacidad negociadora para celebrar pactos trascendentes o acuerdos históricos e incompetencia para elaborar y sostener propuestas en diversos niveles de debate. La desideologización y la pérdida de la inteligencia histórica que desconoce el futuro y niega la necesidad de construir una utopía, constituye el mecanismo y el resultado de las políticas fragmentarias desde dentro o desde fuera de la Universidad, base para una democracia «formal» o para una «antidemocracia» que amolda a los grupos fragmentados sólo para la intervención electoral.

Como señala Lucas Barbin (14) se trata de una «universidad fragmentada» que reproduce la imagen de una «sociedad hecha pedazos», sin un «horizonte de totalidad».

«Democracia y participación son conceptos inseparables y la perspectiva de la Nueva Universidad implica también una nueva forma de democracia y participación. El dogma, el espíritu de secta, la unidireccionalidad, la verdad absoluta, son incompatibles con una universidad democrática. Hay que crear los espacios necesarios para que se expliciten y se debatan los proyectos, posiciones, tendencias y concepciones que sobre la sociedad, la cultura, la política, la ciencia, la técnica, el currículo, etc., están presentes en la universidad. Hay que superar la crisis de representatividad que atraviesan los gremios, los organismos de cogobierno, los organismos estudiantiles, dando paso a la participación real de las bases, a la consulta amplia y masiva, al diálogo y a la comunicación entre dirigentes y bases. Las elecciones, las asambleas no pueden seguir siendo mediaciones a través de las cuales se legitima un micropoder, sino expresiones reales del ejercicio demo-

«Democracia y participación son conceptos inseparables y la perspectiva de la Nueva Universidad implica también una nueva forma de democracia y participación»

crático de todos los universitarios. El desafío es a los grupos políticos y a las redes de lealtades para anteponer los intereses generales a los de grupo, secta o persona, para levantar una corriente democrática en reemplazo de sus líneas sectarias (15).

Los sectores con expectativa de cambio y comprometidos con la Universidad deben recrear la democracia y la eticidad institucional en los siguientes actos: la resistencia contra las estrategias de fragmentación recuperando en el presente el futuro como espacio de la política; la recuperación del análisis

histórico para una reinterpretación genética del presente y, finalmente, la recuperación de la capacidad de encuentro desde los niveles individuales y cotidianos hasta los grupales y colectivos (16).

4. UNIVERSIDAD Y ESTADO

Siendo parte de la organización estatal, la Universidad es una institución que expresa las tendencias e intereses de los sectores dominantes pero, al mismo tiempo, recoge las aspiraciones y necesidades globales de los pueblos y sus expectativas de cambio. Por su vinculación con el conocimiento, la técnica y los procesos culturales en general, la Universidad tiene espacios y momentos críticos en donde se vierten las expectativas y demandas sociales. Pero en ella se reproducen también la institucionalidad estatal, la normatividad, los procesos de afiliación partidaria y sindical, la trama del poder y su ejercicio, sus prácticas; reproduce las tendencias ideológicas y las conductas sociales dominantes.

En el proceso de cambio en el que debe entrar la Universidad, varios son los elementos que deben ser sometidos a crítica y reformulación en la mira de superar las deficiencias actuales, subsistir con dignidad y responder con eficiencia a las demandas sociales. El financiamiento que por derecho le corresponde a la educación superior

podría mejorar mediante la venta de servicios, asesorías y proyectos al propio Estado y a las empresas privadas, en un marco de interlocución permanente, sin que ello signifique abandonar la posición crítica de la Universidad. La posición social de la universidad y la nueva interrelación con el Estado, exige una visión y aplicación diferentes de la Autonomía Universitaria; ella deberá superar la limitada dimensión de la normatividad jurídica para convertirse en una real garantía para el desarrollo formativo e investigativo, la generación creativa de proyectos sociales múltiples, el trabajo multidisciplinario, interinstitucional e intersectorial, etc. Tal perspectiva supondría también la superación de las formas obsoletas de organización académica y administrativa, el desarrollo de la planificación y proyección universitaria, la creación y mantenimiento de carreras con trascendencia social local o regional. El componente de la eficiencia deberá atravesar el quehacer de la Universidad frente a las demandas sociales y estatales. La catástrofe de La Josefina, por ejemplo, constituye la justificación inmediata que tiene la Universidad de Cuenca para readecuar sus actividades de formación, investigación y extensión a las demandas emergentes de la región tanto sociales como estatales.

5. UNIVERSIDAD Y CAMBIO

«La necesidad de un cambio en la universidad ecuatoriana gana fuerza no sólo en los ámbitos universitarios sino también en el conjunto de la sociedad. En este sentido y según los intereses que estén por medio, se habla de cambio en términos de modernizar, reformar, transformar, tecnificar, privatizar, buscar la excelencia, etc. El problema está en definir la profundidad, direccionalidad y contenidos de este cambio y por ende ubicar el papel y la funcionalidad social de la Universidad» (17).

Se constituyen y desconstituyen rutinas, hábitos, funciones, roles; se dictan y eliminan normas y leyes que reproducen la institución e ilegitiman las propuestas de cambio que atentan a la estabilidad de la misma, en especial al sistema de ganancias que el orden universitario establecido reconoce (ascensos, salarios, dignidades, tiempo de trabajo, etc.). Por otro lado, como la realidad es cambiante se opta por reajustes, cambios graduales, emergentes y coyunturales en función de garantizar la estabilidad estructural.

Sin embargo, la Universidad al ser permeable a las ideas del cambio social, así como a las exigencias no sólo del Estado y de los sectores hegemónicos, sino también de los sectores democráticos y populares, exhibe una posición progresista y en su interior se expresan fuerzas comprometidas con una direccionalidad popular y democrática y con su función transformadora, lo que da lugar a una confrontación,

a veces no expresa, entre el estatismo y la movilidad, entre el cambio y la estabilidad.

Los cambios que tienen trascendencia estructural dependen del movimiento de las fuerzas internas pero también de los condicionantes externos de la universidad, de allí que una reforma trascendente no es exclusivamente responsabilidad de los universitarios, siendo indispensable la participación de los sectores sociales con los cuales se compromete la Universidad. Esta participación puede ser a través de integrarse con la Universidad (por medio de la investigación y la extensión), en un proceso de identificación y jerarquización de los problemas regionales, así como a la formulación de las soluciones desde la perspectiva de la población mayoritaria. Igualmente, la participación social es una fuente de experiencias de trabajo y vida comunitarios, de tecnologías, de saberes, es decir, un acervo cultural que es clave en la definición del quehacer universitario.

Si bien no es posible en la Universidad una transformación total e inmediata, debido a la correlación desfavorable de las fuerzas del cambio y del estatismo reajustado, es necesario un planteamiento general que pueda ser aplicado en sus componentes específicos, según donde existan las condiciones favorables; lo señalado, de ninguna manera significa que hay que hacer cambios pequeños sin una propuesta general, suponiendo que esos cambios acumulados pueden llevar a un cambio global.

6. UNIVERSIDAD Y PODER

La Universidad es un espacio académico-administrativo, pero también funciona como una «microsociedad», en la que se expresan diversas fuerzas sociales, políticas, culturales, educativas, con sus intereses, cosmovisiones, necesidades, proyectos, que se muestran como en la punta de un iceberg, en las diversas formas de hacer docencia, investigación, extensión, en la manera de interpretar las normas, de designar autoridades, de tomar decisiones, de planificar, de administrar, de hacer la cotidianidad. Estas fuerzas, además, son el correlato de las fuerzas constitutivas de la sociedad regional y nacional, de la que es parte la Universidad. Esta institución, por otra parte, no puede ser considerada como una mera prolongación del Estado, sino que, siendo «una institución de la sociedad civil, es el universo donde el bloque en el poder construye en parte y fortalece su hegemonía y es a la vez espacio abierto al conflicto social...en ella se manifiesta y se dirime lo fundamental del conflicto social y se confrontan proyectos políticos y hegemónicos» (18).

La interacción de los actores universitarios, debido al carácter heterogéneo de la Institución, se mueve entre el acuerdo y la contradicción. Lo contradictorio no siempre es antagónico, ni es fotocopia de las contradicciones que se dan en el seno de la sociedad. Se expresa como diversidad de criterios y posiciones que coexisten y se enfrentan, de maneja a veces sutil, tendiente por un lado a mantener y por otro a cambiar o reformar lo establecido, dependiendo de la correlación de fuerzas y del grado de control del poder. En consecuencia, la factibilidad de un proyecto de cambio en la universidad, como el Plan de Desarrollo de la Universidad de Cuenca, es un asunto que tiene que ver directamente con las relaciones de poder y desde este punto de vista tiene un carácter político, pues, como dice Anthony Guiddens,(19) el poder está unido a la prosecución de intereses, el poder es la capacidad del actor para intervenir en una serie de eventos de modo de alterar su curso.

Al hablar de poder, no sólo nos referimos al ejercicio desde la clase y cultura hegemónicas a través del Estado, del aparato gubernamental o el que se halla diseminado en todas las instituciones de la sociedad civil, sino también al poder como rasgo de la interacción humana, al que se ubica en la «capilaridad» social; se expresa en la vida cotidiana, en el ejercicio profesional; en el desempeño de la gestión, de la dirección; al poder que viene del que maneja la información, el saber, la técnica, las decisiones; el que se da entre profesores y estudiantes, entre dirigentes y bases; en fin, el poder que hace que se mantenga o cambie una situación determinada, que pone reglas y condiciones y define direccionalidades.

El poder se efectiviza en la vivencia de las normas establecidas, en la acción aceptada, en las regulaciones que tienen consenso, en el régimen de verdad establecida. En este sentido, poder y hegemonía son conceptos que se cruzan y se diferencian. Hegemonía, en cuanto conjunto complejo de instituciones, ideologías, prácticas y agentes, entre los cuales se considera a los intelectuales, que aseguran el consenso de las masas a una política de la clase dominante convertida en nacional, lo que implica necesariamente un nivel de poder, y, poder como una capacidad de los actores sociales para imprimir una dirección aunque carezcan de hegemonía.

El poder que se constituye y ejerce en los espacios microsociales, como el de la Universidad, no es el reflejo del poder central, estatal o de clase, ni éste es el resultado de la suma aritmética de los micropoderes, sin embargo, es el marco en el que se reproduce el sistema y también la Institución, dependiendo su statu quo o su cambio de la correlación de poderes (20)

El poder no es un recurso sino una relación, no se tiene sino que se ejerce, por lo tanto, implica necesariamente sujetos

El poder no siempre se halla visible como tal, y de esta falta de transparencia depende muchas veces su eficacia; cuando se hace evidente genera resistencias, que en situaciones de crisis, pueden reducirse a lo mínimo, ya que como señala Mario R. Rovere, ésta legitima altas concentraciones de poder.

El poder no es un recurso sino una relación, no se tiene sino que se ejerce, por lo tanto, implica necesariamente sujetos, cuya interacción sólo puede ser entendida a plenitud analizando las relaciones de poder que les atraviesa.

El poder no aparece como tal, se ejerce a través de múltiples formas, que en la interacción humana aparece como parte de lo normal, de lo convenido, de lo cotidiano, usual o legal. Así está presente en la posibilidad de resolver demandas y satisfacer necesidades; en la participación en los espacios formales o informales, donde se toman las decisiones; en el ejercicio de la llamada libertad de cátedra; en los conceptos vertidos y en las acciones realizadas tomando como referencia la especialidad, la experiencia, la solvencia académica y el reconocimiento social; en la capacidad de votar, cuando el voto es el que define situaciones; en los exámenes que se toman a los estudiantes y las calificaciones que se asignan; en las clases de los profesores; en el control de asistencia, etc. Aún los mecanismos considerados como parte del ejercicio democrático universitario, como las asambleas y las elecciones, están cruzados no necesariamente por el interés y las aspiraciones de las bases, sino por el juego de poder de los grupos.

El poder es ineludible en la relación de los actores y es improbable una igualdad de poderes, entonces, se podrá reconocer correlaciones favorables o desfavorables para los diferentes proyectos y propuestas y condiciones potenciales para variar la situación dada. El poder en la Universidad se halla fragmentado, más que concentrado, lo que determina la importancia de las tácticas de alianza para llevar adelante un plan de gestión para el desarrollo universitario, lograr condiciones de gobernabilidad y hacer posible la consecución de los objetivos del cambio universitario.

En las perspectivas del cambio universitario, es importante

considerar también los poderes externos a la Institución que, articulados o no a las fuerzas internas, pueden ser decisivos en la viabilidad de algunas propuestas de carácter trascendental, no sólo para la Universidad sino también para la sociedad.

7. UNIVERSIDAD Y PLANIFICACION

Cuando la tarea de la planificación es encargada a expertos y no se ha procurado un involucramiento directo de los que toman las decisiones políticas y de los actores implicados en el cambio, no se ha construido su viabilidad.

La planificación debe ubicar las fuerzas sociales, que se mueven fundamentalmente en el plano económico, cuyas estrategias no son explícitas pero tienen potencialidades y direccionalidades posibles; y los sujetos sociales que se mueven en el plano político, cuyo accionar es consciente y tienen estrategias y proyectos. Fuerzas y sujetos sociales serán obstáculos o facilitadores, harán posibles sinergias y construirán coyunturas de intereses compartidos y voluntades colectivas, es decir, harán viables y viabilizables las propuestas, transformando en realidades lo potencialmente posible.

La realidad social no se comporta de acuerdo a la lógica del pensamiento racional, por lo tanto, resulta limitarla cuando se analiza desde la racionalidad normativa, desde un modelo teórico explicativo; la viabilidad tampoco está garantizada por la coherencia de la lógica interna, la que nos llevaría a plantear con solvencia el deber ser, pero de lo que se trata es dar cuenta del poder ser; pasar de un ser a un deber ser implica una conflictividad, tanto más si este paso afecta intereses y control de poder, la que no puede ser eludida sino enfrentada con estrategias que deben ser contempladas en un mismo plan y asumidas como energía que mueve el cambio. La misma existencia de problemas sociales implica sujetos sociales que han problematizado una situación o hecho dado, lo que pone en juego subjetividades, teorías explicativas, marcos culturales e intereses que ameritan ser considerados en el componente táctico y estratégico de un plan. La problematización se convierte en una necesidad y en una condición en todo proceso de cambio, de manera que si los problemas sólo existen para los expertos planificadores, el grado de resistencia y oposición pueden ser tan significativos que no sea posible la aplicación de un Plan.

En instituciones de poder fragmentado, como es el caso de la Universidad, el poder ser de un Plan depende de sinergias que permitan lograr una correlación de fuerzas

favorables, no necesariamente para todo el plan, lo que implica realizar una jerarquización de los problemas, una definición de lo que es esencial y sustantivo y lo que es inmediato y mediato.

Un plan de desarrollo o cambio universitario debe situar las responsabilidades de los actores en tiempo real, porque no son las regulaciones normativas y las reformas legales las que por sí solas van a llevar a una situación deseada, tanto más que éstas más bien sirven al orden establecido. Estas responsabilidades no son sólo en el orden de cumplir lo planificado sino en hacer que lo planificado se cumpla. Las autoridades, por lo tanto, tendrán un plan de decisiones, es decir, un plan político para el Plan, tendiente a lograr su viabilización.

8. UNIVERSIDAD Y CURRÍCULO

Los postulados y fines de la Universidad han sido históricamente materializados a través del currículo. La relación Universidad-Sociedad mediada por el funcionamiento de las Facultades, ha tenido como referente fundamental el currículo. Posiblemente la totalidad de la gestión universitaria está orientada al desarrollo del currículo, de modo que la cotidianidad de la Universidad se construye en torno a las decisiones, acciones y contradicciones que éste genera. El currículo sintetiza los conceptos y teorías sobre la ciencia y la técnica a los que se adscribe; la articulación con la sociedad y el grado de compromiso con las necesidades colectivas; las características de los actores sociales involucrados en el quehacer educativo y sus interrelaciones; las competencias profesionales; los modelos educativos y administrativos adoptados; las fuerzas comprometidas con el cambio o conservación curricular, etc. Si evalúa el currículo se evalúa el carácter y funcionamiento de la Institución.

Abordar el currículo como un proceso que implica planificación, realización y evaluación de un conjunto complejo de actividades e interrelaciones esenciales destinadas a la formación de los sujetos en un campo específico de la ciencia y la técnica para responder a las necesidades y demandas sociales, significa entender que todos los miembros de la Universidad están insertos en tal proceso con responsabilidades y capacidad para decidir en favor de su reproducción o para cambiarlo. Lo curricular supone un proceso de investigación, creación, imaginación e iniciativa que se articule al complejo mundo de la subjetividad universitaria en la que tienen un peso trascendental la democracia, la ideología, la eticidad y el poder. De manera que cambio curricular significa afectar directa o indirectamente la constitución de esa trama; por ello, el currículo

supone ante todo una opción, una posición y una decisión política.



NOTAS

1. **TUNNERMANN B.** Carlos: «Estudios sobre la teoría de la Universidad», San José de Costa Rica, Educa, 1983, p. 10. Citado por A. Pérez Lindo en «Teoría del Sistema Universitario». (Separata).
2. **PÉREZ LINDO, A.** «Teoría del Sistema Universitario», pag. 52. (Separata).
3. **ROVERE, Mario.** Seminario Taller de Planificación Estratégica. Universidad de Cuenca. 23, 24, 25 de Abril de 1993.
4. **VARSAVSKY, Oscar.** Hacia una Política Científica Nacional. En: Aspectos Didácticos de la Docencia. Consejo Nacional de Universidades Peruanas. (sin otras referencias).
5. **SEMPERTEGUI, F** y **BETANCOURT, O.** Citados por Rodrigo Yépez en la obra: «Crisis en la Universidad?». ALAFEM, Quito, Ecuador, 1988, pag. 28.
6. **FRANK DA COSTA, Joao:** «Los doce imperativos del desarrollo». En Correo de la UNESCO, XI de 1979. Año XXXII, pag. 10.
7. **SCHULDT, Jürgen:** «Desarrollo Autocentrado: una utopía desde las economías andinas». FLACSO. Sede Ecuador 1991. Pag. 78.
8. **MALDONADO, Luis:** 1492-1992. «Encuentro o destrucción de culturas?». Separata pag. 50. «Cuando hemos hecho planteamientos sobre la lucha cultural, no nos referimos solamente al derecho de utilizar nuestra vestimenta, nuestra lengua, sino el derecho de seguir organizados como pueblos indígenas, el derecho a nuestro idioma y nuestra forma de ver el mundo, los derechos históricos que nos quitaron».
9. **CABRAL, Amílcar.** (Separata).
10. **CARVAJAL, A., Iván:** Conferencias sobre Universidad y Cultura. Asesoría: Maestría en Docencia Universitaria e Investigación Educativa. Cuenca, Abril de 1993.
11. **KEDROV, M.B.** y **SPIRKIN, A.** «La ciencia». Ed. Grijalbo, México, 1968. Pág. 8.
12. **VASCONI, T.A.:** Introducción a la docencia. Sobre algunas tendencias en la modernización de la Universidad Latinoamericana y la formación de investigadores en Ciencias Sociales. Coloquio sobre Universidad y Sociedad. Universidad Argentina de Aguascalientes. XI.78, pags. 8, 12 y 13.
13. **DUTAN, H., ESTRELLA, R.:** Ensayo sobre Sociedad y Desarrollo. Maestría en Docencia Universitaria. 1992. Pags. 15 y 16.
14. **LUCAS BARBIN (ANONIMO):** «La Sociedad Fragmentada». (Separata) Pag. 48 y ss.
15. **DUTAN E., Holger:** «Desafíos, Problemas y Posibilidades en el Cambio universitario». Universidad de Cuenca, Abril 1993, Pags. 7 y 8.
16. **LUCAS BARBIN (ANONIMO):** Op.cit., pags. 149-150.
17. **DUTAN, E. H.** Op. cit. pag 1.
18. **GUTIERREZ, José Luis.** «Hegemonía, Política y Socialismo: La actualidad de Gramsci, fotocopia, Maestría en Docencia Universitaria e Investigación Educativa., pag. 49.
19. **ANTHONY GUIDDENS,** en «Las nuevas reglas del método sociológico», señala que poder es el «puede» que media entre las intenciones o necesidades y la realización concreta de los resultados buscados.
20. **MICHEL FOUCAULT** llama microfísica del poder y afirma que el poder se construye y funciona a partir de multitud de cuestiones y de efectos de poder. No quiere decir que el poder es independiente y que se podría describir sin tener en cuenta el proceso económico y las relaciones de producción.

La producción bibliográfica regional en el campo de la salud: un fenómeno histórico, cultural y científico

1. AÑO CONMEMORATIVO DE LOS CXXV AÑOS DE FUNDACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS

Un número insospechado de ideas y reflexiones me viene a la mente con ocasión de que la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca cumple 125 años de permanente actividad. He aquí algunas que podrían constar en una agenda de discusión:

- Obsolescencia o vigencia de los moldes de la formación profesional.
- Influencia de la Facultad en el desarrollo de la salud regional.
- Los retos metaprofesionales de la Facultad de CC. MM.

Y dentro de estas inquietudes la producción de conocimientos o «descubrimientos», que pudieran transformar la realidad científica y de salud de la región, un inventario, una interpretación aproximativa y una prospección crítica y creativa. Apenas un boceto de esta tarea me propongo plantear en este momento.

2. PREMISAS

Para no extraviarme en este dédalo que serpentea por más de una centuria, quiero de entrada plantear las tres siguientes premisas:

2.1. Analizar 125 años de producción bibliográfica constituye una tarea gigantesca y de enorme responsabilidad, que no

Ha existido históricamente, y de hecho aún existe, un «complejo de amputación» del Médico o del Profesional de la salud, para reducirlo al estrecho ámbito de curar las enfermedades

podría verificarse sin cometer graves omisiones o verdaderas injusticias, juzgando desde la cómoda tribuna de este tiempo y de un tiempo que avanza mas allá de la modernidad. Por lo tanto voy a citar los nombres estrictamente necesarios y más vale voy a proyectar el tema sobre la macropantalla de la historia.

2.2. Existe en la producción bibliográfica regional una especie de enajenación o alienación, que separa el trabajo -profesional- de la producción. Debiera existir un vínculo fluido y casi natural entre estos dos elementos, pero en la práctica no sucede de esta manera. El artista crea sus obras trabajando manual e intelectualmente. El artesano procede de igual manera. Pero el profesional dueño de un acervo científico inmejorable recorta sus metas y de ordinario no se autorealiza en la producción bibliográfica.

2.3. Existe a lo largo de este período histórico una constante presencia cultural que infiltra los espacios científicos y los separa y, en veces, los niega. La cultura es imprescindible para el profesional y el hombre de ciencia. Sus rasgos de multilateralidad, diversidad y a la vez integralidad, le distancian del individualismo, la dependencia y los sentimientos de infalibilidad e insolidaridad. Cuan distinta puede ser en el fondo y en la forma la obra de un científico culto, de aquel que sólo es científico. Dentro del rigor metodológico los dos aspectos se complementan pero no se excluyen de ninguna manera.

3. LAS PRIMERAS PUBLICACIONES

Dicho esto, plantearé algunos hitos que nos pueden servir como referencia, para extraer al final algunas lecciones importantes que pueden convertirse en objetivos futuros de la Facultad en este importante campo de «comunicarnos científicamente».

Las primeras publicaciones médicas se generan en la Universidad. Al parecer en el año 1902 se editan cinco números de la «Revista de la Escuela de Medicina». En la Biblioteca de la Facultad reposan solamente los números 4

y 5. Escuchemos lo que dice hace 91 años Tomás Abad en la Nota Editorial intitulada «Por el Bien»: «Cosa notable: ordinariamente la Medicina no llama la atención sino como el arte de curar las enfermedades; pero nadie o casi nadie se preocupa de ella como de la Ciencia capaz de prestar grandes e indispensables servicios en asuntos públicos». Casi podríamos nosotros en esta hora, suscribir esta apre-

ciación. Ha existido históricamente, y de hecho aún existe, un «complejo de amputación» del Médico o del Profesional de la salud, para reducirlo al estrecho ámbito de curar las enfermedades. Hará falta el sorprendente desarrollo de las Ciencias Sociales para superar este problema. Pero sigamos con la mencionada publicación. En este número de la Revista colaboran: Luis Cordero con el artículo intitulado «La Cebada», en tanto puede servir para la producción de cerveza, bebida que podría sustituir al embrutecedor aguardiente; Octavio Cordero Palacios habla sobre el cultivo de la caña de azúcar; José Mogrovejo dedica un corto artículo para comunicar los resultados de lo que hoy podríamos llamar «un monitoreo» de la versátil temperatura de la ciudad de Cuenca; y, Miguel Merchán habla sobre «Generalidades de la Fisiología».

Desde estas lejanías nos viene el legado de la Revista de la Facultad en una especie de pasa manos o posta, que debemos por obligación recoger.

De 1911 data una verdadera joya bibliográfica, rescatada por la Universidad apenas en 1984, «Los estudios botánicos» de Luis Cordero, libro escrito con la anónima colaboración de «los indios de Cañar, mis paisanos, conocedores de cada árbol, de cada yerbecilla», como diría el autor en su prólogo. A tal punto es importante el libro que Botánicos de otras latitudes toman el nombre de Luis Cordero para, latinizándolo, aplicarlo a determinadas especies vegetales, *Asplenium Corderoi* por ejemplo.

4. LAS TESIS DE GRADO Y LOS TRABAJOS MONOGRAFICOS: UN RICO MANATIAL SIN UN BUEN CAUCE

En 1935 aparece la primera Tesis de Grado o Tesis Doctoral, elaborada por el Dr. Julio Muñoz Borrero e intitulada «Tuberculosis óseas». En 1942 el Dr. Leoncio Cordero Jaramillo se recibe como Médico Cirujano con el

RUBEN SOLIS CABRERA

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

trabajo científico intitulado «La Fórmula metamielocitaria en la tuberculosis». Esta enfermedad constituye hasta nuestros días un motivo recurrente de trabajos. Ellos suman 85 y se hallan archivados en la Biblioteca de la Facultad a la espera de que algún loco estudioso pudiera elaborar una especie de historia de esta enfermedad vista a través de los lentes superpuestos de estas monografías y trabajos científicos. En 1943 Vicente Corral Moscoso recibe la investidura de Médico Cirujano con la Tesis «Tensión Arterial normal en nuestro medio ambiente». Hasta el momento suman 971 trabajos científicos y monografías predoctorales elaboradas en la Facultad. Es un material cuantioso que sin duda deberá ser tamizado. No obstante su aprovechamiento como fuente de consulta, de estudios comparativos, es muy limitado.

5. LA FORMACION BIBLIOGRAFICA EN NUESTRA REGION HASTA 1983

La fecha no es arbitraria. En este año se crea el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud - IDICSA- y si bien después de una incubación de tres años aparece su primera publicación, su sola creación revela una intencionalidad diferente que cambia el panorama de la formación bibliográfica regional. Como en el caso de la formación social, en la cual hay una forma de producción de los bienes materiales e intelectuales predominantes y rezagos de sociedades anteriores, en la formación bibliográfica -que es producción intelectual- sucede una cosa similar, solamente que aún no se visualiza una tendencia claramente predominante, sino más bien una imbricación amorfa de lo anterior y lo actual.

Tres corrientes fluyen en el proceso bibliográfico médico regional y que podríamos llamarlas como la culturalista, la patológica descriptiva y la de investigación. En todas tres hay elementos de una y otra.

La primera culturalista «se cultiva» en una ciudad recoleta, callada, aislada, con limitados contactos exteriores, conocida por antonomasia como la Atenas del Ecuador. Una ciudad culta. Médicos ilustres incursionan en los campos de la poesía, la literatura, la historia, el periodismo, el arte, la artesanía artística. Ellos conservan vínculos laxos con su primigenia vocación que pudo ser la de Médico. Miguel Moreno, Carlos Aguilar Vásquez, José M. Astudillo Ortega, Agustín Cueva Tamariz, Emilio López O., Ricardo Montesinos, José Ortiz Tamariz, César Hermida Piedra, pueden ser las cifras más representativas.

Pero la ciudad crece, la sociedad se expande, los intereses se multiplican, la Ciencia toma otros derroteros y

se produce un disimulado retiro de esta expresión bibliográfica médica, para dar paso a otra torrentosa, la «patológica descriptiva». Es la época de la versación, de la erudición. En un primer tiempo los médicos pueden copar un alto porcentaje de todos los conocimientos médicos vigentes, pero luego, con el avance vertiginoso de la Ciencia Médica, ello no es posible y se hace necesario especializarse, bucear en profundidad y en pequeños territorios, sobrespecializarse. Pero en el fondo, unos y otros se ubican en esta corriente. Es la época que se podría identificar con una frase lacónica, que casi es un anatema, «A propósito de un caso». Es el caso raro, casi increíble, casi macondiano.

Para mi criterio hay dos solitarios personajes que orillan la impetuosa corriente: El Dr. Manuel Agustín Landívar, Patólogo Clínico y Arqueólogo de afición, ¿o viceversa? - ¡qué curioso maridaje!- que llega a inventar una técnica de Formolfloculación, reconocida con su nombre, y el Dr. Miguel Tenorio Márquez que trabaja con colaboradores sobre Bocio y publica «Contribución al estudio del Bocio en el Ecuador. Año 1950».

El enorme desarrollo de las Ciencias Sociales aplicables a la Salud, los cambios ideológicos y políticos que ocurren en un mundo cada vez más cercano y la necesidad de dar respuesta a una problemática social variada, presionan para que sea la investigación practicada metódicamente, institucionalmente, la matriz principal de la producción bibliográfica en el campo de la salud. Ingresamos en la corriente investigativa, aún embrionaria, que requiere de nutrientes de todo orden: económicos, tecnológicos, ideológicos, éticos, de profesionalidad y mística para crecer y madurar. Siete volúmenes de la Revista del IDICSA y cinco libros nacidos de proyectos de investigación multiprofesional hablan de la importancia del Instituto regional universitario.

En 1943 Vicente Corral Moscoso recibe la investidura de Médico Cirujano con la Tesis «Tensión Arterial normal en nuestro medio ambiente». Hasta el momento suman 971 trabajos científicos y monografías predoctorales elaboradas en la Facultad

6. HACIA EL SIGLO XXI

Después de seis años viramos hacia el siglo XXI. Parece que la humanidad toda acelerara el ritmo de las cosas. La automatización, la computación, la informática, la biotecnología, van dejando atrás morosas formas de producción. Para las Universidades y sociedades del tercer mundo, constituyen retos de primer orden, la actualización y la creación de respuestas alternativas que sean capaces de desbancar la dependencia científico-tecnológica que se constituye en una nueva y eficaz arma de sometimiento. Hacia allá debemos apuntar desde nuestro lugar de trabajo, recogiendo pacientemente lo que la Facultad ha producido en estos primeros 125 años de vida institucional. Entre otras cosas, habrá que:

- Armonizar la Ciencia y la Cultura conservando nuestra intransferible identidad.

- Integrar todo lo que se pueda en materia de investigación.

- Aprovechar la rica veta estudiantil -los graduandos y postgraduados sobre todo- para impulsar con su concurso líneas de investigación que la Universidad considere transformadoras, al interior de la Casona y fuera de ella.

- Buscar mecanismos facilitadores a fin de que la Docencia encuentre el cauce natural de la publicación de su trabajo cotidiano.

- Robustecer aquello que en materia de publicaciones universitarias constituyó su timbre de reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Es posible que si aplicamos estas enseñanzas de la historia, nos encuentre el año 2000 distintos y distantes del punto de nacimiento. Más fuertes, más independientes, más libres.



BIBLIOGRAFIA

- ASTUDILLO, Ortega, J. M.: MORLACADAS. Cuenca, 1941.
 ASTUDILLO, Ortega, J.M.: DEDOS Y LABIOS APOLINEOS. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Cuenca, 1948.
 Astudillo Ortega, J.M.: SEMBLANZAS MEDICALES. Cuenca, 1948.
 CARPIO, A.: ASPECTOS CLINICOS DE LA NEUROCISTICERCOSIS. Universidad de Cuenca. IDICSA, 1990.
 CALLE, H.: SINDROME ALCOHOLICO FETAL EN EL RECIEN NACIDO. Universidad de Cuenca. IDICSA, 1990.
 CORDERO, L.: ESTUDIOS BOTANICOS. Ed. Universidad de Cuenca, 1984.
 CORDERO, Jaramilla, L.: LA FORMULA METAMIELCOCITARIA EN LA TUBERCULOSIS. Tesis Doctoral. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, 1942.
 CORRAL, Moscoso, V.: LA TENSION ARTERIAL NORMAL EN NUESTRO MEDIO AMBIENTE. Tesis Doctoral. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, 1943.
 CUEVA Tamariz, A.: ABISMOS HUMANOS. Cuenca, 1952.
 CUEVA Tamariz, A.: DARWIN EL GIGANTE DE LA EVOLUCION. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, 1960.
 CUEVA Tamariz, A.: HOMBRES E IDEAS. Cuenca, 1965.
 Hermida Piedra, C.: APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN EL AZUAY. Cuenca, 1951.
 Landívar, M.A.: LA MELANOFLOCULACION Y LA PRUEBA DEL AGUA COMO METODO DIAGNOSTICO DEL TIFUS EXANTEMATICO EN RELACION CON LA REACCION DE WEILL-FELIX. Tesis Doctoral. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, 1947.
 LOPEZ, Ortega, E.: PUERICULTURA: SUGERENCIAS MEDICO-SOCIALES. Cuenca, 1942.
 MERCHAN, N.: FIEBRES PARATIFICAS EN LAS COMARCAS AZUAYAS. Cuenca, 1921.
 MUÑOZ, Borrero, J.: TUBERCULOSIS OSEAS. Tesis Doctoral. Universidad de Cuenca, Facultad de Ciencias Médicas, 1935.
 QUEZADA, A. y col.: LA PRACTICA MEDICA TRADICIONAL. Ed. Universidad de Cuenca. IDICSA. 1ª ed. 1988. 2ª ed. 1992.
 QUIZHPE, A.: RECUPERACION NUTRICIONAL DEL LACTANTE DESNUTRIDO. Universidad de Cuenca. IDICSA, 1990.
 Revista de la Escuela de Medicina. Nº 4, 1902.
 Revistas del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud (IDICSA):
 - Vol. 1, 1986.
 - Vol. 2, 1987.
 - Vol. 3, 1988.
 - Vol. 4, 1989.
 - Vol. 5, Nº 1, Marzo de 1990.
 - Vol. 5, Nº 2, Octubre de 1990.
 - Vol. 6, 1991.
 - Vol. 7, Nº 1, 1992.
 - Vol. 7, Nº 2, 1992..

Plan de desarrollo del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud de la Universidad de Cuenca IDICSA. Período 1994-1998

1. ANTECEDENTES

1.1. HISTORIA

La historia de la investigación en la Universidad de Cuenca recoge tres periodos:

•El primero que data de la reorganización que experimentó la Universidad Ecuatoriana como resultado de la revolución de Mayo de 1944, cuyos logros se recogen en los datos publicados en el seminario de mayo de 1947 organizado por la Facultad de Jurisprudencia.

Un segundo período de 1973 a 1982 que es considerado como «la fase de la institucionalización de la investigación» y que con el propósito filosófico de conocer la realidad social y económica de la región y con objetivos específicos para cumplir esta finalidad nace el IRDUC -Instituto de Investigaciones Regionales de la Universidad de Cuenca-, que en síntesis involucraba a los departamentos de Ciencias Sociales, Estadísticas Básicas e Información y Difusión y que posteriormente se transformó en el -Instituto de Investigaciones Sociales- IDIS. En el año de 1976 fue creado el ICCT -Instituto de Investigaciones en Ciencias Técnicas-; y en el año de 1983 el -Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud- IDICSA.

El tercer período va desde 1983 hasta la actualidad, que es considerado como el de «la diversificación de la investigación», al dar curso a proyectos múltiples que presentan las facultades adscritas a cada Instituto y al

VICENTE RUILOVA SANCHEZ.

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

participar docentes de diversas Escuelas en un mismo proyecto. (PDIUC).

1.2. ESTRUCTURA

La conformación orgánica de la investigación en ciencia y tecnología de la Universidad de Cuenca, regida por los reglamentos académico general y los particulares de cada Instituto, está estructurada de la siguiente forma:

1.2.1. Un Consejo de Investigación adscrito al Vicerrectorado de la Universidad, que preside el Vicerrector y lo integran los Directores de los cuatro Institutos.

Los Institutos de Investigación son:

1. El IDIS, Instituto que incluye las Facultades de: Filosofía, con sus Escuelas y Especialidades, Periodismo e Idiomas; Derecho, con sus Escuelas de Jurisprudencia y Trabajo Social; y Ciencias Económicas, con sus Escuelas de Economía y Administración de Empresas.
2. El ICCT, Instituto que comprende las Facultades de: Ingeniería, con sus Escuelas de Ingeniería Civil e Ingeniería Eléctrica, Ciencias Químicas con sus Escuelas de Ingeniería Química, Química Industrial, Bioquímica y Farmacia; y la Facultad de Ciencias Agropecuarias con sus Escuelas de Ingeniería Agronómica y Medicina Veterinaria.
3. El IDICSA, Instituto que incorpora a las Facultades de: Ciencias Médicas, con sus Escuelas de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica; y Odontología.
4. El Instituto de Cómputo, que más que un Instituto de Investigación es un centro de informática, que cumple funciones de apoyo a la investigación en todos los campos.

Cada Instituto funciona con los siguientes cuerpos colegiados:

1. Junta Consultiva, que la integran los Decanos de cada facultad adscrita al respectivo instituto y lo preside por periodos de dos años en forma alternativa cada facultad; y el director del instituto.
2. El Director del Instituto, que es el representante legal del mismo y que es electo por el H. Consejo Universitario, previa a una terna enviada por la junta interna.
3. El Comité Ejecutivo, integrado por los directores de cada centro de investigación y presidido por el director del instituto.

1.3. POLITICAS.

En toda sociedad el motor del desarrollo se encuentra dado por el progreso de la investigación científica y tecnológica. Consecuencia de esta premisa es el hecho de que la institucionalización de la investigación en los países industrializados, se inicia con la revolución tecnológica del

siglo pasado.

En el Ecuador la investigación científica ha desarrollado actividades individuales circunscritas, sin continuidad y que se han traducido en trabajos científicos de aporte moderado.

En los países desarrollados: Estados Unidos, Japón, Alemania, Inglaterra y otros, la inversión económica destinada a la investigación científica y tecnológica se encuentra por encima del 3 por ciento del producto interno bruto; mientras que en los países latinoamericanos, solo Venezuela rebasa el 1 por ciento y en el Ecuador en el que por ley se destinó el 0.5 por ciento, alcanza apenas al 0.13 por ciento, lo que en términos económicos significa la poca importancia que en su conjunto el estado y la sociedad aportan a la producción científica y tecnológica.

En el año de 1979 y adscrito al Consejo Nacional de Planificación y Desarrollo -función encomendada por la Constitución a la Vicepresidencia de la República- se creó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuyas funciones principales debían ser: la de coordinar el desarrollo de la investigación científica y tecnológica, y la de determinar las políticas que en este campo interesan al Estado Ecuatoriano.

Pasados 14 años de su fundación, el CONACYT no ha logrado coordinar la producción científica de las universidades, los institutos privados y los dependientes del Estado, que en la práctica, aún caminan por su cuenta; y asimismo, no se han definido las políticas generales y sectoriales que orienten el trabajo científico y tecnológico.

Es posible anotar sin embargo, que la única política general implícita en los varios documentos producidos por el CONACYT, es la de adopción y adaptación de la tecnología de transferencia internacional.

La Universidad Ecuatoriana a través del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP) ha desarrollado un organismo que coordina y administra la investigación universitaria,

En toda sociedad el motor del desarrollo se encuentra dado por el progreso de la investigación científica y tecnológica

centraliza los fondos que para investigación reciben las universidades y los distribuye de acuerdo a proyectos de investigación que le son presentados por las escuelas politécnicas y universidades del País.

En cuanto se refiere a sus políticas de investigación, la universidad ha señalado una independencia de la producción científica y tecnológica en relación con la obtenida en los países desarrollados, lo que a nuestro entender nos parece una declaración lírica y utópica, pues si bien es necesario desarrollar sistemas que corten la total dependencia científica y tecnológica de nuestro País, es menester comprender que el conocimiento es universal e interdependiente.

El CONUEP en la práctica, ha logrado establecer prioridades en consideración a los grandes problemas nacionales o al desarrollo de los recursos naturales existentes, que en lo que se refiere al campo de salud son las siguientes:

1. Investigaciones sobre fuentes alimentarias de alto contenido nutricional; producción, almacenamiento y distribución de los alimentos.

1.2. Protección a los grupos poblacionales de mayor riesgo: materno infantil y discapacitados.

2. Enfermedades infecciosas, crónicas y degenerativas de mayor prevalencia (se excluye diagnóstico).

2.1. Medicina laboral.

3. Prácticas de salud formales y no formales.

3.1. Producción, innovación y transferencia de tecnología para el diagnóstico y el tratamiento de los problemas fundamentales del sector.

Si bien estos lineamientos generales de política establecida, nos han permitido utilizar de mejor manera los recursos, hasta la actualidad la investigación se ha basado en proyectos específicos y temporales, que no han dejado desarrollar equipos de investigadores, pues cuando termina un proyecto, los pocos recursos humanos que se ha logrado capacitar son sujetos de dispersión y los recursos materiales obtenidos a través de los proyectos dejan de funcionar para los fines de la ciencia y la tecnología; esta política contradice la necesidad de organizar programas de investigación que concreten metas periódicas y sean campos continuos de producción.

La estructura actual de la universidad dedica sus esfuerzos académicos a la formación profesionalizante -

La estructura actual de la universidad dedica sus esfuerzos académicos a la formación profesionalizante -carreras de nivel medio, de fin de carrera y de postgrado- y pocos a la actividad de producción de nuevos conocimientos (éste es a nuestro criterio el retraso de la Universidad Ecuatoriana).

carreras de nivel medio, de fin de carrera y de postgrado- y pocos a la actividad de producción de nuevos conocimientos (éste es a nuestro criterio el retraso de la Universidad Ecuatoriana).

1.4. SITUACION ACTUAL

El estar sujeta la investigación científica de la Universidad de Cuenca a las políticas emanadas del CONACYT, (por ejemplo, proyectos presentados al BID), ha dejado de lado su propia capacidad de desarrollo; e igualmente, al no contar con una plena autonomía en el manejo de los fondos entregados por el Estado para la investigación en las universidades, que se canalizan a través del CONUEP, se encuentra atada al criterio de intervención en el manejo y calificación de proyectos por este organismo, que si bien es universitario, desconoce la realidad del proceso de desarrollo de cada una de las universidades.

Los considerandos anteriores han determinado que la Universidad de Cuenca y en particular el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud, en sus 10 años de existencia, haya desarrollado proyectos de investigación temporales que si bien han permitido implementar recursos materiales (laboratorios), dado el carácter finito de los proyectos, no han permitido desarrollar programas de investigación continua. Asimismo, los proyectos han capacitado pocos recursos humanos, ya que los actualmente existentes y que no siempre se corresponden con los proyectos de investigación desarrollados, han constituido un esfuerzo de la universidad en sus respectivas facultades.

Lo dicho anteriormente, establece dos contradicciones: la una que terminados los proyectos de investigación con financiamiento del CONUEP, el Instituto no cuenta con recursos para continuar investigaciones, quedándose con equipamiento que en la actualidad no se utiliza; y la otra, la existencia de recursos humanos de la Facultad de

los proyectos han capacitado pocos recursos humanos, ya que los actualmente existentes y que no siempre se corresponden con los proyectos de investigación desarrollados, han constituido un esfuerzo de la universidad en sus respectivas facultades

Ciencias Médicas que habiéndose capacitado, a su retorno, en vez de incorporarse al manejo de los equipos y la adaptación de las tecnologías que aprendieron, se encuentran realizando las mismas labores o actividades docentes que hacían antes de su capacitación.

2. POLITICAS.

Para resolver la crisis de investigación que se da en la Universidad de Cuenca y en particular en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud, se proponen las siguientes políticas.

2.1. La integración de los profesores del área de la salud, que recibieron capacitación en el exterior al Instituto de Investigaciones, a fin de que utilizando los recursos materiales existentes en el instituto, adapten y desarrollen las tecnologías en las que se especializaron.

2.2. Desarrollar programas de investigación continuada en relación a nuestro actual desarrollo en los recursos humanos capacitados y los recursos materiales de los que se dispone, previo el cumplimiento de la política anterior.

2.3. Cortar la dependencia total en lo económico con el CONUEP y otras instituciones, las mismas que siendo importantes sólo serán de apoyo, para lo cual planteamos:

2.3.1. Que la Universidad de Cuenca destine de su presupuesto propio entre el 5 y el 10% para la investigación (el o los organismos de investigación que se definan distribuirán los montos económicos para la investigación global de la Universidad).

2.3.2. Que el presupuesto aportado por el estado al CONUEP para la investigación no se siga distribuyendo por proyectos sino que esos recursos sean entregados directamente a cada universidad a fin de cumplir con sus planes de desarrollo.

2.3.3. Proseguir con las relaciones interinstitucionales,

con el fin de conseguir fondos para proyectos específicos, mediante convenios con organismos nacionales e internacionales.

2.3.4. Las tecnologías adaptadas que servirán para los programas de investigación, deberán abrirse al servicio como tecnologías de diagnóstico estableciendo las tarifas respectivas de acuerdo a la reglamentación de auditoría interna de la universidad.

2.3.5. Que todos los fondos destinados a la investigación sean descentralizados en una cuenta propia, para un manejo ágil de los presupuestos en beneficio

del desarrollo de la investigación.

2.4. Participar activamente en la integración con otras universidades nacionales y extranjeras y con otros organismos dedicados a la investigación con los cuales se puedan desarrollar actividades investigativas conjuntas y de mutuo interés.

2.5. Propender y destinar recursos a la preparación y actualización permanente de los docentes investigadores que se encuentren cumpliendo funciones específicas en los programas de investigación.

2.6. Desarrollar las investigaciones encaminadas a resolver los problemas regionales y nacionales de salud, que en una primera parte hemos considerado como tales a: la diarrea, a los riesgos laborales, a los procesos infecciosos parasitarios, bacterianos y virales; a los problemas inmunitarios y endocrinológicos. Así mismo, mejorar el diagnóstico mediante las técnicas de inmunohistoquímica y de inmunoelectroforesis.

3. OBJETIVOS

En concordancia con el desarrollo actual del Instituto se plantean los siguientes objetivos específicos para el período Octubre 1993-Octubre 1994.

3.1. Adaptar y desarrollar la tecnología para la determinación de HLA, anticuerpos monoclonales, anticuerpos antinucleares (AAN), anticuerpos anti DNA (anti-DNA), anticuerpos contra antígenos nucleares extractables (ENAS), anticuerpos anti Sm, anticuerpos anti-PM1, anti-Jo 1, anticuerpos anti-centrómero, complemento (C3-C4-C50), factor reumatoideo, inmunoelectroforesis de proteínas y HLA B 27, «Human leukocyte antigens B27». (En anexo protocolo titulado «Pruebas Inmunológicas de las Enfermedades Reumáticas en la Población del Austro»).

3.2. Adaptar y desarrollar la tecnología de inmunofluorescencia en inmunohistoquímica. En una primera fase para el diagnóstico

de dermatopatías y luego para otros tejidos (riñón y otros). (En anexo protocolo «La inmunofluorescencia en el Diagnóstico de Dermatopatías. Factibilidad de impulsar la técnica en el IDICSA».)

3.3 Adaptar y desarrollar la tecnología para el cultivo, aislamiento e identificación de *Echerichia Coli* (enteropatógena, enteroinvasiva y enterotoxigénica) y en shiguellas y salmonellas. (en anexo protocolo para la adaptación de las técnicas señaladas).

3.4 Adaptar y desarrollar la tecnología para inmunodiagnóstico de amebiasis invasora con anticuerpos monoclonales en materia fecal. (se anexa el protocolo para la adaptación de esta tecnología).

3.5 Adaptar y desarrollar la tecnología para espectrofotometría de absorción atómica, para mercurio, plomo y progresivamente otros metales, para estudios de muestras ambientales y aplicabilidad en muestras humanas (orina, sangre, etc). Actualmente se está iniciando con las pruebas para mercurio en el proyecto «La Salud de los Trabajadores de las Minas de Oro en la Provincia del Azuay».

3.6 Adaptar y desarrollar la tecnología para desarrollar estudios de inmunoelectroforesis (de proteínas y lipoproteínas). (se anexa el protocolo para la adaptación de esta tecnología).

3.7 Adaptar y desarrollar la tecnología para dosificación de hormonas (T3, T4, TSH, CORTISOL, PROLACTINA y otras) con β contador.

3.8* Se encuentra adaptada y desarrollada la tecnología mediante campana de flujo laminar y autoclave para cultivo y determinación de virulencia de ameba histolítica.

3.9* Se encuentra adaptada y desarrollada la tecnología mediante el sistema de microelisa para determinación de marcadores serológicos de hepatitis (HBsAg, anti-HBc-IgM-anti-HAB-IgM, HBeAg y antiHBe).

3.10 Se encuentra adaptada y desarrollada la tecnología para toxoplasmosis (anticuerpos anti-IgM).

3.11 Se encuentra adaptada y desarrollada la tecnología para cisticercosis (anticuerpos IgM e IgG).

Para el período Octubre/93 - Octubre/94, los responsables del cumplimiento de cada uno de los objetivos específicos deberán elaborar un programa de investigación continuo, iniciando por los proyectos de mayor factibilidad para el período Octubre/94 - Octubre/98.

Así mismo en ese período se tendrá por objetivo principal el desarrollo académico del área, formando nuevos recursos y procurando dar nacimiento a los postgrados de especialización en las áreas de los objetivos.

Dentro de la flexibilidad del plan quinquenal se aceptarán también proyectos de investigación financiados por otras entidades y no contemplados en los objetivos específicos.

4. RECURSOS MATERIALES

Los equipos con los que contamos son suficientes para el cumplimiento de los objetivos específicos señalados, **(a excepción de algunos materiales fungibles y reactivos que constan en los anexos de cada objetivo).**

ENUMERACION DE LOS EQUIPOS:

DESCRIPCION	CANTIDAD
AGITADOR DE MICROPIPETAS	1
BAÑO DE MARIA	2
CENTRIFUGA	2
MICROCENTRIFUGA	1
CONGELADOR	2
REFRIGERADOR	1
CONTADOR BETA	1
CALEFON	1
DESTILADOR DE AGUA	1
ESTUFA	1
ESTERILIZADOR	1
EQUIPO DE ELECTROINMUNOFORESIS	1
ESPECTROFOTOMETRO	1
FOTOCOLORIMETRO	1
ESPECTROFOTOMETRO DE ABSORCION ATOMICA	1

DESCRIPCION	CANTIDAD
EQUIPO DE MICROELISA	1
MICROSCOPIO DE FLUORESCENCIA	1
MICROSCOPIO INVERTIDO	1
MAQUINA DE ESCRIBIR	1
PHMETRO	1
PIANO DIFERENCIAL	1
ROTADOR TERMICO	1
ROTADOR DE TUBOS	2
VORTEX	1
AUTOCLAVE	1
BALANZA ANALITICA	1
CAMPANA DE FLUJO LAMINAR	1
CAMARA CUENTA GLOBULOS	1
EQUIPO DE HEMOAGLUTINACION	1
PIPETAS AUTOMATICAS	12

Para la adquisición de reactivos contamos en la

actualidad con un presupuesto de aproximadamente 12 millones de sucres; de acuerdo a los programas específicos para la adaptación de tecnologías presentados por los docentes para el cumplimiento de cada objetivo, se requiere que el H. Consejo Universitario resuelva una inversión de por lo menos 50 millones de sucres para el presupuesto de 1994. (Revítese en detalle los requerimientos de reactivos que se solicitan en cada proyecto específico).

5. RECURSOS HUMANOS EXISTENTES EN LAS FACULTADES DEL AREA DE LA SALUD

Los recursos humanos considerados en este plan han manifestado su deseo de trabajar y responsabilizarse de la adaptación y calidad de las tecnologías.

En las Facultades de Ciencias Médicas y de Odontología existen los recursos humanos capacitados en diversos cursos realizados en el exterior.

Con las tecnologías ya adaptadas y las que deberán adaptarse, según los objetivos de este plan, los profesores responsables de estas tecnologías y otros docentes que tengan interés en investigar, deberán desarrollar los programas y proyectos de investigación en el período lectivo 1993-1994, con la finalidad de implementar su ejecución a partir de 1994. **Los programas tendrán carácter continuo y para los proyectos se aprobará su tiempo de duración de acuerdo al cronograma de cada proyecto.**

6. ESTRUCTURA LEGAL DE LA INVESTIGACION EN LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

La estructura legal de la investigación en la Universidad de Cuenca, requiere urgentemente por parte del H. Consejo Universitario, adoptar definiciones y resoluciones sobre:

6.1 La persistencia de los Institutos de Investigación conforme a la estructura actual o la adopción de los planteamientos hechos por el PDIUC con relación a la conformación de otros institutos.

6.2 De todas maneras, si se adoptan los planteamientos hechos por el PDIUC el actual Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud, al igual que el IDIS y el ICCT, deberán disponer de un espacio para desarrollar las actividades investigativas específicas que actualmente les corresponde.

6.3 A nuestro criterio no deben desaparecer la denominación y las siglas de los actuales institutos, pues a lo largo de su

vida investigativa han adquirido connotación nacional e internacional, principalmente a través de sus publicaciones.

6.4 Basados en los antecedentes indicados, se debe propiciar una nueva reglamentación que unifique los criterios de investigación de la Universidad de Cuenca en su conjunto, que regule su funcionamiento, otorgándoles a los institutos la capacidad de autogestión, autofinanciamiento y descentralización administrativa y financiera, que regule la actividad docente e investigativa de quienes llegan a trabajar en los institutos, y que quienes producen ingresos económicos a través de los servicios, consultorías y contratos de investigación con otras instituciones, tengan incentivos salariales a más de los que perciben en la propia universidad.

6.5 Que se formalice la estructura legal de la investigación, dándole representatividad en todas las instancias administrativas de la Universidad: H. Consejo Universitario, Consejo de Planeamiento, (crear oficialmente una estructura legal específica de la investigación o legalizar el actual Consejo de Investigación); y, H. Consejos Directivos.

6.6 Propiciar la autonomía administrativa y financiera mediante la reglamentación de una administración financiera centralizada para los fondos con los que aporta la universidad a la investigación y descentralizando los fondos que producen los institutos a través de la prestación de servicios, consultorías, contratos de investigación, etc.



Gestión y autogestión comunitaria en el desarrollo de los asentamientos humanos

y su relación con la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo

"El objeto de la vida es el anhelo de la perfecta hermosura, porque así como la virtud hace hermosos los lugares en que obra, los lugares hermosos obran sobre la virtud."

José Martí.

OSWALDO CORDERO DOMINGUEZ

Profesor de la Facultad de Arquitectura

INTRODUCCION:

El fortalecimiento de la gestión y autogestión comunitarias, con miras a lograr el desarrollo de los asentamientos humanos y por tanto buscar el mejoramiento de los niveles de vida de los sectores más pobres de nuestra sociedad, es un tema actual; y, de hecho, existen programas en diferentes países, en los que participan los gobiernos, organismos nacionales e internacionales públicos y privados, los denominados organismos no gubernamentales (ONGs.) y la propia población.

Se puede decir que está en marcha una profunda modificación en la práctica de las organizaciones populares, que parece haber dejado atrás la visión de lucha social, para centrarse, ahora, en la resolución de problemas, con frecuencia inmediatos, para grupos humanos relativamente poco numerosos, a través de la ejecución de proyectos. Todo ello, en el marco de nuevas temáticas y preocupaciones, tales como: la protección del medio ambiente, los derechos humanos, la democracia y los derechos de la mujer.

Esta modificación, se opera en una escena que corresponde a la internacionalización de la economía y al correspondiente ajuste estructural, que imponen nuestros gobiernos, a través de la denominada modernización.

La intención del presente trabajo, es invitar a la reflexión sobre las características que asume la organización popular urbana, en su lucha por conseguir un habitat digno y posibilitar la discusión de como, la Universidad en general y las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, en particular, pueden incertarse en esta nueva escena social, para contribuir al legítimo anhelo de los desposeídos, de mejorar sus condiciones de vida.

Es importante señalar que, la realización de dos seminarios académico e institucional, respectivamente: el primero, con el tema: «Universidad, Estado y Sociedad», llevado a cabo en la ciudad de Cuenca en los primeros días de junio del presente año; y, el segundo, de carácter internacional, realizado en la ciudad de Quito, en los primeros días de julio, sobre el «Fortalecimiento para la Gestión Comunitaria para el Desarrollo de los Asentamientos Precarios», han motivado realizar este trabajo, al mismo tiempo que han servido de fuentes para tomar algunas ideas. Del primer evento, en particular, la ponencia presentada por Alejandro Moreano y denominada «Y la cantante calva?»: la Universidad y los Nuevos Movimientos Sociales; y, del segundo, los documentos de discusión que con el carácter de borradores, presentó Diego Carrión; en especial, aquel que se titula «Reflexiones a Propósito de los Programas de Fortalecimiento de la Capacidad de Gestión Comunitaria en el Desarrollo y Operación de los Barrios Populares en

América Latina».

Se han consultado, igualmente, otros documentos, que se señalan al final del trabajo, en la bibliografía de referencia.

1.- LA NUEVA ESCENA SOCIAL EN EL ECUADOR:

El Ecuador no es la excepción en el rápido proceso de urbanización en América Latina; así, pasa, del 28% de población urbana en 1950, al 50% en 1990. Inclusive provincias relativamente pequeñas, como el Azuay, pasan, en este mismo período, de un 15%, a un 43% de población urbana.

Este proceso de urbanización configuró a los llamados «marginados», población ajena a la «modernidad» de las grandes ciudades; o, más bien, parte de la «modernidad criolla», en la cual se superponen los anónimos y grandes edificios de cristal, con la vieja arquitectura local, convertida con frecuencia en conventillos; así como los precarios asentamientos humanos de la periferia, las fábricas e industrias con los rudimentarios talleres artesanales, los grandes y sofisticados supermercados con las ventas callejeras y los mercados populares; todo ello, en el marco de un vertiginoso desarrollo de los medios de comunicación que, si bien han sido un factor preponderante en el progreso, desde una perspectiva negativa, han contribuido a gestar el hombre sin fronteras; pero, al mismo tiempo, sin raíces, sin cultura propia.

Las ciudades no estaban preparadas para recibir una afluencia tan grande de personas. La carencia de servicios básicos para los recién llegados, es lugar común en las ciudades latinoamericanas; población con altos niveles de desempleo, que tiende a aumentar.

En el Ecuador, este proceso de urbanización, se acelera a partir de la década de los sesenta; no tanto como producto del

La intención del presente trabajo, es invitar a la reflexión sobre las características que asume la organización popular urbana, en su lucha por conseguir un habitat digno y posibilitar la discusión de como, la Universidad en general y las Facultades de Arquitectura y Urbanismo, en particular, pueden insertarse en esta nueva escena social

desarrollo industrial incipiente y dependiente, sino como consecuencia de profundos cambios en la estructura agraria.

Paralelo con el proceso de urbanización, el epicentro de la lucha social se traslada del campo a la ciudad. Si en la década de los sesenta, fueron los campesinos y pequeñas capas de intelectuales urbanos; en los setenta, fueron los obreros y trabajadores así como los sectores populares urbanos. Desde los ochenta, en adelante, el proceso de internacionalización de la economía y la crisis, puso fin a la industrialización dirigida al mercado interno; dando un giro y volcando la economía, hacia el mercado internacional y los procesos de reconversión industrial y de «desindustrialización», con el consiguiente debilitamiento del movimiento obrero, tanto en lo político, como en lo social.

La «informalización» de la economía, sería la nueva tendencia que garantiza la supervivencia de miles de desocupados y asegura el abastecimiento del mercado interno; así, los nuevos movimientos sociales, son fundamentalmente urbanos y ligados a los «informales», que reivindican la dotación de servicios básicos, equipamiento e infraestructura, entre los principales.

Existen además otros movimientos sociales urbanos, que no se excluyen con el anterior; sino que, con frecuencia, se complementan. Tienen que ver con la cuestión ecológica, los derechos humanos, la democracia, los derechos de la mujer.

Estos movimientos sociales, al contrario de los anteriores que centraban su actividad en la lucha social, hoy se concretan en la resolución de problemas inmediatos, a través de la ejecución de proyectos y no buscan formas de articulación de conjunto, ni de centralización. Por tanto, carecen de un proyecto histórico ya que, en esencia, no son organismos de confrontación con el poder estatal, sino ejecutores de proyectos de diversa naturaleza.

Las ONGs, juegan un papel importante y tienden a acrecentar su rol, en la concepción y ejecución de estos proyectos; así como de intermediarias de los fondos para ayuda, tanto de origen nacional como internacional.

Es indispensable señalar que, en el caso de los movimientos sociales recientes, el movimiento indio, en el Ecuador, juega un papel protagónico (desde los ochenta en adelante); sin embargo, dada su particularidad y los fines de este trabajo, únicamente lo dejamos señalado.

2.- LAS CIUDADES, LOS ASENTAMIENTOS

PRECARIOS Y SU PROBLEMÁTICA:

La crisis económica que vive el país y la región,

imposibilita a los municipios, contar con los recursos suficientes para el mantenimiento de los servicios básicos; y, peor aún, para la inversión en nuevas obras destinadas a mejorar la calidad de vida de la población pobre de la ciudad.

El problema del acceso a la tierra, por parte de los sectores populares, se constituye en uno de los elementos más conflictivos de las ciudades, por la no existencia de políticas municipales y/o estatales para acceder al suelo urbano, y por la especulación incontrolada, entre otros aspectos, que obliga a los sectores más pauperizados, a resolver sus necesidades habitacionales, al margen de las normativas institucionales. En el caso ecuatoriano, la reciente creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, como reconocimiento de la creciente urbanización del país, en nada a contribuido a solventar este dramático problema.

Es preciso distinguir, por lo menos, dos momentos en la actitud del Estado, que incluye a los Municipios, frente al problema de los asentamientos precarios urbanos: en una primera etapa, el interés de inversión, a manera de subsidio, en lo que a obras públicas se refiere, desde una perspectiva netamente asistencialista, por creer quizás, que se trataba de un fenómeno transitorio, que podía ser absorbido por el desarrollo capitalista; y, en un segundo momento, el actual, el Estado, apelando a la autogestión, al trabajo y a los recursos de los propios pobladores, se queda simplemente en la palabra de aliento y, en el mejor de los casos, en la «capacitación». Paradójicamente, no se cuestiona la insuficiencia, para atender las necesidades sociales, sino la esencia misma del Estado «benefactor», todo en nombre de las libres fuerzas que regulan el mercado, la eficiencia, la iniciativa privada y la rentabilidad, es decir lo que se conoce como la «modernización». En resumen, en lo que tiene que ver con el tratamiento a los asentamientos populares urbanos, podría resumirse en una política de recorte de la inversión social y el traslado y mantenimiento del servicio social (salud educación y vivienda) a la propia población, a través de la denominada «privatización» o de la descentralización, que es el traslado de esas obligaciones a los gobiernos locales; pero sin los recursos financieros necesarios para enfrentarlo; gobiernos locales que, a su vez, acudirán a la población.

En las ciudades, sin embargo, tanto las reducidas inversiones en obras nuevas, como en mantenimiento, se reparten en forma desigual. Existen áreas bien servidas, donde reside la minoría de la población que, por tener los recursos suficientes, pueden pagar dichos servicios; áreas que son siempre lugares seguros y aptos para la vivienda. No así donde reside la mayor parte de la población que, generalmente, por sus condiciones de localización; esto es,

**El desarrollo
de la investigación
tanto en lo relativo
a los fenómenos
socio-espaciales,
culturales,
tecnológicos,
conjugados con la
extensión
universitaria, deben
servir de base para
la docencia.**

pendientes muy altas de terreno, pantanos, fallas ecológicas, cercanía a terrenos cuyo uso del suelo es incompatible con la vivienda: como las industrias altamente contaminantes, botaderos de basura, etc., son inadecuadas para el uso residencial. Estas áreas carecen de servicios básicos, tales como el agua, electricidad, alcantarillado, drenajes, recolección de basura, transporte, etc. Todo este fenómeno, obedece a las políticas urbanas segregacionistas, que obligan a la población pobre, a habitar en estos lugares insalubres.

Por supuesto, las condiciones ambientales de estas áreas, son deplorables: contami-

nación del aire, agua y suelo, permanentes inundaciones o deslaves, ausencia de espacios verdes y precarias condiciones de equipamiento urbano, cuando existen. De hecho el deterioro ambiental en estas áreas, contribuye al deterioro de toda la ciudad y por tanto a la calidad de vida del conjunto de la población.

Desde el punto de vista social, el desempleo, el subempleo y en general los bajos ingresos familiares que reducen cada vez más la capacidad de pago y de consumo, incrementan la pobreza, que es la característica más notoria. Como consecuencia, el aumento de la violencia en los más diversos órdenes.

Desde el punto de vista político, por lo menos en el Ecuador, estos sectores se han constituido en apetecida clientela electoral y de hecho, esta situación, ha devenido en intromisión de las formas organizativas de la comunidad.

Finalmente, la planificación está casi siempre ausente, tanto por la que corresponde a las Municipalidades y al Estado, cuanto a la gestada por las propias comunidades. En las actuales condiciones, la planificación, como instrumento de desarrollo, tiende a desaparecer y es precisamente el Estado, el que la alienta; pues, no de otra manera, se podría entender el desmantelamiento de organismos vinculados con esta actividad. Ciertamente es que la planificación que surgió

en los años sesenta y se institucionalizó en los setenta, entró posteriormente en crisis, pues no pudo abandonar su carácter tecnocrático ni tampoco pudo superar en su concepción ni en su metodología; quizá, precisamente, por las limitaciones que impusieron los organismos estatales a través de los llamados «términos de referencia» y por otros factores, sin que esto, niegue la utilidad y la necesidad de la planificación.

3.- ALGUNAS IDEAS EN TORNO A LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO EN ESTE NUEVO CONTEXTO:

Las Universidades, atraviesan una seria crisis, que ha sido analizada desde diferentes ópticas. Se han multiplicado encuentros y reuniones para realizar los diagnósticos pertinentes y buscar las soluciones. Todos quienes han analizado el problema, tratan de caracterizar la situación actual, justamente en el contexto socio-económico. No es este el espacio para tratar en extenso sobre el tema; pero desde mi percepción ideológica, creo que de alguna manera -por lo menos en relación al contenido de la enseñanza- y en buena medida, la problemática universitaria, podría sintetizarse en el pensamiento de Monseñor Luis Alberto Luna Tobar, Arzobispo de Cuenca, expuesto en el Seminario «Universidad, Estado y Sociedad»: «...El hambriento, el perseguido social, el desposeído, el negro, el indio, tiene una percepción intelectual desde su realidad, muy distinta del que nace de la ciencia o la técnica de un relativo poder. La intuición y la sabiduría, no entra todavía en el curriculum studiorum universitario y son valores de humanidad sin los cuales no se puede sentir, experimentar, ser Universidad...»

Con estos antecedentes, esbozaré algunas ideas, a manera de propuestas, para la discusión de cómo las Facultades de Arquitectura, podrían y deberían participar en el desarrollo de los asentamientos humanos de los sectores populares de nuestras ciudades:

- Se impone un cambio profundo, en los esquemas curriculares. La formación única y exclusivamente para el ejercicio liberal tradicional de la profesión, definitivamente, no está de acuerdo con las nuevas circunstancias de la sociedad. No se trata de la incorporación de una o algunas asignaturas, para crear «conciencia social», un tanto pegadas al mismo esquema tradicional; sino se trata de la formación de un nuevo tipo de cuadros profesionales, donde el desarrollo de la creatividad, en su más amplio sentido, sea el eje del proceso de enseñanza aprendizaje y donde la conciencia de los procesos sociales y económicos, sean la

fuerza de las propuestas. El acercamiento y el trabajo en los diversos sectores urbanos y, particularmente en los sectores populares, se realiza sobre la base del respeto a las organizaciones y sus dinámicas para resolver sus problemas. Desarrollar la capacidad de trabajo interdisciplinaria y la formación integral resulta imperativa. El desarrollo de la investigación tanto en lo relativo a los fenómenos socio-espaciales, culturales, tecnológicos, conjugados con la extensión universitaria, debe servir de base para la docencia.

- Propiciar la participación directa y activa en la ejecución de planes comunitarios, barriales, de centros poblados menores. Es evidente que la improvisación, no permite el uso adecuado de los escasos recursos que tienen estos sectores; pues hay que dar una alternativa al pragmatismo inmediatista de los funcionarios estatales y, a veces, de los propios dirigentes.

Para participar en este proceso, es indispensable concretar acuerdos con los organismos públicos y privados, nacionales e internacionales, organizaciones no gubernamentales y la comunidad. Solo una visión amplia no permitirá que las universidades se aislen más aún de lo que se encuentran en la actualidad.

- Investigar y ensayar nuevas formas para realizar la planificación, en base a una activa participación de la comunidad y todos los involucrados en el proceso; tendiendo a no caer en el "proyectismo"; es decir, en el tratamiento de los problemas en forma aislada, para que los planes, tanto en su contenido, como en su metodología, se definan a partir de los propios beneficiarios. Ello, no quiere decir que, en el proceso de planificación, no se elaboren proyectos concretos, sino que éstos correspondan a una visión global. Lo que es más, los planes, para que sean aplicables, necesariamente deben concluir en la formulación de programas y proyectos que son, precisamente, las unidades que permiten su ejecución material y su ulterior evaluación.

- La incorporación de la variable ecológica, tanto en los procesos de enseñanza-aprendizaje, cuanto en la ejecución misma de los planes, resulta inaplazable. Una visión que trascienda a la simple noción «conservacionista» y que avance hacia la creación tanto conceptual como tecnológica de lo que suele denominarse como «habitat sustentable», es de trascendental importancia. No se trata de «conservar» lo que no existe, lo que ya ha sido destruido y transformado, sino de crear y propiciar condiciones ambientales, que mejoren la calidad de vida de los sectores sociales, que residen en estas áreas y, a través de éstas mejorar las condiciones ambientales de toda la ciudad.

- Buscar la participación institucional de las Facultades de Arquitectura, en las Municipalidades; participación hasta

ahora, limitada a la Comisión de Centro Histórico, en las ciudades que lo poseen, con una labor muy positiva, que bien podría ampliarse, hacia las comisiones de urbanismo y otras similares.; participación que, en alguna medida, ayudaría y permitiría que no se pierda de vista el que un barrio o una comunidad, es parte de la ciudad y consecuentemente hay que encontrar las articulaciones e interrelaciones adecuadas. Sin interferir en las organizaciones populares y peor aún con una visión vanguardista, que dominó los acercamientos universitarios a la población en los años setenta, es dable alentar la centralización de estos organismos populares para que actúen en el conjunto de la ciudad. Igualmente, reivindicar, entre otras cosas, los recursos necesarios tanto del Estado como de las Municipalidades; pues no es aceptable que, en el marco de la denominada «modernización», el Estado se limite a mejorar la capacitación para la autogestión y trate de evadir lo que es de su obligación: la satisfacción de las necesidades fundamentales y básicas de la población.

- Investigar y desarrollar tecnologías en el ámbito de la construcción que, efectivamente, puedan ser usadas por estos sectores de la sociedad; siendo indispensable para ello, el trabajo interdisciplinario. Es condición básica, abandonar prejuicios, tanto sobre los materiales y sistemas constructivos tradicionales, cuanto sobre los usados contemporáneamente, por ser preciso combinar el desarrollo tecnológico con nuestros recursos y cultura.

- Es deber de las Universidades, a través del conocimiento de los problemas urbanos, basados en la investigación; así como de la experiencia recibida de la extensión universitaria, proponer al gobierno y a las Municipalidades, políticas para mejorar la calidad de vida de la población urbana y, particularmente, del habitat popular.

- La formación del arquitecto, no debe descuidar el estudio y la valoración del enorme potencial de los pobladores de los barrios populares; esto es, tomar muy en cuenta la capacidad organizativa, la capacidad para gestión y autogestión en el mejoramiento del habitat y sobre todo la fuerza para sobrevivir en una sociedad cada vez más injusta y excluyente. No se debe entender su participación, únicamente a partir del trabajo «voluntario» y gratuito; sino desde la toma de decisiones en aspectos trascendentes no solo para su comunidad o barrio sino para la ciudad, en su conjunto.

- La interrelación adecuada y coherente entre educación y cultura, si bien es imperativo en todo el proceso educativo, es fundamental, en la arquitectura y el urbanismo. El estudio, el rescate y la recreación de nuestra cultura, es desde todo punto de vista importante; «más aún cuando el desarrollo de los medios de comunicación contemporáneos, que si bien han sido parte determinante del progreso,

tienden a crear el hombre sin raíces.

4.- ALGUNAS EXPERIENCIAS DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA.

En el marco de la crisis universitaria que afronta el país; crisis que, por otra parte, ha significado la reducción del financiamiento estatal, se hace hincapié, sobre los siguientes aspectos: una duda manifiesta, en amplios sectores sociales, sobre el rol que cumplen actualmente los Centros de Educación Superior; el alejamiento de importantes cuadros académicos; o la reducción en la labor académica que cumplen; la poca generación investigativa y la deficiente labor de extensión universitaria; la excesiva politización, expresada en la suplantación de criterios académicos por la de las organizaciones políticas internas; la carencia de mística en las labores que cumplen los distintos estamentos; y la falta de fuentes de trabajo, que acrecientan el desempleo y subempleo profesionales. Todos estos aspectos manifiestos, dificultan notoriamente la realización de los procesos de reforma académica; sin embargo, tratando de vencer estas situaciones adversas, que de alguna manera no son tan agudas en la Universidad de Cuenca, la Facultad de Arquitectura, no ha permanecido estática; por el contrario, ha realizado, con limitaciones, algunos cambios que, en lo sustancial y en relación a las ideas expuestas en este trabajo, se han centrado en una estructura académica flexible que posibilita que los estudiantes del último año tengan la posibilidad de escoger entre diferentes opciones (en la actualidad Diseño Arquitectónico y Urbanismo) y a la vez se integren a trabajos en barrios, comunidades, centros poblados menores, tomando, en atención al esquema curricular, en cada período lectivo, un caso específico en torno al cual se estructura el curso. A través de este mecanismo se han realizado más de una decena de trabajos; el último de los cuales, fue quizá el más significativo, por las condiciones de tragedia en las que se dio. La participación de profesores y alumnos, se orientó al diseño de viviendas y al reordenamiento territorial de poblados que fueron afectados por el desastre hidrológico que se produjo en la región sur del país, en los meses de abril y mayo; participación que aún no concluye y que la Facultad continúa haciendo esfuerzos, para lograr acuerdos con organismos públicos, que faciliten la realización de la labor.

Otro mecanismo, con resultados satisfactorios, corresponde a las Tesis de Grado. Algunas decenas de estos trabajos, se han dedicado a pequeños poblados, barrios de la ciudad y

comunidades, no solamente urbanas sino rurales. En la actualidad, el más significativo, tiene que ver con la problemática objeto de este trabajo; la participación en el proyecto titulado «Fortalecimiento de la Autogestión Comunitaria en el Desarrollo y Operación de los Asentamientos Humanos» (ECU-91-011) proyecto en el que participan las Naciones Unidas, la comunidad y varios organismos estatales. El área del proyecto corresponde a la comunidad de «Turi», de carácter semiurbano y cercana a la ciudad de Cuenca y en la que se pretende, a través de la participación de ocho egresados y cuatro profesores, estos últimos como Directores, formular un conjunto de propuestas para el mejoramiento de la vivienda y el equipamiento comunitario; así como para la ejecución de varios esquemas de ordenamiento territorial destinados a pequeños anejos que se encuentran localizados en el área de estudio.

Es aspiración que, a partir de estas ideas, podamos reflexionar y discutir sobre cómo las Facultades de Arquitectura, puedan contribuir a mejorar la calidad del habitat de la población pobre de nuestras ciudades.

Cuenca, septiembre de 1993.



DOCUMENTOS CONSULTADOS:

ARELLANO, Estuardo: «Universidad, Realidad y Perspectivas. Editora «Porvenir», Quito-Ecuador, Sin fecha.
CARRION, Diego: «Reflexiones a Propósito del Fortalecimiento de la Capacidad de Gestión Comunitaria en el Desarrollo y Operación de los Barrios Populares de América Latina» (Documento Borrador) Seminario: «Fortalecimiento para Gestión Comunitaria para el Desarrollo de los Asentamientos Precarios» Quito-Ecuador, junio de 1993.
CARRION, Diego: «La Problemática Institucional Relacionada con el Fortalecimiento Comunitario para la Gestión del Habitat Popular en América Latina» (Análisis de la Situación en Costa Rica y Ecuador) (Documento borrador) Seminario: «Fortalecimiento para Gestión Comunitaria para el Desarrollo de los Asentamientos Precarios» Quito-Ecuador, junio de 1993.
CORDERO, Oswaldo: «El Rol de los Profesionales Planificadores Frente a las Políticas del Estado». Ponencia oficial del IX Congreso Nacional de Arquitectos del Ecuador, Ibarra-Ecuador, mayo de 1990.
MOREANO, Alejandro: «¿La cantante calva? La Universidad y los nuevos movimientos sociales» Seminario «Universidad, Estado y Sociedad». (ponencia). Cuenca-Ecuador, junio de 1993.
ROJAS, Carlos: «Reflexiones en Torno al Desastre de La Josefina» (Artículo) Revista «Cabeza de Gallo» Nº 3. Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca. Cuenca-Ecuador, julio de 1993.
LUNA TOBAR, Luis Alberto: «La Sociedad Frente a la Universidad». «Seminario: «Universidad, Estado y Sociedad» (Ponencia) Cuenca-Ecuador, junio de 1993.



Historia andina

UN PROYECTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN

ANTECEDENTES

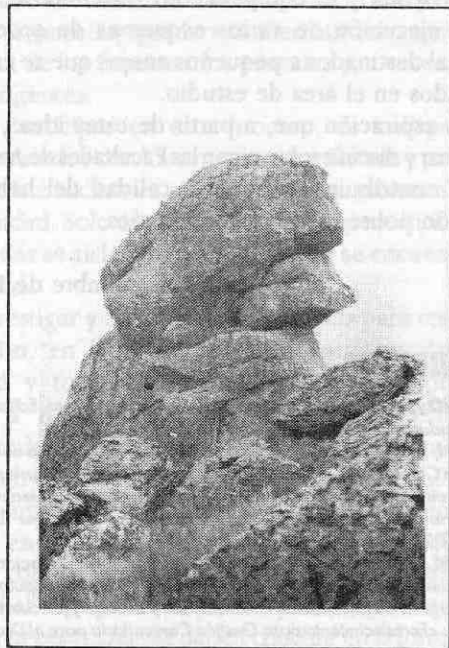
La especialización de historia y geografía de la Facultad de Filosofía y Letras está empeñada en organizar de manera coherente la investigación en las diferentes ramas del saber que la conforman. Como veremos más adelante, el título de «historia andina» es en realidad un tema tan general que de él podrían desglosarse estudios tan variados como arqueología o geografía física, etnología, etnohistoria, archivística o trabajos sobre la organización actual del espacio.

La gama de actividades podría ser muy amplia si consideramos los objetivos que perseguiremos con la presente propuesta.

Tomando en consideración que este proyecto generará diferentes niveles investigativos, pensamos que los objetivos que perseguimos no pueden quedar fuera de los logros que quiere alcanzar el CONUEP (por lo menos nos ata en los numerales 3, 4 y 6), tampoco de los «Lineamientos Generales para la Investigación en la Universidad Ecuatoriana» del mismo Consejo, pues, aparte de que «...2. Los proyectos de investigación deben ser concebidos y estructurados de manera tal que garanticen un trabajo multidisciplinario o interinstitucional:», a este organismo rector de la investigación le interesa que, «3. Las investigaciones deben orientarse a producir los siguientes efectos:

- a. Vincular los productos de la investigación a la docencia para cualificar el nivel académico de la formación profesional;
- b. Incorporar los productos de la investigación al proceso académico global y al proceso productivo, y;
- c. Contribuir al proceso de generación de conocimientos que puedan ser difundidos y aprovechados socialmente.»

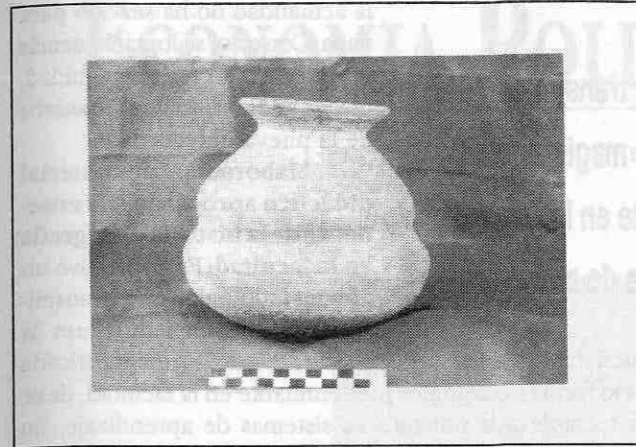
Además se señala que, «4. Los proyectos de investigación deben ser concebidos con un sentido amplio de aplicación, tanto para ser incorporados al proceso productivo, como para la generación de conocimientos y comprensión de los fenómenos



«Collage» antropomórfico gigantesco, cerro Yanahurco, Culebrillas, Cañar.

NAPOLEON ALMEIDA DURAN
JUAN MARTINEZ BORRERO

Profesores de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.



Vasija proveniente de una tumba de Macará (Loja), mostrando influencia Chinui.

científicos, sociales, económicos, culturales, históricos, etc.».

Por otro lado, a la Universidad de Cuenca también le interesa que sus investigaciones vertebren su quehacer académico y dentro del plan integral de desarrollo hay prioridad por ella. Este organismo señala el débil aporte de la investigación a un nivel general en América Latina y la ausencia de nuestro país en el «balance» cuantitativo del aporte a la ciencia en el mundo.

BASES Y ALCANCES

Las reuniones que hemos tenido para concretar el plan en función de esta «historia andina» han fijado las siguientes líneas y metas:

Interdisciplinaridad: En la hora actual no se concibe a un estudio ensimismado, sea cual fuere su naturaleza. Más aún, la antropología, la historia y la geografía contemporáneas, se entrelazan íntimamente para que los resultados puedan ser confiables. Una investigación en el ámbito de la arqueología, verbigracia, implica necesariamente el concurso de varios especialistas pues al escalonamiento cronológico, propio del arqueólogo debe apoyar un certero conocimiento del medio natural porque las preguntas que responde hoy el prehistoriador son inherentes a los modelos de ocupación utilizados por el hombre antiguo, lo que es asegurado por geógrafos, etnobotánicos, paleozoólogos, etnohistoriadores, lingüistas, etc. De manera que nuestro interés reside en la explotación multidisciplinaria de los datos.

Interinstitucionalización: Debido a que la información por el momento se encuentra dispersa en varios centros de investigación, el proyecto pretende robustecer

las relaciones entre investigadores, esto es, discutir abiertamente sobre los enfoques y métodos que utilizan en los estudios del área correspondiente. Con esto pretendemos inmiscuir la idea de que la atomización debe ceder el paso a un aglutinamiento de esfuerzos para la comprensión cabal de los fenómenos que nos interesan. Además, esto cabe en las propuestas del PDIUC en lo referente a la configuración de una comunidad científica nacional que contrarreste el muy débil alcance de las investigaciones ecuatorianas.

Incorporación de estudiantes en calidad de ayudantes: La mayor parte de estudios que se ejecutan para la obtención de un título de licenciatura son productos aislados del quehacer individual, de ahí que sólo algunos de ellos hayan ameritado la divulgación. No se trata aquí de cuestionar los temas seleccionados ni de emitir juicio alguno sobre los alcances de los mismos pero sí de indicar que la participación de los estudiantes en los diseños que serán presentados, se esforzará por aportar en el intento de resolver los grandes problemas nacionales, a los que se dirigirán los estudios de los profesores de la especialización. En otras palabras, el Centro de Investigaciones y Publicaciones de la Facultad, adscrito a sus máximas Autoridades, se vigorizaría notablemente, pues nuestro equipo coordinaría los cursos para la elaboración de esquemas de tesis y asesoraría la organización temática y de contenidos de los seminarios que tienen que aprobar los alumnos en los ciclos correspondientes.

Delimitación espacial del mundo andino tanto para estudios regionales como para historias generales: La discusión del concepto del «mundo andino» necesitará la concurrencia de los especialistas de las diferentes áreas del centro docente no solamente para la concepción de regionalización o generalización espaciales sino además para desprender análisis diacrónicos y sincrónicos.

Tratar de insertar

Tenemos que admitir que la experiencia investigativa no ha arrojado un saldo favorable en el sentido de su validez a un nivel general

Es imperativo un giro metodológico en la transmisión del conocimiento pues la enseñanza vertical, la del «magister dixit», diagnosticada como forma pedagógica predominante en la facultad, debe ser reemplazada por nuevos sistemas de aprendizaje

los conocimientos que se alcancen en el contexto general de las ciencias: Tenemos que admitir que la experiencia investigativa no ha arrojado un saldo favorable en el sentido de su validez a un nivel general; los estudios realizados en la especialización por diferentes razones han sido mínimamente explotados por investigadores de otros países. Al capacitar a los estudiosos (docentes o dicentes) en metodología de las ciencias, se ensayará la introducción de normas convencionales de tal manera que se universalicen los resultados, esto es, que éstos sirvan para algo.

Producción de textos universitarios y mejoramiento de la enseñanza secundaria de historia y geografía preparando mejor material que el utilizado actualmente en ese nivel: Uno de los puntos más importantes del programa será el atacar a la inexistencia de buenos textos universitarios; por tanto, nuestra acción estará dirigida a que un buen número de investigaciones tiendan a llenar este vacío para elevar efectivamente el nivel académico del estudiantado, quien recibirá, probablemente en el contexto de los seminarios, información actualizada. Por otro lado, la elaboración de monografías para la obtención del título de profesor de segunda enseñanza, con la coordinación debida, entre otras cosas tenderá a mejorar la calidad de la educación a nivel medio, tan venida a menos en los textos actualmente utilizados.

Aprovechar la existencia de museos históricos y archivos para profundizar en la investigación: Tanto museos como archivos azuayos, hasta la fecha no han constituido, sino en muy contados casos, motivo de una sistematización histórica. La interinstitucionalización que se pretende tenderá a robustecer las disposiciones que sobre los bienes históricos ha dictado el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Para esto, aparte de una estrecha relación con él, este programa incluirá el estudio científico de tales testimonios, mediante la elaboración de tesis universitarias o investigaciones profesionales. Además, tratará de viabilizar las acciones que se emprendan para el funcionamiento del museo arqueológico adquirido por la Universidad de Cuenca hace más de una década y que hasta

la actualidad no ha servido para nada. Con esto, se logrará además un vínculo real con la comunidad, insertándonos en los objetivos de la nueva universidad.

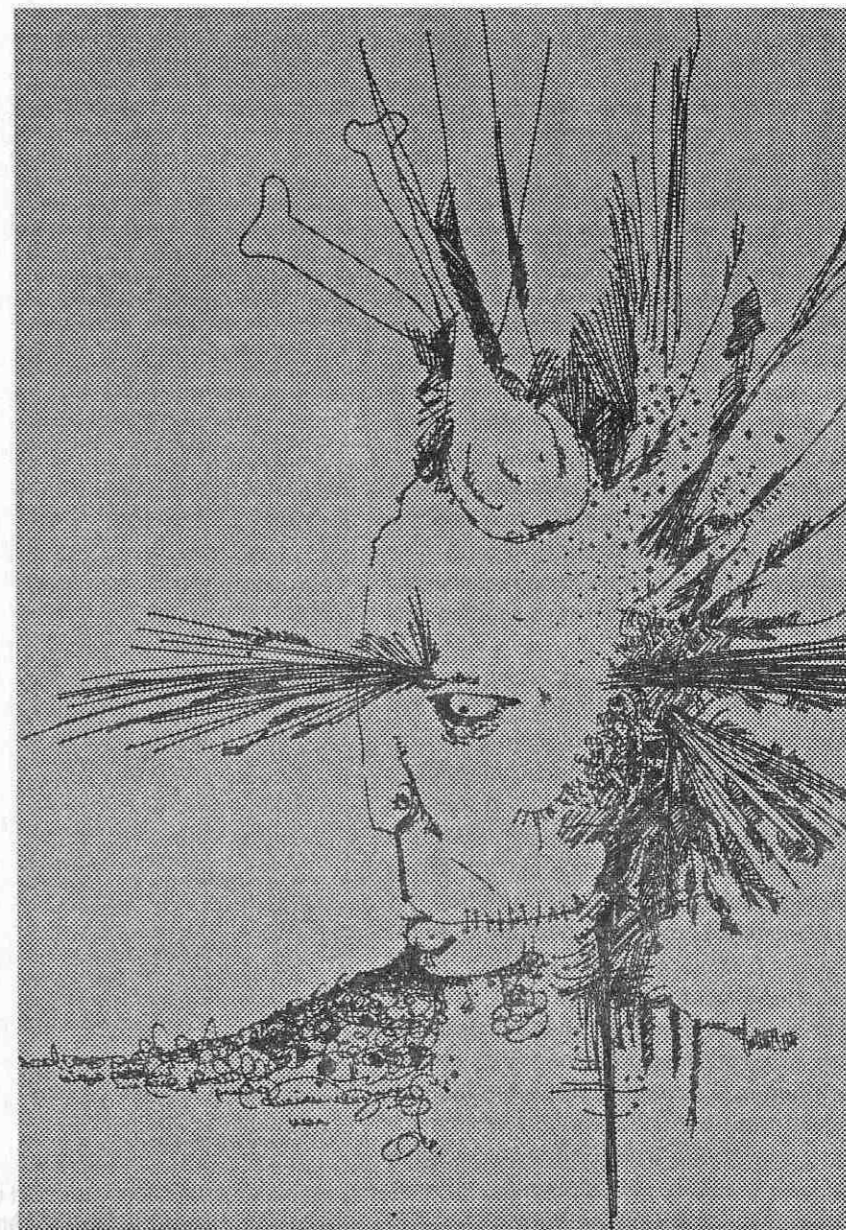
Elaboración de material didáctico apropiado a la enseñanza de la historia y geografía en la facultad: Es imperativo un giro metodológico en la transmisión del conocimiento pues la enseñanza vertical, la del «magister dixit», diagnosticada como forma pedagógica predominante en la facultad, debe ser reemplazada por nuevos sistemas de aprendizaje. En esta dirección, la elaboración del conocimiento por parte de los alumnos es altamente interesante para el programa. La relación con el centro de audiovisuales de la propia facultad, por ejemplo, tenderá a la producción de material didáctico adecuado.

Asesoramiento científico a instituciones vinculadas con las ramas de la Especialidad: Nos hemos referido ya a la vinculación con organismos que tienen que ver con la salvaguarda de bienes históricos del Ecuador; sin embargo, al no existir en la región una carrera de Ecología, y al ser importante para la salvaguarda del medio ambiente, el área geográfica investigará lo concerniente a ello y asesorará a las agrupaciones ecologistas locales existentes. Las investigaciones multidisciplinarias cuya indagación central provenga de la geografía pueden muy bien retribuir (o autofinanciarse como dicen), coadyuvando en medidas profilácticas para la población en zonas naturales de alto riesgo. Por supuesto éste es solamente un ejemplo de las importantes actividades de asesoramiento de los profesionales de la geografía.

En fin, una meta esencial es contribuir a que la Especialidad se renueve permanentemente: Ultimamente en la especialización de historia se han detectado «falencias» de programación en lo que a seminarios y talleres se refiere. Se ha arguido, y con razón, que la última reforma de la facultad, que dividió a la especialización de historia y geografía y que introdujo la modalidad de seminarios, ha incidido en una merma notable del estudiantado. Pensamos que el programa de «historia andina» bien podría constituir, por lo expuesto, la solución a los problemas que pueda generar una eventual improvisación, o el núcleo de análisis y debate en torno a la conveniencia o no del sistema vigente.



ECONOMIA POLITICA Y SOCIEDAD



La razón del estado

La idea del socialismo como alternativa al capitalismo se constituyó no solamente contra el control privado de la producción/distribución de recursos bienes y servicios, sino también y con no menos énfasis, contra el Estado. Sin embargo muchos, y por mucho tiempo, colocaron al Estado material e intelectualmente como eje del socialismo. ¿De qué procede tan enorme mutación?

Aquí exploro dos de los posibles caminos que han formado esa encrucijada contemporánea, donde aún aguardan las opciones decisivas de la modernidad.

LOS COMPROMISOS DE LA RAZÓN

El proceso de constitución de la racionalidad y de la modernidad como categorías intelectuales y como prácticas sociales, no sólo fue coetáneo a, sino que también estuvo implicado en la emergencia y consolidación del Estado-nación y de la sociedad burguesa en Europa.

Aquel proceso ocurrió en dos contextos diferenciables, cuyos ejemplos y, de alguna manera, sedes principales, fueron Gran Bretaña y Francia. Cada país produjo una vertiente igualmente diferenciable en la elaboración de tales categorías (Quijano, 1988). A la definición de cada uno de estos contextos contribuyeron en primer lugar los resultados del conflicto entre el papado y la realeza por el control del poder en Europa, que llevaron a la ruptura religiosa y política entre reformistas y contrareformistas. También influyeron los ritmos y las características del proceso capitalista en las principales regiones europeas.

En esa pugna por el poder estuvo implicado también el conflicto ideológico en torno de la cuestión racionalidad/modernidad, frente a la cual se encontraba la oposición de

ANÍBAL QUIJANO

Invitado al VII Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador y América Latina. Organizado por el ILDIS. Nov /93.

*En Modernidad en los Andes: Enrique Urbano -Compilador-

la jerarquía católica romana, más enconada aún bajo la Contrarreforma. Por eso, las relaciones entre dicha pugna y el poder estatal ocurrieron de modo muy diferente en cada bando.

En las regiones dominadas por el movimiento de la Reforma fue posible un más temprano matrimonio entre el poder estatal y la racionalidad/modernidad, en comparación con las regiones de predominio contrarreformista donde el poder civil y/o eclesiástico reprimía dicha racionalidad/modernidad, empujándola a sostenerse como una ideología de oposición contra el poder. Tales diferencias fueron agudizadas por un más vigoroso desarrollo capitalista en las regiones reformistas, en especial donde paralelamente se desarrollaba, como en la Gran Bretaña un Estado-nación cuyas bases sociales y cuya estructura institucional pudieron ser depuradas y reconstituídas más temprano, también, que en las otras regiones.

Aquella temprana asociación entre poder y racionalidad/modernidad, sobre todo en la Gran Bretaña, resultó en una suerte de compromiso entre ambos términos de esa relación, ya que el segundo fue acomodándose a las necesidades del primero. Ese compromiso ha sido duradero: el empirismo (y sus facetas: utilitarismo, evolucionismo y positivismo a la Spencer, pragmatismo) nunca ha dejado de ser allí dominante.

En cambio, en las regiones contrarreformistas, el conflicto con la Iglesia y con el Estado-nación, de un lado, y la resistencia de la cotidianidad social debido a un más lento desarrollo capitalista llevaron a una radicalización del movimiento de la modernidad y no hacia una adecuación a las necesidades del poder. Debido a eso, las ideas de racionalidad y de modernidad de la sociedad quedaron asociadas principalmente a la de liberación. No obstante el Estado-nación no dejó de vincularse por su lado y a su modo con la ideología de la modernidad. En consecuencia, aunque las corrientes intelectuales y políticas más importantes del movimiento de la modernidad se desarrollaron en oposición al poder, no dejó de producirse también en aquellas regiones una relación ambigua entre poder y racionalidad. Ese tipo de relación se desarrolló mucho más durante el período de las revoluciones democráticas, desde fines del s. XVIII, sobre todo porque la burguesía fue en todos los casos la principal beneficiaria política. Eso redujo la gravitación de los sectores radicales. Y conforme fue imponiéndose la hegemonía británica sobre el poder capitalista en el resto de Europa

y del mundo, los compromisos entre la racionalidad/modernidad y el poder burgués tendieron a ser más fuertes en todo el ámbito del capital y de sus dominios. La razón burguesa impuso también su hegemonía en el movimiento general de la razón moderna.

Es necesario, en consecuencia, admitir la equivocidad histórica de las categorías de racionalidad y modernidad, debido al carácter cambiante y contradictorio de su relación con el poder. Las dos vertientes de desarrollo del movimiento de la modernidad son distinguibles. Y ello ayuda a explicar, seguramente, que ese movimiento no se agotara en la razón burguesa instrumental, sino que diera nacimiento también a la alternativa, la razón liberadora. Pero hace igualmente posible, rastrear en el corazón mismo de esta última, engendrada en el contexto de una clara hegemonía de aquella, las huellas de su enemiga.

LA TOTALIDAD SOCIAL EN CUESTIÓN

La idea de que la realidad social se constituye siempre como una totalidad estructurada es una cuestión antigua que permanece abierta. Esta idea fue ganando terreno en el transcurso de la modernidad europea, y contra una resistencia intelectual extendida, en particular entre los empiristas británicos. De hecho fue el punto de partida de la investigación científico-social desde el s. XIX y durante el siglo actual pudo parecer que la idea de sociedad como totalidad se había establecido, por lo menos formalmente, como un consenso virtual en el debate. Pero al declinar el s. XX, parecen difundirse de nuevo las posiciones teóricas que niegan realidad a la sociedad como totalidad (Mann 1986).

La perspectiva atomística de la realidad social, característica

En las regiones dominadas por el movimiento de la Reforma fue posible un más temprano matrimonio entre el poder estatal y la racionalidad/modernidad, en comparación con las regiones de predominio contrarreformista donde el poder civil y/o eclesiástico reprimía dicha racionalidad/modernidad

del período de emergencia y de consolidación de la sociedad burguesa, especialmente en Europa, no solamente está de regreso en el debate, sino que pugna por el predominio, ahora a escala de la recién establecida planetariedad del mundo del capital.

La razón burguesa ha tenido una posición ambivalente y hasta contradictoria frente a la categoría de totalidad social, aunque de manera diferenciada entre las principales sedes centrales del movimiento de la modernidad. En el contexto británico, particularmente se puede distinguir, de un lado, una práctica, sobre todo política, que no sería inteligible separada de la idea de totalidad: del otro, una ideología que explícitamente niega a esa categoría todo valor teórico, considerándola una abstracción sin sustento en la realidad social.

Esta práctica se refiere ante todo a la acción del Estado-nación, puesto que la organización y el control continuos de un espacio de dominación requieren que éste sea percibido todo el tiempo, explícita o tácitamente, como una totalidad. El Estado-nación y su espacio de dominación se producen recíprocamente, se deslindan y se ordenan, en el curso de la modernidad europea. Y eso no es sólo un proceso material sino también intersubjetivo. Es el marco mental para todos los habitantes de tal espacio una subjetividad impuesta tan profundamente que en ella resulta casi impensable, salvo mediante intensos desgarramientos, una existencia social sin Estado. En verdad, la constitución y la admisión de la idea de totalidad social (¿también la categoría general de totalidad?), parecen estar asociadas, en la modernidad europea, al proceso de formación del Estado-nación. Lo sorprendente es que tal subjetividad haya sido impuesta en un tiempo corto, un par de siglos, luego de un período tan prolongado en el cual toda percepción globalizante sobre la existencia social parece haber estado virtualmente ausente.

En cambio, por fuera del Estado, lo que está en cuestión es lo *privado*. En una sociedad emergida en contra, precisamente, del poder *público* arbitrario que implicaba el Estado absolutista, lo privado es percibido como el ámbito específico y de ejercicio de la vida social, privilegiado y a priori y cuyo fortalecimiento y cuya defensa son presentados como el sentido y la finalidad básicos de la acción social. Es decir como el interés social central de la sociedad. La propia acción del Estado es percibida, ante todo, como garante de lo privado. La sociedad aparece, de tal modo, no como una relación entre las partes y una totalidad y entre las partes dentro de un todo, sino entre privados originalmente atomizados y

Ese lugar ambiguo de la idea de totalidad social en la razón burguesa es lo que expresan, a un tiempo, la distinción entre Estado y sociedad civil y sus compromisos.

dispersos que desde sí y ante sí establecen y rigen sus relaciones, o no. Toda idea o perspectiva de la sociedad como una totalidad tiene que ser percibida, desde ese punto de vista, como una amenaza contra el privilegio de lo privado.

Ese lugar ambiguo de la idea de totalidad social en la razón burguesa es lo que expresan, a un tiempo, la distinción entre Estado y sociedad civil y sus compromisos. En efecto, lo que en un plano se atribuye al mercado y a la «mano invisible», rechazando la injerencia de todo poder regulador (globalizante), en el plano del Estado implica la necesidad de orden y de autoridad central, inclusive de la «razón de Estado», para la defensa global del orden social, de tal modo admitido, tácitamente, como orden global.

En la Ilustración enciclopedista, francesa-continental, la idea de la sociedad como totalidad estructurada está presente y activa desde el comienzo. Se puede trazar una línea ininterrumpida, explícita ya en Concorcet, que tiende a hacerse insistente desde Saint-Simon (Ferraroti, 1989; Quijano, 1962). Esa notable diferencia con la Ilustración empirista, probablemente se debe a que los enciclopedistas eran un movimiento de oposición al poder absolutista. La crítica del poder existente, en lugar del compromiso con él, llevó al descubrimiento de que la existencia social se estructura como totalidad. Ninguna propuesta de sociedad alternativa era posible, en consecuencia fuera de esa perspectiva.

Sin embargo en el curso de la consolidación del poder burgués, desde fines del s. XVIII en adelante, la separación teórica entre Estado y sociedad civil se impuso también en Europa continental, con todas sus implicaciones sobre el privilegio de lo privado en la realidad social y en la ideología. Y aunque no logró desalojar del todo la idea de totalidad en el debate social y político, la perspectiva atomística pasó, en todas partes, a formar parte de la ideología del poder burgués.

Por todo ello, cuando los conflictos sociales se van organizando, y sus agentes sociales ingresan en un proceso

de clasificación social visible y perfilado, la crítica al poder burgués parte de la denuncia y de la oposición al predominio de lo privado, como fuente y matriz de la desigualdad social, como señal de una no-racionalidad del modo capitalista de organización de la existencia social. La crítica retoma la perspectiva de la totalidad y rechaza y denuncia la perspectiva atomística de la existencia social, no sólo como falsa, sino como falseadora de la realidad. A mediados del s. XIX, ante todo a través de Marx la confrontación entre ambas perspectivas ya está formalizada en el debate. En adelante, la perspectiva totalizadora en el debate de lo social y, en general, en la organización del conocimiento de la realidad, es el marco necesario de toda propuesta de sociedad alternativa. En esa condición queda asociada a la imagen de la revolución antiburguesa. Y puesto que la sociedad burguesa y su perspectiva atomística, son denunciadas por su racionalidad falseada o/y deficitaria, la totalidad emerge, también como una categoría clave de una racionalidad alternativa.

El problema es, sin embargo, que con la idea de totalidad social, la crítica revolucionaria de la sociedad

**La propuesta
saintsimoniana fue,
sin duda, el momento
de constitución de la
perspectiva
totalizadora de la
existencia social en el
pensamiento europeo,
que lleva a la
elaboración de la
categoría de sociedad
como una estructura
global,**

burguesa dejó entrar también el componente básico con el cual esa idea fue instalada en el debate, especialmente a partir de Saint-Simon: la organicidad de la totalidad social.

La propuesta saintsimoniana fue, sin duda, el momento de constitución de la perspectiva totalizadora de la existencia social en el pensamiento europeo, que lleva a la elaboración de la categoría de sociedad como una estructura global, fundamento de las ciencias de la sociedad y de toda propuesta de sociedad alternativa. Pero la imagen organicista de la sociedad no apunta solamente a graficar la idea general de totalidad social. En la medida en que postula una estructura cerrada, cuyas relaciones internas son regidas por una congruencia funcional entre sus elementos y entre cada uno de ellos y la totalidad, admite para la

sociedad una lógica histórica única que preside el proceso de la totalidad y de cada una de sus partes. En sus extremos la lógica de ese discurso llevaría a configurar un macrosujeto histórico, del cual los individuos serían partes, expresiones o portadores parciales. No han sido pocos los que llegan hasta el final de ese camino.

Semejante estructura social global es, en primer término, un orden cerrado. Y como tal no podría prescindir de una autoridad central que asegure la coherencia y mantenga la globalidad. Eso lo habían encontrado ya, a su modo, los empiristas británicos, para quienes la problemática básica del Estado es precisamente el orden y la autoridad. En Saint-Simon esa es igualmente, la cuestión. Claro que en su caso, se trataba de cambiar un orden global por otro, organizado deliberada, esto es, racionalmente, en su globalidad, bajo otra autoridad.

Dos cuestiones deben ser destacadas aquí: a) La imagen organicista de la sociedad está asociada a una idea de racionalidad que consiste en la congruencia de los elementos de una totalidad, según una lógica única. De ese modo, una sociedad sería tanto más racional, cuanto más plenamente regida por la lógica de la totalidad. Ergo, planeada global y sistemáticamente. b) Un virtual macrosujeto histórico, la sociedad, se concibe, se planifica, se diseña. Pero por la mediación de un grupo particular (en Saint-Simon, los «productores»). En breve, postula un poder y un grupo social en el control de tal poder.

La abrumadora mayoría de las propuestas de crítica y de cambio de la sociedad burguesa, desde el s. XIX, admitieron explícita o tácitamente aquella perspectiva. No es, quizás, inútil recordar que el término socialismo (presumiblemente acuñado por Owen, hacia 1827, en Inglaterra), evoca precisamente esa contraposición de perspectivas, entre el privatismo individualista que se funda en una visión atomística de lo social y que la burguesía defiende como sustento legitimador de su poder, y la idea de la globalidad. La mutación de la racionalidad en racionalismo instrumental bajo la razón burguesa ocurre también, en fin de cuentas, en la propia perspectiva que emerge como alternativa. La problemática del orden y de la autoridad aprisiona lo mismo al pensamiento liberal, atomístico, en el discurso y totalista en la práctica que al pensamiento crítico que reclame un nuevo orden, pero que no puede prescindir de la autoridad del Estado.

Es verdad que en Marx no se puede encontrar una solución teórica congruente, ni global, de las arduas cuestiones de la problemática de la autoridad, el orden, el Estado. En primer término, su debate sobre un posible macrosujeto histórico, recibido a través de Hegel, no se libró de la ambivalencia. En segundo lugar, su reiterada insistencia en

la anarquía de la producción capitalista es ciertamente un reclamo de planificación global, a escala de toda la sociedad humana, unificada, globalizada por el capitalismo. Pero eso no necesariamente implica la idea de una planificación sistemática de cada una de las áreas o instancias de la existencia social ya que a la vez Marx no dejó de insistir en el carácter histórico del proceso de constitución de la sociedad como estructura global, lo cual abre las puertas a la idea de una estructura no sistemática ni orgánica, sino abierta e históricamente (esto es «lógicamente») heterogénea y por eso contradictoria. Tercero, Marx llegó al rechazo explícito del Estado como algo imprescindible para la sociedad. El problema de la autoridad parecía, de ese modo, resuelto. Es decir, devuelto a las decisiones cotidianas de los miembros de la sociedad, lo cual implica la cancelación de toda postura lógico-racionalista acerca del orden y de la autoridad. Pero Marx indagó a medias la cuestión del Estado, sólo en relación con las clases-sociales y sólo dentro de la problemática de los modos de producción. No se ocupó de la articulación nacional de las clases sociales en un espacio de dominación, sin cuya condición históricamente no existe Estado alguno conocido. De esa manera, a pesar del rechazo formal del Estado, la cuestión quedaba bien lejos de haber sido resuelta.

Después de Marx, junto con la hegemonía de un marxpositivismo sostenida a partir de Engels (Shanín, 1984), el paso quedó libre para la admisión franca de la idea organicista de la sociedad (Lenin: «Quiénes son los amigos del pueblo») y en consecuencia, la crítica teórico-política y la práctica correspondiente reincorporaron de forma explícita la problemática del orden y de la autoridad del Estado, al socialismo. El proyecto socialista consistió, desde entonces, en la construcción sistemática, orgánica, global, de una nueva sociedad, desde el Estado.

LO PÚBLICO Y LO ESTATAL

El otro posible camino implicado en la encrucijada entre Estado y socialismo parece originarse en las relaciones históricas entre lo privado y lo público en la experiencia de la Europa moderna.

Sugiero que la idea de lo privado tal como se usa hoy es relativamente reciente en la historia europea, y es una derivación posterior a la constitución y al ejercicio de lo público. Dicho de otra manera, lo privado es una resultante de la existencia de lo público y se establece como parte y quizás también como núcleo de la categoría sociedad civil. Por eso las relaciones entre las categorías de lo privado y de lo público están a su vez tramadas con las que se urden entre la perspectiva atomística sobre la realidad social y la

actuación de la categoría de totalidad en la constitución del orden global del capital.

Lo público es una categoría que se re-establece en Europa en el tramonto de la sociedad feudal, con la emergencia de los Estados que tienden a constituirse en Estados-nación. Para los fines y las necesidades de organización e imposición de un orden global sobre la variedad de agrupaciones étnicas y sociales sometidas dentro de un espacio de dominación y que deben ser llevadas a reconocerse en una nación común, los organizadores de tales Estados-nación apelan a la antigua categoría romana de res publica. La Corona asume la representación de lo público de todos los intereses incorporados al respectivo espacio de dominación.

En una primera etapa del relativamente prolongado proceso de institucionalización del nuevo Estado central, y de nacionalización de la sociedad y de dicho Estado, no existen conflictos importantes entre la encarnación estatal de la res publica y las agrupaciones sociales o clases sociales dominantes. Entre una nobleza que se va haciendo cortesana y un Estado que es, ante todo o todavía, Corona, se establece una línea de intereses comunes en el ámbito de la res publica puesto que ésta existe y es empleada en beneficio y sostén de la nobleza. Los conflictos que pudieran generarse en las relaciones con los demás grupos sociales (campesinos, siervos) o étnicos que se resisten a reconocer un interés nacional común con los controladores y organizadores del Estado fueron sin duda reales, pero totalmente controlados.

Cuando se establece y se expande un nuevo interés social, que es lo burgués, en conflicto con el que se encarna y defiende el estado absolutista, éste resulta un poder central externo y hostil a ese interés. Desde el punto de vista de los intereses burgueses o/y asociados a ellos, la res publica es percibida como parte de un poder hostil, que se arroga el control absoluto de lo público y que interviene en su nombre en el patrimonio y en los negocios privados de la burguesía, y peor aún, en la manera arbitraria y despótica de la Corona absolutista. Lo público, identificado con la Corona, pasa a ser un peso que debe ser resistido. Lo privado emerge en ese contexto, como el ámbito de la realidad que se establece frente a ese público, esto es, frente al Estado.

En Inglaterra ese conflicto lleva, Cromwell mediante, a un compromiso entre el Estado-corona y la sociedad civil. La exigencia totalizadora del Estado, es decir lo público, no puede ser negada. Pero es admitida sólo hasta el límite de lo inevitable para garantizar la existencia y la actuación de lo privado, en adelante percibido como el núcleo de la sociedad civil. En Europa continental el conflicto fue más prolongado por la resistencia del poder absolutista y por ello llevó a un cambio más radical, a una completa

reconstitución de lo público, para hacerlo de la misma naturaleza que lo privado triunfante. Esto es, lo privado burgués.

Si se estudia esas relaciones entre lo público y lo privado bajo la Corona absolutista, no es difícil observar que lo público es, en realidad, privado. Es el ámbito privado de la nobleza en su conjunto, como clase social, a la cual pertenece, aunque con un status particular, la realeza. Quizás no sea inútil, a este respecto, recordar que en el poder absolutista la relación individual o social con la res publica viene determinada por el estatuto social. Nadie que no es noble puede tomar parte en el control de lo público, sobre todo en sus áreas decisivas. Por eso, en el fondo, no era necesaria la categoría de lo privado como diferenciado de lo público, simultáneamente opuesto y tramado con él.

En el Estado burgués, monárquico o republicano, las relaciones entre lo público y lo privado son menos sencillas. Lo público burgués parece también el ámbito privado de la burguesía como clase social. Y en ciertas condiciones, aniquiladas todas las resistencias, puede ser así de hecho. Pero no puede serlo total, ni permanentemente. Lo impide más que nada la naturaleza de lo privado burgués.

Lo privado burgués es una categoría contradictoria. Implica, de una parte, contrato. De la otra, imposición. En virtud de lo primero, la relación con los otros privados no puede depender sólo de la fuerza. Requiere una mediación: legalidad, arbitraje, autoridad. Por lo segundo, se sustenta sobre una expropiación continuada, que ningún contrato respalda o podría respaldar. Requiere la fuerza. Pero ésta no puede ser ejercida únicamente por los burgueses mismos, o sólo a través de sus instancias sociales, sin llevar a la anulación de todo contrato y así al restablecimiento de la

relación simétrica entre status social y autoridad, extinguida junto con el Estado absolutista. En la sociedad burguesa la fuerza sólo puede ser ejercida legítimamente por la autoridad y ésta no proviene necesariamente del status social previo de quien la ejerce. De otro modo, arriesgaría llevar a la eliminación de todo contrato y al restablecimiento de la relación directa entre el status social y la autoridad.

Lo privado burgués requiere, por su naturaleza, una esfera diferenciada de sí mismo, aunque articulada a sí mismo: un ámbito institucionalizado cuya capacidad mediadora, arbitral o de imposición no se constituya sólo con elementos personales o normativos, provenientes sólo de uno de los estatutos sociales o bajo su directo e inmediato control, como bajo el absolutismo. Esa esfera es lo público.

Lo público burgués, en consecuencia, se constituye también con una doble naturaleza, el contrato y la imposición. Las relaciones entre ambas instancias son conocidamente contradictorias y cambiantes. Pero no pueden existir la una sin la otra. La arbitrariedad pura y simple no puede ser rasgo permanente de lo público burgués.

Así el Estado burgués es en primer término lo que organiza y preserva el marco de la sociedad civil, de lo privado. En ese específico sentido, es lo público de ese privado. O, si se quiere, ese público es privado. Pero no puede ejercer esa publicidad sino por medio de una constante, aunque no total, desprivatización, puesto que por definición su autoridad no puede ser ejercida sólo por uno de los estatutos sociales. Y, sobre todo, el ejercicio de lo privado en la sociedad requiere un ámbito diferenciado de mediación. Las relaciones entre lo privado no se establecen por la violencia inmediata, precisan una norma institucionalizada. La administración de esa norma, por eso, requiere ser diferenciada de lo privado.

El acceso a la administración de lo público, es decir a la autoridad, debe ser público, es decir a través de lo propio público. Los conflictos sociales y la complejización de la sociedad conducen de ese modo a la constante ampliación de ese tal público. Los cambios en las relaciones entre lo público y lo privado en cada una de las etapas diferenciadas del período del capital han llevado a cambios en el carácter de cada una de esas categorías, y son sumamente indicadores.

El proceso de ampliación

continuada de la esfera de lo público, implica, en el mismo movimiento, la desprivatización de su control y de su acceso, ya que todos los estatutos sociales están, o pueden estar, en principio, facultados a ellos. Si ese proceso rebasa un límite en que lo privado es amenazado de ser totalmente público, la burguesía tiende a recurrir a la fuerza para limitar esa desprivatización o para desalojar del control de la esfera de lo público a estatutos sociales competitivos o subalternos. Y, de su lado, tales otros estatutos sociales, pugnan por mantener y ensanchar la esfera de lo público, a intensificar su desprivatización y a ampliar su acceso al control de dicha esfera.

De esa forma, son las luchas entre los principales grupos de interés social, diferenciados en clases o en agrupaciones de otro carácter (étnico, nacional) las que definen los avatares de la relación entre lo privado y lo público en la sociedad burguesa.

La defensa burguesa de lo privado como el interés social por excelencia, tanto en la sociedad civil como en la acción del Estado, hace que para los intereses no burgueses, competitivos o antagónicos (burocracia en el primer caso, explotados de capital en el segundo), lo público tienda a aparecer como equivalente o idéntico al interés social adversario o diferente del interés social burgués, no obstante que en el marco de la sociedad burguesa, lo público es, ante todo lo público del privado burgués, y sólo en segunda instancia un campo de disputa con los otros intereses. Y en tanto que lo público es el ámbito propio del Estado, tienden a confundirse, a aparecer idénticos, categorías de naturaleza distinta como lo público, lo estatal y lo social global.

Las propuestas de sociedad alternativa que parten de la perspectiva de la totalidad social según una imagen organicista o sistémica, que postulan en consecuencia un orden cerrado, cuya racionalidad consiste en su coherencia funcional, en la pertenencia de cada una de sus instancias y elementos a una y única lógica histórica: que postulan, en consecuencia una autoridad central para someter a la realidad social a tales exigencias y para mantener el carácter del nuevo orden «construido» o en «construcción», están listas para admitir al Estado como la autoridad requerida, y a su esfera de lo público como idéntico a social global o societal.

Ya que lo privado burgués, fuente de las desigualdades e injusticias, se defiende sobre la base de una perspectiva atomística de la realidad social y se resiste a ser sometido a la lógica de una sistemática global, la alternativa es clara: frente a la manera atomística de conocer, la perspectiva de la totalidad: frente a lo privado, lo social global o societal. Como lo social global aparece ya como equivalente a lo público y éste, a su vez aparece vinculado ante todo, al

ámbito del Estado, lo social global aparece encarnado en el Estado.

Una vez que se ha producido así la sustitución de la oposición entre privado y social por la de privado y estatal, el problema por resolver es como liberar a lo estatal de toda presión proveniente de lo privado. Este se funda y consiste, sobre todo, en la propiedad privada de los recursos de producción. Por ello, la absorción de la propiedad burguesa por la propiedad estatal no significa, en esa perspectiva, únicamente la formación de una propiedad pública, sino de una propiedad común a toda la sociedad. La estatización es admitida como socialización.

El Estado provee, en definitiva, todos los elementos: lo público, redefinido como lo social; la autoridad para preservar la lógica de la totalidad sobre las partes y de lo público-social contra lo privado: la sede del diseño del orden global alternativo. En suma, puede ser la fuente nueva de donde surte una racionalidad social concebida como diseño de un orden global.

Entre la problemática del orden y de la autoridad en la sociedad burguesa y el socialismo realmente existente, inaugurado con la anulación de los soviets; con la ilegalización de los partidos y de las fracciones dentro del partido bolchevique; con la monopolización del control del Estado por dicho partido, ya desde 1919, acaso no es muy difícil percibir una trama común, tejida por los compromisos de la razón con el poder. El stalinismo fue engendrado en el procusteano lecho construido de esa trama.

La razón instrumental logró disfrazarse de su enemiga, la razón liberadora, la de la fiesta, la de la decisión cotidiana de las gentes concretas, sin tregua ni interferencias sin autoridades externas, la de la revolución contra el poder, contra todo poder.



Desde el punto de vista de los intereses burgueses o/y asociados a ellos, la res publica es percibida como parte de un poder hostil, que se arroga el control absoluto de lo público y que interviene en su nombre en el patrimonio y en los negocios privados de la burguesía, y peor aún, en la manera arbitraria y despótica de la Corona absolutista

La exigencia de la utopía en la reconstrucción de las ciencias sociales en América Latina*

INTRODUCCION

En los umbrales del siglo XXI, nos ha correspondido vivir cambios tan violentos y de impactos tan diversos en los distintos puntos del planeta, que no ha sido posible entenderlos en toda su magnitud y peor intervenir en ellos con alguna oportunidad, eficacia y perspectiva. Parece que de pronto el mundo se dio más vueltas que de costumbre para precipitarse después en una sola dirección, dejando una estela de triunfos y derrotas, de opulencia y miseria, de concupiscencia e impotencia, de manteles largos y estómagos vacíos; en fin, de una profunda crisis económica y de una infinita soledad y angustia de tanto tener o de no tener nada.

Varios acontecimientos de gran importancia y de diversa índole se sucedieron a la vez, siendo el más importante: el cambio de escenario de la confrontación mundial del este-oeste al de norte-sur. En este sentido, tiene razón Gorostiaga al señalar que el siglo XX comenzó con retraso (1917), con la gran confrontación entre el capitalismo y el socialismo; a su vez, terminó temprano (1989) con la caída del muro de Berlín y de la confrontación este-oeste, volviéndose a la confrontación Capital-Trabajo pero con parámetros cualitativamente nuevos.

Pero esta cadena de acontecimientos no se suscitaron al azar, se fueron gestando al calor de los avances científico-técnicos orientados por la razón instrumental, el control económico, político e ideológico ejercido por los países imperialistas, y la crisis del pensamiento y la acción de los

LUCAS ACHIG SUBIA

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

* Síntesis de la Ponencia presentada al VII Encuentro de Historia y Realidad Económica y social del Ecuador y América Latina, IDIS, U. de Cuenca, Noviembre de 1993.

movimientos contestatarios, entre otros. Las ciencias sociales en América Latina corrieron la misma suerte, es decir, una corriente de pensamiento logró imponer los contenidos y metodologías de su paradigma centrado en el mercado, la competencia, la modernidad y el fin de la historia, sobre las rupturas y fracturas de los paradigmas contrapuestos en su visión del mundo y de la sociedad. Esto quiere decir que la victoria del liberalismo, no sólo se produjo en el campo económico y político, sino principalmente en el dominio de las ideas y de la conciencia social.

Sin embargo, cuando desde la perspectiva de los oprimidos parece que se ha perdido todo. En medio de la tormenta y el desconcierto, surge el pensamiento utópico que asume la responsabilidad histórica de urgar en el pasado las potencialidades de las fuerzas sociales contestatarias que deberán activarse en el presente para construir opciones de futuro. En esta línea de reflexión pretende ubicarse la presente comunicación, en un intento por rescatar lo más lúcido y avanzado de la utopía andina que apoye la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina. Para esto, se comenzará enjuiciando las principales suturas y rupturas que aparecen actualmente en la constitución de las ciencias sociales latinoamericanas, lo cual nos llevará al planteamiento sobre la exigencia de su reconstitución en la perspectiva de la utopía que apunta a la construcción de una nueva sociedad, más justa y más humana, a través de la organización y participación solidaria, recíproca, libre y comunitaria.

1.- SUTURAS Y RUPTURAS EN LA CONSTITUCION ACTUAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La profundidad y rapidez de los cambios ocurridos en el mundo y en todos los órdenes de la vida social, especialmente en el campo de la técnica y de la política, impactaron en el contenido y las metodologías de las ciencias sociales, pero de una manera diferenciada, pues, mientras la corriente identificada con el triunfo del capital (según ellos) entraba en su apogeo y se ponía a la ofensiva del pensamiento social, las corrientes contestatarias entraron en un franco reflujo acusadas de dogmáticas, sectarias y alejadas de la realidad.

1.1 "INQUEBRANTABLE VICTORIA DEL LIBERALISMO ECONOMICO Y POLITICO"

De esta manera caracteriza Fukuyama a la época actual sustentada en la concepción neoliberal que domina

el mundo, cuya doctrina sostiene que «toda realidad social se encuentra sometida a las inexorables leyes del mercado, donde la mano invisible se encarga de establecer la relación entre oferentes y demandantes de los bienes que dispone la sociedad, mientras la competencia regula los términos de esta relación en busca del equilibrio social». (Achig, et. al., 1992: 363).

Los resultados de esta forma de pensar y actuar son fabulosos para sus mentalizadores. Según ellos, vivimos la época del «triunfo» del capital, del retorno al sueño dorado del «dejar hacer» y «dejar pasar», pues, «el siglo XX que empezó lleno de confianza en el triunfo irrefutable de la democracia liberal occidental parece haber descrito un círculo y haber llegado casi de nuevo al punto de partida: no a un fin de la ideología o una convergencia entre capitalismo y socialismo, como se predijo anteriormente, sino a una inquebrantable victoria del liberalismo económico y político». (Fukuyama, 1990).

Pero no se puede perder de vista que el «triunfo del capital» pregonado por Fukuyama responde a procesos de dominación y explotación crecientes del capital sobre el trabajo humano y se sustenta en el poderío militar de Estados Unidos convertido en el gendarme internacional después de la guerra del Golfo Pérsico y la intervención en Somalia. Paradójicamente, los aires de progreso pregonados por el capitalismo conducen a la concentración de la riqueza en pocos países y en pocas manos, y la expansión de la pobreza, a la muerte de la humanidad, la destrucción del medio ambiente, el desempleo y la informalidad, los cinturones de miseria en las grandes ciudades y la violencia institucionalizada. (Achig, et. al., 1993: 9).

La situación se vuelve crítica por la ausencia de respuestas sociales debido al debilitamiento del protagonismo social de los sectores populares originado principalmente por el terrorismo de Estado implantado por los regímenes defensores del orden establecido y la crisis orgánica y política suscitada al interior de las propias organizaciones populares. Sin embargo, en medio de la crisis permanecen latentes las fuerzas renovadoras del pensamiento utópico que requieren de un impulso para volver a activarse y constituirse en motores del cambio de la sociedad.

1.2 IMPERIO DE LA RAZON INSTRUMENTAL

La razón instrumental legitima los sistemas actuales de dominación y poder que se perpetúan en las sociedades altamente industrializadas, subordinando todas las formas de vida a la concupiscencia del capital. La educación y la cultura son concebidos y tratados como capital humano y cultural, en los mismos términos que el capital económico, promocionando el éxito individual como paradigma de la

Según Agustín Cueva, el proceso de privatización de la investigación y de la enseñanza en ciencias sociales en América Latina se inicia en los años setenta con la intervención militar en las universidades públicas (especialmente en el cono sur)

conducta y la competitividad como motor del éxito. La comunicación entendida como mercancía, audiencia ha ingresado en forma agresiva a las esferas más íntimas de la privacidad, «sin permitir el descubrimiento de la función política que está destinado a jugar el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación en el modelamiento de los aparatos políticos, educativos y culturales del sistema capitalista mundial». (Mattelart, 1986: 86).

La revolución tecnológica marca el dominio de la inteligencia artificial y de la razón instrumental como soporte ideológico del «triumfo del capital», centrando la atención en el desarrollo industrial antes que en el social y fortaleciendo el proceso de dependencia, pues, «las comunidades científicas han perdido la relativa autonomía de la que gozaron en otras épocas históricas, pasando a depender, por una parte, de la gran industria, y por otra de la política científica del Estado correspondiente». (Echeverría, 1989: 225s.). «Nos han hecho aceptar en bloque todo lo que venga etiquetado en el hemisferio Norte como ciencia y tecnología, (...) dificultando todo intento de reorganizar nuestra sociedad sobre bases más justas y con criterios más humanistas, menos cosificantes». (Varsavsky, 1970: 2s.).

Pero, no sólo la ciencia, la tecnología y la producción de conocimientos son impuestos desde el mundo desarrollado, también la metodología de las ciencias que censura como no-científico aquello que está fuera de su razón instrumental. Al respecto, Hinkelammert denuncia la penetración en América Latina del pensamiento cientificista fundado por Karl Popper que es transformado en el instrumento clave del control de las ciencias «convirtiendo al racionalismo crítico en comisario crítico todopoderoso y promoviendo al autor en filósofo de la libertad. En Uruguay y Chile se transformó en un filósofo de la corte de las dictaduras militares de Seguridad Nacional». (Hinkelammert, 1990:

131).

Esta situación ha generado un efecto más perverso aún: la sumisión y reproducción del saber legitimado en el centro, hasta el punto de que ciertos investigadores «se convierten esencialmente en traductores (más o menos buenos) de un conjunto de pensamientos y de ciencia que son formulados en otro lugar, y de los cuales, la mayoría de las veces, apenas sospechan las cuestiones epistemológicas». (Cfr. García-Guadilla, op. cit. p. 20).

1.3 TENDENCIA "OCIDENTALIZANTE" DE LAS CIENCIAS SOCIALES

La tendencia actual de las ciencias sociales gira en dirección «occidentalizante», centrífuga en relación con la teoría. «Su discurso es un eco fácilmente reconocible del discurso europeo y, en menor medida, del estadounidense. (...) Si hace 10 ó 15 años la preocupación central era el cambio estructural, ahora el tema favorito es el orden; si antes se trataba de una sociología crítica del sistema, hoy es cuestión de una sociología apologética. Es el pensamiento de la Nueva Derecha que ha logrado elaborar en los 10 ó 15 años últimos un discurso con alto grado de congruencia, totalizante, holista, omnicompreensivo». (Cueva, 1989: 111s.).

1.4 CRISIS DE PARADIGMAS Y CREPUSCULO DE LA TEORIA CRITICA

Mientras se consolidaba el paradigma del «dejar hacer y dejar pasar» remosado por el discurso de la modernidad y postmodernidad, entraron en crisis y con pronóstico reservado los paradigmas opuestos y contestatarios, limitando cualquier reflexión y acción encaminadas a buscar alternativas de cambio y liberación social, produciéndose un alejamiento brusco y tajante de las líneas de interés de las expectativas populares, hasta negar su existencia, creatividad y futuro.

Coraggio sostiene, desde la perspectiva popular, que hay «una crisis de los paradigmas sociales y sus correspondientes utopías, lo cual implica una carencia de marcos de interpretación, (...) sin profundizar la crisis que está en el mismo campo de las ideas y de su capacidad para captar el movimiento real. (...) La crisis también se expresa como una carencia de utopías sólidamente afianzadas en el pensamiento social, tanto de las clases dominantes como de las subalternas, lo cual trae serias consecuencias para plantear alternativas eficaces de acción». (Coraggio, 1988: 14).

Agustín Cueva, a pesar de su negativa a sumarse en la conocida leyenda de unos paradigmas malos, estrechos e insuficientes que un santo día explotaron, acepta que existe un claro reflujo teórico originado por una derrota política militar que va haciendo desaparecer «un cierto 'paradigma' sociológico basado en el análisis de las clases sociales, de las formas cambiantes de dependencia con respecto al imperialismo, de las estructuras básicas del subdesarrollo y de las modalidades de dominación política e ideológica que todo ello crea». (Cueva, op. cit. p. 115s.).

1.5 PRIVATIZACION DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y "TAYLORIZACION" DEL TRABAJO INTELECTUAL

Una de las rupturas más significativas en la constitución actual de las ciencias sociales críticas y alternativas de América Latina se debe, sin lugar a duda, a la privatización de las ciencias sociales y la «taylorización» del trabajo intelectual, coadyuvando en la occidentalización del pensamiento y la acción política conservadoras del orden, convirtiéndose sus mentalizadores y colaboradores en intelectuales orgánicos de las ciencias sociales al servicio de los oscuros designios del Imperio.

Según Agustín Cueva, el proceso de privatización de la investigación y de la enseñanza en ciencias sociales en América Latina se inicia en los años setenta con la intervención militar en las universidades públicas (especialmente en el cono sur), donde se atacó con preferencia a los centros dedicados a estas actividades, encarcelando y amedrentando a profesores e investigadores que se vieron obligados a buscar nuevas formas de trabajo acordes con lo que sabían hacer: estudios sociales. El espacio que les ofrecieron solidariamente o que se buscaron intencionalmente fueron los centros y las fundaciones privadas que comenzaron a crecer y multiplicarse en forma inusitada, originándose una relación de acuerdos y gratificaciones con sus patrocinadores, y un sentimiento elitista entre los intelectuales. De esta manera, se entró en un franco proceso de «taylorización» del trabajo del cientista social, sustituyendo los procedimientos a los contenidos, centrándose en la mecánica presentación, ejecución y evaluación de proyectos, «reduciendo el ámbito de la imaginación, creatividad y crítica a la minuciosa cuantificación de lo insignificante». (Cueva, op. cit. p. 108s.).

Pero eso no es todo, «junto a esa red de proyectos y centros privados ligados a fundaciones internacionales, está el enorme tejido burocrático criollo creado alrededor de las ciencias sociales latinoamericanas que fue adquiriendo una mayor omnipotencia en razón directa del embate sufrido por los centros públicos y la asfixia económica impuesta a las universidades. (...) Esa burocracia ejerce un control cada vez más férreo y excluyente, y pesa de manera

decisiva en la orientación ideológica y teórica de las jóvenes generaciones. Impone un estilo de hacer ciencias sociales, privilegia algunos temas en detrimento de otros, lleva el agua a su molino político, controla todo». (Cueva, op. cit. p. 112s.).

1.6 ¿LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES SON UNA SALIDA?

El reflujo de los movimientos sociales de viejo cuño constituye otro signo de la ruptura de las ciencias sociales, pues, «no son los sindicatos obreros o campesinos, los que juegan el papel de animación y dirección de la movilización». (Zapata, 1986: 108). En su lugar, van apareciendo nuevos movimientos sociales que van desafiando los límites de lo político: el movimiento de la producción alternativa rompe con el autoritarismo del Estado, los grupos pacifistas, feministas y afines enseñan nuevas formas de movilización de los partidarios, mientras los movimientos ambientalistas constituyen el centro de la lucha contra la mentalidad de consumo.

Sin embargo, estos movimientos no son en realidad catalizadores de una transformación radical del sistema económico, social y político. Más bien favorecen a una mejoría del sistema existente. No es que estos movimientos no sean valiosos para organizar y agitar, sino que no constituyen los ejes del cambio y la transformación social.

Sin embargo, más allá de la supuesta victoria del liberalismo económico y político, del imperio de la razón instrumental, de la tendencia «occidentalizante» de las ciencias sociales, de la crisis de los paradigmas y el crepúsculo de la teoría, de la privatización de las ciencias sociales y la «taylorización» del trabajo intelectual, y la acción de los nuevos movimientos sociales, «nada impedirá que los ríos profundos de América Latina sigan su cauce (...), que la realidad como el árbol de la vida siempre será más rica que cualquier construcción paradigmática. (Ahora bien), para acercarse a esta riqueza, en el campo de la sociología al menos, no bastan ni la pura intuición ni la simple empiria, es necesaria una rigurosa formación teórica, la cual excluye el eclecticismo. (...) Tal rigurosidad deberá ir acompañada, eso sí, de una cultura general tan profunda y amplia como sea posible, (...) y de una hipersensibilidad (sexto sentido) frente a los movimientos subterráneos de la historia y ante los vientos que estremecen los diferentes pisos del edificio social». (Cueva, op. cit. p. 119s.).

2.- LA EXIGENCIA DE LA UTOPIA EN LA RECONSTITUCION DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Habiendo revisado panorámicamente las suturas y

rupturas existentes en la constitución de las ciencias sociales contemporáneas en América Latina, salta a la vista la necesidad histórica de su reconstitución, en el marco de la construcción de la utopía latinoamericana. Para ello les invito a participar en forma decidida, creativa y solidaria, en un recorrido por las entrañas profundas de la sociedad, de sus venas abiertas como diría Galeano, con la finalidad de ir descubriendo las posibilidades y potencialidades de las fuerzas sociales, tratando de encontrar alguna ruta que nos permita aproximarnos a la reconstitución del pensamiento social alternativo.

Pero esta aventura de la razón por los senderos de la utopía y articulada a una práctica social transformadora no será un viaje muy feliz debido a la gravedad y persistencia del temporal racionalista occidental, la fragilidad de nuestras posiciones, la arremetida de vientos huracanados neoliberales e imperialistas, la obsolescencia de los ejes paradigmáticos, la incompreensión de la tripulación contestataria y, a lo mejor, la privatización de nuestra embarcación. Sin embargo, consideramos que es necesario y urgente iniciar el recorrido antes que la tormenta nos sepulte. No pretendemos llegar a ningún puerto. Ojalá logremos definir alguna ruta que nos posibilite la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina.

2.1 LOS TERMINOS DE LA UTOPIA

El ámbito de la utopía gira alrededor del quehacer cotidiano de la vida social, donde observamos que se articulan en forma dinámica: sujetos, prácticas sociales y proyectos que responden a diversos intereses y necesidades, visiones del mundo, caudales de poder, prácticas culturales y acciones constructivas de proyectos sociales, que luchan por activar las potencialidades de la realidad y darle una determinada direccionalidad en el marco de opciones posibles.

Pero la utopía es algo más, se corresponde con la ruptura del orden existente y la construcción de un proyecto de reconstitución del sentido histórico de una sociedad, donde convivan, al decir de Anibal Quijano, la alegría del trabajo colectivo, la libertad de las realizaciones decididas por todos, la eficacia de la reciprocidad. «Una utopía en la cual se articulan dos herencias culturales: la racionalidad de origen andino ligada a la reciprocidad y solidaridad, con la primigenia racionalidad moderna cuando la razón estaba aún asociada a la liberación social, la libertad individual y la democracia como decisión colectiva, lo cual requiere de una racionalidad alternativa a la razón instrumental e incluso a la propia razón histórica: una utopía de asociación nueva entre razón y liberación». (Quijano, 1990, 68s.).

Desde la visión de la educación popular, Paulo

Freire define la utopía como un compromiso histórico de humanización del hombre en términos de libertad que ha sido negada por la explotación, la injusticia, la violencia y la opresión, y afirmada por el ansia de libertad de los oprimidos; lo cual exige un conocimiento crítico de la sociedad y una praxis liberadora, es decir, «acción y reflexión.» (Freire, 1978).

En el ámbito del desarrollo, la utopía significa la satisfacción de las necesidades básicas de los seres humanos, pero articuladas a las prácticas sociales, a las formas de organización social, a los modelos políticos y a las manifestaciones culturales; donde lo individual pueda potenciar a lo social. Es la utopía del autocentramiento «como proceso de reconstitución de las clases populares hacia un futuro deseado incierto, (...) donde la acumulación sería impulsada desde adentro hacia adentro. (De esta manera), las economías populares ya no servirían de insumos pasivos del proceso político y de acumulación, sino que se convertirían en el eje de decisión política y de acción económica, (...) involucrando activamente a los pobladores en el diseño, gestión y desarrollo de sus instituciones, y en la producción de bienes y servicios acordes con sus necesidades recursos y habilidades.» (Schuldt, 1990: 123 y 130).

Pero también se trata de la utopía transformada en una razón para vivir, en un trabajo convertido en canto de alegría que presagia un mañana pleno de amor, de solidaridad y de comunidad, donde juega un papel protagónico la participación de la voluntad colectiva que es múltiple, variada y contradictoria.

En estos términos de utopía creemos que se debe reconstituir las ciencias sociales en América Latina, es decir, en la satisfacción de las necesidades sociales fundamentales, combinando la solidaridad colectiva con la plena realización individual y una amplia participación de las voluntades colectivas.

2.2 LA CUESTION POLITICA EN LA CONSTRUCCION DE LA UTOPIA

Los términos de la utopía son eminentemente políticos en la medida que articulan, en torno a las necesidades y a la dinámica entre los sujetos, prácticas sociales y proyectos que luchan por dar una dirección a la realidad en el marco de las opciones viables y en función de la liberación social. Esta situación pone en el centro de atención de lo político la cuestión del poder y la clase, que juegan un papel trascendental en el proceso; pero «no sólo el poder ejercido desde las clases y cultura hegemónicas, sino también el que se constituye como rasgo de la interacción humana y se expresa en la vida cotidiana, (...) que pone reglas de juego, condiciones, y direccionalidades.» (Holger Dután, et. al.,

1993, 6s.).

Esta concepción dialéctica del poder en los espacios macro y microsociales del mundo de la vida deben reforzar la necesidad de ir construyendo un poder alternativo desde abajo y desde adentro de la sociedad, y que «se puede enriquecer con otro tipo de hechos y sucesos, trascendiendo los mecanismos (estratégicos y tácticos) de reproducción del sujeto social dominante.» (Zemelman, 1989: 63).

En esta perspectiva, la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina debe ser propuesta y activada en términos políticos, interpelando al poder constituido en sus diferentes espacios, pero, a su vez, construyendo un poder alternativo posible, capaz de transformar las potencialidades del sector social dominado y explotado, en opciones viables y direccionalidades, creando nuevas instancias de decisión.

2.3 LA DIMENSION CULTURAL DE LA UTOPIA

La reconstitución de las ciencias sociales en América Latina, en los términos de la utopía y de la cuestión política, debe incorporar la dimensión cultural que condensa la experiencia histórica de los pueblos y las respuestas colectivas dadas por una comunidad a los desafíos de su existencia. Además, debe promover el rescate de la identidad de los pueblos como sujetos colectivos conscientes de su proyección histórica. Recordemos que la utopía es cultura en cuanto interviene en la realidad para transformarla, en cuanto procesa el conocimiento y la práctica de los sujetos colectivos para luego socializar lo encontrado en perspectiva de conservar y fortalecer la identidad cultural, contra las imposiciones de la sociedad de consumo y del mercado.

Desde la perspectiva de la utopía, reforzar la identidad cultural significa luchar contra la imposición violenta del mercado y la hegemonía del capitalismo, significa reconocernos como sujetos colectivos y buscar nuestras propias opciones históricas diversas al capitalismo. También significa rescatar el patrimonio cultural para luego devolver a la comunidad transformado en educación popular. Allí está la esencia de la utopía como cultura y el quehacer igualmente esencial de la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina.

2.4 DEBATE ENTRE TEORIA Y UTOPIA

Si hacemos un recorrido retrospectivo de las ciencias sociales en América Latina, observaremos que la teoría identificada con los paradigmas de la racionalidad occidental se ha constituido en el único referente para interpretar nuestra realidad y controlarla autoritariamente, sin reparar en que pueden haber otras maneras de acercamiento a la realidad más próximas a la construcción de la utopía. Ahora bien, este enfoque epistemológico anclado en la teoría no

es ajeno a las posiciones políticas o ideológicas identificadas con el mantenimiento del orden establecido, cuyos contenidos se encuentran sólidamente estructurados en la teoría.

El conocimiento se ha reducido a la adopción de una teoría y la aplicación irreflexiva, mecánica y acrítica a un objeto de estudio; obteniéndose con este procedimiento una adaptación de la realidad a los planteamientos teóricos, en lugar de adaptarse la teoría a la situación siempre cambiante de la realidad, sobre todo en su dimensión utópica, donde la realidad debe ser imaginada como una posibilidad siempre abierta a la acción de los sujetos sociales.

En términos de proceso la situación es más grave aún, pues, mientras la teoría se sustenta en la relación pasado-presente, considerando la realidad como algo dado, la utopía se construye del presente al futuro, potenciando lo existente, lo dado. De esta manera, de la lógica que concibe al presente como culminación de un pasado, se pasa a un presente leído desde un requerimiento de futuro, pues, «el único criterio de lectura posible del presente es aquél que permita definir lo que se tiene que hacer para construir una utopía.» (Zemelman, 1989: 72). En esta dirección, la utopía no constituye un modelo de futuro sino un ángulo de lectura de la realidad del presente encargada de desentrañar, desde su perspectiva, los elementos de potencialidad que permitan construir el futuro, pero no como reducción de lo posible a lo dado sino como apertura de lo dado a lo posible.

El papel de la teoría en este proceso se reduce a contribuir en evidenciar la existencia de un horizonte histórico en el que las prácticas sociales sean posibles. Los esquemas teórico-conceptuales pueden servir de base para el análisis de lo potencial del presente, incorporando aquellos mecanismos estructuradores de los procesos.

En razón de la importancia trascendental que tiene el debate entre teoría y utopía, éste debe constituirse en una de las actividades fundamentales y permanentes en la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina, pues, en la discusión se irán descubriendo nuevos encuentros y desencuentros de la teoría y utopía, en procura de generar un pensamiento crítico y una práctica transformadora de la realidad.

2.5 UTOPIA, RAZON CRITICA Y TOTALIDAD

En el debate entre teoría y utopía, en procura de la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina, juegan un papel gravitante la razón crítica y la totalidad. La primera constituye el requisito epistemológico por excelencia en cuanto abre las posibilidades a la imaginación, creatividad y observación, que la razón teórica no lo puede hacer por

quedar atrapada en categorías como experimento, explicación y prueba.

«La cualidad básica del razonamiento crítico es la capacidad del pensamiento por traspasar los límites del conocimiento o teorías acumuladas y abrir los límites de lo conocido hacia nuevas realidades no devenidas, pensar en los mundos y las acciones posibles sobre las cuales centrar los esfuerzos. (...) El pensamiento crítico requiere de un dominio teórico, pero sobre todo exige la capacidad del uso imaginativo, creativo, crítico de las formas de razonamiento, (...) es un pensamiento autónomo capaz de apropiarse de lo impensado-posible, de las nuevas utopías posibles para un futuro deseable». (Orozco, 1991, 2).

En este proceso, la crítica requiere de la totalidad como forma de razonamiento que permita delimitar los campos de observación y determinar inclusiones que faciliten un proceso creciente de especificación, lo cual supone una constante ruptura de los modelos teóricos mediante la apertura hacia la realidad para enriquecer las estructuras racionales de conexión con la realidad empírica.

Ahora bien, esta forma diferente de construir el pensamiento utópico basado en la crítica y en la totalidad como forma de razonamiento, se inscribe en otra racionalidad, se mueve con otra lógica que parte de la vivencia y comprensión del presente para imaginar nuevas relaciones posibles, donde se pueden distinguir tres fases: una, la capacidad de generar configuraciones de objetos o campos posibles de objetos partiendo de ciertos conceptos; dos, la capacidad de pensar abierta y creativamente, imaginando nuevos problemas; y tres, la proyección hacia el futuro como posibilidad del sujeto social para imprimir dirección a las acciones y proyectos, en este caso, relacionados con la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina.

2.6 COMO PODRIA CONSTRUIR LA UTOPIA

En la construcción de la utopía intervienen en forma articulada diversas situaciones, fuerzas sociales, modos de vida, potencialidades, opciones, direccionalidades y proyectos que requieren ser pensados de una manera crítica, en términos de totalidad y en el contexto del mundo de las posibilidades. Se parte de conceptos ordenadores de base que se constituyen en instrumentos de observación y no en fundamentos de explicación. En esta perspectiva, «el ejercicio metodológico consiste en distanciarse de la estructura teórica a través de la apertura a la realidad, en base a pensarla mediante la inclusión de nuevos niveles que sirvan para problematizar al punto de partida». (Zemelman, 1987: 82).

Se trata de la aprehensión que «consiste en una forma articulada de razonar sin precipitar ninguna jerarquización

sobre los contenidos. No predetermina una jerarquía sino que se restringe a delimitar campos que son posibles de transformarse en objetos de conocimiento. En este sentido es preteórica. (...) Su función es concebir lo real como niveles en proceso de articulación». (Ibidem, p. 134). El proceso se inicia con la problematización, lo cual permite incorporar las múltiples determinaciones en la construcción del objeto, luego se establecen articulaciones que constituyen la base para distintas estructuras explicativas (no una sola) y opciones teóricas.

El siguiente paso consiste en recorrer de los enunciados referentes a los campos de objetos a los contenidos de propiedades; lo cual supone definir correlatos empíricos mediante apropiación progresiva de inclusividades, a través de mediaciones que influyan sobre la estructura conceptual. En la continuación del proceso epistemológico se llega a la teorización que «comienza en el momento de la construcción de la observación; pero, siempre que se determinen universos de observación en función de la exigencia de apertura y de especificidad». (Ibidem, p. 126).

Como se puede observar, en la construcción de la utopía se encuentra una de las claves de la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina, rescatando la aprehensión que permite incorporar al conocimiento y a la acción, las múltiples determinaciones y singularidades de la realidad latinoamericana, en perspectiva de su transformación.

2.7 EL COMPROMISO DE LA UTOPIA

Volvamos a la reflexión inicial: la exigencia de construir la utopía como el referente esencial para la reconstitución de las ciencias sociales en América Latina. Ahora bien, esta propuesta tiene la intención de activar, mediante la crítica, las innumerables potencialidades que tiene la realidad para atender las múltiples necesidades de la sociedad con la activa participación de sus miembros, combinando la solidaridad colectiva con la plena realización individual. Pero este proceso no está dado, se lo construye, se enriquece del pasado y se proyecta al futuro, tiene tremendas dificultades y audaces desafíos, exige vencimientos y renunciamentos, y, sobre todo, el desprendimiento de las ataduras teóricas para abrir paso a la libertad de la razón crítica.

Sin embargo, en la actualidad, la crisis generalizada de la sociedad que también alcanzó a los grupos contestatarios, puede hacernos perder de vista la perspectiva de futuro por la «supuesta» falta de horizonte histórico posible y de elementos susceptibles de potenciación. Ante esta situación no podemos cruzarnos de brazos. Es necesario descubrir detrás de lo conocido y aceptado por tradición, lo que influye y palpita en su potencialidad embrionaria, en busca de la construcción de nuevas fuerzas sociales y de nuevas

utopías. Se requiere «romper con la inercia de los modelos teóricos y culturales, de manera que la conciencia pueda abrirse a la exigencia de la objetividad. (...) Es imperativo, antes de comprometerse con cualquier teoría, procurar aprehender una realidad más vasta y compleja que la que pueda reflejarse en ella, abriéndose a la exigencia de objetividad, que es sinónimo de viabilidad». (Zemelman, op, cit. p. 173s.).

Sobre estas preocupaciones es necesario y urgente abrir el más amplio debate, centrando la discusión en el compromiso de construir una nueva sociedad, en la dimensión de la utopía concebida como la articulación entre razón y liberación. Es imprescindible acudir al debate con ánimo constructivo, con el afán de descubrir mediante la crítica y la autocrítica, las potencialidades que permitan crear opciones para una nueva sociedad latinoamericana, donde todos podamos sentirnos realizados a plenitud como personas y como comunidad.



BIBLIOGRAFIA

- ACHIG**, Lucas, et. al.: *Clase y movimiento proletario en la crisis del capitalismo en el Ecuador, Proyecto del CONUEP, IDIS, U. de Cuenca, Cuenca, 1992.*
Perspectivas del movimiento proletario y popular en la década de los años noventa, publicaciones del IDIS, U. de Cuenca, Cuenca, 1992.
- CORAGGIO**, José Luis: *Deuda externa y pedagogía popular, publicaciones CIUDAD, Quito, 1988.*
- CUEVA**, Agustín: *América Latina en la frontera de los años 90, Editorial Planeta, Quito, 1989.*
- DUTAN**, Holger, et. al.: *Universidad y poder. En: Viabilidad del Plan Integral de Desarrollo de la Universidad de Cuenca. Tesis de Maestría. Cuenca, 1993.*
- ESCHEVERRIA**, Javier: *Introducción a la metodología de la ciencia, Editorial Barcanova, Barcelona, 1989.*
- FREIRE**, Paulo: *Pedagogía del oprimido, Edit. Siglo XXI, Buenos Aires, 1978. Entrevista en Santiago de Chile, agosto de 1991.*
- FUKUYAMA**, Francis: *¿El fin de la historia?, publicaciones El Gallo Ilustrado del semanario «El Día», México, 1990.*
- GARCIA GUADILLA**, Carmen: *Producción y transferencia de paradigmas teóricos en la investigación educativa, Fondo Editorial Tropikos, Caracas, 1987. Educación Superior en América Latina: desafíos conceptuales, dilemas y algunas proposiciones temáticas para la década de los noventa. En: Revista Paraguaya de Sociología, año 25, Nº 73, Asunción, 1998.*
- GOROSTIAGA**, Xavier: *América Latina frente a los desafíos globales, publicaciones de la Fundación «José Peralta», Quito, 1991.*
- HINKELAMMERT**, Franz: *La libertad académica bajo control en América Latina, En: Revista Nueva sociedad, Nº 107, México, 1990.*
- MATTEIART**, Armand y PIEMME Jean: *Veintitrés notas para un debate político sobre la comunicación, En: sociología de la comunicación social, Editorial GG Mass Media, Barcelona, 1986.*
- OROZCO**, Bertha: *La categoría de crítica en el campo del currículum. Memoria del Primer Coloquio Internacional: Currículum Universitario, México, 1991.*
- PETRAS**, James: *La metamorfosis de los intelectuales latinoamericanos. En: Revista Brecha, Montevideo, 1988. Cfr. Agustín Cueva, op. cit.*
- QUIJANO**, Anibal: *Modernidad, identidad y utopía en América Latina, Edit. El Conejo, Quito, 1990.*
- RUIZ CONTARDO**, Eduardo: *La democracia latinoamericana ¿una alternativa? PONENCIA presentada al XVI Congreso de Latinoamericano de Sociología, Rio de Janeiro, 1986.*
- SCHULDT**, Jürgen: *Desarrollo autocentrado: una utopía desde las economías andinas. En: «El triunfo del capital», publicaciones ILDIS, Quito, 1990.*
- VARSAVSKY**, Oscar: *Hacia una política científica nacional, Poligrafiados, s/ ref. 1970.*
- VASCONI**, Amadeo: *Sobre algunas tendencias en la modernización de la Universidad Latinoamericana y la formación de investigadores en ciencias sociales, U.A. de Aguas Calientes, México, 1978.*
- ZAPATA**, Francisco: *El nuevo carácter de los movimientos sociales en América Latina, PONENCIA presentada al XVI Congreso de Latinoamericano de Sociología, Rio de Janeiro, 1986.*
- ZEMELMAN**, Hugo: *Uso crítico de la teoría, Universidad de las Naciones Unidas y Colegio de México, México, 1987. Crítica epistemológica de los indicadores, Jornadas 114, Colegio de México, México D.F., 1989. De la Historia a la Política. La experiencia de América Latina, Universidad de las Naciones Unidas y UNAM, Edit. Siglo XXI, México, 1989. Los horizontes de la razón. Dialéctica y apropiación del presente, Tomo I, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, 1992. Los horizontes de la razón. Historia y necesidad de la utopía, Tomo II, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, 1992.*

Inflación más baja, país más pobre

La evidente reducción de la tasa inflacionaria ocurrida en 1993 y la aún más reducida evolución que de ella se presagia para 1994, ha hecho saltar de optimismo a importantes figuras empresariales y gubernamentales, así como despertado razonables escepticismos en otros amplios sectores de la población que actualmente reciben ingresos reales cada vez más bajos, lo que les impide mejorar y aún sostener sus niveles de vida de hace apenas dos o tres años.

Acompañando a estos estados de ánimo, han surgido también forzados y contradictorios intentos de explicación respecto a las causas de la inflación. Así, para el grueso de los sectores empresariales y para los más prominentes voceros gubernamentales, la inflación es un proceso de alza rápida y generalizada de los precios de los bienes y servicios, debida a un exceso de dinero en circulación; es decir, para ellos la inflación es un fenómeno esencialmente monetario que responde a la ejecución, por parte del Estado, de una inadecuada política económica que se traduce en un aumento desmedido del gasto público, del crédito bancario y, en general, de la oferta de los medios de pago.

Por ello el gobierno actual, con sus medidas de política económica con las que inició su gestión, en septiembre de 1992, y con las que ha venido ejecutando durante el último año, ha buscado aumentar los ingresos fiscales a través de elevar considerablemente el precio de los combustibles, sobredevaluar e indizar las tarifas de los servicios públicos, y simultáneamente, contraer el gasto gubernamental mediante el achicamiento del aparato del Estado, privatizando empresas, despidiendo personal, postergando reajustes salariales, demorando la entrega de

JOSE MONCADA SANCHEZ

Ex-Rector de la Universidad Central del Ecuador
Colaboración para "Cabeza de Gallo".

las asignaciones a los organismos seccionales.

Por otro lado y, en la dirección de reducir el gasto público y de recoger el exceso de dinero en circulación, evitando su presión sobre los precios, el gobierno ha detenido la obra pública, ha contraído los montos de crédito, ha abierto las importaciones de artículos que se producen internamente, ha dictado nuevas medidas para concentrar ingresos en beneficio de las capas más adineradas de la sociedad (fomento de exportaciones, igualación de las tasas de tributación a las utilidades de inversionistas nativos y transnacionales, ley del mercado de valores, atracción al capital extranjero), con lo cual ha generado una dinámica recesiva que ha segmentado el mercado y empobrecido más a la mayoría de los ecuatorianos.

Producto pues de las medidas adoptadas, la tasa inflacionaria se ha reducido apreciablemente, desde un promedio anual de entre 50 y 60 por ciento durante los tres últimos años, hasta alrededor del 32-33 por ciento en que finalizará el año 93.

¿Significa lo anterior que el diagnóstico gubernamental y, sobre todo, que su óptica teórica sobre la inflación son los más adecuados? Creo que no. Es más, sostengo que el «exceso de dinero en circulación no es la causa de la inflación sino más bien su resultado. Admitir lo contrario es confundir efectos con causas reales del proceso inflacionario. Indicar que el exceso de dinero es causa de la inflación equivale a quedarse en la esfera de la circulación, es preocuparse más por la apariencia y no por la raíz de los fenómenos esenciales; es despreciar el examen de las relaciones sociales.

¿Por qué, entonces, la caída de la tasa inflacionaria? Muy simple. Porque, conforme se anticipó, con las medidas de política económica ejecutadas por el gobierno actual, la economía se ha debilitado, la población se ha empobrecido, la demanda se ha restringido, la oferta se ha contraído, el ingreso y la propiedad se han concentrado. Aún en fuentes oficiales se conviene en que nunca hubo en el Ecuador tantos pobres y tan poderosos ricos como en la actualidad.

Es que, con las medidas de septiembre de 1992 y las posteriores, el gobierno nacional benefició de un modo significativo a importantes fracciones del gran capital, a poderosos inversionistas y empresas, castigando simultáneamente a la mayoría de los trabajadores y capas

Si el grueso de la población percibe ingresos que no le permite adquirir lo necesario, se reduce el número de consumidores capaces de presionar por una mayor oferta y de asistir al mercado, con lo cual el ritmo de aumento de los precios tiende a contraerse de manera inevitable.

medias de la sociedad. Las medidas significaron la traslación de considerables masas de recursos a los grupos o consorcios económicos que operan en la economía ecuatoriana.

Si el grueso de la población percibe ingresos que no le permite adquirir lo necesario, se reduce el número de consumidores capaces de presionar por una mayor oferta y de asistir al mercado, con lo cual el ritmo de aumento de los precios tiende a contraerse de manera inevitable. Es lo que ha ocurrido en otros países donde la inflación es mínima o simplemente no existe, como son los casos de Haití o Somalia, dos de los países más pobres del mundo.

No es pues la cantidad de dinero en circulación, por sí misma, la que determina el ritmo de crecimiento de los precios de los bienes y servicios que se transan en el mercado. Si así fuera, está claro que la solución última para eliminar el fenómeno inflacionario sería suprimir la emisión y hasta el uso de la moneda, volviendo al trueque o admitiendo alguna mercancía peculiar como unidad de cuenta y medio de pago para las transacciones nacionales e internacionales.

Hay entonces que emprender en la búsqueda de explicaciones más lógicas respecto a la existencia del problema inflacionario. Existen explicaciones alternativas en las que en este artículo no podemos detenernos. Por ejemplo, una de ellas es la de la CEPAL, que admite que las presiones inflacionarias en los países subdesarrollados latinoamericanos surgen de obstáculos estructurales internos y de la vigencia de defectuosas relaciones internacionales que impiden que la oferta responda a los aumentos de la demanda -consecuencia a la vez del aumento del ingreso- con lo cuales producen inevitables períodos inflacionarios.

Otras corrientes de pensamiento atribuyen las causas de la inflación a las transformaciones históricas del capitalismo, a su tránsito desde la fase libre competitiva a la fase

Cuando la rentabilidad de las grandes empresas, especialmente, no puede ser elevada mediante arbitrios como el incremento de la productividad del trabajo, la disminución de los costos, las exoneraciones tributarias, los estímulos fiscales, entonces tales empresas optan -con la complicidad del Estado- por la elevación de los precios de los bienes y servicios, con lo que disminuyen los salarios reales.

monopolista y de ésta a la del capitalismo monopolista de Estado. Sobre esta base, la inflación es considerada como un fenómeno íntimamente ligado a la acción de la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia.

Esto significa que cuando caen los beneficios de los empresarios o cuando las expectativas de rentabilidad de los inversionistas lucen desfavorables, los grupos monopolistas están en condiciones de elevar, dentro de ciertos límites, los precios de los bienes y servicios hacia niveles que les permiten contrarrestar las caídas reales o potenciales de sus utilidades.

En consecuencia con esta última explicación, hay que reconocer que en el Ecuador, el agravamiento del fenómeno inflacionario es coincidente con la transformación histórica de su estructura socio económica. Hasta la década de los sesenta, los precios en nuestro país se incrementaban a tasas inferiores al 4 por ciento por año. Fue básicamente a partir de los ochenta cuando los precios se elevaron. La razón de este cambio se explica por la presencia dominante, básicamente en la década de los ochenta, de los consorcios monopolistas que pueden inflar los precios de las mercancías, con el fin de mantener y elevar sus utilidades.

Cuando la rentabilidad de las grandes empresas, especialmente, no puede ser elevada mediante arbitrios como el incremento de la productividad del trabajo, la disminución de los costos, las exoneraciones tributarias, los estímulos fiscales, entonces tales empresas optan -con la complicidad del Estado- por la elevación de los precios de los bienes y servicios, con lo que disminuyen los salarios reales.

Por cierto tal inflamiento no es caprichoso, indefinido ni mecánico. Tiene límites impuestos por la vigencia de leyes objetivas que actúan independientemente de la voluntad

humana.

Así visto el problema está claro que la inflación en el Ecuador no puede ser apreciada como la consecuencia de la acción del dinero. Incluso si así fuera, habría que reparar en las causas que determinan que tal exceso exista, así como identificar quiénes lo tienen en demasía y qué habría que hacer para redistribuirlo de mejor manera, reduciendo así de forma simultánea las presiones inflacionarias.

Así pues, si en el Ecuador durante 1993 se ha contenido el ritmo inflacionario, ello sería el resultado de que los grupos monopolistas que actúan en el país han logrado aumentar sus utilidades o han conseguido contrarrestar la caída de la tasa de ganancia de sus empresas o actividades, mediante otros mecanismos no necesariamente relacionados con el aumento de los precios de los bienes y servicios que se transan en el mercado, como por ejemplo, el congelamiento o reajuste muy lento de los salarios, el debilitamiento del movimiento sindical, el uso de maquinaria más eficiente en cuanto permite elevar el rendimiento o la productividad de los trabajadores, el aumento en la intensidad del trabajo, la presencia de una numerosa masa de trabajadores desempleados y subempleados, la supresión de algunos impuestos a las utilidades, las devaluaciones, las reducciones arancelarias a la importación de equipo y materias primas, las mayores concesiones gubernamentales.

Si la eficacia de mecanismos como los mencionados se debilita o se agota, los grandes capitalistas, coaligados con el Estado, se sentirán nuevamente en la necesidad de optar por la elevación de los precios de las mercancías a fin de restablecer el nivel de la tasa de ganancia de sus actividades.

Incluso, si llega un momento en que el bajo nivel de consumo de la población impide a los capitalistas vender sus mercancías con ganancias remunerativas, o si la limitación exagerada del mercado se convierte en una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas, los propios empresarios pugnarán más adelante por la ejecución de reajustes salariales que reactiven la demanda y ejerzan un efecto expansivo en la esfera de la circulación con el fin de elevar, mantener o evitar la caída de sus utilidades. Precisamente por esto es que ningún gobierno ha podido indefinidamente mantener

congelados a los salarios reales.

La inflación, por lo tanto, debe ser estudiada en el marco de la dinámica real de la reproducción del capital, de sus contradicciones y de los mecanismos que se utilizan para contrarrestarlas. Mientras tanto está claro que la política de contener la inflación mediante la reducción del gasto público, la contracción de la demanda, la segmentación del mercado, el aumento de la pobreza tiene límites económicos y políticos muy graves, y no puede ser sostenida de manera indefinida ni siquiera prolongada.

Ningún gobierno capitalista, ni el argentino, ni el mexicano, ni el de Pinochet, lograron reducir el monto global de los gastos estatales. Gobiernos como los mencionados, pudieron ciertamente bajar los gastos en educación, salud, vivienda, mientras que otros rubros subieron, con lo que se produjo una redistribución del gasto público que, en síntesis, significó un aumento considerable de su monto en relación al pasado.

Por otro lado si, como dicen el gobierno y los grandes empresarios, no existe en materia salarial otra opción para mejorar la suerte de millones de trabajadores ecuatorianos distinta de la que tiene lugar en la actualidad, esto es, permitir elevaciones de los sueldos y salarios en porcentajes inferiores al ritmo inflacionario esperado, significa admitir que dentro del sistema que vivimos es imposible evitar que la mayoría de la población sea la perjudicada; consiguientemente es fácil concluir que el capitalismo nunca podrá ser un sistema justo en nuestro país. Así, entonces, quienes defienden tan fervorosamente la actual política económica y, en especial, la política salarial, están demostrando la estrechez del capitalismo y exhibiéndolo como un sistema agotado en sus reales posibilidades de atender las exigencias de los trabajadores ecuatorianos.

Ningún arbitrio compensador puede impedir que la acción de la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia tenga su real expresión en la economía y en la sociedad ecuatoriana. Esto significa que en la perspectiva de disminuir la inflación, la política económica ejecutada en el Ecuador desde comienzos de la década anterior y que es, en términos generales, la misma que se prevé intensificar en el curso del presente año, lejos de neutralizar la desigualdad económica y social va a exacerbarla.

Por lo mismo para que la política económica tenga una incidencia decisiva en favor de la reducción no sólo de la inflación sino de la pobreza en el Ecuador, es necesario que empiece colocando en el centro de su preocupación el objetivo de lograr una sustancial mejora en las condiciones de vida de la población y no en los indicadores macroeconómicos globales.

Una acción antinflacionaria concentrada en paralizar

la obra pública, en aumentar el desempleo y la concentración del ingreso, en recoger dinero abriendo las importaciones incluso de artículos suntuarios, en contraer la demanda, no sólo que difundirá efectos recesivos sobre toda la economía ecuatoriana sino que reproducirá y ampliará la delincuencia (amenaza, robos, asaltos, secuestros, extorsiones), intensificando los conflictos políticos y sociales, poniendo en peligro la frágil democracia que vivimos en la actualidad.

Por ello es conveniente destacar que el combate contra la inflación, con ser importante, no puede ser el único objetivo a perseguirse, mucho menos a través de instrumentos recesivos y empobrecedores como los empleados por el gobierno actual. De ahí que, simultáneamente con la lucha por doblegar a la inflación, se debe trabajar por disminuir el desempleo y el trabajo informal, por derrotar a la pobreza, por reducir la desigualdad social, por mantener la capacidad de autodeterminación del país. La búsqueda de estos objetivos es una tarea permanente a ser conquistada por la mayoría de los ecuatorianos.



Políticas económicas, reformas legales y sistema democrático.

En este trabajo pretendemos hacer un breve examen de la relación que se ha dado entre políticas económicas, reformas legales y sistema democrático, durante lo que va del gobierno del arquitecto Durán Ballén.

Siempre resulta interesante desde el punto de vista jurídico-político y económico examinar como las políticas económicas que aplican los distintos gobiernos van reformando los cuerpos legales; y como éstos, a su vez, pueden convertirse en un freno o un acelerador de aquellas, lo que naturalmente incide en los procesos de constitución y conservación de la democracia.

Nos preocupa la incidencia de las políticas económicas a este nivel, por cuanto las recetas del Fondo Monetario Internacional y los proyectos que apoya el Banco Mundial, se han mostrado como exitosos para las estadísticas de indicadores macroeconómicos, pero desastrosos para la mayoría de la población de nuestros países, lo que va acentuando el rasgo nada democrático de las «democracias» latinoamericanas y el carácter dependiente de nuestras economías.

1. ORIENTACION GENERAL DE LAS POLITICAS ECONOMICAS.

Como se ha visto, las distintas políticas económicas que se han venido aplicando a nivel mundial, han buscado, de acuerdo a determinados intereses, controlar y atenuar los efectos de la crisis económica estructural del sistema

capitalista, que, desde los años 80 ha envuelto en su dinámica a la mayoría de países del mundo.

En el momento actual, las políticas económicas que se aplican en el país responden a las exigencias de ajuste y estabilización que los organismos internacionales han impuesto y que, en nuestro caso, han conducido a desmontar el esquema de industrialización sustitutiva de importaciones que se había venido implementando desde los años sesenta, propiciando un reordenamiento de la economía nacional que tiene como eje la reproducción del capital financiero articulado a los canales internacionales de acumulación.

Este proceso ha sido guiado por las recetas fondomonetaristas que han principalizado políticas antinflacionarias de corte neoliberal orientadas a reducir la demanda y que no responden a las necesidades de la mayoría de ecuatorianos, sino que tienen como marco el proceso internacional de crisis y globalización.

Es por ello que el gobierno actual ha continuado aplicando medidas de diversa índole destinadas a:

1. Reducir el gasto público, especialmente en áreas de salud, educación e infraestructura, eliminando o reduciendo programas de asistencia social; disminuyendo la burocracia estatal; privatizando empresas estatales;
2. Incrementar los sueldos y salarios nominales en proporciones inferiores al índice de inflación;
3. Devaluar la moneda;
4. Disminuir los aranceles para propiciar la apertura de los mercados a la competencia internacional.
5. Flexibilizar el mercado laboral.

A diciembre de 1993, el balance económico de estas medidas arroja un saldo supuestamente favorable para el país, ya que se destaca de manera preponderante la disminución del índice de inflación al 31%, en comparación al 54% del año 1992 y el 48% del año 1991(1).

En el momento actual, las políticas económicas que se aplican en el país responden a las exigencias de ajuste y estabilización que los organismos internacionales han impuesto y que, en nuestro caso, han conducido a desmontar el esquema de industrialización sustitutiva

Pero este éxito se desmorona si nos acercamos a examinar otros indicadores como el crecimiento del 1,5 o 2 % del PIB, que al ser menor que el crecimiento poblacional anual, arroja como saldo, la disminución real de los ingresos de la población, la cual, evidentemente, no podrá beneficiarse de la disminución inflacionaria ya que ésta básicamente se ha dado por la drástica contracción de la demanda y no por un aumento de la oferta, como se ve en el reducido crecimiento del sector manufacturero que alcanza el 0,8%; del agropecuario, que apenas crece en el 1,7%; de la construcción y de los servicios, que crecen en el 1,1%.

Tampoco es muy alentador constatar como las principales exportaciones no petroleras han descendido de 1'670.000 dólares en 1992 a 1'468.000 dólares en 1993, o como el salario mensual real es igual a 85,4 dólares.

Pero, si no se generan condiciones para el crecimiento de la inversión productiva, es difícil, por no decir imposible, llevar a la economía al buscado equilibrio. Por lo cual, aún cuando se reduzca la inflación a un dígito, al mantenerse altas tasas de desempleo y subempleo y una capacidad adquisitiva siempre decreciente, el resultado final será el mismo: la miseria de la mayoría de ecuatorianos.

2. LAS REFORMAS LEGALES.

Para acompañar a estas medidas el gobierno preparó un paquete de reformas legales, que tenían como propósito volver nuestro sistema normativo más acorde con sus posturas, intereses y proyectos económicos. Estas propuestas han sufrido un difícil y complejo proceso de aprobación que ha signado a este período con el permanente enfrentamiento Ejecutivo- Congreso.

De las reformas aprobadas, las más significativas por sus efectos económicos y políticos, y también las más propagandizadas, han sido las Leyes de Presupuesto, del Mercado de Valores, de Modernización y Reforma a la Ley de Hidrocarburos. Anunciándose que quedan en carpeta otras como las reformas a la Ley de Telecomunicaciones, Ley de Instituciones Financieras, Ley de Aduanas, Ley de Seguros, Ley de Régimen del Sector Eléctrico,

XIMENA ENDARA OSEJO

Colaboración para "Cabeza de gallo".

¹ NEC. Ecuador: Análisis de Coyuntura N° 7. Citado en Martes Económico del 4 de enero de 1994.

Ley de Unificación Salarial, Ley Antimonopolios, Ley Agropecuaria, Ley de Régimen Municipal, Ley de Minería, Ley de Contratación Pública, Ley de Turismo, etc.

Como se ve, existe la pretensión de realizar una profunda reforma legal, sin embargo creemos que en el país, antes que la aprobación de nuevas leyes, es necesario una revisión exhaustiva de las existentes, ya que nuestro sistema jurídico contiene un número demasiado elevado de normas de toda índole, que se vuelven contradictorias y obsoletas, por el tratamiento que los gobiernos de turno, y éste en especial, vienen dando a este tipo de reformas.

Esta forma asistemática de modificar el ordenamiento jurídico que da lugar a la «acumulación» y sobreposición de normas, responde, en parte, a la utilización fetichizadora de las leyes para dar mayor fuerza o «fuerza de ley» a determinados intereses políticos; postura que está presente de manera generalizada en nuestra sociedad y que se ha utilizado también en otros momentos históricos. Esto podemos verlo en el gobierno pasado, en torno a la Ley de maquila y trabajo compartido, cuya expedición, más que constituir una necesidad económica y jurídica del momento, fue un mecanismo para medir fuerzas entre el gobierno y los sectores laborales, como da cuenta la reducida utilización que durante estos años se ha hecho de este marco legal, independientemente de que en el futuro pueda tener una mayor aplicación.

Un ejemplo actual, de lo que estamos afirmando, lo constituyen las propias Leyes de Presupuesto y de Modernización, cuyos anunciados propósitos de «reducir y regular el gasto público, de modernizar el Estado y reducir su tamaño, de ampliar la participación del sector privado de la economía, de desregular la acción estatal», eran posibles de lograr sin la aprobación de ninguna Ley adicional, sino únicamente poniendo en ejecución los mecanismos que las leyes vigentes y la propia Constitución preveían.

Pero, el proyecto del Ejecutivo, a más de ser casi exclusivamente privatizador, tenía por propósito librar una batalla al interior del Congreso para conseguir una mayoría que legitime, a este nivel y en el conjunto de la sociedad, las acciones futuras del gobierno. Es decir se utilizaba la aprobación de una ley para lograr un efecto político.

Pero, la forma como se imponen las reformas legales, también da cuenta de las contradicciones sociales que han desatado la aplicación de las actuales políticas económicas.

Por un lado es evidente el descontento social que la política del régimen ha generado y que se expresa en:

-las protestas del IESS, de las Universidades, los empleados públicos, de los Municipios y Consejos Provinciales, a raíz de la aprobación de la Ley de Presupuesto;

-los paros de la Función Judicial, de los médicos rotativos y trabajadores de la salud, de los transportistas, de los trabajadores del IESS, del FUT, de la UNE, exigiendo compensaciones frente al deterioro de las condiciones de vida;

-las protestas de los indígenas, en defensa de sus condiciones de vida, por la aprobación de su proyecto de ley, en contra de la privatización del seguro campesino;

-las movilizaciones en las provincias del Azuay y Cañar, exigiendo solución a los problemas agravados por el desastre de «La Josefina»; la protesta de la ciudadanía del Coca y Portoviejo por la falta de atención gubernamental; etc.

Por otro lado, es claro que no todos los sectores dominantes han llegado a un acuerdo sobre la forma de ejecutar las políticas económicas que se imponen desde los organismos internacionales.

El descontento de los sectores dominantes se expresa en:

-los cambios que ha tenido el equipo de gobierno, cuyos ministros y funcionarios salientes han manifestado su inconformidad con la postura presidencial o vicepresidencial;

-los frecuentes «camisetazos» de los parlamentarios y las críticas de los propios diputados gobiernistas, algunos de los cuales han abandonado el PUR;

-las declaraciones de los partidos políticos de la derecha y el centro, que critican acerbamente a Sixto y/o Dahik;

-la oposición de las Cámaras de la Producción a muchas medidas del gobierno, etc.

Estas distintas manifestaciones del descontento y las contradicciones sociales, se expresan también en la aprobación de las reformas legales, pero en condiciones en que los sectores populares y de oposición han llevado las de perder, como sucedió con la expedición de la Ley de Presupuesto.

La aprobación de las Leyes de Modernización y del Mercado de Valores tampoco favorecen un cambio significativo a las actuales condiciones económicas, por cuanto están pensadas para fortalecer aún más al capital financiero, que a través de diversos mecanismos podría acceder al control monopólico de las empresas estatales que se privaticen.

Independientemente de los argumentos gubernamentales, se ha ido evidenciando que el fundamental desacuerdo entre los sectores dominantes tiene que ver con el reparto del botín estatal que lo constituyen EMETEL, PETROECUADOR, INECEL, que al ser actividades económicas altamente rentables, están en la mira de los «inversionistas» nacionales y extranjeros. Este tipo de «desinversión» estatal ya tuvo su primer momento en la venta de las acciones de la Cemento

Los sectores populares, que han sido los más golpeados por la crisis económica, han visto reducida su capacidad de expresión y movilización por los golpes asestados al Frente Unitario de Trabajadores, que se había constituido en un referente nacional

Nacional, quedando en carpeta los proyectos «privatizadores» más sustanciosos, que además cuentan con el apoyo del Banco Mundial, el cual estaría dispuesto a financiar con dos millones de dólares la privatización de EMETEL. (2)

Otro aspecto de la controversia en torno a las reformas legales lo constituyó el último proyecto de reforma tributaria que el ejecutivo envió al Congreso el cual no fue aprobado en su totalidad y que además provocó la generalizada protesta de las Cámaras de la Producción, sobre todo por la elevación del IVA, el pago anticipado del impuesto a las utilidades de las empresas y el impuesto al ahorro.

Ante la furibunda muestra de descontento empresarial el régimen optó por la consabida salida de elevar el precio de los combustibles, esta vez con una medida «creativa», ya que el precio de las gasolinas ecuatorianas fluctuarán de acuerdo a los precios del mercado internacional de hidrocarburos y en la práctica deberán pagar una especie de arancel, como si fueran importadas.

El desenlace de este episodio está aún por verse, ya que algunos sectores políticos han planteado la inconstitucionalidad de las medidas y han vuelto los ojos al casi archivado Tribunal de Garantías Constitucionales, para pedir de él un pronunciamiento. El gobierno, entre las ambigüedades que le caracterizan señala por un lado, a través del Ministro de Energía, que acogerá lo que éste dictamine, mientras que otros funcionarios advierten que las medidas no serán revisadas.

Por su parte el FUT, El Frente Popular, la CONAIE, la UNE, CONASEP y otras organizaciones populares, han protagonizado la tercera Huelga Nacional, en lo que va del gobierno sixtista. Por la participación lograda y la casi simpatía con que fue acogida por los medios de comunicación, generalmente reacios a destacar la actividad de las organizaciones populares, creemos que esta protesta nacional coadyuvará a impulsar la derogatoria de las normas adoptadas.

De todas formas, el comportamiento del gobierno es errático y nos muestra que sin haber logrado el consenso

de los sectores dominantes, ha exacerbado el descontento popular.

3. LA FRAGILIDAD DE LA «DEMOCRACIA» ECUATORIANA

Esta situación agrava la forma precaria de ejercicio de la democracia que existe en nuestro país, basada casi exclusivamente en el mítico

ritual de las elecciones, gracias a lo cual, en los últimos años, se ha impuesto la pugna Ejecutivo-Congreso, como el espacio de resolución de las contradicciones sociales. Por supuesto, en este espacio, los sectores que podrían estar realmente opuestos a las medidas del gobierno no tienen siquiera posibilidad de expresión, debido a la correlación de las fuerzas políticas al interior del Congreso y a la inexistencia de respuestas globales alternativas a las políticas económicas que se vienen ejecutando.

a. La correlación política. - Es evidente la conexión entre las políticas económicas de corte neoliberal y el cambio notorio en la correlación de fuerzas existentes en la sociedad, ya que a partir de 1982, en que se empezaron a implementar las recetas del FMI, nuestro país ha sufrido un difícil y complejo proceso que ha dado como resultado el retorno a la hegemonía económica y política de los sectores oligárquicos, que han pasado a dominar el capital financiero, constituyendo un abigarrado entretreído de intereses económicos, al cual se subordinan los demás sectores dominantes.

Esto ha tenido como efectos político-sociales la desarticulación de los sectores populares, la recomposición-readecuación política de la derecha y la anulación del centro.

Los sectores populares, que han sido los más golpeados por la crisis económica, han visto reducida su capacidad de expresión y movilización por los golpes asestados al Frente Unitario de Trabajadores, que se había constituido en un referente nacional y por la mínima expresión electoral que han tenido los partidos de izquierda; la derecha ha logrado articular un discurso político polivalente acorde con las «nuevas» teorías económicas en vigencia, propagandizar con éxito varias figuras políticas nacionales y mantener algunas expresiones partidarias, lo que le da una mayor capacidad de juego electoral; el centro, tradicionalmente identificado con los sectores industriales, luego del gobierno de Borja ha quedado minimizado electoral y socialmente.

² Diario HOY, 20 de julio de 1993, p. 2A.

...calificamos a la situación actual como nada democrática, ya que, a pesar de la formalidad jurídica vigente, la mayor parte de la ciudadanía poco pesa en las decisiones de los gobernantes, de los partidos, del Congreso, de las organizaciones gremiales.

las pautas de su accionar.

b. La propuestas alternativas.- La parte más negra de este panorama viene por el lado de la inexistencia de respuestas alternativas, que de manera global enfrenten al fondomonetarismo. Esto responde a un proceso más amplio a nivel nacional e internacional, pero que requiere un urgente tratamiento, si se quiere paliar en algo los agudos efectos del «ajuste y estabilización».

Un intento es la nueva propuesta de la CEPAL que sugiere el «crecimiento económico con equidad», pero que no ha logrado mayor aceptación aún, entendiéndose que los efectos de sus propuestas en el corto plazo no se diferencian en mucho a las políticas vigentes; de otra parte, se vienen formulando otras propuestas como la tesis para un desarrollo autocentrado a partir de una desconexión temporal, las que se encuentran en un estado embrionario de debate.

Por todo esto calificamos a la situación actual como nada democrática, ya que, a pesar de la formalidad jurídica

Este panorama se muestra claramente en la actual composición del Congreso, pero también en la poca credibilidad que tienen las posturas opositoras, a pesar de la movilización social casi permanente que ha soportado el régimen.

Esta correlación de fuerzas, negativa para los sectores populares, es mantenida también gracias a la magia de los medios de comunicación colectiva, la televisión, especialmente, los que con su acción (des)informadora, han producido, entre otras cosas, el milagro de que el partido gobernante sea también el partido de oposición, como ocurre con el PSC, quien no solo orquesta la «oposición» en el Congreso sino que también se da modos para imponer al ejecutivo

vigente, la mayor parte de la ciudadanía poco pesa en las decisiones de los gobernantes, de los partidos, del Congreso, de las organizaciones gremiales. Proceso que se agrava cada día y que en época electoral es más visible, todo lo cual está llevando a una creciente desconfianza en el sistema político ecuatoriano que se expresa en la falta de credibilidad que, las instituciones y espacios del ejercicio político, tienen en el conjunto de la sociedad.

Si ha esto sumamos la evidente corrupción pública y la justicia inoperante, tenemos un caldo de cultivo que podría conducir a niveles de conflictividad social más graves, que no podrán ser «manejados» por la normatividad existente y que podrían provocar estallidos sociales impredecibles, como los que han sacudido a México y Argentina.

4. A MANERA DE CONCLUSIÓN

De este examen de la relación entre políticas económicas, reformas legales y democracia, creemos que el pueblo ecuatoriano y la democracia llevan las de perder, siendo necesario contribuir a la constitución-mantenimiento de espacios democráticos que permitan, por lo menos, la defensa de las condiciones de vida de la mayoría de la población, la que ha estado expuesta a un proceso de pauperización creciente, por cuanto no podemos hablar de «éxito de las políticas económicas» si en nuestro país el 40% de la población urbana y el 65% de la población rural viven en condiciones por debajo de la pobreza absoluta y la tasa de mortalidad de los menores de 5 años, es del 82 por mil de los nacidos vivos.(3).



7 de febrero de 1994

Neoliberalismo de la relación laboral¹

CONCEPCIÓN NEOLIBERAL DE LA RELACIÓN LABORAL

Bajo la orientación del neoliberalismo, la libertad económica se constituye en el elemento que va a garantizar el desarrollo social y, por supuesto, a solucionar los problemas en el campo de la relación laboral, los salarios y el empleo.

La parte medular del planteamiento neoliberal está constituido por la libertad individual que faculta a los hombres elegir una determinada actividad económica de acuerdo a su capacidad y especialización, sin llegar a perturbar la libertad de otros ciudadanos.

La relación laboral asume el carácter de una relación entre individuos libres e iguales, dispuestos a establecer contratos voluntarios que benefician mutuamente a las partes. El fin común de los empresarios y de los trabajadores es la producción, de ahí que los dos actores del proceso productivo deben voluntariamente desarrollar relaciones de entendimiento y colaboración para mejorar sus respectivos ingresos.

El ambiente social para emprender y desarrollar las tareas económicas, es el de brindar plena confianza y certidumbre a los empresarios para que puedan invertir, siendo necesario para ello la colaboración voluntaria de los trabajadores de acuerdo a las pautas del mercado.

Por supuesto, las mejores condiciones del mercado laboral son aprovechadas al máximo por los patrones, con la finalidad de abaratar los costos de producción e incrementar las utilidades. Sin duda, las mejores condiciones del mercado

MAX BERNAL VILLA*

Profesor de la Facultad de Jurisprudencia

³ UNICEF. Estado Mundial de la Infancia, 1993.

¹ El presente Artículo se elaboró basado en los materiales trabajados en el proyecto «Clase y movimiento proletario en el período de la crisis del capitalismo en el Ecuador (1979-1991): contradicciones, conflictos y resoluciones»

laboral para los empresarios, representan al mismo tiempo las peores para los trabajadores.

En un esfuerzo por aplicar el espíritu de la concepción neoliberal a la realidad laboral del país, se ha pretendido que los comités de empresa y los sindicatos se revistan de una conducta «individualista», con el objetivo de reducir los espacios de la lucha sindical a niveles puramente económicos al interior de la fábrica, atomizar al movimiento sindical y someter a los obreros a las condiciones impuestas por la empresa.

Ante la evidencia de las contradicciones de clase, el neoliberalismo sostiene que las relaciones laborales pueden presentar desacuerdos, principalmente como consecuencia del temperamento humano, pudiéndose sumar factores económicos y sociales. Los mecanismos de solución a los desequilibrios en las relaciones laborales se deben fundamentar en la voluntad de las partes para restablecer la armonía entre los factores de la producción.

Ante la evidencia de las contradicciones de clase, el neoliberalismo sostiene que las relaciones laborales pueden presentar desacuerdos, principalmente como consecuencia del temperamento humano, pudiéndose sumar factores económicos y sociales

Los gobiernos de orientación neoliberal han venido impulsando la mediación laboral y el comité obrero-patronal por ser los más próximos a la concepción neoliberal, en ambos casos concurre la libre voluntad de la partes para solucionar los desajustes laborales y las soluciones se dan en el ámbito extrajudicial.

El trasfondo de esta política engendraba una doble intencionalidad: dirimir los conflictos laborales sin la participación del Estado y buscar un espacio donde las relaciones entre empleadores y empleados puedan ser controladas por la parte patronal.

El neoliberalismo se presenta como el único capaz de garantizar la igualdad social, sin embargo,

ignora de forma deliberada nuestra realidad socio-económica, que está marcada por profundas desigualdades, como fruto de la acumulación y explotación capitalista; son los grupos de la burguesía monopólica, los que concentran permanentemente en sus manos el poder económico, político y social, mientras que los trabajadores y el pueblo en general ven empeorar cada día sus condiciones de vida. En esta situación, considerar de que están en pie de igualdad los dueños del capital y los trabajadores es desconocer simplemente una realidad imperante que se desenvuelve en medio de una constante y variada confrontación social.

EL CONTENIDO CLASISTA DE LA VISIÓN NEOLIBERAL

El carácter de clase de la concepción neoliberal acerca de la relación laboral se encubre muy sutilmente bajo el principio doctrinario: convenio voluntario entre sujetos iguales y libres. Nada más falso, porque el convenio se da entre dos clases completamente desiguales: la una, concentra la propiedad de los medios de producción y representa una minoría de la población, y la otra dispone únicamente de su capacidad de trabajo para poder subsistir (encontrándose en dicha situación la mayor parte de la población). Este fenómeno social establece las condiciones objetivas, no precisamente para establecer convenios entre iguales y de beneficio mutuo entre las partes contratantes, sino todo lo contrario, relaciones entre desiguales y de explotación. La suprema ley de los capitalistas: obtener la mayor tasa de plusvalía les conduce a imponer las peores condiciones de trabajo a los productores directos.

La práctica social se ha encargado de demostrar que, detrás del atractivo enunciado de promover una relación laboral de colaboración y de igualdad, se ocultaba una agresiva política antilaboral encaminada a convertir a las organizaciones laborales en apéndices de la patronal, con el objetivo de desarmar la resistencia del movimiento de los trabajadores a la explotación del capitalismo salvaje.

El discurso de igualdad y libertad en las relaciones obrero-patronales se justifica en la medida que el control jurídico y político se encuentra vinculado a la parte patronal, situación que lleva a imponer las peores condiciones de trabajo, sobre todo en los contratos individuales de trabajo, tan defendidos por el neoliberalismo; mientras que en los contratos colectivos se vale de las instancias administrativas del Estado para frenar las pretensiones de los trabajadores organizados, a más de las reformas legales encaminadas a flexibilizar las relaciones laborales.

El contenido clasista de la concepción salarial se ha pretendido ocultar bajo el ropaje de que el salario es la justa retribución al esfuerzo productivo del trabajador, pero en la realidad, el ingreso del asalariado no está en función de la productividad del trabajo sino de las necesidades de la acumulación del capital

LA CONCEPCIÓN DE LA POLÍTICA SALARIAL

La concepción neoliberal acerca de la política salarial, la remuneración (léase precio) al factor trabajo viene determinado por la realidad del mercado laboral, es decir, por el libre juego de la oferta y la demanda de la mercancía mano de obra.

Los elementos que inciden en una mejor remuneración al factor trabajo son de carácter técnico, como son: la productividad del trabajo, la calificación de la mano de obra y la situación económica de la empresa. Se establece una relación de interdependencia entre niveles de empleo y salarios, es decir, las remuneraciones del factor trabajo no deben provocar desempleo; el empresario no debe sentirse inducido a sustituir mano de obra por capital constante.

De igual manera, los salarios se encuentran relacionados con el proceso inflacionario, de allí que la revisión de las remuneraciones no debe desatar o alentar el aumento de los precios de los bienes y servicios.

Los mecanismos propuestos para viabilizar la política salarial en el sector formal de la economía por parte de los gobiernos de orientación neoliberal, han venido girando alrededor de la contratación colectiva y de las comisiones sectoriales. El primer mecanismo se aproxima más a las tesis políticas y económicas del modelo neoliberal debido a dos razones: la primera, porque participan directamente las partes involucradas o interesadas en los salarios, y la segunda, por el nivel de conocimiento que tienen las partes: el empresario conoce de las necesidades económicas de sus trabajadores, y éstos, a su vez, la capacidad financiera de la unidad económica.

El medio natural de la contratación colectiva es el sector privado de la economía, no así el sector público

puesto que las reivindicaciones laborales rebasan las posibilidades económicas del Estado y vuelven ineficientes a los organismos públicos; de allí la necesidad de regular la contratación colectiva en el sector estatal.

El otro mecanismo manejado desde el Estado para aplicar la política salarial de orientación neoliberal, es el de las comisiones sectoriales que permite a los patronos y a los trabajadores, con la mediación del representante

del Ministerio del Trabajo, fijar los salarios mínimos para las distintas ramas de la economía de acuerdo a la rentabilidad de las empresas y a la productividad del trabajador.

En los últimos años, la administración estatal ha venido adecuando el manejo del salario mínimo general a la concepción de estabilización económica fondomonetarista, que ha significado la utilización del Estado para deprimir los niveles salariales, sobre todo del sector público, con el propósito de controlar el proceso inflacionario mediante la disminución drástica de la demanda.

EL CARÁCTER DE CLASE DE LA POLÍTICA SALARIAL

El contenido clasista de la concepción salarial se ha pretendido ocultar bajo el ropaje de que el salario es la justa retribución al esfuerzo productivo del trabajador, pero en la realidad, el ingreso del asalariado no está en función de la productividad del trabajo sino de las necesidades de la acumulación del capital; por eso, en los gobiernos «estabilizadores» se ha venido estableciendo salarios de hambre, a pesar de la protesta y de la presión ejercida por el movimiento de los trabajadores.

La profundización de la práctica neoliberal en la presente administración estatal, representa una mayor «governabilidad» de las fuerzas del mercado en el manejo de las principales variables macro-económicas, no sucediendo así con los sueldos y salarios que permanecen bajo el control estatal.

El manejo estatal de la política salarial a través de los mínimos generales, conceptualmente es ajeno a la filosofía neoliberal que inspiró la práctica estabilizadora, pero sí fue utilizada para revisar los sueldos y salarios de los trabajadores

en el marco de la política económica global, cuyo objetivo central es profundizar la liberalización de la economía para posibilitar mayores tasas de ganancia a costa de restringir el poder adquisitivo de las remuneraciones del factor trabajo.

La política salarial de orientación neoliberal no ha sido ni es objeto de negociación con el Congreso Nacional ni con las organizaciones sindicales, simplemente se ha venido imponiendo al mundo laboral por la vía de los decretos urgentes.

LA CONCEPCIÓN NEOLIBERAL SOBRE EL EMPLEO

El empleo es considerado como una oportunidad que brinda el mercado a los ciudadanos libres y soberanos, los mismos que deben elegir la mejor opción de acuerdo a sus propias capacidades.

Por supuesto, la fuente originaria del empleo lo constituye la inversión privada, de ahí que el mayor o menor nivel de empleo de una sociedad dependa fundamentalmente del volumen de capitales destinados a la actividad económica. Se estructura una correlación positiva entre crecimiento de la inversión privada, ya sea de origen nacional o extranjero, y la generación de oportunidades de trabajo.

Desde esta perspectiva sin un proceso sostenido de inversiones no hay solución al desempleo, pero se necesita de las condiciones económicas, políticas y sociales para atraer nuevos capitales nacionales y extranjeros, que, a su vez, requieren asegurar márgenes crecientes de utilidades.

LÍMITES Y CARÁCTER DE CLASE DE LA POLÍTICA DE EMPLEO.

En cuanto a la viabilización de la concepción neoliberal, ésta enfrenta dos problemas básicos: el bajo nivel de la inversión y la falta de mano de obra calificada; problemas que precisamente reducen la posibilidad de generar nuevas plazas de trabajo. De otra parte, el rápido crecimiento de la población económicamente activa que, junto a la emigración de la población campesina a las ciudades, determina un aumento de la desocupación en el área urbana.

Otro límite, que paradójicamente surge de la misma aplicación de las políticas de estabilización de enfoque neoliberal, es la recesión económica, que bloquea la reactivación del aparato productivo y por lo tanto, la incorporación de la mano de obra desocupada a actividades

productivas.

Por otra parte, la propia redefinición del modelo de acumulación induce a los empresarios a buscar una mayor productividad y rentabilidad en base de incorporar nuevas tecnologías intensivas en capital constante o mediante la profundización de la explotación de la mano de obra ya contratada, y no precisamente a través de incorporar nuevos trabajadores.

Las nuevas inversiones que incorporan alta tecnología, demandan trabajadores calificados, lo cual deja fuera de la competencia a una enorme oferta de mano de obra que no tiene preparación ni experiencia, que le falta capacitación, mayor nivel de información y de cultura. Finalmente, el costo de la mano de obra representa un gran peso que disminuye las utilidades de los empresarios, por lo cual procuran racionalizarla provocando un mayor desempleo.

El contenido clasista de la política de empleo, se pone al descubierto porque la disminución del desempleo y subempleo no es la preocupación de los inversionistas o de los portadores de los capitales nacionales o extranjeros, sino la obtención de una tasa de ganancia que cubra las expectativas de la inversión; de allí que la posibilidad de nuevos puestos de trabajo está en función directa de la rentabilidad del capital y no de la oferta de mano de obra.



Acercas de las estrategias del desarrollo rural

Una aproximación para caracterizar las estrategias de desarrollo rural que se han implementado sobre todo en América Latina, requiere delimitar al menos dos ámbitos: lo institucional, entendido como las políticas que se diseñan desde los Estados y, las que se vienen generando desde las organizaciones campesinas e indígenas. Este tratamiento, permite vislumbrar los intereses que están presentes detrás de las propuestas e identificar los propósitos y objetivos de la misma.

POLÍTICAS INSTITUCIONALES.

En forma detallada, Gianotten y De Wit (1), distinguen las siguientes estrategias: desarrollo de la comunidad, modernización tecnológica y teoría de la difusión, reforma agraria, cooperativismo, revolución verde y tecnología apropiada.

Respecto al desarrollo de la comunidad, éste proponía el progreso social y económico, a través de la participación voluntaria y activa de los miembros de la comunidad, para fomentar la autoayuda. El objetivo era organizar y promover actividades de grupos sociales, cualquiera sea su ubicación en la estructura social, para que solucionen, por sí mismos, los problemas comunes.

El método se basaba en el liderazgo local y suponía que toda la comunidad se movilizará detrás de estos nuevos líderes. Las críticas a este modelo, se han ubicado en

HUGO DUTAN ERRAEZ.

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

1 Vera Gianotten y Ton de Wit. Organización campesina. 1987. CEDLA, Lima, Perú.

cuestionar el papel asignado al «agente de cambio», a la supuesta armonía de la comunidad, la actitud de los campesinos y el fin político de los diferentes programas.

Las limitaciones de esta propuesta, a juicio de Kortén (2), están caracterizadas por: la aceptación de la estructura del poder existente como un hecho, la falta de participación de la población, los pocos esfuerzos realizados para crear organizaciones locales independientes, con capacidad para resolver sus problemas y para formular demandas al sistema social global, y el énfasis dado a la expansión de servicios sociales, en vez de mejorar los ingresos rurales.

La modernización tecnológica y teoría de la difusión (3), formulada en la década del 50, tenía como objetivo la adopción de tecnología moderna. En sus aplicaciones, tanto del desarrollo de la comunidad, como de la extensión agrícola, los proyectos se basaron en la teoría de la difusión, que suponía una diferenciación campesina en términos de mayor o menor aptitud para el cambio. Factores como el nivel educativo y la disponibilidad de recursos, diferenciarían estas actitudes.

Esta teoría sostenía que un cambio de actitud antecede al cambio social, en este caso, de la tradicionalidad a la modernización. En su implementación, se propuso trabajar con los «campesinos más avanzados», que como tal ya estaban acostumbrados a un manejo de técnicas agrícolas más modernas; el ejemplo que éstos den al adoptar la innovación, sería copiado por los campesinos más pobres.

Los resultados han demostrado que este proceso lo adoptaron los campesinos ricos, agudizando las contradicciones en el campo, y además, se demostró que son los factores económicos y no psicológicos, los que influyen en la adopción o no de innovaciones tecnológicas.

A lo que se añade los costos de los proyectos que se implementaron, lo que hace más difícil todavía la generalización al conjunto de los campesinos; pues, para el pleno funcionamiento de esta estrategia, se requiere: «1. una organización dirigida a la acumulación de conocimientos sobre las bondades y deficiencias de los proyectos ya aplicados; 2. una orientación hacia la investigación tecnológica y socio-económica de los problemas específicos que limitan el desarrollo rural; y, 3. una participación de los agricultores en todas las etapas del desarrollo.» (4)

En la década del 60, se puso énfasis en la Reforma Agraria como estrategia de desarrollo rural, que planteaba la distribución de la tierra como condición para mejorar la

sobrevivencia del campesinado.

De las evaluaciones de los procesos de reforma agraria, se constata que, en Colombia, entre 1962-1971, se habían expropiado 33 predios, esto significó el 0.4% de la superficie total de tierras aprovechables. En Perú, en 1964, la aplicación de la Ley de Reforma Agraria había beneficiado a 11.700 familias. En el caso de Bolivia y México, la presión de las fuerzas campesinas, obligó a una afectación significativa. Es de destacarse las reformas agrarias de Cuba (1959) y Nicaragua (1981) en el papel que los campesinos jugaron en la gestación de estos proyectos.

Dos lecciones se pueden extraer de los procesos de reforma agraria en América Latina: 1) a pesar de las diferentes formas de afectación de las propiedades de los latifundistas, esto no ha significado que se hayan modificado automáticamente los niveles de vida de los campesinos pobres; 2) se ha demostrado que los problemas organizativos son lo más complejo de resolver.

Es preciso señalar que la reforma agraria es un proceso no concluido y que, con nuevas sustentaciones sigue vigente en América Latina; más aún si en algunos países se viene observando la reconcentración de las propiedades territoriales como la propuesta de Ley Agraria 1993, en el Ecuador que, explícitamente, sostiene eliminar la reforma agraria, reemplazándola con políticas agrarias, reprimir cualquier intento de intervención en las grandes propiedades territoriales, aunque éstas no cumplan la función social; y, lo que es más grave, en los artículos 59 y 60 se eliminan las restricciones de protección a las pequeñas propiedades, sometiéndolas al libre mercado de tierras.

Las estrategias de cooperativismo, impulsadas en nuestro país por las políticas de modernización agraria, planteaban la conformación de empresas comunitarias, a partir de convertir a los ex-precaristas en socios-accionistas y dotarles, para su funcionamiento, de una estructura gerencial. Fals Borda (5) ubica esta estrategia como un caso trascendental de colonialismo intelectual, aunque ésta fuera acusada como sinónimo de socialismo, era eminentemente un proyecto de manutención de la propiedad privada, pues, sirvieron, sobre todo a los campesinos de mayores recursos; sin embargo, se reconoce que permitió generar un potencial de organización campesina independiente.

En la perspectiva de las políticas de modernización, se inscriben las formulaciones de la revolución verde que,

a decir de Gomero (6), representó la simplificación productiva del sistema (monocultivos), alto grado de dependencia energética, uso de grandes cantidades de agroquímicos, uso de variedades de alto rendimiento pero no resistentes e incremento de la dependencia en insumos e instrumentos de trabajo.

Los impactos de este proceso fueron: alteración de los sistemas de producción agrícola y de la estructura social, peligros de salud humana, desaparición de variedades nativas, pérdida de la fertilidad natural de los suelos; en definitiva, con la uniformidad genética de los cultivos, se dio un espacio abierto para que las plagas los destruyan y el tratamiento al suelo, sólo con un substrato inerte para soportar a las plantas, olvidándose que este es un ente vivo, con su propia dinámica.

En los años setenta, se difunde la estrategia de Desarrollo Rural Integrado DRI, cuya propuesta «se basa en tres premisas fundamentales: 1. el crecimiento del sector agrícola es la clave del desarrollo rural; 2. el desarrollo de la agricultura, exige un desarrollo concomitante del sector secundario y el sector terciario; 3. las fuerzas sociales cumplen un papel importante en el desarrollo agrícola. Dado que la producción agrícola es llevada a cabo por una multitud de productores individuales, la buena voluntad de los mismos y su habilidad para participar en todo programa de cambio, constituye un factor crucial.» (7)

Esta estrategia, fue concebida como de carácter global, válida para todos los países, mientras que los detalles del método y la estructura de los planes variaron de acuerdo a las condiciones prevalecientes.

Los pre-requisitos que aseguran la puesta en marcha de estos procesos deben cumplir: la diversificación de la unidad de producción, esto es, transformación de una economía de subsistencia a una economía con orientación de mercado; la granja familiar como unidad básica de organización; desarrollo concomitante de un complejo sistema de soporte institucional; la organización de los productores agrícolas es fundamental para la transformación del sector; industrialización rural, estimulando el proceso de diversificación de la producción agrícola, por medio de la provisión de insumos y la creación de un mercado para los productos agrícolas.

Las críticas más frecuentes al modelo planteado (8), se refieren a los grupos sociales elegidos como sujetos del desarrollo rural, en cuanto éstos cumplan los pre-requisitos que sugiere esta estrategia, lo que representa la marginación de aquellos que no poseen superficies y calidad de tierra óptimas; permitiendo la acumulación de un grupo de

campesinos y profundizando las desigualdades sociales. En términos políticos se advierte la fragmentación, no obstante se declare la participación de la población en los proyectos, rompiendo con ello los lazos comunitarios.

ALGUNAS EXPERIENCIAS Y PROPUESTAS DE DESARROLLO ALTERNATIVOS.

Las experiencias de la revolución verde, la publicación del informe del Club de Roma y la política tecnológica de la Revolución Cultural en China, marcaron el inicio de una reflexión profunda sobre los alcances de la innovación tecnológica occidental para resolver los problemas de desarrollo rural.

A partir del reiterado fracaso de las políticas diseñadas desde los países más poderosos, del surgimiento de las ONG en la década de los 70, de las experiencias de organizaciones campesinas y populares, y de cuestionamientos y formulaciones teóricas; se empieza a hablar del «otro desarrollo», que en términos de Orlando Plaza implicaría la recuperación de la esfera de lo local, como fundamento de la democracia, la reafirmación de la sociedad civil frente al Estado y la conveniencia de que las propuestas de desarrollo rural surjan a partir de las propias percepciones campesinas y su ejecución cuente con la participación de sus organizaciones.

Si bien, todavía no se tiene una evaluación general de estas experiencias, sin embargo, algunas críticas permiten mostrar sus límites. Así, se ubica el carácter local en el que se mueve el trabajo de los Centros de Promoción, conduciendo con ello a imposibilidades de gestar propuestas a nivel global y de largo alcance; en algunos casos, estos esfuerzos no han logrado superar el discurso ideológico y se han entrampado en un activismo de acciones inmediatas.

También, las críticas a lo que se llamó estrategias de sobrevivencia, dan cuenta de un aprovechamiento de los resquicios del sistema para sobrevivir, reproduciendo la misma estructura, mistificando su dispersión en base a ideales libertarios estrechos; además, cuestiona la coherencia y factibilidad de esta vía, en definitiva, se idealiza las posibilidades de la empresa privada «marginal» como la posibilidad de revolucionar el sistema capitalista; y lo que es más grave todavía, es no ubicar los modelos alternativos de vida como comportamientos de resistencia ante condiciones brutalmente deteriorantes del contexto económico, funcionales para el mismo sistema dentro del cual se plantean. La lógica capitalista de producción de la fuerza de trabajo y de

2 Kortén. 1980. Citado por Vera Gianotten y Ton de Wit. Op. cit.

3 Para más en detalles, ver Bryce Ryan y Neal Gross. La aceptación y difusión del maíz híbrido en dos comunidades del Estado de Iowa.

4 Figueroa, 1987. Productividad y Educación en la agricultura campesina de América Latina. ECIEL, Río de Janeiro. Citado por: Bruno Keryn. 1987. La economía campesina en el Perú: Teoría y políticas. Centros de estudios rurales andinos Bartolomé de las Casas. Cuzco. pág. 67.

5 Fals Borda. 1981. Citado por Vera Gianotten y Ton de Wit. Op. cit.

6 Gomero, Luis. La revolución verde y el desequilibrio de los agrosistemas. En: La agricultura ecológica en el Perú. 1989. Editorial Idma.

7 Weitz, Raanan. s.f. Desarrollo rural integrado. Centro de estudios regionales urbano-rurales. CERUR. pp17.

8. Díaz, Eugenio. 1980. Estrategias de desarrollo y el desarrollo rural. MAG-Quito.

la población como su substrato, incorpora y desarrolla estas «estrategias», que hacen económica y políticamente posible los bajísimos niveles de salario, legitimando ideológicamente el régimen social imperante (Coraggio, 1988).

Aceptando que gran parte de las críticas que se recogen, están presentes en las llamadas estrategias alternativas, sin embargo, se reconoce que han suscitado un nuevo terreno de debate y prácticas que, superando sus enfoques locales, pueden asumir perspectivas programáticas, como condición para salir de la crisis y disputar la hegemonía del poder; pues, «no se trata de una 'vía alternativa' hacia un desarrollo que siga aplicando los grandes lineamientos del desarrollo en boga en el mundo, que siga 'modelos universales', profundamente orientados por el 'urbano centrismo' y que condenan las zonas andinas a convertirse en desiertos, en 'parques nacionales' o en centros turísticos. Pensamos que el reto está en encontrar un desarrollo que sea 'alternativo'... un desarrollo en base a las características y potencialidades del conjunto del país, incluyendo en ello, en forma preferencial, los que son hasta ahora marginales». (9)

Con una ventaja, que de alguna manera este discurso se encuentra ligado a los movimientos sociales; por ello, la disputa de las tendencias y posibilidades abriga una mejor esperanza.

En este sentido, se recogen algunos planteamientos de ONG y organizaciones campesinas.

El equipo Coordinación de América Latina CAL, propone entender el desarrollo alternativo como la búsqueda de un tipo de sociedad viable, por tanto de la construcción de una sociedad que sea aceptable por todos los grupos y rincones del país. Para ello, se sugiere partir de los desarrollos microregionales como fases dentro del proceso de reconstrucción del desarrollo regional y nacional, bajo los siguientes ejes:

Integralidad: que significa interrelacionar los elementos de un trabajo conjunto, aportando cada uno lo suyo, pero en función de una visión general, de un objetivo común, con acciones comunes y no tan especializadas.

Recoger los intereses de movilización, esto es los intereses más directamente sentidos por la población, alrededor de los ejes de trabajo.

Se insiste sobre la organización y la participación, profundizando el conocimiento de la organización familiar, para adecuar y potencializar la organización campesina a fin de que esté en capacidad de administrar tanto su espacio interno, como sus relaciones con espacios mayores.

El Centro de Investigación y promoción del Campesinado CIPCA (10), plantea que «la base sólida de poder de la

organización campesina será su poder económico. Sin ello, dicha organización tendría tal vez cierta capacidad de movilización, pero a la larga no sería eficaz por su falta de base y por su poca capacidad real de presión».

Desde esta concepción, plantea que este poder económico sólo será posible con un cambio cualitativo de la actual forma de producción parcelaria, hacia otra en que la plena participación comunal rompa el presente aislamiento entre familias productoras, comunidades y regiones. De lo contrario, cualquier promoción económica conduciría más bien a la diferenciación social dentro de una misma comunidad y hasta a conflictos y explotación interna en el seno del campesinado, con lo que a la larga la situación actual se agravaría más.

Además, sugiere que «si el campesinado no quiere quedar absorbido por el sector capitalista, tiene que llegar a niveles competitivos de productividad»; esto implica mucho más que simples avances técnicos dentro de su producción parcelaria; exige una total reorganización de su forma de producción hacia niveles más complejos, a los mismos que denomina «comunidades de trabajo» que abarca a toda la comunidad y se vincula con su organización matriz, tiene la propiedad colectiva de los medios de producción, es autogestionaria en todo el proceso productivo, genera excedentes que permiten acumular capital social y garantizar el desarrollo de las fuerzas productivas y de la misma organización, combina y articula su producción comunitaria con la particular de las familias participantes de una manera racionalizada y tiene la capacidad de cubrir sin riesgos el consumo y las necesidades de las familias participantes.

Las experiencias que servirían de ejemplo, para sustentar lo señalado, son múltiples. Ejemplos como el Movimiento sin tierra (MST) y la Comisión Pastoral de la tierra (CPT) de Brasil, quienes recibieron en Estocolmo el Premio Nobel Alternativo 1991, en reconocimiento a su lucha permanente por la Reforma Agraria y la democratización de la sociedad Brasileña. Desde 1970, con la caída de los Gobiernos militares, se propone recoger las luchas aisladas, articularlas y construir un movimiento Nacional de Campesinos sin tierra, su primer paso fue el I Congreso en 1985.

Su programa, entre otras cosas plantea: 1) el reconocimiento del derecho que tiene todo trabajador rural de trabajar en la Tierra, legitimando la posición por él ocupada; 2) el establecimiento de una área máxima para las propiedades rurales; 3) la expropiación de todos los latifundios con área superior a las 500 hectáreas; 4) la demarcación de las tierras de los indios; 5) implantación de una política agrícola de

estímulo a la pequeña propiedad, impulsando la producción de alimentos para la población.

Este plan de propuestas, para su consecución, busca transformar la lucha por la tierra en luchas masivas y permanentes, con carácter clasista, combinar las exigencias por las reformas con la lucha política, concentrar los conflictos aislados por la tierra; todo ello junto a la necesidad de crear un nuevo modelo de producción basado en la utilización de tecnologías adecuadas y la organización colectiva del trabajo, que haga económicamente viable los asentamientos y promueva el desarrollo social, político e ideológico de las familias de los asentamientos.

En Colombia, la Asociación Nacional Unitaria Campesina, desarrolla su acción en torno a la redistribución de la tierra, teniendo presente la calidad de la misma y según las necesidades familiares; en cuanto a la comercialización se plantea la eliminación de la red de intermediarios, precios de sustentación, subsidio de cosecha, evitar la saturación del mercado a partir de la diversificación, seguro de cosecha para los pequeños y medianos productores, crédito de fomento.

Sobre el uso de la tecnología, se afirma el propósito de introducir aquella que permita mejorar las condiciones de vida del agricultor, incrementar la productividad de la parcela, conservar la fertilidad del suelo, evitar la erosión y la implementación, en el control de plagas, de un programa biológico.

Las experiencias de las organizaciones campesinas de El Salvador, quizás son las más importantes; pues, en medio de la confrontación militar, los campesinos han respondido con múltiples formas y sus reivindicaciones combinan las exigencias económicas, con propuestas de poder. Así, el Patronato para las Comunidades de Morazán y San Miguel, en 1990, se planteaba la reconquista de sus legítimos derechos: subsistencia, alimentación, salud y educación apoyados en su propia gestión; salir del aislamiento político y del cerco económico social que impusieron las fuerzas armadas; el desarrollo de la capacidad de autogestión, el derecho en la toma de decisiones y elección de los representantes.

De la evaluación de dos años, se informa que «... hemos ido garantizando condiciones para mejorar los niveles de subsistencia, así como algunos servicios básicos en el área de la educación, la salud y la recreación. En este año hemos cultivado 1.325 manzanas de maíz y fréjol, hemos adquirido 4.750 quintales de abono, beneficiando con esto a 1.547 familias. Estamos administrando más de 400 manzanas de café, 1.200 manzanas de piñeras, hemos

reforestado con más de 200.000 árboles y 400 manzanas de potreros donde pasta el ganado comunal. En educación, tenemos 45 escuelas, con 72 alfabetizadores comunales, con ellos se benefician 3.675 niños y 250 adultos. En salud, hemos capacitado a más de 60 promotores y se han instalado 4 botiquines comunales. Se han reconstruido más de 192 casas destruidas, se ha repoblado dos comunidades, una de ellas Arambalá, pueblo destruido por las fuerzas armadas en 1982-83».

«Hemos ido sentando las bases para un proyecto político, económico y social de alternativa, que desde ahora ha generado cambios en nuestras vidas; por ejemplo, nosotros decidimos ahora la tabla de salarios en los cortes de café, así como en la aserrada de madera; no permitimos la venta de aguardiente ni la prostitución de la mujer. Hemos sido capaces de salir adelante sin la presencia del Gobierno» (11).

En el Ecuador, la presencia de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, es sin duda, en la última década uno de los protagonistas fundamentales en la sociedad. El levantamiento indígena, 1990, puso de relieve cuestionamientos trascendentales al Estado y a las organizaciones populares y políticas, posibilitando el reconocimiento, en la sociedad, de un Estado Multinacional.

Además, junto con otras organizaciones campesinas e indígenas, han presentado la Ley Agraria Integral del Ecuador (12) que, en síntesis, propone: equidad social en el acceso a la tierra, para distribuirla con arreglo a su aptitud ecológica y al criterio de su distribución racional; modernizar a las economías campesinas, de esta manera elevar sus niveles de productividad, la diversificación productiva, el manejo sustentable y el procesamiento, buscando prioritariamente la seguridad alimentaria del país y luego la exportación; aprovechar la iniciativa comunitaria y la individual, como dos fuerzas probadas de la cultura campesina, para sostener la producción, multiplicar los recursos y garantizar la redistribución; proteger y recuperar los recursos naturales renovables, desarrollando una ciencia y tecnologías no contaminantes, apropiadas a los Andes; y, el papel protagónico de la sociedad civil en la puesta en marcha de esta ley.

Esta presencia, que ha consolidado la organización política e identidad cultural, también ha tenido éxitos en algunos proyectos económicos y en el manejo sustentable de los recursos naturales. Al respecto, la experiencia de la FUNORSAL en Salinas, provincia de Bolívar, da cuenta de que la diversificación de las actividades productivas «bajo el criterio de 'prueba-rectificación', cubriendo, simultáneamente,

9. COORDINACION DE AMERICA LATINA. 1986. Desarrollo microregional y desarrollo alternativo: una estrategia para la organización campesina. En: Ruralter 1. Lima.

10. CIPCA. Estrategia y estilo de trabajo. s.f. Bolivia.

11. PADECOMSM. El poder de las comunidades y el futuro salvadoreño. En: Tierra nuestra. No. 1, 1991. México.

12. Coordinadora Agraria Nacional. 1993. Ley Agraria Integral del Ecuador. Quito. Págs. 2,3.

diferentes áreas económicas al mismo tiempo que se emprenden múltiples empresas con distintos niveles tecnológicos. El resultado es que se cuenta con una gama de actividades productivas, se investigan las potencialidades de otras, y si unas fracasan, sirven de enseñanza para las nuevas que se emprenden (13). Muestra que, las estrategias de desarrollo deben combinar adecuadamente los procesos productivos locales y las complejas relaciones del mercado y la sociedad; junto a prácticas asociativas y procesos culturales que, apoyados de una suerte de ética cristiana difundida por la misión Salesiana, deviene finalmente, en una modalidad popular del espíritu modernizante (14).

Los aportes que se vienen realizando en el desarrollo alternativo, desde enfoques ecológicos, son también experiencias significativas y aportan a construir estrategias de desarrollo que, partiendo de sus recursos, se potencien más allá del corto plazo.

Al respecto se resalta los casos de los agricultores del sureste de México, en donde se instalaron módulos de producción sostenida, basados en las «chinampas» y huertos familiares poliespecíficos, «cada módulo era manejado por varias familias en una superficie de 5 a 15 hectáreas, rodeadas por una banda de vegetación secundaria enriquecida con especies frutales y forestales. El interior del módulo se configuró sobre la base de la diversidad topográfica de cada sitio. En el centro se construyeron tanques para criar peces y patos, y las plantas acuáticas y sedimentos se utilizaron para fertilizar las otras partes del módulo. Alrededor del tanque y de los canales periféricos, se construyeron plataformas con el material fangoso del fondo del agua, formando así un sistema de «chinampas» tropicales para producción intensiva de cultivos. El suelo de estas «chinampas» se enriquecía constantemente con materia orgánica del fondo del reservorio y con los residuos del lirio acuático (*Etichornia crassipes*) capaz de producir hasta 900 Kg/ha de materia seca, y con el guano de los animales se garantizaba la fertilidad de las «chinampas» en forma permanente. En las áreas de producción de cultivo, la fuente principal de materia orgánica, provenía de rotación entre cereales y leguminosas y de la incorporación de abonos verdes» (15).

En la misma dirección, en las zonas altas de los Andes bolivianos, el proyecto de agrobiología de la Universidad de Cochabamba (AGRUCO), «para minimizar el uso de fertilizantes químicos y suplir las necesidades del nitrógeno

de la papa y cereales, ha diseñado patrones de policultivos y de rotación utilizando la especie nativa denominado *Lupinus mutabilis*, que puede fijar hasta 200 kg/ha de nitrógeno por estación, elemento que queda disponible para el cultivo subsecuente de la papa. En ensayos con policultivos de papa-lupino y de papa-frijol, se ha demostrado que estos sistemas policulturales rendían más que los monocultivos y también reducían significativamente la incidencia de las enfermedades virales... Actualmente, se está tratando de mejorar el contenido de fósforo del abono animal, agregándole roca fosfórica que se puede conseguir localmente y a precios baratos» (16).

La Universidad de Cajamarca-Perú (17), a través del servicio agropecuario, propone un modelo de desarrollo rural integral del espacio Andino, que busca los siguientes objetivos: 1. elevar el nivel energético del ecosistema, es decir de los recursos agrosilvopastoriles y artesanales en el ámbito de las laderas, 2. orientar técnicamente el uso y conservación adecuada de recursos energéticos; 3. posibilitar una adecuada redistribución de los recursos entre sus diferentes poblaciones biológicas: humana, animal y vegetal; 4. integrar a la dinámica del modelo las actividades de la población campesina.

Para ello ha orientado acciones en torno a la reconstitución del ecosistema, basado fundamentalmente en la regeneración del «poncho verde» o esponja vegetal de bosques, pastizales y la serie de especímenes que han cubierto las laderas andinas y que, por acción del hombre, han desaparecido, desertificando bastas extensiones de tierra. Esta formación, a su vez, está relacionada con: manejo del suelo y agua, captación y almacenamiento de agua, captación de la energía que recibe el ecosistema y aprovechamiento del clima.



13. Bebbington, A.; Ramón, G. y Otros. 1992. Actores de una década ganada: tribus, comunidades y campesinos en la modernidad. COMUNIDEC. Quito. pág 42.

14. Bebbington, A. y Otros. Op. Cit. pág 43.

15. Altieri, M. 1988. Sistemas agroecológicos alternativos para la producción campesina. En: Desarrollo agrícola y participación campesina. Naciones Unidas-Cepal. 1988. Santiago de Chile. pág. 270.

16. Altieri, M. 1988 Op. Cit. pág 270.

17. Gaitán, E. 1986. El modelo silvoagropecuario: una experiencia de 18 años de investigación-acción en Cajamarca. En: Encuentro Latinoamericano: metodología de la investigación participativa para el desarrollo del medio rural. Universidad Nacional de Loja. CATER-CONACYT.

Necesitamos una democracia de nuevo estilo

Alarmados los unos, contemplativos e indiferentes los otros, asistimos a un espectáculo desolador de nuestra sociedad contemporánea, sobre todo Latinoamericana. Los periódicos informaban que en Brasil en vez de dar protección y alimentos a los niños abandonados, se los elimina. Esos mismos medios informaban sobre cuanto puede la habilidad de esos cosechadores del sudor y lágrimas de los pueblos, asaltantes del erario público al amparo de la ley (gobernantes corruptos).

La sabiduría popular ha divulgado la fórmula más sencilla de esa descomposición; «Roba a caudales y serás Ministro o Diputado, roba una gallina e irás diez años a la cárcel».

El Ecuador, salvo atómicos espacios sociales no escapa a esa epidemia; la descomposición social es en todos los órdenes y niveles de la sociedad a tal extremo que un ilustre columnista del periódico Hoy, sin exagerar decía: «ya no sólo revienta pus cada vez que se aplasta una ulceración, sino a cada paso que se da, y por donde se vaya». ¿Para qué hablar entonces de valores morales, éticos, cívicos, de solidaridad y dignidad? El concepto de máxima ganancia se impone y mueve todos los hilos de las relaciones sociales en sus diferentes matices, despojado de todo contenido humano.

Con las crónicas periodísticas sobre casos delictivos de diversa manifestación habría para llenar bibliotecas; nos basta mencionar por ahora que nadie puede caminar con tranquilidad por ninguna parte.

Tal actitud de indiferencia y contemplación es por un lado el resultado de la crisis económica, social y política y

HOLGER PAZMIÑO

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas

de la in-consciencia de los individuos sobre la existencia de esta situación y sus efectos desencadenantes, por otro lado es una actitud fatalista, de resignación, de complicidad con ese proceso de descomposición; de impotencia para por lo menos hacer algo y neutralizar esos efectos.

Varios PARTIDOS POLITICOS, que ayer fueron el sustento de la democracia, que buscaban alternativas inspirados en los más nobles principios de solidaridad, igualdad y fraternidad, que pensaron en la posibilidad de una sociedad más justa sin clases sociales, hoy ya no responden a las necesidades más sentidas de nuestro pueblo. Hace falta reconstruirlos en sus fundamentos teóricos, prácticos, depurándolos en sus matices de descomposición y desviación, en pos de construir una sociedad más humana, solidaria y justa.

Estos partidos políticos no son más que instrumentos, cuya armazón esta compuesta por una cúpula sedienta de poder e inspirada por los más bastardos intereses y es la que decide todo, en donde está ausente la más incipiente democracia, el principio de dignidad, de patria y una masa de peones obedientes que arriman los hombros para que trepen los más "ENTENDIDOS", pero también sustentada en el sueño de conseguir un puesto de trabajo a través del "partido" que le permita subsistir con su familia.

Hace falta por lo tanto pensar en una nueva alternativa y en esto, la propia naturaleza social es rica en enseñanzas. Por instinto, en todas las comunidades nace la necesidad de organizarse para un paseo, un encuentro deportivo o cualquier actividad que signifique distracción espiritual para el grupo y en estos actos siempre se eligen a los más capaces; a aquellos que reúnen un mínimo de cualidades como el entusiasmo, honradez, desprendimiento, su disposición de entrega a los propósitos del grupo. No importa el nombre de la organización, importan los objetivos y su forma de tratar los problemas, inspiración de la más genuina y pura democracia.

Allí en la directiva, nombrada según las necesidades, cada uno cumple con su papel, se trabaja con entusiasmo, se discuten los problemas, se llega a acuerdos y decisiones colectivas que son acatadas por sus miembros y ejecutadas por quienes lo dirigen. Por ese proceso seleccionan a quienes los representan en organismos más amplios, pero siempre eligen a los más capaces, a los mejores. Es el reconocimiento a la capacidad, los méritos, cualidades y ejecutorias el patrón a través del cual son elegidos.

Allí está ausente la campaña propagandística que atosiga y desfigura la esencia del convivir democrático en la que necesariamente se hace presente la falsía, la oferta que no se cumple ni se ha de cumplir jamás: la DEMAGOGIA, señuelo de la ignorancia y la pobreza y lo más grave es que

en esa campaña se apela a la calumnia, a la denigración moral demoledora del contendiente en la que siempre triunfa quien tiene mayor capacidad financiera con la consecuente avidez por recuperar la inversión mediante el asalto a las arcas fiscales a como de lugar.

En este embrión, modelo de lo que es la democracia por instinto, en el barrio, en la comunidad, debe inspirarse el nuevo estilo de democracia por desarrollar a ser perfeccionada en un sentido más amplio, en ella debe reposar la recomposición de la acción política y la reconstitución de las expresiones partidarias y del Estado; esa puede ser la esperanza para salir del subdesarrollo y alcanzar niveles de convivencia social más humanos, más propios de la especie.

Esta empresa gigantesca, debe ser asumida por el estamento más puro, menos contaminado, por el que constituye la esperanza del porvenir, la JUVENTUD.

Naturalmente, que por el propio proceso evolutivo del ser humano, el egoísmo y la vanidad, nace el instinto irracional que desfigura estas células de convivencia racional y en un momento de engrimiento y sobrevaloración personal se transforma en autoritarismo, dictadura, etc. cuyo mecanismo de acción es la arbitrariedad: cúspide de su realización y síntoma de su decadencia; pero esto no es un problema trascendente si se adopta un mecanismo autoregulator de estímulo o de destitución que fiscalice los actos de quien tiene una alta responsabilidad. Naturalmente que para fiscalizar; los miembros componentes del mecanismo autoregulator, deben estar investidos de la autoridad fundamentada en los mismos atributos de ascenso celular, esto es; la elección por la capacidad, los méritos y ejecutorias más no por los mecanismos prostituidos (cálculos de ascenso personal, maniobras, compra de conciencias).

En cada instancia de decisión tiene que haber un cuerpo de asesoría encargado de investigar permanentemente y plantear alternativas de solución a los problemas propios de la dinámica del proceso social y coordinar la discusión de los mismos para su resolución y ejecutoria. Así se supone una responsabilidad compartida de todos los miembros en el proceso de tratamiento de los problemas y se disminuiría la magnitud del antagonismo en la contradicción entre dirigentes y dirigidos.

La nueva forma de agrupación social, llámese partido o movimiento, debe reunir como mínimo las siguientes características:

- Que tenga como fundamento, el desarrollo integral del hombre en el aspecto material, espiritual y creativo.
- Que exista una selectividad rigurosa de sus miembros en base a la capacidad y ejercicio de principios ético-morales y se practique una vigilancia permanente.
- Que tales individuos posean: una mística en el

trabajo, una honradez acrisolada, un sentido de dignidad y de construcción patriótica de una sociedad más justa.

-Que los problemas sean tratados en forma científica y equilibrada.

-Finalmente, el ejercicio de la democracia concebida en los términos descritos.

Este es un planteamiento simplista de democracia. La realidad es muy compleja y a largo plazo, pero no imposible. Por alguna parte hay que comenzar para reconstruir el edificio social que se nos viene a pique. Esta no es la tarea de mentes fosilizadas o derrotistas, por ello va dirigido a la juventud no sólo de accionar físico sino intelectual. Lo demás es problema de tiempo.



4 noviembre de 1993



Los niños, las niñas y adolescentes: ¿privilegiados o víctimas en el neoliberalismo?

«Todo está bien: qué lindas las mujeres ofreciéndose en los escaparates...qué pintorescos los niños escudriñándose en los basureros...Este es el mejor de los mundos posibles: qué elegante la genuflexión de nuestros gobiernos ante el F.M.I. qué bella la explotación de las naciones y de los hombres».

Tomás Borge, Un Grano de Maíz. Nov./92 (1)

Asistimos a una etapa del desarrollo histórico caracterizada por el «splendor» de unos pocos y la miseria de la mayoría. Enfrentamos el último decenio del siglo, que ha sido presentado como el tiempo de la victoria final del monetarismo, como la demostración de que la sociedad del lucro ha triunfado para siempre sobre todas las tentativas por rescatar la vida y los valores humanos. Asistimos a una etapa histórica de nuestra sociedad en la que por primera vez estamos tocando el techo ecológico de un modelo de desarrollo anárquico y destructivo en el que todos estamos siendo afectados por un rápido deterioro de las condiciones de vida producido por las grandes desigualdades sociales y económicas (2-3)

Vivimos los días del «auge modernizador y privatizador» del neoliberalismo, que no es otra cosa que la usurpación autoritaria y voraz de los recursos estratégicos, que la disputa a dentelladas de los grupos hegemónicos por repartirse el país a expensas del sacrificio y la pobreza extrema de las amplias mayorías del pueblo.

Estamos frente a un proyecto político que intenta por todos los medios perpetuar el actual orden económico, hacerlo más cruel e inhumano, romper los nexos de solidaridad entre todos los hombres, destruir todos los

ARTURO QUIZHPE PERALTA

Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas.

rasgos de justicia y democracia e implantar el imperio de la desvergüenza, el lucro, el individualismo «competitivo». Estamos viviendo la época del predominio de la «ideología del imperialismo en su fase de hegemonía mundial» (4).

¿EL PRESENTE ESCLAVIZADO, EL FUTURO ENCADENADO, LA ESPERANZA TRAICIONADA?

El presente de un país está constituido por su niñez y el futuro de la especie humana depende de las condiciones en las que crecen y se desarrollan los niños. Las flores dependen de sus semillas y las semillas necesitan agua y minerales, amor y cuidado, protección y fe en la vida. Los niños requieren de amor y afecto, recreación y estímulo, alimentación y vestido, educación y salud, para crecer y desarrollarse, sólo así puede florecer la esperanza, multiplicarse los sueños de libertad y los niños ser los auténticos privilegiados de la sociedad.

Sin embargo, según informes de la Unicef, cada año mueren en el mundo «subdesarrollado» 14 millones de niños y otros millones apenas sobreviven en condiciones sociales y ambientales espantosas. Cada semana se registran más de 280.000 muertes infantiles y que el mundo apenas se informa en el mejor de los casos y en la mayoría de veces lo ignora. Cada día en nuestros países fallecen más de 40.000 niños, a consecuencia de un genocidio silencioso y monstruoso producido por el hambre y las enfermedades infecciosas.

Por supuesto, conforme lo señala un informe de la propia Unicef, «Desde un punto de vista ético nada cambia por el hecho de que millones de niños muriesen en uno u otro lugar concreto en un momento dado. Pero esto significa que en ciertos casos sus sufrimientos no son captados por el objetivo de una cámara. Y, por tanto esto supone que sus muertes no constituyen noticias y que el mundo no se siente avergonzado e impulsado a hacer algo por ellos. Sin embargo, estas víctimas de la emergencia silenciosa han muerto igualmente, y el cariño y las esperanzas de sus familias se ha transformado con igual certeza en dolor» (5).

En el Ecuador, la aplicación de las medidas neoliberales han cumplido una

década calificada como de «éxito», de incremento de la producción y de reducción de la inflación, por los representantes de los grupos hegemónicos. Sin embargo, una mirada a cualquiera de nuestras ciudades, permite ver cada vez a nuestra sociedad más dividida en pequeñas zonas de riqueza y prosperidad y en inmensas zonas de miseria e insalubridad, en pequeños grupos de opulencia y abundancia y en inmensas poblaciones donde el hambre corroe la mente y el corazón de niños, mujeres y hombres (6).

Nuestros niños y adolescentes cada día se enfrentan a una realidad patogénica que deforma su crecimiento físico y desarrollo. Estudios nacionales señalan que 2.500.000 niños y adolescentes afrontan condiciones difíciles de sobrevivencia, un millón de niños realizan distintas actividades laborales para tener derecho a un «mal sobrevivir», 400.000 niños entre los 7 y 15 años sufren algún tipo de discapacidad causada -en su mayor parte- por problemas directamente ligados a las condiciones de extrema pobreza en las que nacen y sobreviven (7). De cada mil niños que nacen, 59 no alcanzan a cumplir su primer aniversario, y los que sobreviven

CUADRO No. 1

Bienestar de la Infancia: indicadores básicos.

Indicadores	Ecuador	Cuba	E.E.U.U.
Tasa de mortalidad menores de 5 años	82	14	12
Tasa de mortalidad (0-1 año)	59	11	10
Muertes anuales (0-5 años) (miles)	27	03	43
Esperanza de vida al nacer (años)	66	76	76
Consumo diario calorías per capita en % nivel requerido 1988-90	30	145	138
Población total (millones 1991)	10.8	10.7	252.6

Fuente: Estado Mundial de la Infancia. Unicef. 1993

«Desde un punto de vista ético nada cambia por el hecho de que millones de niños muriesen en uno u otro lugar concreto en un momento dado. Pero esto significa que en ciertos casos sus sufrimientos no son captados por el objetivo de una cámara. Y, por tanto esto supone que sus muertes no constituyen noticias y que el mundo no se siente avergonzado e impulsado a hacer algo por ellos.

llevarán para toda la vida secuelas irreversibles sobre su desarrollo intelectual, mental y espiritual producidas por la insuficiencia alimentaria. En el año de 1990 fallecieron 27.000 niños menores de cinco años por causas fácilmente evitables con los conocimientos y las técnicas actualmente disponibles, como relata el informe de la Unicef del año 1993. (Cuadro No. 1) (8).

Un millón y medio de niños menores de cinco años sufren el impacto violento de las medidas económicas de ajuste. Son los niños que pertenecen a las familias que viven en pobreza crítica que tienen alta probabilidad de morir y que crecerán en un ambiente de privaciones, sometidos al encierro diario y a la violencia. Los niños campesinos e indígenas, continuarán migrando a la ciudad, donde solo encontrarán segregación social y cultural.

El drama de los niños pobres, las elevadas tasas de deserción escolar, el trabajo infantil con tendencia a generalizarse, los problemas acuciantes del «niño de la calle», el aumento de las tasas de suicidio infantil, de la violencia juvenil y de las enfermedades que alteran la salud mental de los niños, los niños degradados a simples mercancías, robados, vendidos, comercializados, no son otra cosa que la expresión objetiva de que en nuestra sociedad, los derechos de los niños son letra muerta.

No cabe duda, vivimos en un país caracterizado por millones de hombres, mujeres y niños expropiados, empobrecidos, y excluidos de la esperanza de vivir. Vivimos en una democracia hecha a imagen y semejanza por y para una minoría privilegiada. Vivimos una etapa en la que es necesario reconstruir la esperanza, la unidad y la solidaridad para cambiar el ritmo y el rumbo de las cosas, para hacer que la economía y la ciencia se pongan al servicio del

hombre, para que haya pan y trabajo para todos. Hoy más que nunca, es necesario buscar el reencuentro entre hombre, naturaleza y medio ambiente, la solidaridad entre los pueblos, la igualdad entre el hombre y la mujer, el respeto a la diversidad cultural y étnica. Ahora es necesaria la unidad para construir una democracia directa, democracia auténtica que signifique libertad, vida y bienestar de todos, por que nuestros niños no pueden continuar esperando, con sus derechos violados y sus necesidades básicas insatisfechas. Ellos no pueden hablar por sí mismos. No

tienen voz, necesitan y dependen de nosotros.

Los niños necesitan que hablemos y sobre todo que actuemos por y con ellos. Los niños son los que más sufren a causa de la mala distribución de los recursos, son los que reciben el impacto directo de los «paquetazos» por muy pequeños que parezcan a sus autores. Ellos necesitan de nosotros, exijamos la satisfacción de sus necesidades. Todos tenemos obligación de defender el presente para que sea lleno de realizaciones y no de frustraciones y desesperanza. Todos los que cuidamos a los niños de ahora tenemos una enorme responsabilidad, porque el tipo de país en el que vivan las próximas generaciones depende de lo que hagamos hoy (3).

El receptáculo final de todo el caos social y económico que vive nuestro país, sin duda, es el niño. Un niño bien tratado será el hombre productivo del mañana; maltratado será el marginal. Por tanto, hacia la niñez tienen que convergir todos los esfuerzos y las preocupaciones de los responsables por el destino económico de nuestros pueblos.

Las preocupaciones y cuidados, además de satisfacer las necesidades básicas de todo ser humano: alimentación, abrigo, educación, juego, tienen que proporcionar aquellos elementos abstractos difíciles de medir pero que son parte indisoluble del bienestar del niño: amor, ternura, cariño, elementos esenciales de la vida misma incluso antes de la concepción.

Es preciso entonces, configurar un ambiente, un cuadro como dice Figueira, F. «a la luz del Derecho y de la Justicia, a la obligatoriedad del Estado, no en el sentido demagógico de una concesión paternalista, sí dentro de las líneas de un puro, consagrado e inalienable deber del Estado que pase de los papeles a la acción continua y

La sobrevivencia del niño ha sido la nueva meta. Los intentos para superar las estadísticas de sobrevivencia y las intervenciones tecnológicas igualmente han sido múltiples, pero básicamente los indicadores de bienestar de la infancia han permanecido estancados e incluso algunos se han deteriorado.

fiscalizada hasta convertirse en doctrina, sistema, práctica de todos los instantes» (9).

¿ COMO ALCANZAR LA META: SALUD Y BIENESTAR ?

Para alcanzar la salud y bienestar de los niños, para construir una sociedad donde prime la solidaridad, la libertad y la justicia, es necesario formular una estrategia efectiva que tome en consideración las causas del dolor, de la angustia y de la tragedia de nuestros niños. Para ello, es imprescindible descubrir la causalidad del problema, encaminando y superando los conflictos domésticos, redescubriendo nuestros juicios de valor, nuestros errores y limitaciones y asumiendo nuestro compromiso con los desposeídos y hambrientos. Tenemos la obligación de exigir que las políticas económicas y de desarrollo dejen de responder a las necesidades y preocupaciones de los grandes negocios, que las políticas sociales sean diseñadas para corregir las desigualdades sociales y económicas y no como hasta ahora, diseñadas «para tratar de parchar el daño causado por esas desigualdades, para promover la privatización de la producción y los servicios y para legitimar y afianzar más los poderes ya existentes» (10).

La **sobrevivencia del niño** ha sido la nueva meta. Los intentos para superar las estadísticas de sobrevivencia y las intervenciones tecnológicas igualmente han sido múltiples, pero básicamente los indicadores de bienestar de la infancia han permanecido estancados e incluso algunos se han deteriorado.

La mortalidad infantil permanece alta, un millón de niños padecen de desnutrición, el número de niños en condiciones difíciles se incrementa aceleradamente; sin embargo, al igual de lo que sucede a nivel mundial, nuestro país tiene suficientes recursos para satisfacer las necesidades básicas de su población. El problema no es de insuficiencia sino de distribución. La sobrevivencia a largo plazo no está determinada de ninguna manera por el cuidado médico o por ciertas intervenciones

específicas en salud. (10) «Por el contrario, la mayoría de los indicadores de crecimiento, desarrollo, salud y bienestar infantil resultan de los cambios sociales, políticos y económicos que llevan a un pueblo a mejores condiciones de vida, a una distribución más racional de los recursos, a un salario más justo por el trabajo, a una mayor seguridad de que las necesidades básicas de todos serán satisfechas.

La sed por mantener el poder de los grupos privilegiados, constituye el principal obstáculo y la más mortal de las enfermedades de nuestra sociedad, no sólo porque ponen en peligro la vida de millones de niños, sino incluso la sobrevivencia del ecosistema y de la propia especie.

Las políticas económicas y sociales diseñadas por nuestros gobernantes han fallado repetidamente, han tratado de imponer soluciones tecnológicas a problemas que son fundamentalmente sociales y políticas.

Consideramos el ejemplo citado por Werner D; en relación a la desnutrición :

Todos coinciden que para evitar la muerte de nuestros niños, se debe combatir la desnutrición. ¿Cómo?. La causa básica de la desnutrición es la pobreza y la miseria en la que viven millones de familias. Los episodios repetidos de diarrea y las enfermedades infecciosas son causas asociadas. Entonces: ¿enfrentamos la causa social, la causa biológica o ambas?. La una implica trabajar por la igualdad, la justicia, la libertad y el cambio social. La otra significa intervenciones tecnológicas tales como la inmunización y la terapia de rehidratación oral.

Desde luego, ambas opciones podrían integrarse en una sola, pero los responsables de las políticas económicas han optado sólo por la aproximación tecnológica, «y la

terapia de rehidratación oral y la inmunización, importantes como lo son, se han convertido en el engaño de la tecnología apropiada: artefactos tecnológicos para calmar malestares sociales • (10).

Es necesario entonces, tener conciencia y claridad de que la sobrevivencia de los niños, depende no sólo de unas cuantas y simples intervenciones. La vida, la salud y el bienestar de los niños dependen directamente: de la salud de sus padres, de las habilidades de sobrevivencia de sus familiares, de que si los salarios o si la tierra que cultivan les proporcionan lo suficiente para comer, de la calidad de los servicios de salud, educación, agua, vivienda y transporte, de los gastos militares en relación a los gastos sociales, del nivel de organización de los pueblos para defender sus derechos, de las relaciones del comercio exterior, de si a nuestro gobierno le interesa realmente la vida de su gente o va continuar permitiendo que los bancos extranjeros tomen el alimento de la boca de los millones de niños.

Frente a los errores y asaltos sobre la vida, la salud y el bienestar que van desde el hambre decretado por el FMI hasta el envenenamiento y la destrucción del medio ambiente para obtener ganancias, las respuestas tecnológicas como la Revolución verde y la Revolución por la sobrevivencia infantil son insuficientes.

CUÁL ES ENTONCES EL CAMINO?

Si honestamente queremos salud, seguridad y bienestar para nuestros niños necesitamos trabajar y desarrollar un proceso de concientización, de indignación y de solidaridad. Necesitamos reconocer y detener a las causas directas de enfermedad y muerte. Necesitamos decir No a las políticas sofocantes de ajuste. No a las políticas de comercio que benefician a los países ricos. No a las mentiras rutinarias de los gobernantes de turno. No a la destrucción ciega del medio ambiente. No a la muerte. Si a la vida, a la libertad y a la dignidad.

Necesitamos unirnos solidariamente y trabajar por algo nuevo, y enfrentar directamente los obstáculos pequeños y grandes que impiden que nuestros niños puedan crecer y desarrollarse, disfrutar del juego, tener acceso a la educación y a los servicios de salud, conforme las propias declaraciones de los derechos de los niños lo señalan.



NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

1. **BORGE, T.** Un Grano de Maíz. Hablando con Fidel. Argitaipena, Navarra, 1992. pp. 63-64
2. **WIERNER, R.** Esplendor y Miserias del Capitalismo de Hoy. Actualidad Internacional. Punto Crítico, 1992. pp. 53-57
3. **QUIZHPE, A.** Construyamos el Futuro, Defendiendo el Presente. I Foro Regional. Los Niños por sus derechos, la vida y la paz. Cuenca, Junio de 1993.
4. **CASTRO, F.** En: Un Grano de Maíz. Argitaipena, Navarra, 1992. p. 65.
5. Asociación Latinoamericana de Pediatría. La Salud y el Bienestar del Niño. 2(13):1-4, 1992.
6. **QUIZHPE, A.** Eskola, G. Desnutrición Infantil. El Panorama Biológico y Social. IDICSA. Universidad de Cuenca, 1991.
7. Foro Ecuatoriano de Organizaciones no Gubernamentales y Organizaciones Populares por y con los Niños, Niñas y Adolescentes. Quito, 21-25 de Octubre de 1991.
8. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. UNICEF. Estado Mundial de la Infancia. Ginebra, 1993.
9. **FIGUEIRA, F.** Desnutricao. Em: Nobrega, F. Desnutricao Intra-Uterina e Pós. Panamed Edit. Sao Paulo, 1990. pp. 131.
10. **WERNER, D.** Salud para Nadie en el Año 2.000. 16a. Conferencia Anual Internacional de Salud. Arlington, 1990. pp. 1-60.

Elementos de evaluación social de proyectos de desarrollo

I. LA CIENCIA DE LA EVALUACION

1. LA EVALUACION COMO CIENCIA APLICADA

Cuando evaluamos nos enfrentamos a la curiosa situación de que la utilizamos sin tener una idea clara de su estatuto: ciencia, arte, ciencia aplicada, tecnología, metodología.

Esta indefinición conduce a una serie de ambigüedades que, generalmente, lleva a que haya una proliferación caótica de modelos y sistemas de evaluación, que en muchos casos se derivan de determinadas posiciones metodológicas que han sido trasladadas desde la ciencia, y en cuyo paso no ha habido la suficiente parsimonia de niveles.

En otros casos, se han construido sistemas de evaluación de espaldas a consideraciones estrictamente científicas y no se ha tenido en cuenta problemas tales como los de la validez, fiabilidad, criterios de verdad, relación teoría-datos.

Por otra parte, se tiende a establecer la evaluación como un componente intrínseco de las más diversas áreas del conocimiento e incluso de una serie de actividades humanas. Finalmente, toda acción social y su representación estarían sujetas a evaluación.

2. LA EVALUACION COMO PRODUCTO HISTORICO-SOCIAL.

Con el fin de evitar tanto la sobreextensión del concepto de evaluación a todas las actividades humanas y su aplicación casi empírica a más diversas situaciones y

CARLOS ROJAS REYES
ENRIQUE SANTOS JARA

Profesores de la Facultad de Ciencias Económicas

Al parecer todos tenemos una noción de evaluación, aunque ésta tiene límites muy imprecisos. Sabemos qué hacer cuando nos dicen que van a evaluarnos al concluir un curso; y generalmente administramos sin mayor detenimiento procedimientos evaluativos a nuestros alumnos.

saberes, hay que delimitar con claridad éste, y ámbito, y para esto hay que acudir a los fenómenos histórico-sociales de los cuales surge.

En el proceso de apropiación de la realidad, los hombres se comportan teleológicamente; esto es, previamente a la acción colocan metas para ésta; pero, tienen que establecer los medios para alcanzar dichos fines.

Como este proceso no se da, necesariamente, de manera simultánea ni en el tiempo ni en el espacio, se torna indispensable un proceso de monitoreo, de seguimiento, de tal manera que establezcamos en cada caso que nuestras acciones están conduciendo hacia donde queremos que vayan. Desde luego, ésta es una idealización que se corresponde más con las actividades como las científicas y tecnológicas que tienen un alto grado de sistematización y estructuración. En el mundo de la vida cotidiana tanto metas, procedimientos de monitoreo se pierden o se rehacen con toda facilidad. En todo caso aquí nos referimos a este tipo de actividades que requieren para su consecución de un monitoreo definido.

Sin embargo estos procesos de monitoreo no sólo se ejercen en el plano de la apropiación de la realidad -y de sus representaciones científicas-, sino que se trasladan al plano de las relaciones sociales, formando parte de las relaciones desiguales y jerárquicas entre grupos sociales. De hecho, uno de los fenómenos más importantes en la época del capitalismo tardío constituye la conformación de sistemas y procedimientos cada vez más sofisticados de Vigilancia, a través del control de la información y por medio de la supervisión social.

Los procedimientos de evaluación constituyen un subsistema que se extiende tanto desde los procesos de monitoreo del conocimiento adecuado de la realidad para su apropiación como desde la Vigilancia social, fundiendo

los dos y encausándola hacia áreas particulares de la sociedad y de su representación.

Todos estamos, por esto, acostumbrados a los procedimientos de evaluación a través de la educación, que cumple con la doble función de monitoreo y vigilancia -como disciplinamiento-.

Considerada así la evaluación permite ubicarla en su contexto histórico-social, y al mismo tiempo impedir que cualquier procedimiento de monitoreo o de vigilancia sea tomado como evaluación.

Cabe, entonces, establecer a qué procesos les llamaremos evaluativos y determinar las áreas de su competencia. Si bien la evaluación al ser parte del monitoreo y la vigilancia, conserva sus principales características, sin embargo añade especificaciones.

3. CONCEPTO DE EVALUACION.

Al parecer todos tenemos una noción de evaluación, aunque ésta tiene límites muy imprecisos. Sabemos qué hacer cuando nos dicen que van a evaluarnos al concluir un curso; y generalmente administramos sin mayor detenimiento procedimientos evaluativos a nuestros alumnos. Parece igualmente una cuestión natural que no requiere de mayor preparación evaluar proyectos de desarrollo. Se trataría de partir de establecer los conocimientos que debieron ser aprendidos o las metas que tuvieron que alcanzarse, y medir el grado en que efectivamente esto se cumplió.

Esta aproximación al estado cotidiano de la evaluación permite establecer las características de la evaluación pero, al mismo tiempo, oculta sus fundamentos histórico-sociales.

Por esto denominaremos evaluación al:

Proceso de monitoreo-vigilancia sistematizado y estructurado de acuerdo a los requerimientos de una determinada área del conocimiento o de las actividades sociales, que está guiada por unos supuestos teóricos y ha establecido de manera explícita unos procedimientos.

Además, la evaluación constituye un área particular del conocimiento científico aplicado, en cuanto se dirige a la explicación y comprensión del caso. Esta aprehensión del caso, de la particularidad es su finalidad, aunque indirectamente se puedan realizar a partir de ésta cierto tipo de generalizaciones.

No debe confundirse con el estudio de caso que es un procedimiento metodológico muy diferente, y que siempre está dirigido a permitir un tipo de generalización científicamente

válido. Podríamos diferenciarlos señalando que hay estudios de caso y que la evaluación es un «estudio» dirigido al caso, al particular.

II. LINEAMIENTOS GENERALES

El método de evaluación y seguimiento se guía por los siguientes lineamientos:

- Procesos.
- Desarrollo.
- Cambios.
- Emic y etic.
- Ambitos.
- Dimensiones.
- Cualitativo y cuantitativo.

1. PROCESOS

Si bien es cierto que la realidad está conformada ante todo por procesos, por aquello que llega a ser, sin embargo en el caso de los proyectos de desarrollo nos estamos refiriendo a las fases de concreción, en las que estos procesos generales se expresan en un tiempo y espacio determinados.

Llamamos fases de concreción a un conjunto de articulaciones de procesos específicos, que delimitan área de la realidad tanto en el tiempo como en el espacio.

La evaluación de los procesos se realiza sobre estas fases de concreción.

Los proyectos de desarrollo están sustentados en concepciones acerca del desarrollo; aunque esto suele estar implícito o en muchos casos carecer de una coherencia.

Además, el centramiento en los procesos sociales implica que no existe una indiferencia en cuanto a la manera concreta cómo se llegan a los resultados propuestos en un proyecto; que, por el contrario, los medios y procedimientos utilizados para la consecución de objetivos, es tanto o más importante que los mismos objetivos.

2. DESARROLLO

Los proyectos de desarrollo, su

conceptualización y operacionalización, se articulan a paradigmas de desarrollo. Estos se fundamentan en ideologías del desarrollo, en modelos macros del «deber ser» de una sociedad. Por ello, la noción de proyecto, su contenido y forma, no puede ser desglosada de dichos paradigmas y de la dinámica socio-histórica en la cual se insertan.

Por esta misma razón, también los conceptos de evaluación y seguimiento de los proyectos de desarrollo deben ser remitidos a las perspectivas paradigmáticas del desarrollo.

Los proyectos de desarrollo están sustentados en concepciones acerca del desarrollo; aunque esto suele estar implícito o en muchos casos carecer de una coherencia. Las intervenciones en este campo más bien tienden a ser empíricas, exceptuando los grandes organismos internacionales, que delinean estrategias muy precisas de desarrollo.

El modelo de evaluación exige la explicitación de las concepciones de desarrollo que se estén implementando y que se haga una crítica consistente de éstas.

Por ejemplo, en la teoría clásica de los proyectos (ILPES, 1973), éstos son parte de una teoría de desarrollo económico y social que implica las siguientes nociones:

- a) crecimiento rápido y sostenido del producto interno por habitante, y redistribución progresiva del ingreso generado;
- b) elevación generalizada de los niveles de consumo y bienestar;
- c) cambios estructurales en la economía en cuanto al nivel y a la composición del producto y de la inversión;
- d) reducción de la vulnerabilidad de la economía ante las fluctuaciones del sector externo.

Esta concepción del desarrollo pone énfasis en las dimensiones macroeconómicas de la dinámica social. En correspondencia con ello, quienes adoptan esta concepción, sostienen que «el análisis de los proyectos de desarrollo debe abarcar todos estos aspectos y revelar sus aportes a cada uno de los indicadores que usualmente caracterizan estos cambios» (Weitzenfeld, 1990: 19); y, como se verá más adelante, este paradigma delimita el campo de la evaluación hacia componentes fundamentalmente económico-financieros.

En la actualidad, el desarrollo tiene una connotación más amplia, no exclusivamente económica, sino también ecológica, cultural y social. Para efectos de este estudio se pone énfasis en el componente social del desarrollo, entendido como:

Aquel que involucra a los sujetos y actores del desarrollo desde la perspectiva del mejoramiento de sus condiciones de vida (calidad de vida), el fortalecimiento de las interacciones sociales favorables al bienestar sico-social de individuos y grupos, además de las dimensiones ambiental (ecológica), étnica-cultural, socio-política y de género en

todo proceso de desarrollo y, concomitantemente, en todo proyecto de desarrollo.

El desarrollo, además, es concebido como una continua concreción de ciertas posibilidades de lo real. Y los proyectos son uno de los medios humanos para la realización de alguna (s) de estas potencialidades a partir de una teleología. Pero son medios que intervienen en ciertos marcos previamente constituidos (contextos, circunstancias de orden físico-químico, biótico y humanos, complejos de desarrollo).

Para globalizar la noción de desarrollo debemos introducir la de complejos de desarrollo. Como lo ha mostrado P. Little (1992), se conforman complejos de desarrollo en tiempos y lugares determinados, que requieren ser analizados como unidades intermedias entre las grandes acciones estatales o multinacionales, y los fenómenos a nivel micro. Esto conduce a que la evaluación social de proyectos, deba constituir, a su vez, una unidad compleja de evaluación.

Esta unidad compleja de evaluación está conformada de una serie de elementos, que se especifican más adelante, pero su síntesis es más que una sumatoria; esto es, tiene características propias que rebasan aquellas de sus componentes tomados aisladamente.

3. CAMBIOS

El modelo de evaluación se centra en el estudio de cambios y continuidades en los procesos sociales desencadenados por la intervención de los proyectos de desarrollo.

Esta intervención puede provocar cambios en tres direcciones que se comportan completaria o alternativamente:

3.1. PROCESOS DE DIFERENCIACIÓN SOCIAL:

Como el surgimiento de estratos sociales provocados por la intervención del proyecto o la redefinición de éstos.

3.2. DESARROLLO DE ANTAGONISMOS SOCIALES

Pueden ser provocados por los impactos del proyecto, o explicitación de antagonismos encubiertos que los proyectos sacan a la luz.

3.3. ESTALLIDOS SOCIALES:

Se desencadenan por la propia dinámica social de los conflictos y en los que los proyectos constituyen bien sea un factor de atenuación del conflicto y de potenciación de éste.

4. EMIC Y ETIC

La evaluación social de proyectos tiene como objeto a procesos donde existen sujetos y actores. Por tanto, debe atender tanto a la explicación como a la comprensión de sus actividades, relaciones y productos. En ciencias sociales, la comprensión no es un modo de aprehender la realidad, antagónico al método científico explicativo. De hecho, en la explicación científica de las relaciones y estructuras sociales vistas en su conjunto, la comprensión es sólo un momento. Momento necesario pues no es sólo un método especial de entrada en el mundo social que es peculiar a las ciencias sociales, sino que es la «condición ontológica de la sociedad humana tal como es producida y reproducida por sus miembros».

Pero también es un momento «interior» al despliegue de ciertas regularidades en las conductas, prácticas, relaciones y modos de percibir, pensar y sentir de los hombres, regularidades a las que llamamos estructuras. La posibilidad de la ciencia como metalenguaje, descansa precisamente en la existencia de estas estructuras creadas por la actividad y el trabajo humanos, y su explicación causal, cuya inteligibilidad es universal, y que constituyen el marco de referencia (Giddens) para interpretar la estructura simbólica intersubjetiva de las naciones, las etnias, las clases y demás grupos sociales. De este modo la mano y el cerebro se unen en la teoría social, y se superan las falsas antinomias entre trabajo y símbolo, entre interacción paraxeológica e interacción simbólica. A través de la comprensión de los particulares culturales, la ciencia avanza a la explicación de los factores estructurales.

Bajo estos antecedentes debe romperse la dicotomización de métodos participativos y no-participativos y, concomitantemente, de perspectivas emic y etic en la evaluación social de proyectos. En efecto, por un lado no existen procedimientos evaluativos que no impliquen algún grado de participación de los beneficiarios. Las diferencias están dadas por el énfasis otorgado a dicha participación, así como, sobre todo, por las

modalidades de incorporación de las perspectivas y puntos de vista de aquellos a la evaluación. La cuestión es definir adecuadamente esas modalidades de tal suerte que la información recogida cumpla los requisitos de objetividad, validez y fiabilidad.

Por otro lado, siempre los evaluadores asignan una perspectiva dada a los beneficiarios del proyecto, es decir, asumen un enfoque emic determinado. La cuestión a resolver es cómo aprehender efectivamente lo que los beneficiarios están percibiendo y haciendo, y no lo que el evaluador supone que percibe y hace. Se trata, también aquí, de establecer los métodos pertinentes para el efecto.

Ello requiere, como punto de partida metodológico, la incorporación de varios supuestos:

4.1. La definición de la ciencia social como un metalenguaje define un problema. Se ha afirmado que el conocimiento de los grupos sociales y las naciones tiene un componente comprensivo; en palabras de Anthony Giddens: «La inmersión en una forma de vida es el medio único y necesario por el cual un observador puede generar caracterizaciones «reconocibles» de la vida social. Negarse a esta inmersión es quedar preso de los marcos culturales del propio científico, de sus prejuicios, preferencias y valoraciones culturales; es propiciar un quehacer investigativo y científico etnocéntrico. De ahí la validez de los procedimientos de la llamada investigación participativa (que da énfasis a la inmersión del investigador o evaluador en el medio estudiado) y, con ello, la validez relativa de la comprensión.

4.2. Pero, como indica el mismo Giddens: «Sin embargo, aquí, «inmersión» (p.ej., en relación a una cultura ajena) no significa ni puede significar «convertirse en un miembro cabal» de la «comunidad» (ibíd) como lo pretendió Castañeda con la comunidad de hechiceros y chamanes yaquis. «Llegar a conocer» una forma de vida ajena afirma Giddens, «es saber cómo orientarse en ella, ser capaz de participar en ella como un conjunto de prácticas. Pero para el observador sociológico este es un modo de generar descripciones que tienen que ser mediadas, o sea, transformadas en categorías del discurso científico-social».

4.3. La comprensión, por tanto, es un momento de la producción de la ciencia social, momento de captación de los significados y sentidos de las acciones, las estructuras y las obras humanas para los miembros de un grupo, pero momento que no se agota en sí mismo, sino que debe contextualizarse en la descripción y explicación de esa realidad en los términos y contenidos del metalenguaje de la ciencia. Es más, la propia comprensión debe tender al enriquecimiento y universalización efectiva de ese metalenguaje.

La ciencia social -y por tanto la evaluación científica- debe construirse en el marco de la dialéctica del conocimiento

de la estructura intersubjetiva de los modos de vida particulares (la perspectiva emic), y el conocimiento de la estructuración objetiva de esos modos de vida, más allá de la percepción y evaluación que los sujetos puedan tener de ella (la perspectiva etic).

5. ÁMBITOS

Las actividades y procesos de los proyectos de desarrollo afectan ciertos ámbitos de la realidad, los cuales devienen en ámbitos de intervención (y evaluación), en diversa medida y orden de importancia. Los principales ámbitos sociales sobre los cuales actúa un proyecto son:

- Demografía.
- Organización económica.
- Sistemas tecnológicos.
- Empleo
- Ingresos y gastos.
- Infraestructura y servicios.
- Vivienda y uso del espacio.
- Nutrición.
- Salud.
- Instrucción.
- Organización social.
- Recreación y uso del tiempo libre.
- Medios de comunicación e información.

La importancia y peso específico de cada una de estos ámbitos estarán definidos por la naturaleza y objetivos específicos del proyecto, y por sus niveles de integralidad.

6. DIMENSIONES

En los procesos de desarrollo hallamos ciertas dimensiones que «cruzan» estos ámbitos de intervención y que, por tanto, deben ser consideradas en la evaluación social de todo proyecto:

- Ambiental
- Etnico-cultural
- De género
- Socio-política

6.1. DIMENSION AMBIENTAL:

Los proyectos de desarrollo implican una apropiación de la naturaleza, directa o indirectamente, y en esta medida influyen en el ecosistema alterándolo en diversos grados. Frente a la amenaza de destrucción masiva del medio ambiente, la evaluación está ecológicamente orientada. Todo proyecto, sea cual fuere su área de acción, afecta a las condiciones ambientales existentes, por lo cual debe evaluarse este impacto.

**la mano y el cerebro se unen en la teoría social,
y se superan las falsas antinomias entre trabajo y
símbolo, entre interacción paraxeológica e
interacción simbólica. A través de la comprensión
de los particulares culturales, la ciencia avanza a la
explicación de los factores estructurales.**

6.2. DIMENSION ETNICO-CULTURAL:

Dado el carácter integral y holístico de la cultura, sus componentes se verán afectados, en mayor o menor grado, positiva o negativamente, por los proyectos de desarrollo.

6.3. DIMENSION DE GENERO:

En este modelo de evaluación partimos de la reconsideración de la cuestión de género, en cuanto está imbricada estructuralmente en todos los fenómenos sociales, aunque muchas veces esté sumida en la invisibilidad. Esto significa que todo proyecto tiene un impacto determinado sobre la condición de la mujer y que esto merece evaluación.

6.4. DIMENSION SOCIO-POLITICA:

El poder y la diferenciación social son elementos implicados y afectados por todo proceso de desarrollo, siendo resultado y condicionante de la evolución de éstos.

7. CUALITATIVO Y CUANTITATIVO.

Evaluación que utiliza de preferencia los métodos cualitativos y se apoya de manera complementaria en los cuantitativos.

Tradicionalmente se ha tendido a oponer los métodos cualitativos con los cuantitativos, y se ha disputado acerca de la objetividad que cada uno de éstos proporciona a la información o a los datos con los que se trabaja.

El presente método de evaluación y seguimiento trata de superar esta confrontación, entendiendo los dos métodos como complementarios. Sin embargo, priorizamos los métodos cualitativos, dejando que los cuantitativos sirvan de apoyo.

Esta priorización se debe a las siguientes exigencias del método construido:

Evaluación centrada en el caso, que debe desarrollar una gran sensibilidad ante las cuestiones particulares.

Requerimiento de información en profundidad y no solo en extensión, que permita analizar la dinámica de los proyectos, en sus procesos, cambios y tendencias.

Fomento de la participación de la población implicada en el proyecto, de tal manera que se capte la dinámica de los sujetos y actores del desarrollo



BIBLIOGRAFIA:

- ANDRADE**, Sally, et al., 1987: Métodos cualitativos para la evaluación de programas. Un manual para programas de salud, planificación familiar y servicios sociales, Pittsburg, Universidad de Pittsburg.
- ASTUDILLO**, A., y **ROJAS**, C., 1993: Cuadernos Utopía y Sociedad. Nº 2. Lógica de los procesos, Cuenca, IDIS.
- Banco del Estado, 1991: Manual para evaluación de impactos Ambientales de proyectos de infraestructura urbana, Quito.
- BID/EIAP/FGV**, 1981: Proyectos de desarrollo. Planificación, implementación y control. Volumen 1, México, Editorial LIMUSA.
- BUZZARD** and **EDGOMB** (editores), 1988: Monitoring and evaluating small business projects, Madison, Pact.
- COHEN**, E., y **FRANCO**, R., 1992: Evaluación de proyectos sociales, México, Siglo XXI Editores.
- CONUEP, 1991: Manual de evaluación de proyectos de investigación, Cuenca, CONUEP.
- ESTRELLA**, Pablo, 1992: Cuaderno Utopía y Sociedad. Nº 1. Razón, utopía y sociedad, Cuenca, IDIS.
- GIDDENS**, Anthony, 1976: Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- ILPES, 1973: Guía para la presentación de proyectos, México, Siglo XXI Editores.
- INSTITUT DE MEDICINE TROPICALE «PRINCE LEOPOLD», 1991: Guide to comprehensive evaluation of the nutritional aspects of projects and programmes, Amberes, Instituut voor Tropische Geneeskunde «Prins Leopold».
- LITTLE**, Paul, et al., 1991: El desarrollo realmente existente, Cuenca, mimeo.
- LOPEZ**, Jaime, 1990: «Seguimiento en acciones de desarrollo rural», en CICDA, **RURALTER**, Lima, CICDA.
- MATUS**, Carlos, 1992: El líder sin estado mayor, Mimeo.
- McCRACKEN**, Jennifer, s/f: Evaluación rural rápida, Mimeo.
- MUSTO**, Stephen, 1975: Análisis de eficiencia, Madrid, Editorial Tecnos.
- NACIONES UNIDAS, 1958: Manual de proyectos de desarrollo económico, México, NINUU.
- PATTON**, Michael Quinn, 1990: Qualitative evaluation and research methods, California, Sage Publication.
- RICHARDS**, Howard, 1982: La evaluación de la acción cultural, Santiago de Chile, CIDE.
- SAMAJA**, Juan, 1992: Matrices de datos, mimeo.
- VERHAGEN**, Konrad, 1989: Evaluación en sociedad: ¿utopía atractiva o ilusión frustrada?, CEBEMO.
- WEITZENFELD**, Henryk, 1990: Evaluación del impacto en el ambiente y la salud, México, CPEHS/PSA/OPS/OMS.
- WHITEHEAD**, Alfred North, 1978: Process and reality, London, The Free Press.

La teoría general de sistemas y la ciudad

OBJETIVOS.

En el desarrollo del presente trabajo, se pretende cumplir los siguientes objetivos:

- 1.- Explicar, en forma sintética, los fundamentos básicos de la Teoría General de Sistemas
- 2.- Demostrar que el modelo teórico de construcción de la Teoría General de Sistemas es aplicable al estudio de la ciudad, tomando en consideración:
 - que es factible elaborar un concepto de sistema ciudad.
 - que la ciudad es un sistema abierto; y,
 - que la ciudad es un sistema autogobernado.

INTRODUCCION

La dificultad que tiene el hombre, para entender los fenómenos y sucesos que ocurren en el mundo, deviene del hecho de ser problemas humanos que existen en la medida en que son percibidos. Del mismo modo, el orden y el caos, no son parte de la naturaleza, sino de la mente humana, dentro del marco organizativo en que los coloquemos.

En este sentido, el hombre, al percibir y enfrentar problemas diversos, necesita comprenderlos y analizarlos desde una óptica: física, política, social, económica, etc.

Analizar el problema que enfrenta, le facilita descomponerlo en partes y, además, delinear los pasos que debe seguir para encontrar una solución; pero, debe también sintetizar e integrar las soluciones parciales encontradas en un contexto global, en este sentido, la **optimización del todo**, es fundamental, constituyendo ésta una de las ideas principales de la concepción sistémica.

El hombre es capaz de percibir los problemas y, sin embargo, a pesar de sus destrezas e inteligencia, no le es dable comprender los orígenes, el significado y las correlaciones de sus diversos componentes. Por tanto, incapaz de encontrar soluciones eficientes. Este fracaso, se debe, generalmente,

MARÍA FERNANDA CORDERO DE LANDÍVAR

Profesora de la Facultad de Filosofía

a que examina elementos aislados, sin comprender que el «todo es más importante que la suma de las partes» y que la alteración de tal o cual parte, denota cambios en las demás.

Por lo acotado, el modelo sistémico, se convierte, como dice Guilherme, en un «instrumento de ordenación de la percepción de los fenómenos; un patrón de pensamiento organizado, de amplitud suficiente para abarcar las ciencias más diversas y competitivas, sean estas naturales o sociales; y, una manera de observar la realidad física o histórica».

1. EL MODELO TEORICO DE LA CONCEPCION SISTEMICA

La concepción sistémica, parte del principio de que todas las manifestaciones de la naturaleza: físicas, biológicas y sociales, poseen, en común, algunas características generales que se sintetizan en el concepto más simple de sistema: «complejo de elementos en interacción».

Como toda teoría, ésta, procura principios y leyes generales que sean válidos para cualquier sistema, independiente de su naturaleza, de sus elementos y de sus características particulares.

Por ello, es posible establecer un modelo teórico general, orientado a la explicación de principios y leyes; como también, elaborar modelos concretos orientados al estudio e investigación de la disciplina o sector de la realidad que se pretenda analizar. El gráfico que se detalla a continuación explica la construcción del modelo general y de uno especializado.

2. EL CONCEPTO DE SISTEMA

Bertalanffy (1979), define un sistema como «un conjunto de elementos que se mantienen en interrelación entre ellos o con el entorno». Esta definición, podría dar margen a que se defina, como sistema, cualquier cosa compuesta de partes interrelacionadas, así: una planta, un escritorio, un avión, un animal, una caldera, etc. pero, en el sentido científico, la palabra sistema, no designa un objeto sino se refiere a un modo especial de considerar ese objeto. Así por ej., cuando se habla de un «sistema erosivo», lo entendemos como la interacción de muchos elementos: divisorias de agua, pendientes, corrientes, viento, gravedad, acción antrópica, etc. que dan como resultado un fenómeno distinto al de cada uno de sus componentes considerados aisladamente. En otras palabras, «el sistema erosivo» tiene una cualidad **holística** o de totalidad; es decir que, por el hecho de pertenecer al todo, las partes han perdido sus características particulares.

Si consideramos aisladamente una pendiente, la acción antrópica o una divisoria de agua, no constituyen un sistema erosivo porque, un sistema, no es la yuxtaposición de partes o elementos; por el contrario, significa un ordenamiento de las partes en función del todo y, además, las partes no tienen significado sino cuando se explican en función del todo.

En definitiva y siguiendo a García Madariaga (pág. 50) «Un sistema es una concepción teórica, un esquema abstracto de cualquier comportamiento holístico específico».

2.1. LIMITES DEL SISTEMA.

Cualquier sistema puede ser estudiado, sólo mediante la delimitación previa de sus fronteras, sean estas espaciales o temporales. Esto nos lleva a entender la posibilidad que tiene un sistema, de ser ampliado, para abarcar un radio mayor, y simplificado para obtener una versión más reducida. Todo dependerá del campo de estudio y del objeto de la investigación.

Por ello, Carrillo Castro expresa «Todo enfoque sistémico conlleva inevitablemente cierto grado de subjetividad, en consecuencia, lo que se incluya en un sistema, lo que se coloque fuera o dentro de sus límites o fronteras, dependerá de lo que se quiera analizar».

3. CLASIFICACION.

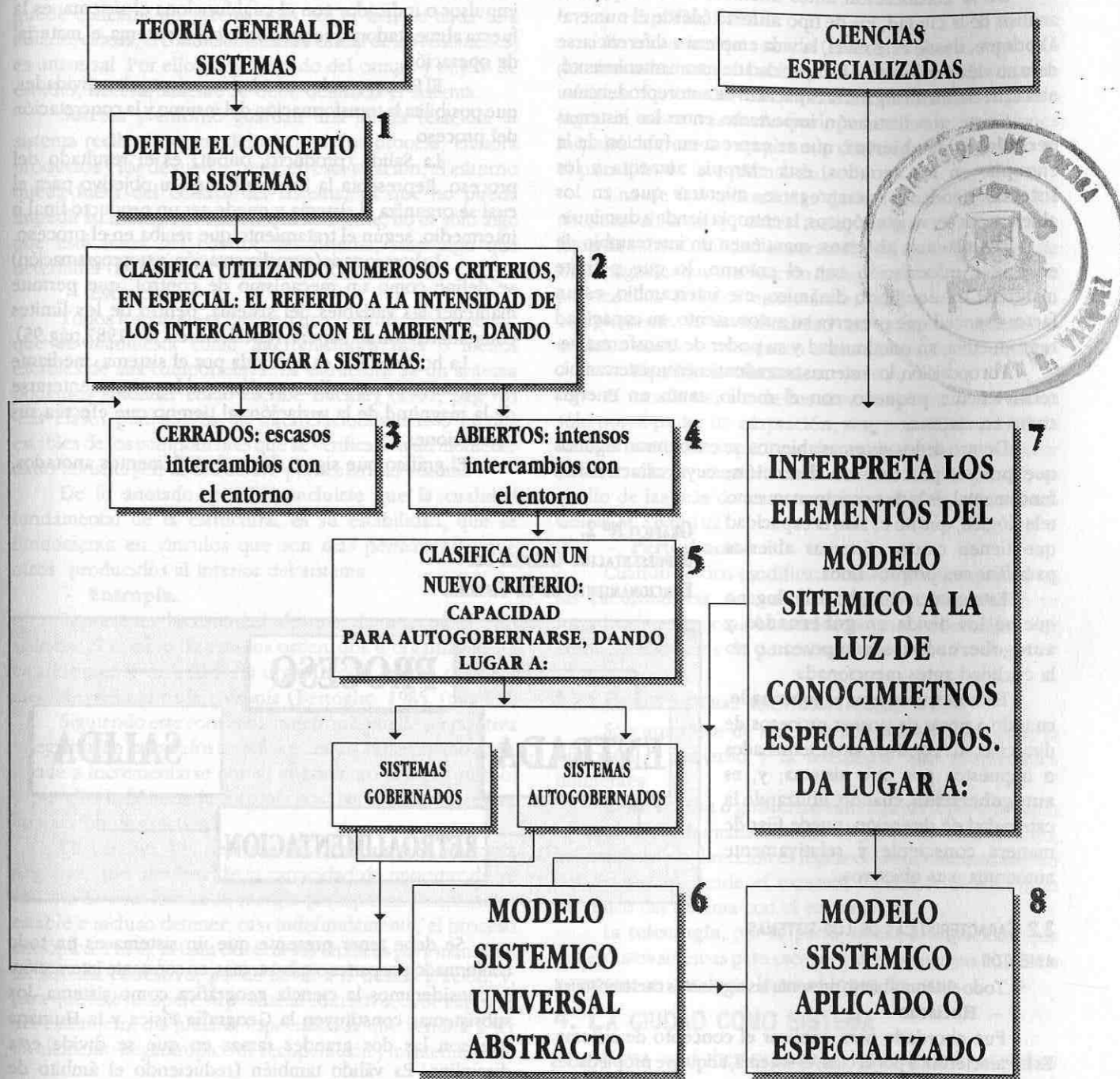
Se han establecido una serie de clasificaciones para el estudio y análisis de sistemas; pero, conforme a los objetivos de este trabajo, se analiza aquella que hace referencia a la interacción que mantienen los sistemas con el entorno; esto es la que divide en cerrados y abiertos y estos últimos, según la dirección, en autogobernados y gobernados.

Kenneth B. Boulding fue el primero en establecer una clasificación de los sistemas, que ha influido, no sólo en otras clasificaciones existentes (la de Bertalanffy por ej) sino que ha ayudado al afinamiento del concepto de sistema.

- Boulding establece nueve categorías de sistemas, así:
- 1.- SISTEMA O NIVEL DE LAS ESTRUCTURAS.
 - 2.- SISTEMAS DINAMICOS SENCILLOS O NIVEL DE RELOJERIA.
 - 3.- SISTEMAS CIBERNETICOS O NIVEL DEL TERMOSTATO.
 - 4.- SISTEMAS ABIERTOS O NIVEL DE LAS ESTRUCTURAS QUE SE AUTOMANTIENE.
 - 5.- SISTEMAS GENETICOS SOCIALES O NIVEL DE LAS PLANTAS.
 - 6.- SISTEMA DE ORDEN ANIMAL.
 - 7.- SISTEMA DEL SER HUMANO.
 - 8.- SISTEMA DE ORGANIZACION SOCIAL HUMANA.
 - 9.- SISTEMAS TRASCENDENTALES.

GRÁFICO Nº 1.

MODELO DE CONSTRUCCION DE LA TEORIA GENERAL DE SISTEMAS Y DE UNO ESPECIALIZADO.



Conforme a esta clasificación, queda claro, que la premisa fundamental de esta teoría, es la existencia de un orden jerárquico entre los sistemas, desde lo más simple hasta lo más complejo.

3.1 SISTEMAS ABIERTOS Y SISTEMAS CERRADOS

De la clasificación antes anotada, interesa para el análisis de la ciudad, los de tipo **abierto** (desde el numeral 4) porque, desde este nivel, la vida empieza a diferenciarse de la no vida por cuanto, a la capacidad de automantenimiento, está estrechamente ligada la capacidad de autoreproducción.

Existe una distinción importante entre los sistemas **cerrados** y los **abiertos**, que se expresa en función de la entropía: en los cerrados, esta entropía aumenta y los sistemas tienden a desagregarse; mientras que, en los abiertos por ser negantrópicos, la entropía tiende a disminuir.

Los sistemas **abiertos**, mantienen un intercambio de energía e información con el entorno, lo que permite mantener un equilibrio dinámico; ese intercambio, es un factor esencial que preserva su autosustento, su capacidad reproductiva, su continuidad y su poder de transformarse.

Por oposición, los sistemas **cerrados** tienen un intercambio relativamente pequeño con el medio, tanto en energía como en materia.

Dentro de los sistemas abiertos, se encuentran algunos que poseen procesos de **dirección**; cuya característica fundamental, es la de su comportamiento teleológico, que no es sino la capacidad que tienen ciertos sistemas abiertos para fijar sus propios fines.

Esta apreciación, ha dado lugar a que se los divida en **gobernados** y **autogovernados**, según posean o no la cualidad antes mencionada.

Entonces, un sistema es **gobernado**, cuando a pesar de poseer procesos de dirección, sus objetivos son determinados o impuestos por otro sistema; y, es **autogovernado**, cuando, utilizando la capacidad de dirección, puede fijar de manera consciente y relativamente autónoma, sus objetivos.

3.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS SISTEMAS ABIERTOS

Todo sistema abierto presenta las siguientes características.

- Holismo.

Fue abordado para explicar el concepto de sistema. Es la característica por la cual, el sistema, adquiere propiedades

que no tienen sus elementos al considerarlos aisladamente, además, por esta cualidad, el sistema ejerce acción sobre sus elementos, para mantenerlos integrados al todo.

- Elementos, Homeostasis e Interacción.

Los elementos básicos de un sistema son: entrada, proceso, salida y homeostasis.

- La entrada (insumo, input) es el componente impulsor o indicador con el cual funciona el sistema; es la fuerza alimentadora que proporciona, al sistema, el material de operación.

- El Proceso, es la actividad o conjunto de actividades, que posibilita la transformación del insumo y la concreción del proceso.

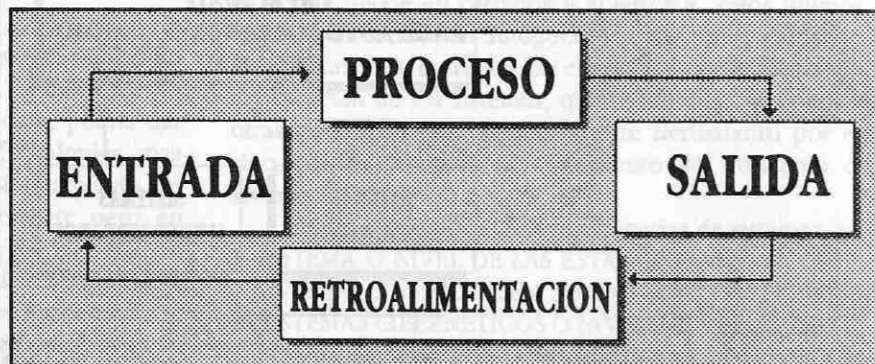
- La Salida (producto, output) es el resultado del proceso. Representa la finalidad, meta u objetivo para el cual se organiza el sistema y puede ser un producto final o intermedio, según el tratamiento que reciba en el proceso.

- La homeostasis (retroalimentación, retroprogramación) se define como un mecanismo de control, que permite mantener las variables del sistema, dentro de los límites compatibles con su supervivencia. García M. (1987, pág.95).

La homeostasis es obtenida por el sistema, mediante mecanismos de retroalimentación, que le permite enterarse de la magnitud de la variación, al tiempo que efectúa sus correcciones.

El gráfico que sigue, ilustra los elementos anotados.

GRÁFICO Nº 2.
REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL
FUNCIONAMIENTO DE UN SISTEMA.



Se debe tener presente que un sistema es un todo conformado por partes o subsistemas, en constante interacción. Si consideramos la ciencia geográfica como sistema, los subsistemas constituyen la Geografía Física y la Humana que son las dos grandes ramas en que se divide esta disciplina. Es válido también (reduciendo el ámbito de

estudio), definir a la Geografía Humana como sistema, cuyos subsistemas serían la Geografía Urbana, Rural, Industrial, etc. como igualmente es válido definir a la Geografía Urbana como sistema, en cuyo caso, el estudio de Uso de Suelo, sería uno de sus tantos subsistemas.

- Entorno.

El entorno o medio ambiente de un sistema, se lo define como todo aquello que está fuera del mismo. No se puede concebir un sistema solo. En el mundo nada está aislado; es más, el condicionamiento causal de los fenómenos, es universal. Por ello, dependiendo del campo y objeto de estudio, necesariamente se debe delimitar el sistema.

Sistema y entorno guardan una íntima relación: el sistema recibe insumos del entorno, los procesa, elabora productos y los devuelve; pero, en esta relación, el entorno queda fuera del control del sistema, ya que no puede impedir su influencia. Por ello, el ambiente, no es sólo algo que está fuera del control del sistema, sino algo que determina también, en parte, su funcionamiento.

- Estructura.

Todos los sistemas, poseen una organización interna, que se manifiesta como interrelaciones más o menos estables de sus componentes. La estructura de un sistema podemos entender como escribe Buckley (1967, pág 70) 'Las clases particulares de interrelaciones más o menos estables de los componentes que se verifican en un momento dado constituyen la estructura particular del sistema'.

De lo anotado, puede concluirse que la cualidad fundamental de la estructura, es su estabilidad, que se fundamenta en vínculos que son más permanentes que otros producidos al interior del sistema.

- Entropía.

Representa la cantidad de energía que pierde un sistema. El cambio de estados ordenados u organizados, a estados menos ordenados u organizados, es una cantidad medible, denominada entropía (Bertoglio, 1985, (pág.91).

Siguiendo este concepto, la entropía puede ser positiva y negativa. En caso de los sistemas cerrados, la desorganización tiende a incrementarse por su aislamiento con el entorno; y, por ello, hablamos de entropía positiva. Significa siempre una acción destructiva.

En cambio, los sistemas abiertos, poseen entropía negativa, que deviene de la capacidad de importar de su entorno diversas formas de energía que le permite mantenerse estable e incluso detener, casi indefinidamente, el proceso entrópico. Por ej. la falta de recursos técnicos para mantener un sistema educativo, puede llevar a la desintegración; y, para que éste recupere su potencial educativo, debe importar del extranjero, maquinaria especializada que vendría a ser un elemento negantrópico de recuperación y mantenimiento

del equilibrio de dicho sistema.

Por otro lado, la entropía se origina, tanto en el interior del sistema, como en su entorno. En el mismo sistema educativo ya abordado, la entropía interna, puede ser definida por desórdenes de tipo académico o administrativo; mientras que, la entropía externa, por falta de transferencias económicas o de los recursos tecnológicos que ya habíamos anotado.

- Equifinalidad.

En todo sistema cerrado (físico), el estado final está determinado, incuestionablemente, por las condiciones iniciales. En cambio en los sistemas abiertos, se puede lograr el mismo resultado final, partiendo de condiciones iniciales diferentes y empleando distintos métodos. Esto es el principio de la equifinalidad.

Una de las aplicaciones de la equifinalidad en los sistemas abiertos y, sobre todo, en los sociales, es la llamada sustituibilidad estructural que, en los términos de Oram, significa que una función dada, puede ser desempeñada por muchos arreglos estructurales diferentes; siendo su complemento la multifinalidad en cuanto, condiciones iniciales similares, conducen a estados finales diferentes.

- Equilibrio Dinámico.

El estado estable de los sistemas abiertos, se da no sólo por el poder de adaptación; sino por su capacidad de acceder a estados superiores de organización, y de crecer y desarrollarse, manteniendo siempre su integridad en medio de las más diversas modificaciones de su entorno. García M. (pág.102).

- Perturbación

Cuando se dan modificaciones de gran magnitud en las circunstancias internas o externas, el sistema se ve forzado a introducir cambios drásticos, para poder sobrevivir; entonces hablamos de perturbación.

3.2.1 DE LOS SISTEMAS ABIERTOS AUTOGVERNADOS

Son una clase de sistemas abiertos en los cuales, la dirección o gobierno y la teleología, son propiedades inherentes.

La **dirección o gobierno** sintetiza las leyes que rigen las sociedades humanas. Desde el punto de vista interno, la finalidad de la dirección es lograr el mejor funcionamiento del sistema; y, desde el externo, mantener el equilibrio dinámico del sistema con el entorno.

La **teleología**, por su parte, indica la capacidad que tienen estos sistemas para escoger y determinar sus objetivos y orientar su conducta hacia el logro de éstos.

4. LA CIUDAD COMO SISTEMA

Hasta aquí, hemos tratado los postulados teóricos

básicos sobre los que se fundamenta la Teoría General de Sistemas; ahora, es necesario aplicar esos conocimientos al «sistema ciudad», para definirlo y conceptualarlo como un sistema abierto y autogobernado.

4.1 EL CONCEPTO DE SISTEMA CIUDAD

Siguiendo el esquema del modelo que fue antes expuesto se define al sistema ciudad de la siguiente forma:

«Conjunto organizado de actividades (económicas, políticas, sociales, ecológicas, culturales, científico-tecnológicas y físico-espaciales) interrelacionadas por movimientos de circulación e información entre ellas y con el entorno; que se sirve de insumos, que son procesados, para luego elaborar productos que, a su vez, son retroalimentados y retroprogramados para convertirse nuevamente en insumos». Esta definición puede graficarse de la siguiente forma.

Según este concepto, las actividades (económicas, políticas, sociales, ecológicas, culturales, científico-tecnológicas y físicas), se convierten en subsistemas que conforman el

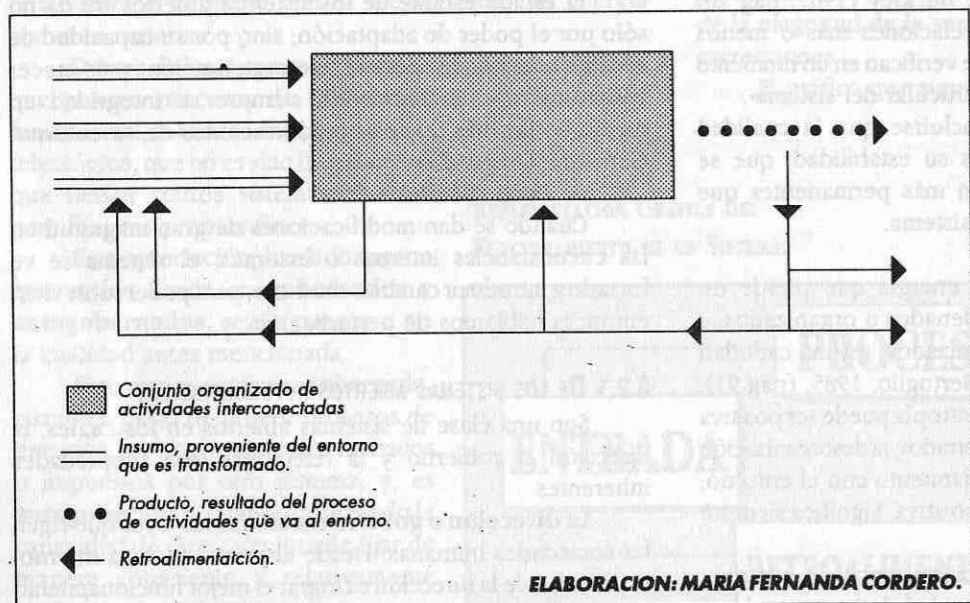
Desde un punto de vista metodológico, el gráfico N°4, explica una de las tantas formas en que puede ser descompuesta una ciudad, dentro de un análisis sistémico.

Como puede observarse, se describe un criterio jerárquico de la **organización espacial** y de **los servicios** requeridos por cada una de las instancias a saber: vecinal, sectorial, barrial, zonal y distrital. Así mismo, los servicios como educación, salud, administración, espacios libres, deportivos y vialidad, guardan una gradación que está en función de cada una de las unidades tratadas.

Este esquema, bastante simplificado, ilustra la forma como se estructura la ciudad; esto es como si fuese una región comprimida. Es notoria la relación centro-periferia, como principio dominante. En este sentido, el espacio, se organiza en unidades polarizadas, con una creciente amplitud de los círculos de influencia, como unidades que forman un conjunto de ensambles, contenidos dentro de conjuntos cada vez mayores, en donde, al variar la escala, varía la función; pero no la estructura.

GRAFICO N°3

REPRESENTACION GRAFICA DE UN "SISTEMA CIUDAD".



sistema ciudad. Bajo otro enfoque (también válido), el sistema ciudad es susceptible de ser desagregado en unidades menores como: manzanas, barrios, sectores, distrito, urbe o, como actividades organizadas: servicios, infraestructura, transporte, medio ambiente, etc. o, puede ser agregada a otras unidades como la región o el país para formar un sistema mayor.

La organización interna del sistema ciudad o su estructura, se manifiesta en las interrelaciones, más o menos estables, de los componentes antes mencionados; cuyo comportamiento, está orientado al mantenimiento del sistema y, en la mayoría de los casos, a su crecimiento y desarrollo.

El **límite** del sistema ciudad, se define por la traza

4.2 LA CIUDAD UN SISTEMA ABIERTO

Para definir la ciudad, como un sistema abierto, es necesario tomar en cuenta las características típicas de tales sistemas y comprobar su existencia.

En base a la definición de sistema ciudad, las actividades económicas, políticas, sociales, ecológicas, culturales, científico-tecnológicas y físico-espaciales, se combinan de diferentes maneras, para conformar el sistema ciudad. No podemos afirmar que las actividades económicas y, de entre ellas, las de comercialización por ej. sean ciudad. Por ello, el sistema ciudad tiene un comportamiento **holístico**, diferente al de sus partes, tomadas aisladamente.

GRAFICO N° 4.

ESQUEMA DE DESAGREGACIÓN DE UN SISTEMA CIUDAD SEGUN JERARQUIA ESPACIAL Y NIVELES DE SERVICIOS.

NIVEL DE SERVICIOS JERARQUIA	EDUCACION	SALUD	ADMINISTRACION	ESPACIOS LIBRES Y DEPORTIVOS	VIALIDAD URBANA
UNIDAD VECINAL (hasta 2000 hab.)	Kinder	Centro de Salud	Casa comunal clubes	Canchas(baloncesto, voleybol, indor y fútbol)	Calles menores
UNIDAD SECTORIAL 2000-4000 hab.	Escuela Primaria	Dispensario Médico	Correo Feria semanal Vigilancia	Parque Infantil	Calle principal con bordillos, aceras y luminarias, ligadas a accesos exteriores
UNIDAD BARRIAL 4000-10000 hab.	Uno o dos colegios de ciclo básico (op. prácticas)	Dispensario -B- IESS	Retén policial Casa Social de Comité barrial. Batería de servicios higiénicos.	Parque barrial Unidad polideportiva	Calles principales de acceso interno al barrio, con bordillos, acera, luminarias. Calles de servicio a acceso residencial directo
UNIDAD ZONAL 10000-40000 hab.	Colegios de educación completa. Especializados	Dispensario -A- IESS	Centro Administrativo Estatal (oficinas de Ministerio, Notaría, Bancos, etc.)	Unidad polideportiva con estacionamiento	Calles perifericas de barrio. Calzadas con parterre
DISTRITO URBANO 40000- 200000 hab.	Instituto Técnico Post- Secundario	Hospital General	Cuartel de Bomberos, Bibliotecas, Cementerio, Correo, Telegrafía, Telefonía	Complejo deportivo	Via Perimetral
CIUDAD + 200000 hab.	Instituto Técnico Post- secundario, cntrro de enseñanza superior	H. Base H. Subregional H.Regional	Edificio Municipal, Biblioteca, Museo Municipal, Camal, Mercado mayorista, Terminal de buses, Cementerios, Ad. de Correos, Consejo Provincial, Centro Cívico con: Corte Superior, Juzgados, Notarías, Intendencia de Policía, casa de Cultura, Cuartel de Policía	Plaza Central para actos cívicos. Estadio de fútbol. piscina olímpica, velódromo, parque suburbano, jardines, árrera de reserva forestal y conservación periférica	Carreteras de acceso al centro urbano

FUENTE: CONADE, Normas de Equipamiento Urbano
Elaboración: María Fernanda Cordero.

física del límite urbano; por tanto, toda actividad que esté fuera de ese límite, se lo considera como entorno. (No compete entrar al análisis de la subjetividad del término límite o de lo que es, urbano o rural).

El **entorno**, entonces, directa o indirectamente interviene en las actividades urbanas; pues los procesos inherentes a esas actividades rebasan el ámbito urbano y, muchas veces, esos procesos, son determinados por condiciones del entorno, sea regional, nacional o internacional; pues, debemos considerar que, a cada una de las actividades urbanas, le compete, entre otras, las siguientes:

- **Políticas**, que se refieren a normas legales, políticas de gobierno, acción de grupos de poder etc.; **económicas** que tienen que ver con la devaluación monetaria, la capacidad adquisitiva, el interés bancario, etc.; **sociales**, que corresponden a las organizaciones campesinas, empresariales, gremiales, usuarios de determinados servicios, etc; **ecológicas** que son las que se relacionan con normatividades impuestas, zonas de contaminación, de reforestación, parques nacionales, etc.; **culturales**, que son las que tratan de los valores éticos y morales de la población, condiciones habitacionales, etc.; **científico-tecnológicas**, que incluyen innovaciones tecnológicas, teorías científicas, etc.; y **físico-espaciales** que hacen referencia a normas urbanísticas, conservación del patrimonio cultural, normas y reglamentación de uso y ocupación del suelo urbano, etc.

Los **elementos** del sistema ciudad y el proceso de **retroalimentación**, son explicados por el gráfico N° 5.

Donde, el significado de los elementos del sistema, es como sigue:

- **Entrada.**

La ciudad recibe del medio ambiente o entorno, los elementos de «entrada», que son de diversa naturaleza: mano de obra, materia prima, energía, información, recursos finan-

cieros, materiales, profesionales y técnicos, demandas de obras y servicios, presiones políticas, etc.

- **Proceso.**

Consiste en un conjunto interrelacionado de procedimientos técnicos, operativos, ideológicos organizativos, etc. que deben observarse para la efectivización de las «actividades urbanas»; es el lapso en el cual se generan los productos, por lo que constituye el componente medular del sistema ciudad.

- **Producto.**

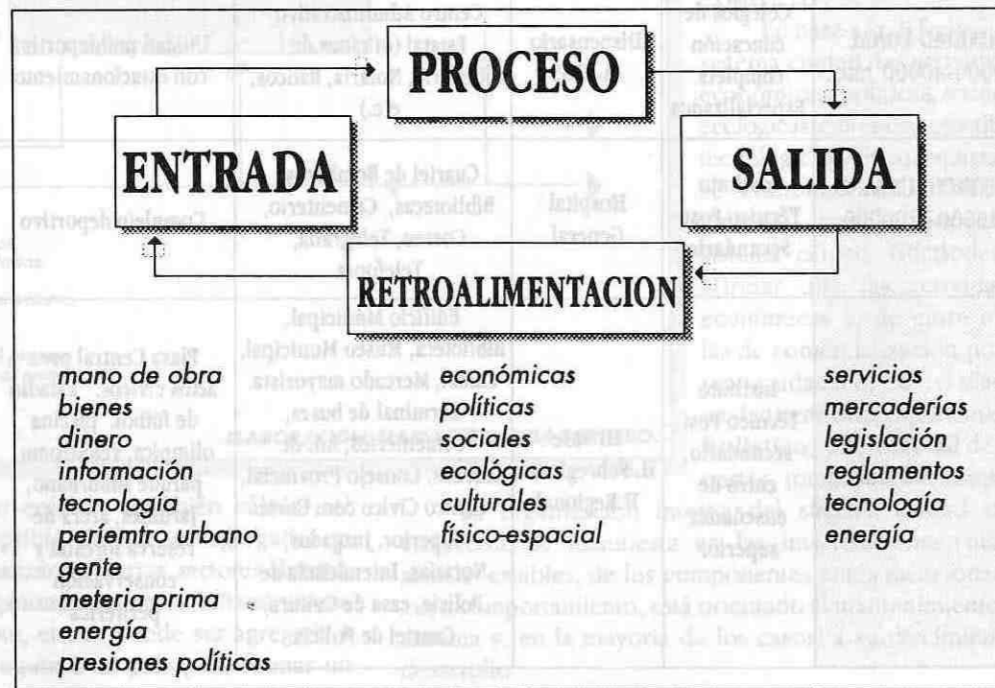
Son los resultados de las actividades urbanas, generadas en el seno de dichas actividades; como son los servicios, mercaderías, legislación, tecnología, energía, etc.

- **Retroalimentación.**

Consiste en los mecanismos de reprogramación, ajustes homeostáticos, (en caso de flujos de información, es más adecuado referirse a retroalimentación) que confieren, al sistema, un carácter de permanencia en el tiempo.

Los ajustes homeostáticos pueden ser mecanismos naturales, como al tratarse por ejemplo del régimen de lluvias, que permite que la represa, mantenga el nivel necesario de agua para el suministro de energía a la ciudad; o, de retroprogramación, elaborados o dispuestos a propósito;

GRÁFICO N° 5.
ESQUEMA GRÁFICO DEL SISTEMA CIUDAD.



como por ej., un correctivo a las recaudaciones mercantiles. Estos reajustes van a permitir corregir y equilibrar, algunos de sus procesos internos. El recambio, que hace posible recibir del entorno, los insumos necesarios para transformarse; y, la retroinformación, cumple un papel muy importante en este sentido.

Así mismo, la ciudad, mantiene su organización y su forma, a través del tiempo (**mínimo de entropía**); pues la forma de las relaciones urbanas entre rango y tamaño, son relativamente constantes, en el espacio y en el tiempo.

La tendencia general de las ciudades es, más bien, a crecer y desarrollarse. Sin embargo hay momentos en que ciertos factores determinan un rompimiento de esa tendencia, por ej. la restricción de demanda en el mercado internacional de productos básicos que mantienen la actividad económica del sistema ciudad, puede llevarle a la desintegración; para que ésta recupere su potencial económico, debe buscar otros mercados o implementar una nueva política de comercialización, que vendrían a ser los elementos **negantrópicos** de recuperación y mantenimiento del equilibrio de dicho sistema.

Un ejemplo de **equifinalidad**, atribuible a las ciudades será por ej. la aplicación de políticas económicas en ciudades con regímenes político-económico opuestos, que conducen a mejorar el ingreso per cápita de la población; y, la **multifinalidad**, en cambio es observable en la organización del espacio urbano. Las ciudades latinoamericanas fueron fundadas siguiendo una traza urbana idéntica y en una misma época, sin embargo el trazado actual es diverso.

Los cambios profundos en los gobiernos y/o actividades de las ciudades, ocasionados por causas internas como revueltas, catástrofes naturales o, externas como una guerra civil, dictaduras, etc. es lo que en la teoría de sistemas se llama **perturbación**.

4.3 LA CIUDAD COMO SISTEMA AUTOGOBERNADO

La ciudad siendo un sistema abierto, presenta también las características de un sistema autogobernado.

Define un comportamiento **teleológico**: la ciudad, sea del tamaño que fuere, cumple objetivos y finalidades dentro de un contexto espacial determinado o en relación a otras ciudades o espacios geográficos; por ej., un fin último de la ciudad es el prestar bienestar a sus habitantes o proporcionar las condiciones de trabajo adecuado. Si una ciudad, no cumpliera con objetivos que, al mismo tiempo, están relacionados con los recursos que dispone o que pueden ser invertidos en ella, simplemente desaparecería. Muchos ejemplos de ciudades que casi físicamente han desaparecido tiene la historia. por ej. Potosí en Bolivia.

En la ciudad, el proceso de **dirección o gobierno** está relacionada directamente con las funciones que debe cumplir dentro de un sistema político-administrativo determinado, y con la eficaz administración de bienes y servicios. Sintetiza, en última instancia, las leyes que rigen la convivencia ciudadana. Desde el punto de vista interno (dentro de la ciudad), su misión es mantener el sistema y, en lo externo, mantener el equilibrio con otras ciudades, la región, y el estado.



BIBLIOGRAFIA

BAILLY, Antoine. 1978. *La Organización Urbana. Teorías y Modelos.* Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
BERTALANFFY, Ludwig. 1979. *Perspectivas en la Teoría General de Sistemas.* Madrid, Alianza Universidad.
BERTOGLIO, Johanse. 1985. *Introducción a la Teoría General de Sistemas.* México, Limusa.
BID. 1979. *Proyectos de Desarrollo Urbano, Planificación e Implementación.* vol. III. México, Limusa.
BID. 1979. *Proyectos de Desarrollo: Planificación, Implementación y Control.* vol. I. México, Limusa.
BUCKLEY, Walter. 1977. *La Sociología y la Teoría Moderna de los Sistemas.* Buenos Aires, Amorrortu.
GARCIA MADARRIAGA, Ricardo. 1987. *Teoría General de Sistemas. Una Aplicación al Análisis de la Administración Municipal.* Colombia, ESAP-Publicaciones.
LANDIVAR H. Fernando, Alcance y Contenido de un Catastro Urbano, seminario Sistema Catastral Municipal, AME-PDM IERSE, Cuenca, 1992.
LANDIVAR H. Fernando, Alcance y Contenido de un Plan de Ordenamiento Urbano, seminario de Planificación Municipal, SENDA-IERSE, San Cristóbal, 1993.
ORAM, Young. 1968. *Sistemas de Ciencia Política.* México, Fondo de Cultura Económica.

Literatura en el espacio aún indescifrable
de nuestra modernidad

V. ENCUESTA



JAIINE ASTUILLLO ROMERO.



la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la

En la ciudad, el proceso de dirección o gobierno
establece relaciones con las funciones que debe
cumplir dentro de un sistema político-administrativo
de carácter descentralizado y que se organiza en
servicios similares en algunas instancias. Las leyes que rigen
la convivencia ciudadana desde el punto de vista interno
(dentro de la ciudad) en materia de tránsito, saneamiento,
ordenamiento urbano, etc., son de carácter municipal.

En el exterior, mantiene el equilibrio con otras ciudades
de la región y el estado.

BIBLIOGRAFIA

- ALVARO, J. (1975). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1978). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1980). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1982). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1984). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1986). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1988). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1990). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1992). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1994). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1996). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (1998). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2000). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2002). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2004). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2006). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2008). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2010). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2012). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2014). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2016). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2018). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ALVARO, J. (2020). El municipio en el sistema de descentralización administrativa. Caracas: Universidad Central de Venezuela.



RETROALIMENTACION

La ciudad cuando un sistema abierto, presenta también
las características de un sistema de retroalimentación.
Define un comportamiento tecnológico, la ciudad
del futuro, que funcione como un sistema de retroalimentación
dentro de un espacio determinado o en relación
con el mundo exterior. Este sistema de retroalimentación
debe ser capaz de prestar atención a sus habitantes
y proporcionar las condiciones de trabajo adecuadas. Si una
ciudad no cumple con objetivos que, al mismo tiempo,
están relacionados con los recursos que dispone o que
pueden ser invertidos en ella, simplemente desaparecerá.
Muchos ejemplos de ciudades que casi físicamente han
desaparecido tiene la historia por ej. Potosí en Bolivia.



Un buen momento para hablar de Literatura en el espacio aún indescifrable de nuestra modernidad

V ENCUENTRO "ALFONSO CARRASCO VINTIMILLA"

El mensaje central del discurso de la postmodernidad para el fin del milenio, anuncia el arribo inminente de una nueva era, que deviene de la muerte, en algunos casos tan forzada -que parece asesinato con premeditación y alevosía- de las ideologías, de las utopías iluministas de la modernidad y de las nuevas utopías sociales, de la diversidad y hasta de la idea misma de la historia, sacrificadas en el ara del «estado homogéneo universal», de la apología al más primitivo esquema mercantilista, del retorno a los fundamentalismos y la histeria xenófoba y de la certeza plena de un mundo unipolar, central, en el que la periferia o el resto del mundo, que somos nosotros, resulta innecesario, prescindible.

Entre estas numerosas muertes anunciadas, destaca el proclamado fin de la galaxia de Gutenberg, que afirma, con cierto fundamento desde luego, el imperio omnívoro de lo audiovisual y la comunicación electrónica, o más propiamente, *la omnipresencia de la comunicación electrónicamente producida* que para Habermas *nutre la homogeneización compulsiva de la vida de los receptores*. Si Gutenberg contribuyó a la producción en masa de simbología, hoy se trata de producir en masa experiencias directas, haciendo factible: diseñar tiempos y espacios en los que pueden engendrarse en tercera dimensión y en *full color*, mundos artificiales e individuales, dibujar el presente y el futuro en los espacios impredecibles de la memoria virtual, programar una desenfadada noche en compañía de una Sharon Stone también virtual, o aún más fácil, afirmar concomitantemente y sin ningún atisbo de nostalgia, la muerte de los libros o de la literatura.

JAIME ASTUDILLO ROMERO.

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

Afloran entonces, en lugar de afirmaciones o certezas, los temibles interrogantes sobre nuestro porvenir cultural, sobre el presente y el futuro de la palabra, de la literatura, en un mundo signado con la hegemonía creciente de una razón instrumental presuntuosa y hasta ahora irrefutable.

Sin lugar a dudas, la ecuación real, aunque siempre difícil de aprehender, entre economía y crisis cultural, adquiere sentido y permanencia en un mundo en el que sobreviven 1.100 millones de personas en condiciones de absoluta pobreza y en el que aquella alternativa rosa bautizada por el BID como la *década del progreso social para Latinoamérica* nace circunscrita por las taras de un neoliberalismo atrofiado por el subdesarrollo, pero imperante al fin, en el que el espacio para el arte, la imaginación, la memoria, la literatura, el poder creativo del hombre y la mujer, han sido reducidos al nivel estrictamente permisible de lo no útil, de lo superfluo, de lo que puede y debe ser sacrificado en primer lugar, para satisfacer el fetichismo insensato a veces ingenuo, de modificar en uno o dos puntos el frío dato estadístico que registra la inflación.

Estamos viviendo en verdad un cambio de era, cuya trascendencia está demarcada por muchas incógnitas e incertidumbres, una buena dosis de escepticismo, pero también de una necesaria, sin duda existente y al mismo tiempo ineludible esperanza.

No otras razones sino éstas, en conjunto: la incertidumbre, el escepticismo y la esperanza, las que justificaron la realización de un nuevo encuentro para hablar de nuestra literatura como acto humano, colectivo y creativo por excelencia. Como una instancia más, para trascender la realidad inventando contrarrealidades, mundos diferentes y también para saborear ese sabor edulcorante de la tertulia literaria que no se come, pero sin duda alimenta.

El horizonte temático del V Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, recientemente organizado por la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, propuso una gama muy amplia de preguntas y respuestas posibles, que contienen en sí las razones de su convocatoria.

1. LA OCULTA RELACION ENTRE LITERATURA Y MODERNIDAD

La búsqueda del sentido y el valor de la modernidad para un contexto específico como el nuestro, en que lo tradicional y lo moderno se amalgaman y confunden, en un caleidoscopio único de múltiples contrastes y paradojas; plantean una primera interrogante. ¿Es posible para nosotros ser modernos? ¿Es tan importante acceder a una modernidad que ha sido cuestionada no sólo por los movimientos

críticos de la postmodernidad, sino también por la realidad indecorosa que la sustenta?

El síndrome originario de la modernidad, *la sed del oro que ha llevado a los hombres hasta los puntos más remotos de la tierra, hasta todas las formas de penurias, de heroísmo y de brutalidad*, paradójicamente, matiza no sólo «nuestro ingreso» a la historia sino también nuestra salida del siglo XX.

Una envejecida brújula que perdió el norte, en alguno de sus naufragios en otras latitudes, guía el cambio de rumbo del Ecuador. Nuestro rumbo a la modernidad por la vía de la *modernización* tiene como modelos visibles los inalcanzables países del primer mundo y como sustento cuestionable una reducción insustancial del Estado y la ampliación de lo privado a expensas de lo público. La democracia se reduce a un fenómeno formal y no sustantivo, desprovisto de experiencias concretas que justifiquen su existencia y su validez como sistema político. La voz en cuello de Eduardo Lizalde, citado por Alfredo Bryce Echenique, es totalmente audible: *Compadres: La mejor democracia es anterior a la presente y será posterior a la futura en tiempos venideros.*

En el campo cultural las características de una profunda crisis son evidentes. No existe en el Ecuador, un plan de desarrollo cultural orgánicamente constituido, que a partir de la percepción de que la cultura, la creación y difusión artísticas y literarias no son, no pueden ser una mercancía similar a otras, sujetas al cruel e impredecible vaivén de la oferta y la demanda, tenga al Estado como su principal impulsor y protector.

Los espacios públicos se restringen, se privatizan, mientras se derrumba la memoria histórica de nuestras ciudades y la Casa de la Cultura agoniza. La lógica economicista convierte a la naturaleza al igual que a los seres humanos en simples *factores pasivos de producción* mientras La Ley de Fomento del Libro es letra muerta y el acceso de la población a los bienes culturales ha decrecido notablemente. La odisea de publicar libros en nuestro país, es una historia de suspenso, a veces de terror, pero siempre de voluntad y entereza. La Cultura ha ingresado al ámbito diverso de las mercancías y la creación individual o colectiva a la sociedad de mercado con una oferta restringida y sin mayor demanda.

La Universidad ecuatoriana sobrevive en medio de una insuperable crisis financiera. La Universidad de Cuenca mantiene una presencia trascendente en la ciencia y la cultura a nivel local y nacional, sin embargo, su esfuerzo incesante por transformarse internamente y proyectarse hacia afuera asumiendo los retos del presente y el futuro, es insuficiente ante la reiterada negativa oficial a financiar

La realización del V Encuentro estuvo en peligro. La partida presupuestaria destinada a este evento fue eliminada abruptamente a partir de agosto de 1992

y auspiciar sus planes y proyectos. Más bien, periódicos y aterradores instructivos del Ministerio de Finanzas, que en algún momento llegaron a prohibir que las Universidades y otras instituciones afines publiquen libros y revistas o realicen Encuentros, Seminarios y otras actividades curriculares, reducen cotidianamente el horizonte de la vida universitaria. Al mismo tiempo, lo popular se transforma aceleradamente en folklore, se elude la calidad como dimensión estética o se acepta y sanciona el regionalismo cultural que ha aislado a Cuenca y el austro del resto del país.

Sería injusto olvidar en este deliberadamente oscuro y descriptivo diagnóstico de nuestro estado de situación, la responsabilidad del pasado, de la historia y también los notables intentos del presente por superar esta situación. Intentos que por excepcionales son precisamente más importantes.

La realización del V Encuentro estuvo en peligro. La partida presupuestaria destinada a este evento fue eliminada abruptamente a partir de agosto de 1992. Un interminable proceso de gestiones, el interés y apoyo de la Dra. Rosalía Arteaga a través de la Subsecretaría de Cultura y del Consejo Nacional de Cultura y un amplio auspicio interinstitucional hicieron posible su financiamiento. Es imprescindible que sea atendida nuestra exigencia para que el gobierno restituya esta partida y así garantizar la permanencia de los Encuentros en el futuro.

El contexto adverso que hemos descrito, este clima general de degradación de los deseos e ilusiones humanas, nutre y perfila necesariamente, una interrogante central de la agenda del V Encuentro. ¿Nuestro ingreso fallido, real o potencial a la modernidad, ha diseñado una estética y una literatura diferentes o *diferentemente definidas* como diría Jorge Enrique Adoum. ?

Es posible que la preocupación por la cotidianeidad y la recreación de sus lenguajes propios, la traslación de la temática literaria hacia sujetos distintos y nuevos, hacia ámbitos más urbanos que rurales, hacia conflictos más individuales que colectivos; la proyección de una meta-literatura como espacio de auto-reflexión; el despojo de los ropajes éticos y políticos que afectaron el fondo y las

formas literarias, sean indicadores suficientes para una delimitación de las fronteras entre literatura y modernidad. Tal vez no. Las ponencias de Iván Carvajal, de Francisco Proaño y una investigación pionera en la Facultad de Filosofía, sobre Literatura y Estética de la modernidad en las dos últimas décadas, emprendida por profesores de la Escuela de Lengua y Literatura, respondieron con gran calidad y pertinencia a estas inquietudes.

También es posible, que la conflictiva y laberíntica empresa de construir un discurso de la identidad de la cultura latinoamericana, a través de la literatura como un medio, siga siendo nuestro reto más ecuménico y trascendente. La ya vieja obsesión, encarnada por el Pedro Balbuena de *Tantas Veces Pedro* de Bryce Echenique y su contrapunto con la *gringacidad* de Virginia o el grato empeño de Alejo Carpentier para diseñar una fábula sobre el origen y proyección de lo latinoamericano, a partir del reconocimiento de las taras genéticas de la colonización y del mestizaje, pueden acercarnos a la dimensión de esta identidad no como esencia metafísica inmutable e intangible, sino como producto histórico en plena realización.

Nuestro ingreso a la modernidad reclama en efecto, la asunción de una forma actual y propia de ser en el mundo, superando esa fascinación por la copia que persiste como rito plagiarista y comedia ilusionista de una latinoamericanidad que le debe más a la ficción que a la verdad originaria de lo propio. En esta búsqueda, el mito moderno de la igualdad de los desiguales, deberá dar paso al reconocimiento de la diversidad, que fenomenológicamente, tiene que ver con el concepto de alteridad, antropológicamente, con la negación del etnocentrismo y culturalmente, con la búsqueda de una real unidad del hombre en el prisma de la diversidad. Sólo así se podrá entender, proteger o desarrollar el maravilloso mosaico de la cultura ecuatoriana o universal.

2. LOS AMBITOS AUN ENCUBIERTOS DE LA LITERATURA POPULAR

Desde la mirada del *Ogro Filantrópico* Octavio Paz nos advierte un poco cínico pero siempre crítico, que *las élites cultivan la poesía y el arte de vanguardia, mientras las mayorías son analfabetas* enfrentándonos a secas con algunos de los abismos que separan lo popular, lo masivo, lo erudito y lo culto. Descifrar los cruces oblicuos y sutiles entre estas instancias fue otro reto del Encuentro.

La diáfana y evidente incidencia literaria de las historias de cordel, obras populares, romanceadas, coplas

de ciego, en la cultura brasileña, contrastan con la necesidad de ampliar en nuestro país, la exploración y rescate de la literatura popular. Julio Pazos, desde la perspectiva de las *Antiguallas Curiosas* recopiladas por Juan León Mera y las diez cabalísticas y profundas acotaciones del comentario de Gustavo Vega, sin duda son un acercamiento interesante a este tema, no sólo a través del análisis semiótico de la poesía popular, como lenguaje secundario y modelizador de una visión específica del mundo, sino también de una prueba de validez del corpus teórico adoptado para delimitar el concepto de lo popular como creación artística. Similar empresa afrontó Santiago Páez, desde una polémica y por eso interesante inclusión de la crónica roja en la literatura popular.

Si acaso en Europa y Estados Unidos de Norteamérica la *cultura popular* se vincula con la noción de lo masivo y más específicamente con los conceptos de *mass media* y del museo folklórico, Latinoamérica debe asumir el intento de separarla de la cultura de masas e independizarla de los museos. En esta medida, es ineludible la delimitación cabal de las fronteras entre lo popular, con el rigor expresivo y el impulso creador suficientes para ser estéticamente audibles, con aquello que Efraín Jara en el IV Encuentro de Literatura, llama *esa criatura aberrante que es la obra paraliteraria* al comentar el abordaje crítico y lúcido de Jorge Enrique Adoum sobre el tema.

En todo caso, parece ser cierto que *del lado de lo popular hay que preocuparse menos por lo que se extingue que por lo que se transforma*.¹

3. LA IMPORTANCIA DEL GENERO Y LAS MUJERES EN LA LITERATURA

Muy a pesar de la sensación de frío que cala los huesos, que generan, los siempre impredecibles designios de la Academia Sueca, este año, Toni Morrison, autora de una densa obra literaria y periodística relacionada con la vida de las comunidades negras marginales de los Estados Unidos, de las que proviene, se convertía en la octava mujer que obtiene el premio Nobel de Literatura. Dos años antes, Nadine Gordimer de Africa del Sur, era la número siete. *No hay una cultura universal. Eso lo dicen los blancos. Yo pertenezco a la mía.* afirma Morrison, que pertenece a la tradición cultural y también literaria de lo afroamericano. Para luego concluir: *La literatura me exige concebir hasta que punto puedo ser libre en cuanto a mujer*

afroamericana que escribe en un mundo de discriminaciones sexuales y raciales.

La importancia del género en la América Latina actual, es indiscutible, no sólo como estrategia para el reconocimiento de la diversidad y de la indudable presencia de nuevos sujetos sociales en el panorama del fin de siglo, sino también y sobre todo para la superación de los estereotipos que han sido y son una barrera común para que amplias comunidades sociales, desarrollen con plenitud su potencialidad.

La insistente y lúcida visión otra sobre la mujer, propuesta por Cecilia Ansaldo, fue sin lugar a dudas, la respuesta colectiva del género frente a una sociedad sexista marcada por el mito de la malinche, la india amante de Hernán Cortés es decir por el mito de la supuesta debilidad de la mujer, que incluso orgánicamente es un ser abierto, *rajado*, hecho para ser penetrado, fácil objeto de violación, en los términos de Octavio Paz, que, a la vez reta con la fortaleza de su apertura al mundo, la clausura machista que encierra las propias debilidades del hombre latinoamericano.

Afrontar entonces el tema de la presencia femenina en la vida de nuestro país y particularmente en su literatura, como personaje, escritora o crítica, evidentemente nos vincula con los lindes de una vieja y actual polémica, que atraviesa por la existencia del sexismo en el mundo del trabajo, de la familia, de la comunicación social y sus medios y por la necesidad de superarlos, como una tarea social que en los términos de Michel Foucault implica: *reinventar su propio tipo de existencia política, económica, cultural y redescubrir o elaborar nuevas formas de placer, de relaciones, de coexistencias, de lazos, de amores, de intensidades*.²

Sin caer en reduccionismos, Augusto Monterroso con su lúcido humor nos enfrenta con otra dimensión interesante, que contribuye a la discusión: *además de los compromisos políticos, familiares, laborales sociales, deportivos o culinarios, el único compromiso del escritor es no publicar cosas mal hechas.* El escritor sea hombre o sea mujer deben escribir bien, con toda la carga semántica que esto conlleva... aunque más propio sería compartir el angustiado y certero juicio de Galo Gálvez: *Ya no basta escribir bien... se supone que todo escritor honesto debe escribir bien- ya no son suficientes las ideas -todas han sido ya dichas por los otros- ni las situaciones -todas han sucedido ya- ni las invenciones de lenguajes que se están volviendo tan aburridas como el lenguaje mismo. Pero esa necesidad de arte del hombre que canta bajo la ducha o cuelga en la pared un calendario con indios italianos semidesnudos, en tí, (hombre*



Penencia expuesta por el Dr. Alberto Bryce Echenique, comentada por Dick Gerdes en el Salón de la Ciudad. Dentro del marco del V Encuentro de Literatura.

o mujer) es necesidad de creación de arte, de inventar algo que no había hasta ese momento y que no existiría como tal si tú no lo hicieras.³ Lo que, igualmente fortalece la necesidad del debate.

4. LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA EN SUS LABERINTOS

Al apagarse las luces del siglo XX, desconcertados, debemos reconocer que no tenemos la conciencia tranquila cuando se trata de la cuestión educativa. Subdesarrollo y analfabetismo se nutren mutuamente y todo cuanto pueda decirse en adición sería pleonismo. En su propuesta para la enseñanza de literatura en el nivel medio, Jorge Villavicencio, empieza por recordarnos ácidamente a Jorge Enrique Adoum: *Aquí la única manera de ser leído es escribiendo en las paredes y la puerta del excusado,* para luego enfrentarnos con una de las aristas de un mundo todavía desconocido que se aleja de las candilejas y se pierde en lo cotidiano, en el mundo de la vida.

El encuentro del profesor con un interlocutor diferente, el estudiante que ya no piensa como antes, que no se comunica como antes, que ya no lee como antes, porque

lee otras cosas, especialmente imágenes y que pertenece a esa cultura del olvido, la fugacidad y la amnesia, actualiza viejos problemas educativos intensamente renovados: La mediatización de los juicios de valor del profesor sobre el hecho literario, la sustitución de los textos originales por los resúmenes y sinopsis y sobre todo la distancia que separa la enseñanza de la literatura del mundo de la vida y el entorno humano y natural del estudiante, nos vinculan con la idea de que la educación es un medio y nunca un fin y con la urgencia de abordar el diseño imaginativo de nuevos sistemas educativos que resuelvan estos conflictos. Villavicencio, Manuel Corrales Pascual, Raúl Vallejo y Jorge Enrique Adoum, éste último, desde una incursión poética y crítica en la deformación del imaginario del niño a través de los cuentos de hadas, contribuyen a éste y otros propósitos afines.

5. LA PRESENCIA DE ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

La figura andina y por tanto más cercana y nuestra y a la vez universal de Alfredo Bryce Echenique acompañó nuestro Encuentro.

¹ García Canclini, Néstor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo.

² Miguel Morey (ed.) Sexo, poder, verdad. Conversaciones con Michel Foucault. Editorial Materiales, Barcelona, 1978, p. 248.

³ Jorge Enrique Adoum. Entre Marx y una mujer desnuda. Quito, Editorial El Conejo, 1983, p. 18.

Hace algún tiempo, en medio de la *vida exagerada* que siempre implica estar al tanto de lo que ocurre o debe ocurrir en una de las más complejas Facultades de la Universidad de Cuenca y desde la personal incomodidad de mi propio *sillón voltaire*, una llamada imprevista desde Madrid, interrumpía mi hurgar nervioso en la maraña de papeles, gestiones inconclusas y proyectos delirantes, una voz lejana incierta y desde luego muy formal, comunicaba sin preámbulos que el señor Bryce Echenique había aceptado nuestra invitación y muy impersonalmente, como si fuera el hombre que hablaba de Octavia de Cadiz, o un desconocido autor que intentara describir a su manera, la saga aventurera, triste y alegre de Martín Romaña, comunicaba las condiciones de su viaje. Imaginaba la crudeza inicial del invierno, atravesando las ventanas del departamento de Madrid descrito por Bryce como su santuario, su centro de trabajo y refugio, recordé al hombre extraño que funge de mayordomo de familia para ahuyentar las incómodas interrupciones de intrusos no deseados y me atreví a preguntar, casi al final, de la organizada y fría descripción del itinerario de viaje, sobre la identidad de mi interlocutor. Súbitamente el tono se volvió más familiar, para comunicarme que se trataba del mismo Alfredo Bryce y luego, extendernos en una charla coloquial, amigable, en la que destacaba su inusitado placer ante una nueva interrupción de su también exagerada vida para venir a través del Atlántico hasta esa América Latina de ayer y de hoy que siempre invaden su presente. Fue muy grato contar con la presencia de uno de los personajes contemporáneos más notables de la literatura como invitado especial de nuestro Encuentro y, a través de ello, constatar también que a veces vale la pena que los cuencanos seamos tan exagerados.

La difusión de la obra literaria de Alfredo Bryce Echenique entre quienes no lo conocen todavía y una aproximación cálida, en vivo y en directo, a su vida, su humor y sus personajes, para quienes ya lo conocían, justificaron plenamente su amable presencia en la ciudad de Cuenca.

Al mismo tiempo, la participación lúcida de Iván Ulchur, crítico colombiano, enriqueció el Encuentro con un Seminario sobre Gabriel García Márquez y sus textos en el ámbito de nuestra cultura. Pilar de Vega, profesora de Lengua de la Universidad de Educación a Distancia de España, esposa de Bryce, nos aproximó a Hispanoamérica con su ponencia sobre la designación del trabajo femenino en la postguerra española. Dick Gerdes con su conocimiento profundo sobre la obra de Bryce y su especial calidad humana, representó a Norteamérica.

El contexto local que acogió el Encuentro no fue del todo favorable. La hospitalaria Cuenca del Ecuador, luego

de su reciente tragedia natural, vive aún los efectos sociales y humanos del desastre, con la misma unidad y entereza con que históricamente ha sabido superar la adversidad.

A pesar de la constatación desafortunada de que el conocido y cada vez menos sustancial apelativo cuencano de Atenas del Ecuador no es sino una gran hipótesis fantástica y a veces prepotente, sobre nuestro destino cultural. Es cierto que existe una suerte de valoración especial del cuencano hacia esta actividad, al punto de que podemos hablar de una sensibilidad particular, (culturalmente adquirida, por supuesto) para apreciar los valores del espíritu. Sin embargo, nuestro desarrollo cultural de los últimos tiempos, nos remite a un largo peregrinaje por un laberinto de contrastes, en el que destacan nuestro notable aislamiento del resto del país, que hoy nos enfrenta al reto de trabajar con más ahínco por la supervivencia de preciados valores propios de nuestra idiosincracia que están amenazados.

La Facultad de Filosofía, ha preparado un nuevo Encuentro, de personas e instituciones, esta vez para diseñar y elaborar un PLAN DE DESARROLLO CULTURAL PARA CUENCA Y LA REGION AUSTRAL en el que tendrá prioridad la creación y mantenimiento de espacios permanentes para la difusión de la cultura en toda la amplitud de su sentido antropológico y en su imbricación con la economía, el turismo y el desarrollo locales y las tareas de reconstrucción del austro ecuatoriano. La realización del V Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, augura su consolidación futura como un especial espacio de este proyecto.

En esta misma perspectiva, y como parte central de la amplia agenda cultural que acompañó al Encuentro, se realizó la primera edición del CONCURSO NACIONAL DE POESIA «CESAR DAVILA ANDRADE», PREMIO ROMULO BERNAL, con el veredicto sobre las 28 obras presentadas, analizadas y valoradas por un notable tribunal: Efraín Jara Idrovo, Cecilia Ansaldó Briones y Manuel Corrales Pascual. El auspicio económico de Rómulo Bernal, médico residente en Estados Unidos, para este trascendente evento cultural, sólo puede ser explicado a través de su singular pasión por la poesía y el arte, su temperamento amable, cualidades que incentivan cualquier empresa humana a favor de la cultura.

Existe algo que hace olvidar incluso la pequeña magia que encierran los telones, los escenarios, los personajes, la tertulia, que es el reencuentro con el viejo afán individual y colectivo de saber, no sólo a dónde vamos, sino sobre todo hacia dónde queremos ir, como una reafirmación cabal, consciente de una vida que continúa, que se transforma y en cuyo devenir, el V Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana, fue un gran momento.



Mitocultura de la Medicina en el Azuay. Leyendas Azuayas

1- CONCEPTOS PREVIOS

Bajo el aspecto puramente lingüístico las Leyendas no son sino «la relación de sucesos que más tienen de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos», aunque pueden ser interpretados también bajo otros puntos de vista de la investigación. Por tanto, entran en su conjunto desde elementos de la pura tradición, como los que se refieren a los atributos del arco-iris por ejemplo, hasta las lucubraciones que tienen que ver con los procesos del más allá y de la muerte. Así pues, entre lo legendario, lo tradicional, lo mítico, hay una incisiva correlación que da lugar a una tajante clasificación diagnóstica; pero todas tienen o pueden tener una interpretación psiquiátrica o médica simplemente.

¿CUALES SON LAS MAS POPULARES EN NUESTRO MEDIO?

Son las que más se oyen en el medio preferentemente campesino. Deben haber, y de hecho las hay muchísimas, desperdigadas en los caseríos, anejos y pueblos de la provincia, pero no es posible recogerlas todas: creemos que las que se divulgan no son sino variantes de un suceso o hecho básico, quien sabe si originado en conceptos milenarios que vinieron desde el viejo continente o desde nuestros propios aborígenes, que han ido adaptándose al tiempo y al lugar y hasta de acuerdo a cada informante. Por eso son necesarias las entrevistas varias, para comparar y tamizar lo básico, que es lo que constituye el tronco principal del relato.

Hemos dicho: de preferencia en el medio campesino, porque allí es donde el tema se conserva más o menos puro,

CESAR HERMIDA PIEDRA

Ex-Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas

porque en el medio urbano, los argumentos están más o menos aculturizados, con aditamentos extraños, con relatos y fábulas hasta de libros escolares, con temas exóticos. De ahí el interés de recoger los relatos que se oyen en los campos, porque allí, como sucede con la fabla arcaica, están casi puros estos datos que constituyen restos de la cultura popular que es necesario rescatar a tiempo, como hace el arqueólogo con sus cacharros, antes de que el tiempo, la codicia o la aculturación los entierren para siempre.

Con este criterio pretendemos si no clasificar y peor agotar, por lo menos enumerar las leyendas más citadas o comentadas, sabiendo que pueden ser motivo de discusión o crítica en cuanto a su ubicación semántica: leyenda, mito, tradición, y sabiendo, como dijimos, que pueden tener características de una o de otra, según la perspectiva con que se las enfoque.

Creemos que las siguientes creaciones de la fantasía popular son las más contadas:

1. El chuzalongo y sus varias modalidades.
2. El arco-iris y sus derivaciones patológicas.
3. Los gagones y sus implicaciones.

Los fantasmas de la noche, como:

4. El cura sin cabeza.
5. El perro que arrastra cadenas.
6. El farol de la viuda.
7. Las almas en pena.
8. El alma que recoge los pasos.

Tradiciones como:

9. El lavado del cinco.
10. Bañarse en Viernes Santo.
11. El castigo de los santos o imágenes.
12. El cerro «bravo» o enojado.
13. La maldición de las huacas.
14. Los lugares o seres fúnebres.

Algunos títulos de éstos tienen ciertas variantes o merecen algunas acotaciones como:

El Chuzalongo, cuya exposición casi exhaustiva y magistral lo ha hecho el Profesor de Psiquiatría, Dr. Gustavo Vega-D.

El Arco-Iris, cuyas derivaciones, más de orden cosmopatológico fueron expuestas por nosotros y publicadas

...de preferencia en el medio campesino, porque allí es donde el tema se conserva más o menos puro, porque en el medio urbano, los argumentos están aculturizados, con aditamentos extraños, con relatos y fábulas hasta de libros escolares, con temas exóticos.

en el Vol. II de «La Práctica Médica Tradicional» (1) y en la que encontramos después una variante: el Cirro, que vamos a exponerlo oportunamente.

Claro que además de las anotadas, hay cien figuras más de la fantasía popular, cuyo listado sería interminable si quisiéramos agotar todo lo que la mente elucubra desde el pensamiento normal hasta las creaciones fantasmagóricas de lo patológico; por eso, sólo hacemos hincapié en éstas más conocidas."

2. SECUENCIA

La exposición de las leyendas se la puede hacer de dos maneras: con estilo científico, llevando las diferentes entrevistas realizadas, en forma técnica, con las estadísticas respectivas de sus variantes, o en forma narrativa y más o menos literaria que condense el resultado de los datos obtenidos en las fuentes de trabajo. Hemos preferido acercarnos a esta segunda forma, a fin de que las leyendas conserven relativamente su autenticidad y pureza y no aparezcan como fríos cuadros estadísticos de entrevistas, a veces forzadas, que no despiertan interés en el lector.

Nuestras fuentes de conocimiento han sido varias a través del tiempo:

- a.- Nuestras propias experiencias acumuladas a través de veladas de la infancia, en los barrios urbano-marginales y en el campo.
- b.- Las experiencias obtenidas en los varios lugares en donde se realizaron decenas de entrevistas personales directas, tanto en el sector urbano, como preferentemente campesino.
- c.- Algunas entrevistas realizadas por grupos de estudiantes de nuestra Facultad de Medicina y que constan en discretos protocolos y cassettes.
- d.- La bibliografía, que no es abundante, en tratándose de escasas publicaciones sobre este tema en la provincia. Sin orden especial, sino más bien siguiendo el itinerario recogido en las entrevistas y en las otras fuentes que

acabamos de citar, presentamos las siguientes:

3. EL CHUZALONGO: UNA MODALIDA, EL SHIRO

La leyenda-tradición se basa en la creencia de un ser mítico en figura de un adolescente, rubio, pequeño, que merodea solitario por los campos, en espera de la oportunidad de aprovecharse sexualmente de las mujeres, a las que por lo común las mata desangrando, pues su pene descomunal es lo que le hace terrorífico.

Es la base de esta saga, sobre la que primero escribió el gran relatista que fue Juan Iñiguez Vintimilla y de la que hizo un estudio completo el Dr. Gustavo Vega D.

La del Shiro es una variante de la anterior, según una versión que trae M. A. Landívar en la Revista de Antropología Nº 3, pág. 110 (2) «Anda persiguiendo a las mujeres que entran en la montaña...tiene un «compañero» (órgano sexual) grandote y les mata desangrando».

Dijimos arriba que el tema o leyenda del Chuzalongo ya fue expuesto oportunamente. Quizá valga el siguiente relato como la de una variante en la Costa; la leyenda del Shiro.

Estábamos, colegiales de vacaciones en Sanahuín, entre escarpadas montañas de la costa azuaya. Allí tenía su Entable de gran hacienda «La Aurora» el Dr. Juan Iñiguez Vintimilla, quien un par de años antes había defendido exitosamente, de un juicio criminal a los colonos que habían cometido una horrenda masacre, asesinando a los guardas de Estanco de aguardientes. Se sobreesayó el juicio y parece que en pago, los clientes le entregaron a su defensor, parte de las montañas de Sanahuín, por cuya hondonada corre el río que baja de Patul. (La trama de este hecho está detallada en la novela «Sanahuín» de G. H. Mata) (12).

Bien. Estábamos pues una tarde, más oscuro que claro, comentando entre varios, los detalles de ese múltiple crimen, cuando de improviso salió de la espesura un grito humano y bestial, un grito desesperante, lastimero, como de quien pide auxilio pero no puede expresarlo en palabras, un grito como para asustar al más valiente y que jamás he vuelto a oírlo, así de fumambulesco, en la vida.

Se oía como si viniera de unos quinientos metros de distancia, en plena espesura. Era de humano? Era de animales ese horrisono grito? Nadie quiso explicarlo, pues todos quedamos medio paralizados, sin poder preguntarnos mutuamente. Los comentarios vinieron muy después del terror que nos enmudeció. Los peones del sector atribuyeron en segundo al Shiro; otro aseguró que era un guarda de

Estancos que se había salvado de la cruel masacre, y que, se decía, andaba solitario entre los bosques, víctima de una psicosis. Alguno dijo que era el alma de una guarda que penaba en la montaña (porque ese crimen se cometió en represalia de los abusos de los guardas: robos, violaciones, en años anteriores, en hogares del sector). «Si realmente era el Shiro (versión del Chuzalongo serrano) no debe ser pequeño, ni infantil, sino al contrario- dijimos nosotros. Y entonces, cada uno de los colonos dio su versión, basada, en lo principal, en que era un salvaje, como mono, de medianas proporciones, que merodeaba entre la selva y se aprovechaba de las mujeres que por alguna razón quedaban extraviadas en la montaña. El órgano sexual era algo deforme, pero su cuerpo era de humano, aunque con costumbres de animal salvaje; hasta decían que el grito era el símbolo del reclamo sexual: «estaba queriendo hembra» en la expresión tajante de los hombres del campo.

¿Cómo no pensar entonces que a raíz de estos fenómenos naturales, la fantasía popular no elabore estas leyendas, expresión del realismo mágico de nuestra autoctonía?

4. EL ARCO-IRIS Y EL CIRRO

El Arco-Iris es un fenómeno real de la naturaleza. No hay ningún mito en ello; pero la admiración sacra de ese fenómeno, es lo que engendró tantas creencias y figuras de la fantasía popular. Por tanto lo que se cuenta de él puede ser parte de la leyenda, si nos hemos de sujetar a la definición de ésta.

Nosotros nos hemos referido más a las fantasías creadas con relación a la fisiología y patología y las hemos catalogado en nuestro libro de Medicina Tradicional (1) entre las entidades de la Cosmopatología.

El Cuichig o Mal del Arco, puede engendrar tres grupos de enfermedades: generales y de la piel, ginecoobstétricas y psicosociales. Entre estas últimas se habla principalmente de que el Arco se enamora de la mujer en el cerro y puede dejarla embarazada; por eso, la mujer que se da cuenta «sale acompañada siempre y llevando un machete que esté brillando. El Arco viendo que el sol brilla en el machete se asusta y se pierde tiempos» (Landívar M.A.).

Se dice también que se le puede ahuyentar cuando un hombre sale a orinar. Hemos supuesto que en esta creencia hay un simbolismo; pues no sería la orina propiamente la que contrarresta la acción, sino el hecho de enfrentar al Arco, de representación fálica (Recordar que, en expresión popular, el Arco siempre «se para» donde hay ciénegas); de modo que una forma de contrarrestarle sería mostrando el órgano sexual, como desafiando su visión al simbolismo de este meteoro: «El pensamiento mágico simbólico forma

parte de la evolución del psiquismo humano... los individuos no escapan de acuerdo a situaciones vitales, a las elaboraciones mágicas «dice el Dr. Eduardo Estrella» (3).

Hablábamos también en el estudio aludido (1) de que en cuanto al tratamiento de la Enfermedad del Arco, uno de tantos es el de «salir con el machete y blandirlo como cortándolo». Hemos creído que ésta es una actitud simbólica, amenazante de castración contra el Arco que «se para» en actitud fálica.

Dar significación fálica al arco es comprensible, como lo es también la de la serpiente que ha tenido igual simbolismo en todas las viejas culturas; y creer que el Arco fecunda, lo es también, si pensamos en el sentido de corporeidad que dan o daban los aborígenes, a los montes, a los meteoros, como diremos después a propósito de cuando «el cerro está bravo».

Decíamos también que, por otra parte esta interpretación mágica de las acciones del Arco-Iris tiene función social, como lo expresa Eduardo Estrella; son parte de la forma de liberar de la conciencia el remordimiento de haber transgredido prohibiciones que la comunidad tiene establecidas desde illo tēmpore, como son las relaciones sexuales que no están normadas por medio del matrimonio.

La creencia en la acción fecundante del arco, para dejar embarazadas a las mujeres, defiende la unidad de la comunidad, la tranquilidad social, atribuyendo al Arco el niño que viene sin esperarlo, ya no es el hijo de padre desconocido, sino del Totem enamorado de las mujeres doncellas.

Dice un informante de Palmas que para prevenir el Arco «nada más que hay que andar con un cigarrillo... el rato que se ve el Arco, prender y fumar, hay va botando el Arco».

Es decir, siempre el sentido animista que hace que la defensa y prevención sea en forma de amenaza, de modo de infundir miedo a ese ser vivo que constituye una noxa, el temido Arco y su acompañante de siempre la ciénega, o la humedad permanente.

He ahí el Arco, el de la promesa bíblica de que no habrá más diluvio en el mundo, convertido así en un ser nocivo a pesar de su ostensible belleza. La Antropología y la Psiquiatría tienen para elucubrar mucho sobre el por qué o cuál sea la razón para hacer de este meteoro tan bello de la naturaleza, la víctima o chivo espiatorio de las flaquezas sociales de la comunidad.

EL TEMIBLE "CIRRO"

Como un alcance al capítulo sobre el Mal del Arco, vamos a añadir una nueva faceta, que la hemos recogido en nuestras investigaciones sobre Medicina Tradicional.

Entre las complicaciones del embarazo provocadas por el Arco, puede sobrevenir también el Cirro. Sucede que «cuando la mujer está menstruando y pasa por donde hay una ciénega y al mismo tiempo está parado el Arco, el Cirro, que es un animal horrible, pequeño, como una bola con cerdas, entra en el vientre de esa mujer, y allí se queda quien sabe hasta cuando».

Doña Laura Pesántez, curandera de Shegapud, cerca de Shoray, nos cuenta que una sobrina suya tuvo eso, hasta que se hizo operar.

Las cosas sucedieron así:

Fue la sobrina al cerro, y probablemente pasó por alguna ciénega cuando el Arco estaba «parado». Desde entonces comenzó a crecerle la barriga y tener malestares; a poco se presentaron hemorragias vaginales más o menos frecuentes. A los cinco meses, y viendo que la barriga seguía creciendo, los padres de la muchacha, creyendo que había cometido algún desliz, la castigaron fieramente, hasta que, poco tiempo después y como siguieran las hemorragias, ella tuvo que irse al Hospital de Azogues. Allí los médicos le operaron; y el médico que operó había dicho que lo que le habían sacado era el Cirro, que «era como una bola grande de carne, como un animal que tenía hasta cerdas»; pero le sacaron y la chica se curó...

La posible interpretación del Cirro, puede tener una orientación científica o una orientación social.

En la primera, pudo tratarse probablemente de una mola, por las frecuentes hemorragias y por el aspecto de «bola de carne» del producto de la intervención; o quizá, mejor, un teratoma, porque los signos encajan en esta entidad nosológica: el pelo el feto mal formado de que habló el médico, quizá fue traducido, de boca en boca, como cerdas del pequeño monstruo.

En cuanto a lo segundo, lo social: quien sabe si se trató de un embarazo verdadero, con signos premonitorios de aborto, y el médico, compasivamente, tratándose de una muchacha soltera, declaró a los padres que encontró un «cirro», conociendo que los familiares atribuirían fácilmente al Arco ese embarazo; y luego, los mismos parientes hicieron correr las voces del «cirro», para seguir así cargando de culpas al famoso Cuichig, padre y autor de tantos males en la comunidad.

5.- LOS GAGONES

Hemos hecho muchas entrevistas alrededor del tema. Vamos a relatar una de ellas que expresa lo básico de la leyenda, para después hacer algunas anotaciones sobre sus variantes y terminar con un comentario bibliográfico:

El viejito José Ayora y su mujer Julia Macancela viven

en Chantaco, sector de Cataviña, en la carretera Girón Pasaje. Le abordamos en la hacienda «Alba Roja» cuando hacía su trabajo de «aventar porotos» (separar el polvo y la hojarasca, del grano puro del fréjol, aprovechando los recios vientos del mes de Julio). Por su aspecto esmirriado, cara rugosa y expresión cansada, aparenta unos setenta años.

«Yo les he visto, Doctorcito -dice- Son animalitos como perritos tiernos, blanquitos, que pasaron llorando una noche, entre las diez. Por curiosidad fui a verlos. Lloraban así: (emitieron un sonido gutural, ronco, percutiéndose la tiroides). Tuve miedo, y por eso no les cogí. Hay que tener cuidado; porque si usted es de espíritu puro, no le hacen nada; pero si también está con pecado, le atacan, le muerden en el torterito (la rótula). Como éramos muchachos de unos catorce años, con mi primo, por curiosidad fuimos a esperarles al siguiente día, desde las tres de la mañana, porque vuelven a pasar al siguiente día de mañana, ya como personas. Entre eso de las cinco vimos asomar dos bultos, que luego pasaron junto a nosotros, y como les conocimos bien tuvimos que saludarles: eran la suegra y el yerno que habían estado viviendo mal. Pueden ser también el compadre con la comadre y así otros parientes muy cercanos. He oído que para conocerles al siguiente día, se les tizna a los gagones con cualquier tinta, y la siguiente mañana amanecen tiznados los que han sido. Nosotros no hicimos eso por miedo».

Sigue nuestra conversación sobre otros temas, matizados con alguna intervención de su mujer o de su nuera que aprovechan los incidentes del relato para explayar su risa aparentemente ingenua pero maliciosa e insinuante.

Anotemos otras versiones y sus variantes:

Mercedes Cabrera y Carmen Quinde de «El Tablón» cuentan: «No he visto también (el también significa duda, con aceptación del hecho) pero si oía cuando yo era niña que los gagones eran como unos perritos tiernos que corrían llorando, de noche, por el camino que va al Portón. Hembra y macho son. Es cuando «andan» entre compadre y comadre, entre parientes entre ellos, viviendo mal. Para saber quienes son, hay que darles duro con el palo a los gagones cuando se los encuentran, entonces al siguiente día aparece verde y amoratada la cara de los que han sido, porque no pueden disimular. Causa miedo los gagones, por eso yo no salgo las noches. Ha de ser castigo de Dios».

«Son animalitos -dice Doña Blanca de Llivipuma, de Cotacachi- uno macho y otro hembra. Yo les he oído. Lloraban a la madrugada como huahua tierna o perritos. Solo oía, de miedo no salía a ver. Cuando los gagones andan sueltos y encuentran a un cristiano, le agarran y muerden, al hombre en la rodilla, y cuando es mujer en los

senos».

Doña Dominga, del mismo sector, anota: «Los gagones aparecen cuando «viven» entre hermanos, compadres o cuñados, cuando estas personas están durmiendo, siendo así amancebados, en el sueño, el espíritu va saliendo y se transforma en gagones; lloran a la madrugada, como perros o guagua tierna; la gagona llora más fino».

Su hermana confirma lo anterior y añade: «si se les hiere o corta algo a los gagones, al siguiente día las personas que han sido, aparecen así mismo con la ropa cortada. Si no mismo se separan de su mala vida, con el tiempo se transforman en chivos».

Así informa también Zoila Alvarado de Corazari: «No he visto, he oído llorar. Son dos criaturas tiernas: una mayor, otra menor. La una llora como huahua: ingaaa... ingaaa. La otra como más mayorcita. Es cuando viven entre compadres. A veces dizque se les ve como perritos. Si se les ve, se les mancha con ceniza, y al siguiente día aparecen así manchados los que han sido, o sea que viven hasta entre hermanos».

En forma muy parecida se expresan Segundo Shuín de San Antonio, y muchos otros de varios sectores. Lo mismo expresan en las entrevistas de los alumnos: «Mi papá era bien bravo, me ordenó de madrugada que vaya a un mandado. Les vi como perritos, clarito, Jesús, José y María, mi hermana gritó: cuidado les cojas, porque son gagones. Andan de noche. Los perritos a veces están jugando en las calles. Se les tizna y al siguiente día se les ve a los que viven mal. A veces es entre cuñados que hacen mala vida, o entre compadres».

Sería cansado seguir el relato de más entrevistas que no dan noticias muy diferentes. Para cerrarlas hacemos un ligero comentario bibliográfico de dos importantes que se han publicado entre nosotros.

La del Dr. Manuel Agustín Landívar que corre publicada en la Revista de Antropología del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana N° 3, XI-71 (2), contiene cuatro entrevistas cortas que no varían sino ligeramente entre ellas, así como de las nuestras, en el contenido de la leyenda. Hay vocablos muy propios de la comarca: Ushupud, donde se las realizó y exceso de fantasía en algunos de los informantes, como aquella del «llanto del gagón y de la gagona y de la muerte de la hija de la gagona, que no pudo tener hijos».

La mejor descripción del caso se encuentra en el hermoso relato de Manuel Muñoz Cueva en su libro «Cuentos Morlacos» (4). El argumento del tema y el estilo de su relato no pueden ser más envidiables. En síntesis se trata de dos hermanos jóvenes: él y ella que viven maritalmente, de lo cual empieza a sospechar el pueblo, hasta que

aparecen las ropas del niño secándose al sol; entonces sí la gente revienta y quiere castigar a los culpables, en defensa del buen nombre del pueblo; pero ellos no hacen caso, su actitud es desafiante, hasta que por desgracia llegan a oír ellos mismos a los gagones. Esto y otras injurias del pueblo, más la actitud sosegada del Párroco hacen que luego de un incendio provocado por los exaltados vecinos en que muere «el fruto del pecado», él emigra de la población, y ella, arrepentida, entra en un Convento.

Publicó también sobre el tema, el escritor Fabián Núñez Baquero (5) bajo el título de «Un gagón bajo la Escalinata», pero como simple expresión de una alucinación alcohólica, y no como informante normal, motivo por lo tanto de otro tipo de investigación.

INTERPRETACION PSICOLOGICA:

Está pues manifiesta en esta leyenda de los gagones el interés del inconsciente colectivo, de ahondar el tabú de las relaciones sexuales incestuosas o que tengan algún matiz de ellas; quizá así se defiende ese inconsciente, desde la noche de los tiempos, de las patologías por herencias consanguíneas, que traían teratogénias graves, aunque curiosamente en ciertas teocracias, obligaba más bien el rito a desafiar ese peligro, para conservar más puro el origen divino, como en el caso de los Incas que debían casarse entre hermano y hermana. Quizá también la sociedad primitiva comenzó a prevenir así ciertos conflictos colectivos y de familia o de grupos en los que hay individuos ligados estrechamente y en los que los secretos encuentros sexuales tratarían de aflorar en el medio. Los que rompen el tabú estarían condenados a tornarse en animales inmaduros: «El hombre llega así a establecer unas leyes de convivencia entre los componentes del grupo y las fuerzas sobrenaturales. Surgen los tabús y prohibiciones», dice José M. Reverte en su *Antropología Médica* (6).

6.- BAÑARSE EN VIERNES SANTO

Los hechos: Doña Blanca de Cotacachi cuenta: «Bañándose en Viernes Santo, se transforman en pescado. Aunque se bañen en donde quiera, se hacen pescado: mitad de arriba cristiano y mitad de abajo pescado. Quedan así para siempre». Cuando le preguntamos ¿y por qué no se les ve siempre?, duda y contesta: «Quien sabe; aunque puede que no sea cierto, porque cuando yo vivía en el Oriente, los manabas (manabitas) les hacían bañar a los huahuas tiernos más bien el Viernes Santo, a las doce del día. Tenían

esa costumbre».

Su vecina añade: «Sólo cuando se nada se hacen pescado, porque yo si me he bañado en ese día, pero sólo remojándome, no nadando, porque, Dios me ampare, ahí si se hacen pescado».

Doña Rosa Leonor Barreto de Visyuco, confirma: «Decían mis papás que una señorita se hizo pescado por haberse bañado ese día. Se hizo de medio cuerpo para abajo y después le andaban exhibiendo en los circos en un frasco enorme. Sí, ha de ser cierto, porque ¿acaso no hemos visto antes, porque ahora ya no vienen, en la cubierta de las latas de sardina, una linda mujer con la mitad de abajo de pescado? Mis papás dizque habían visto exhibiéndose, una linda suca había sido».

Sentados en el «poyo» de la casita de Don Angel Brito, algunos vecinos y amigos del sector comentaban entre otras leyendas: «Sí, la persona que se baña en viernes santo se convierte en mitad persona y mitad pescado, sea que se bañe en río, sea que bañe en reservorio. La mitad de arriba es humana y la mitad de abajo es cola de pescado».

Y continuaban los comentarios: «En el Pasaje había una mujer adivina que como era mitad de arriba mujer y lo de abajo pescado, lo transportaban en una especie de urna, sólo se le veía la mitad de arriba. El Gilberto le vió, que le llevaban como en una bomba de vidrio. Cuando iban a otros pueblos, esa especie de armario en donde ella iba le acomodaban en la parrilla del carro, para trasladarla de un lugar a otro, porque iba adivinando la suerte. Ella se había bañado en Viernes Santo. En esa bomba, en el armario, se encerraba para adivinar. Dizque antes se bañaba todos los días. Un Viernes Santo la madre le ha aconsejado que no se bañara ese día; pero ella ni hizo caso y se botó al río y estaba nadando y era mitad muchacha y mitad pescado».

«Es que antes era todo estricto -dice otra compañera- en Viernes Santo nuestras mamás no nos permitían ni andar corriendo».

Siguen más informantes y todos coinciden en lo básico de la afirmación. Claro que casi todos atestiguan que «han oído contar», pero muy raros los que han visto».

COMENTARIO

Esta creencia de matiz religioso que prohíbe bañarse en Viernes Santo, ha nacido, sin duda, de la veneración que toda persona creyente (y el 99% de la gente común es católica por nacimiento y por costumbre) debe tener hacia las cosas sagradas, y entre los católicos, acaso la mayor es de la conmemoración de la pasión y muerte de Jesucristo: Viernes Santo.

Tan arraigado y profundo es este sentimiento, que la

mayor parte de la gente en el campo cree que «ni los pajaritos silban en día santo, más peor qué va a hacer un cristiano...» Y por eso nos enseñaron desde niños, en el hogar y en la Escuela, de hace cincuenta y más años atrás, que los días Santos, sobre todo el Viernes Santo, no hay que cantar, ni silbar, ni fiestas, ni otras celebraciones o actividades profanas; y entre éstas, una de las más profanas fue el baño. Quien sabe si el subconsciente colectivo no sugiere la secuencia de baño y cuerpo semidesnudo, y éste la del mal pensamiento tentador. Quizá ello originó el tabú, cuya rotura trae el castigo del retorno a la animalidad, que en el agua no puede ser sino en la forma de pescado. Recordemos que una de las entrevistadas sugirió, sin pensarlo, que las que se bañan en Viernes Santo se transforman «como esas mujeres-pescado que dizque si hay, y que salían en los papeles de cubierta de las latas de sardina, hace años: la mitad de arriba una linda señorita y la mitad de abajo, la cola del pesado».

La leyenda de las sirenas, que algo han oído o visto representadas, algo tendrá que ver también con esta creencia, nacida del tabú del Viernes Santo, que se ha hecho legendaria.

LOS FANTASMAS DE LA NOCHE

Querer relatar todo lo que sobre fantasmas se dice en el folklore azuayo sería una tarea muy larga, quizá motivo de un volumen completo, tal es la variación de temas que en el pueblo se oye, no sólo en el marco de la provincia, sino en el nacional y probablemente en el mundo, como traducción de la fantasía desbocada, ante el terror de lo oculto, de lo misterioso, de lo desconocido. Esta advertencia valga para la crítica de no ofrecer todos los temas de cuentos, sagas, apariciones, fantasmas y más lucubraciones del miedo popular. Sólo ofrecemos pues estas pocas «muestras» desgalgadas de la roca milenaria.

7.- EL CURA SIN CABEZA

Esta es otra leyenda que tiene que ver con las «almas en pena», o que están expiando alguna culpa, porque se lo encuentra en los caminos, o en alguna gruta, rezando. «Señor, se aparece a los ociosos» -decía el viejito Ayora que citamos antes- Verá lo que pasó: Unos huambros parientes míos vivían cerca de nosotros con los taitas. Una noche vino el taita y les pregunta si han dado de comer a los animales. Ellos contestan: no taitito. El padre furioso, les manda afuera; ellos que salen afuera ven: un cura grandote con sotana, que se daba vueltas, con los brazos abiertos, como si estuviera rezando en alguna ceremonia;

pero estaba sin cabeza, desde el pescuezo para arriba. Eso les pasó a mis primos por ociosos».

Entre los cuentos terroríficos pues, que se desparraman en los predios campesinos, y poco en la ciudad, está éste, del cura que aparece en noches oscuras o a la madrugada por los caminos desolados o en las calles de los pueblos agrestes; pero sin cabeza.

Se oye este consejo en los lugares recorridos para las entrevistas hechas por los alumnos o por nosotros, en Sulupali, en Cataviña, en Paute, en Gualaceo, en Santa Isabel, en Cuenca. Seguramente se oír contar en todo el país.

¿De dónde nació esta leyenda? A veces los mismos informantes atisban su explicación, como dijimos antes: «Una vez, un cura que salía las noches a sus parrandas, se cubría con su sotana desde la cabeza, y así, en la oscuridad, aparecía un solo «bulto».

Otros decían que es el alma del curita fulano de tal que tenía que cumplir una condena. Y algunos, un poco más lógicos decían que «es una imaginación no más, para asustar a los niños cuando ya están maltoncitos y a los mayores para que se corrijan».

En otras referencias, el cura sin cabeza aparecía a las doce de la noche: «se le veía sin falta a esa hora, no tenía cabeza. Llegó a ser el terror del barrio». Los informantes señalaban expresamente las calles por donde se les veía pasar: «Salía de Todos Santos, iba por la Merced y la Luis Cordero, nosotros nos atrancábamos la puerta con una viga, pero el fantasma entraba sin desatrancar».

Varios coincidían en que: «Ha de haber sido el cura pecador y su alma andaba en pena»; pero los más avisados decían: «Ahora no hay nada de eso. Todo ha sido cuento de antes que no había luz eléctrica. Era para que la gente se acueste pronto para no encontrarse con el cura». «Decían que eran maldiciones para la gente mala que vivía sin casarse».

A qué seguir más? Cuántos casos o de psicosis, o de maniobras de asaltos, y hasta de supercherías de la vida mundana de algunos curitas de antaño no se esconderán en esta leyenda del Cura sin cabeza? En la leyenda quiteña del Padre Almeida, no habrían también algunas de esas «apariciones» salvadoras?

Quizá en la misma secuencia relatiística y de explicación psíquica está la siguiente, la del Farol de la Viuda, como otro fantasma andromorfo.

8.- EL FAROL DE LA VIUDA

Viejo cuento que atemorizó la infancia de muchos, si no de todos, los niños, fue este del Farol de la Viuda, y

como variantes de él, con otros nombres y en otros lugares:

«Del Barrio Obrero salió por la Luis Cordero» -dice una informante de ese sector- Apareció como una luz grande que corrió hacia «San Francisco». He visto yo. Serían las once de la noche».

«Cuando era niño me contaba el Reinaldo Vásquez - dice otra- que el Farol de la Viuda subía sin falta, todas las noches, desde la calle oscura, llena de chillcas y muy estrecha que quedaba junto al muro del Convento de San Blas, por la que ahora es la calle Bolívar y se perdía la luz en dirección de San Sebastián».

Curiosamente esta leyenda o conseja hemos oído más a gentes de ciudad que en el campo. La explicación de ello, la daba una informante, cuando se le preguntó, por qué no hay ahora: «es que ahora ya hay luz eléctrica», dijo para explicar que eso se veía solo antiguamente.

La explicación de ésta y de otras «apariciones» daba, sin pensarlo, otro informante: «todo eso era para que los jóvenes y sobre todo las muchachas no salieran por las noches».

9.- EN FORMA DE ANIMAL: EL PERRO

ENCADENADO

«Una vez el Mesías -contaba Don Angel Arpi- que se ranclaba todas las noches, en una de esas, en la oscuridad vió un animal encadenado en la carretera: era como un perro, o como un puerco. Cuando él se acercó a verle de cerca, desapareció. Se asustó tanto que ya en mucho tiempo no volvió a salir las noches».

Otra vez a ese mismo Mesías, el papá le aconsejaba «que no saliera las noches; pero él, sin hacerle caso, seguía saliendo, hasta que una noche le encontró el diablo en forma de animal que le empujaba a irse a la casa».

La misma informante del «Farol de la Viuda» contaba: «En nuestra casa, que tenía un patio grande, de un árbol de higo como si hubiera estado amarrado allí, salió un caballo y corrió calle arriba. Era de noche, pero vimos todos con estos ojos que se han de hacer tierra. Y nosotros nunca teníamos caballo. Otra vez salió un chivo».

Otra vió un fantasma que entraba una noche por la puerta de calle, a pesar de que ésta estaba «atrancada». Otras veces ese fantasma era un perro que arrastraba una larga cadena, el perro era negro, y la cadena sonaba chilín... chilín; «nosotras le «tulábamos» para que saliera; pero no salía; le dejamos allí atado, y a la madrugada, cuando ya clareaba, no había perro».

Se habla también de unos huerfanitos a quienes los abuelos ricos no les daban de comer. Tenían éstos la plata

guardada debajo de una parva de calcha. Unos perros negros cuidaban el tesoro. Vino un huracán que arrancó la parva con abuelos y todo.

De esta guisa siguen más consejas sobre perros, chivos, puercos, toros, como fantasmas que aparecen, casi siempre a la noche, como esta otra: «Venía con mi abuelito y él se ponía agresivo, porque por algo no podía pasar: era que nos encontró un «huagra» (toro) que echaba candela y no nos dejaba pasar. Otra vez avanzamos a ver unos perros grandes que iban peleando por el filo del puente de Todos Santos. Vimos, mi esposa, mi suegra y yo. Era entre oscuro y claro».

Lo más frecuente en esta modalidad zoomorfa de los fantasmas, es en la de perro o perros encadenados que arrastran cadenas, siempre al filo de las doce de la noche. Recordar que antiguamente, antes de la luz eléctrica (es decir hasta primeras décadas de este siglo), cuando las veladas familiares avanzaban cuando más hacia las nueve de la noche, las doce era ya una hora funambulesca; ahora, ésta ha perdido ya su espanto; porque con la civilización ha avanzado también la «media noche» hasta las primeras horas del nuevo día. Don Pepe Vásquez que vivía hace años en la calle «Colombia», decía que cuando era niño oía el sonar de las cadenas que un perro arrastraba y cuando alguna vez salió a ver, observó que se perdía en dirección de Santo Domingo.

En Paute aseguraban que «Por el camino de Luntur venía a media noche un perro negro arrastrando una cadenota y subía hasta la plaza». Alguna vez inquirimos: «¿no sería idea de ustedes, por miedo?». «Nosotros oíamos clarito y hasta papá que era bien valiente oía; pero decía que nos tapemos bien con las cobijas, y el ruido iba pasando poco a poco, hasta que nos quedábamos dormidos- contaba mi amigo Manuel Delgado.

Como en los otros casos de fantasmas, la explicación puede venir, desde el natural terror infantil, pasando por la autosugestión de mentes predispuestas a lo funambulesco, hasta a veces la alucinosis alcohólica de algunos informantes, que traducen después el caso como cosa vivida. O pueden haber casos de coincidencias con ruidos parecidos, que se producen en casas «que hacen ruidos»; y hasta se ha querido explicar alguna vez por fenómenos parapsicológicos, cuya solución definitiva estaría en manos de los especialistas en la materia.

EL FANTASMA QUE SILBA

Cuenta el Mesías Arpi de Tobachirí: «Estaba viniendo a la una de la mañana luego del trabajo: yo era ayudante de carro en los viajes a El Oro. Venía ya desde la Unión a pié



y habíamos tomado unas pocas copas, cuando faltando unos dos kilómetros para llegar a la casa oí un silbo fuerte. Creí que era mi compañero que venía por otro camino y que pensaba que estoy con miedo. Dije 'este cojudo cree que tengo miedo' y seguí avanzando; después de unos minutos otro silbo más fuerte y así siguió hasta llegar a la casa; ahí si me asusté; me pasó el efecto de las copas y me puse a rezar; porque había sido un fantasma, como una nube blanca, como un espíritu malo que silba pasada la media noche. Otra vez nos pasó que viniendo de la Costa, entre esas mismas horas, en la misma carretera, el enemigo malo, el fantasma, detuvo el carro en que veníamos. Sin motivo se detuvo el carro y no pudimos ni acelerar ni dar retro y más bien se apagó el motor. Así mismo rezamos y se fue esa sombra que nos atajaba, entonces el carro se encendió y pudimos avanzar.

10.- DE "LAS ALMAS EN PENA"

No hacemos un capítulo especial de esto, porque más bien entendemos que es una de las explicaciones que de ciertas creencias religiosas da la mayor parte de informantes, para todas sus creaciones fantásticas sobre cuestiones del otro mundo; como aquello de los ruidos que hace el difunto hasta que le manden a celebrar una buena misa, con acólitos y ceremonias, y mejor si es 'misa cantada'; como la del difunto que viene a 'jalar' los pies a la viuda, por la noche, para hacerle acuerdo de una 'manda' o encargo; ni se diga del 'alma que recoge los pasos' y que vuelve a hacerse presente por medio de ruidos, apariciones o voces, por aquellos mismos lugares por donde cuando vivía anduvo.

Las 'almas en pena' -dizque pululan siempre en todas partes, más en las casas 'botadas' (abandonadas) y en todo tiempo, hasta que los parientes vivos los saquen del purgatorio con una buena 'manda', como ser: dinero para una misa, o para un Santo, o una peregrinación a la Virgen de Chaya, del Cisne, de la Nube, o de otras advocaciones; o por lo menos el rezo del rosario, o siquiera un Credo o un Padre Nuestro y Ave María; así las 'almitas' disminuyen el tiempo del purgatorio.

Y a propósito de esto, nos viene a la mente aquellas creencias que hay en los campos respecto a las cualidades medicinales de ciertas plantas en relación con ciertas oraciones y que contamos en uno de nuestros trabajos sobre Medicina Tradicional: Son cálidos el Credo y el Padre Nuestro. Son frescas, la Salve y el Ave María.

11.- ALMAS QUE RECOGEN PASOS

Otra forma de almas en pena, son las que 'recogen los

pasos'. Dícese que poco antes de morir, o después de la muerte, el alma sale a recorrer por donde la persona ha decurrido en su tránsito por la vida."

Desde luego, pueden manifestarse por varios fenómenos, como aquello de que 'los animalitos sienten', por eso 'el perro aulla, como sucedió cuando iba a morir la patronita' -dice Elvia Quinde- que los perros aullaban fúnebremente, como si hubieran visto un fantasma; o 'el gallo dice kurr a medio día, sin motivo'; o 'el cuzcungo o la lechuza vienen a llorar en el techo'. Y es que 'el buho llora - el indio muere - eso es pecado - pero sucede', como lo dice la copla popular.

Que las almas andan rondando las casas donde antes vivieron, es conocido. 'Por eso -dice Doña Zoilita de Arpi- Doctorcito, eso es lo que hace ruido en los cuartos; y por eso mismo es que cuando se lava el cinco, el marido o la mujer del difunto tienen que cambiar de cuarto, dicen que es para que no se les aparezca el alma del muerto; pero más ha de ser para que no sufran con los recuerdos de las cosas de la casa', y algún chusco de la vecindad comenta: 'es que el difunto viene a jalar (halar) los pies, para que la mujer se acuerde, cuando está con otros pensamientos'.

12.- EL CASTIGO DE LAS IMAGENES

SAGRADAS

Aunque se refiere a tradiciones, este tema corresponde más propiamente al capítulo de los mitos; más, por ser tan profuso en el medio popular y encontrarse en el linderó de lo mítico, de lo tradicional, de lo folklórico, tenemos que mezclar con la leyenda algunos episodios desperdigados entre una y mil creencias religiosas. Se trata de atribuir las virtudes y también los defectos humanos a las dignidades cristianas, como en el Olimpo Griego. Así se habla del 'castigo' del 'Patrón Santiago' (el Santo protector de la Iglesia de Gualaceo) para el que, siendo su devoto, no asistió a su fiesta, y si asistió no pagó para una buena misa, o por lo menos no prendió un buen billete de mil o de cinco mil en los pliegues de la capa del Santo, en la que chorrea el follaje de esa vestimenta monetaria, tanto que cada cierto tiempo, hay que desprenderle de esa capa de papiros, a fin de que la imagen siga siendo cubierta de ese manto de billetes. (Contado por un familiar de un cura de otra iglesia de iguales ritos, al que escribe este relato).

Hemos contado del Patrón Santiago; pero igual podemos contar de casi todos los Santos Patronos y Efigies en sus fiestas de la mayor parte de poblaciones.

Cuando se hace una 'manda', una promesa de ir en romería o pasar una misa y no se cumple, la Virgen o el

Santo de la devoción, castiga. Sólo diremos tres casos de los miles oídos por todos lados: 'A la Gueda Arpi de San Antonio le pasó eso, no cumplió de ir a Chaya, se le murieron cuatro cabezas de ganado'. 'Al Reinaldo Shañay se le murió un hijo, porque ese año no se fue al Cisne'. 'Por no cumplir una 'manda', a Don Peralta se le quemaron las cañas'.

El que no va a una fiesta de devoción, vive con el temor, porque el Santo 'se venga'. Y vaya a ver usted en qué consiste la fiesta; sin negar el sentido sinceramente religioso con que acude el devoto, más, las consecuencias de ella, profundamente profanas y ciertas prácticas paganas, hacen de la fiesta, un rito de esclavitud. El describirla nos llevaría a entramos en meditaciones que no nos corresponden.

13.- LA MAMA HUACA

La leyenda de la Mama Huaca se encuentra en múltiples relatos de nuestra Historia, y ha sido argumento de muchas narraciones de ficción. Landívar lo consigna en Revista de Antropología(2). Diremos en síntesis:

La Huaca es el tabú, lo sagrado, lo inefable literal; pero más, el lugar donde hay 'entierros', y éstos se encuentran donde 'quema' (fluorescencias nocturnas) y está personificada en una vieja de nariz ganchuda que cuida los tesoros de esos entierros.

Querer referirnos a todos los detalles de la 'Huaca' sería como desentrañar leyendas que tocan, unas con la Historia y otras con lo puramente fantástico, y por lo tanto, motivo de muchas páginas. Lo anotamos aquí, simplemente por la importancia del tema, cuya ausencia en este artículo sería muy extraño. A veces, como en el relato de la Revista citada (2), el informante se extralimita con fantasías de su propia invención. Ni siquiera por tanto vamos a hacer un comentario. En el fondo de estos relatos se trata del celo de la vieja que cuida los tesoros, la Mama Huaca, y las artimañas que usa para defenderlos. Quien sabe si esta leyenda se basa en la necesidad de guardar el secreto de tesoros escondidos por los aborígenes, hace quinientos años, con motivo del oro que se transportaba para el rescate de Atahualpa, escondido de improviso, cuando la muerte de éste. Sobre el tema se ha escrito muchos ensayos y relatos referentes a los Llanganatis, a Quinara, a Aillón, Busa y otros, siendo el más contundente el de Luciano Andrade Marín sobre los primeros (7).

Las historias y sagas de las Huacas, no se refieren solamente al oro de los 'entierros', sino también al de las minas. Gran parte de ellas tienen la suya propia, como la que se cuenta de las minas de Cañaribamba en Santa Isabel;

lo que trae a su vez a colación la historia del Marqués Juan de Salinas que comenzó a explotarlas, y la leyenda del Cura de ese pueblo de apellido Naranjo que murió ahogado en el río que desde entonces lleva su nombre, víctima de la ambición del oro de una mina secreta del sector. La historia es muy larga para ser contada, pero puede leerse en la Monografía de Santa Isabel del Profesor Sergio Valverde (8).

Alrededor de la leyenda de la Mama Huaca y de los 'entierros' se han tejido mil y una fantasías, como la del sonido de campanas (se les oye en Campanahuaico) a las doce del día o de la noche; la del conjunto de ritos que se refieren al acto mismo de cavar para descubrir el 'entierro' que tiene que ser tomando alcohol y pronunciando las palabras más procaces del vocabulario; la de las maldiciones de la Mama Huaca y otros detalles innumerables.

14.- EL CINCO O "LAVADO DEL CINCO"

Hay dos clases de 'Cincos', el del parto y el de la muerte.

El del parto, se refiere a los cuidados y baño que se da a la parturienta luego que se levanta de la cama. Esta 'levantada' puede ser a los cinco días del parto, o a los cinco días de la 'cuarentena' de antes, o sea después de haber pasado cuarenta días recuperándose en cama. Esto último ahora ya ni en los campos se acostumbra.

Las atenciones se refieren principalmente al 'encaderado' que hace la partera o matrona. El 'cinco' del parto se hace bañando a la paciente con agua de 'montes cálidos', luego, se da un 'draque' en agua de 'purgantes', dice una informante. Luego viene la encaderada con una sábana larga, cubriéndola y estrechándola como a una momia. 'Ahora no se hace - dice, por eso quedan con las 'madres bajas'. Luego se da un buen almuerzo a la que ha asistido y así quedan bien'.

El lavado del cinco cuando muere una persona, se hace a los cinco días del fallecimiento. Generalmente se reúnen los parientes más íntimos. Se reúne la ropa del difunto y todos van al río de su respectiva comarca a pasar un día de sol. Los invitados llevan algún pequeño regalo, generalmente alguna comida; pero sobre todo la clásica botella de 'Shumir'. La viuda o viudo debe bañarse y pueden acompañarle al baño los de casa; pero lo más importante es el lavado de la ropa del fallecido y de sus familiares más cercanos de casa.

Al regreso, el que hace de jefe de familia -siquiera invita un cafecito a los que han acompañado a la ceremonia, o siquiera un gloriado'.

Esta costumbre tradicional, que tiene una clara raíz

profiláctica, casi se ha perdido ya en el campo, y ni se diga en la ciudad, ante la invasión de electrodomésticos o por lo menos de «lavabos» domiciliarios con agua entubada en los campos, que han ahogado esta otra práctica popular de antaño, del baño en el río.

15.- EL CERRO "ESTA BRAVO"

En la fantasía popular, dijimos, que los seres naturales y sus fenómenos, cuando sorprenden o fascinan, como las montañas, el arco-iris, las quebradas, los árboles, tienen alma o espíritu que se manifiestan con caracteres similares a los de los humanos; caracteres que a veces se muestran en forma negativa o maligna. Es indudablemente la herencia del sentido «animista» que impregnó el quehacer de la mente del hombre primitivo.

No es de extrañar, por tanto, que los montes o cerros, por ejemplo, manifiesten su enojo, en días de borrasca, o hasta sus atisbos de sentido sexual, como seres vivientes que son. Véase no más la hermosa muestra que da de esto último el escritor J. A. Jácome en su libro «Los Pucho-Remaches», cuando relata el sentimiento de una indiecita, atribuyendo al cerro San Pablo las lujurias del patrón, al ser poseída por éste.

Ahora veamos cuando el cerro está bravo o enojado.

Generalmente se refieren a las altas montañas, en el paso por sus colinas o gargantas. Su furia o enojo es grande, en los inciertos días de neblinas o de lluvias, cuando las puertas que sostienen a los vientos y huracanes se abren y tras ellas vienen los torrenciales aguaceros; o en los meses de verano cuando arrecian las ventiscas y luego viene el frío glacial de las tardes y noches de tormenta. Entonces sí, el cerro «está bravo» y no deja paso a los seres humanos y a las bestias que quieren hollar sus rutas. El cerro ruge, el cerro brama, silva en el filo de sus cuchillas, haciendo de instrumento las fibras de sus pajones. El frío helado no es sino muestra de su furia; corta la piel de las manos y hiere a veces hasta hacer sangrar los labios o el pabellón de las orejas. Los dedos se encalambran, las piernas se doblan, la mente se pone turbia y propensa al espanto. Los que hemos pasado por ese trance sabemos que se está ante un monstruo irritado, que para la ya enfermiza fantasía popular no puede ser sino ese cíclope enojado que no quiere sean holladas sus sendas, ni que le comitan en sus pasos y lanza su castigo. La muestra está visible en los cráneos, costillas o esqueletos enteros de las bestias, desperdigados en el paso más alto, de «El Castillo» del antiguo camino a Méndez; en «Tres Cruces», del Cajas, en el camino a Naranjal; en el antiguo del Silván y Carboncillo a Loja; en el Matanga a Gualaquiza; y que ha

dado origen a toponímicos muy decidores como, el del paso de Yeguahuañushca, en algunas rutas de estas altas cordilleras: huañushca significa «que ha muerto».

Ni qué decir de las víctimas humanas que ha cobrado el enojo de este monstruo en la antigüedad y aún en estos años de plena civilización, cuando no se sabe capear oportunamente el peligro.

«Señor, el cerro enojado es de temblar -me decía el viejito Guambaña de Sayausí- por eso, ya cuando el cerro está bravo mejor es no porfiar. A veces no podemos llevar ni a los animalitos a pastar. Cuando el cerro está bravo, es mejor quedarse». «La gente de Tuncay -comentaba don Miguel Peñaloza- no quieren sacar los «ramos» (hojas de palma para la procesión ritual de ese Domingo) algunas veces en Semana Santa, diciendo que el cerro está muy bravo y no deja sacar».

La explicación de los síntomas del «Puna» o «Mal de las Montañas» o «Soroche», está clara en el «enojo del cerro» (por la disminución de la presión de oxígeno, a lo que se añaden los otros fenómenos agravantes, el frío, el agotamiento), que hizo decir a los primeros españoles de la Conquista que nunca habían tenido oportunidad en su país de atravesar tan altas montañas, que el Soroche era una enfermedad autóctona de América.

16.- LUGARES Y ARBOLES FUNEBRAS

Hay para un relato «in extenso» de lo real maravilloso al tratar de este tema de mal agüero que llevan ciertas personas, lugares o seres vivos, llamado también «getatura», que es: lo que trae mala suerte, lo que engendra desgracia, lo fúnebre, lo que origina «mal ojo»; «sólido», dice la gente del campo, para referirse a lo solitario, lo fúnebre. Ejemplos de ello tenemos por cientos, desde aquella creencia de que vaho de ciertos animales seca las

Ni qué decir de las víctimas humanas que ha cobrado el enojo de este monstruo en la antigüedad y aún en estos años de plena civilización, cuando no se sabe capear oportunamente el peligro.

plantas (que debe tener alguna explicación científica); la «buena mano» de ciertas personas para el cultivo de plantas, y su contraria: «la mala mano» para este hobby; hasta las «getaturas» y maldiciones que tienen algunos lugares y árboles.

En cuanto a lugares, sólo citaremos aquellos caminos en donde se ha producido una muerte, por ejemplo, y a cuya vera hay una cruz solitaria. Hay dos «huascachacas» muy conocidos en nuestra Provincia: en Paute, cerca de Chicti y en el Jubones, en Yunguilla; ambos son o han sido antiguamente, en verdad, de «mal agüero», por fúnebres. La explicación es muy sencilla: en ambos hay una estrecha garganta del río, y por tanto eran y son aún peligrosos, y más cuando se atravesaban por puentes rudimentarios; además el paisaje es hosco y solitario, propicio era para asaltos, robos y otros crímenes. Esta explicación puede ser valedera también para sitios, lugares o casas abandonadas, que en el decir popular, se vuelven «sólidas» y abandonadas.

En cuanto a los seres vivos de «mal agüero» para no hablar de los seres humanos, que sería materia de temas antropológicos, sólo citaremos el ejemplo de algunas plantas, generalmente árboles frondosos y sombríos que están en lugares «sólidos» (ver arriba), propicios para creerlos de «mal agüero, peor si allí se sienta el buho o llora el «cuscungo», y ni se diga si a su sombra se ha cometido un crimen o una muerte. La creencia de que en algunos árboles moran espíritus, está latente aún ahora en la India, según cuenta el escritor Dominique Lapierre (10).

Víctimas de estas consejas fúnebres han sido: el nogal, los grandes árboles de aguacate o guabo, el sauce llorón, los grandes faiques espinosos de Yunguilla y hasta los familiares capulíes de la sierra. Todo depende de que un acontecimiento desgraciado haya sucedido junto a él o el terror de las sombras en la noche haya hecho ver figuras diabólicas en sus troncos y en sus ramas. Recordar que hasta Jesucristo maldijo a la pobre higuera, quién sabe su motivo?

No dejamos de ceder a la tentación de contar lo que ya dijimos en otro libro de nuestro grupo, sobre lo que se cree del nogal. (La Práctica Médica Vol.III, pág.507): Un curita de un pueblo, ponderando la valía del nogal aconsejó a sus feligreses que sembraran esta planta en sus predios de la parroquia y para insistir en su consejo regaló él mismo una ingente cantidad de «toctes» (que es la semilla del nogal) entre sus feligreses. Después del tiempo prudencial salió a visitarles para ver el resultado: ¡Oh sorpresa: nadie había sembrado un sólo ejemplar. Cuando preguntó la razón de tal descuido, le contestaron: «No, Señor Cura, esa planta no necesita que nadie la siembre. Esa, la siembra del diablo».

SINTESIS

Se habla de las leyendas más importantes desperdigadas en los campos y en los medios urbano-marginales del Azuay. No constan las que se refieren al ciclo vital, que es motivo de otro capítulo; ni ha sido posible reunir todas, porque son tantas como modalidades tiene la forma de exponer los fenómenos de lo real maravilloso de nuestro medio; pero fue indispensable recoger las más expresivas y tratar de explicarlas en un documento que deje constancia de la identificación de nuestra cultura popular.

COLOFON

¿Cómo evaluará el lector este ensayo corto sobre leyendas en el Azuay? Hay tanto que decir sobre ello, y la cosecha ha sido magra. Al releerlas, he recortado las consideraciones que hace Jorge E. Adoum en «Cabeza de Gallo» (11), al comentar la expresión de aquel señor que luego de mirar los cuadros de la Exposición de Picasso, salió decepcionado: «mi hijo que tiene cinco años pinta mejor» dijo; o la de la Profesora de una Escuela, para justificarse de la mala nota puesta a una alumna en el examen de composición, escribió al pié: «Exceso de imaginación».

Después de una relectura de este trabajo, digo, quedé meditando en que si algún padre de familia pueda decir también: «Mi hijo que tiene cinco años cuenta mejor», o de quien vaya a calificar este trabajo con una mala nota: «por exceso de imaginación».



BIBLIOGRAFIA

- 1 QUEZADA, Hermida y otros.- «La Práctica Médica Tradicional». IDICSA. Universidad de Cuenca, 1988.
- 2 LANDIVAR, Manuel Agustín.- Revista de Antropología Nº 3 del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. -XI- 1971.
- 3 ESTRELLA, Eduardo.- «Primer Curso de Investigación en Ciencias de la Salud». Quito.
- 4 MUÑOZ Cueva, Manuel.- «Cuentos Morlacos». Municipio-Extensión Cultural. Cuenca, 1969.
- 5 NUÑEZ Baquero, Fabián.- «Martes 13». Casa de la Cultura. Quito, 1986.
- 6 REVERTE José M.- «Antropología Médica I». Editorial Rueda. Madrid, 1981.
- 7 ANDRADE Marín, Luciano.- «El Tesoro de los Llanganatis». Quito.
- 8 VALVERDE, Sergio.- «Ensayo Monográfico de Santa Isabel». Edit. El Mercurio. Cuenca, 1960.
- 9 JACOME, Gustavo A.- «Los Pucho-Remaches». Quito.
- 10 LA PIERRE Dominique.- «La Ciudad de la Alegría».
- 11 ADOUM, Jorge E.- «Cabeza de Gallo». Revista de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca, 1992.
- 12 MATA, G. H.- «Sanahuín». Biblioteca «Cenit». Cuenca.

Una nueva perspectiva estética para representar el paisaje

Para cumplir con el objetivo de una crítica de arte acordé con esta época -cuando es preciso acercarse a un arte que ha perdido su naturalidad y contribuir modestamente a aclarar la enorme complejidad del lenguaje del arte-, quisiera proponerle al lector su participación en un acto de magia. Como en los circos pobres -que son los más bellos, o los que más me gustan por lo menos-, cuando el mago apela a la rica imaginación de la asistencia, para sustituir un sofisticado instrumental al que renuncia, me permitiré oficiar. Debo confesar que carezco del sombrero de copa, he olvidado la varita mágica en casa, y la caja, que debía transportar el famoso número del conejo que emerge de la nada, fue reducida a un montón de escombros por mis queridos hijos.

El sofisticado instrumental será sustituido por su rica imaginación. ¿Cuento con ustedes?. ¿Empezamos?. Si ustedes cierran sus ojos y le permiten a la memoria recuperar la imagen de una pequeña ciudad de provincia -Cuenca, de preferencia- en la década de los sesentas, ya habremos empezado el número.

Al sacar la cabeza por la ventana de las viejas casas, estaban las largas y angostas calles vacías, casi sin gente; el único auto que estacionaba en la cuadra, era un modelo inglés de cuarta mano. El repiquetear constante de las campanas de innumerables iglesias doblaban fúnebremente para confirmar que los abuelos habían muerto. Bajando las calles empedradas, estaba el oloroso barrio de las panaderas que amasaban y horneaban todo el día. Cada pan tenía su nombre, así como cada horno tenía su dueña, de quien las abuelas nos contaban su vida entera o cuando menos la mitad. En esos tiempos, la ciudad era un puñado de casas regadas en torno al Parque Central del que debíamos sentirnos extremadamente orgullosos, porque había tenido rejas versallescas, los domingos ofrecía retreta, y sus pinos eran centenarios. Pobre riqueza del parroquiano que cree

CECILIA SUAREZ MORENO.

Profesora de Facultad de Arquitectura.

que su aldea es el mundo. Nuestra vida se desarrollaba de la casa a la escuela y de la escuela a la casa. Esa era la rutina de casi todos los niños, para quienes la diversión suprema constituía un circo anual, una matinée infantil cada dos o tres meses y un paseo en carro de alquiler el día de su cumpleaños. Nada era tan maravilloso como cuando en julio se cerraban los portones de la casa y nos marchábamos todos al campo. La pobre vida de la pequeña ciudad dejaba sus miserables vestiduras para engalanarse de lomas, ríos y retamas. Entonces los niños éramos dueños del infinito mar nocturno de un cielo despejado, de ríos de agua pura que bajaban desde el páramo, y de maravillosas resbaladeras naturales que, en miles de años, la constancia del viento había construido en los despeñaderos.

Luego llegaron los huracanados años setenta que cambiaron la ciudad y el país, como lo hace una buena y casi completa cirugía plástica. Fue una modernización tan especial porque convivieron demasiados residuos del pasado colonial con presencias de lo más avanzado de la ciencia y la tecnología. No sólo que aparecieron el supermercado y la televisión, sino que las relaciones interpersonales tendieron a volverse abstractas y frías. La sociedad rural y artesanal persiguió los secretos de la industrialización y los hechizos del consumismo. Conocimos los alimentos industrializados, las computadoras, las tarjetas de crédito y los restaurantes de comida rápida, decorados del mismo modo en todos los lugares del mundo por una idéntica mano. La gente empezó a concurrir con mayor frecuencia a los estadios y a las salas de cine, para mitigar un poco esa insondable soledad que paradójicamente provocan las ciudades llenas de gente. Llegaron los rutilantes encantos de las vitrinas iluminadas por neones rojos y azules, donde se exhibía una moda internacional. Aunque persistían el analfabetismo, la desnutrición y el tugurio, nacieron nuevas formas de sentir y de pensar, de amar, e incluso de morir. Las relaciones entre los hombres se volvieron inentendibles y concluyeron los largos paseos infantiles en bicicleta por temor a algo que los adultos llamaron «los peligros de una delincuencia que ha invadido la otrora tranquila ciudad».

Los cambios en el paisaje y en la naturaleza no fueron menos profundos. Allí, donde el verde oscuro de los bosques dormía un milenarismo sueño de especies nativas, se colocaron hormigón, alcantarillas y cables eléctricos. Allí, donde había cercos de uvillas y rosas, se pusieron veredas e hidrantes, para acomodar la vida de los nuevos habitantes de una urbe que nacía con la fuerza del dinero y la fe en el progreso. El canto de los pájaros y los gallos desapareció del huerto de las casas y fue sustituido por un ruido infernal que hoy vive más allá de cualquier horario,

especialmente en el centro histórico de la ciudad.

¿Y todo esto a qué viene?; pues a que una artista cuencana, Diana Márquez, que pertenece a esa generación que, nacida en los años sesenta, llegó, como dice Holderlin, «demasiado tarde para los dioses y muy temprano para el ser cuyo poema comenzado es el hombre», y vivió el nacimiento de una nueva ciudad y un inédito país que no, por nuevos, son necesariamente mejores. Diana y su generación vimos evaporarse en el aire ese sólido mundo del pasado y emerger otro, distinto, donde nos ha tocado vivir con nuestros hijos.

Cuánto ha cambiado ese pequeño mundo desde entonces hasta ahora. Pese su solidez, el mundo del pasado ya no puede resucitar. De él solo quedan algunas reminiscencias y sobre todo el olvido que es, como siempre lo dice Jorge Dávila, un inmenso baúl sin fondo.

La pregunta estética que moviliza la propuesta plástica de Diana nace precisamente de aquí: ¿cómo percibir y representar los cambios del paisaje urbano y rural, qué siente hoy un hombre cuando, paseando por un bosque, escucha el sonido de un turborreactor?. Nuestro universo actual, que no es el de nuestros abuelos ni siquiera el de nuestros padres, exhibe una complejidad inédita. El mundo natural ha sido agredido por la torpe mano humana y sus desmedidos apetitos productivistas. Nuestro mundo es una maraña infinita que, sin embargo, nos exige su apropiación estética. Con este mundo, y a partir de él, es preciso hacer arte. No podemos hacer arte sino con el mundo que nos ha sido dado para vivir.

El tema de la muestra¹ que presenta Diana Márquez es precisamente el paisaje. El paisaje urbano y los alrededores de esta ciudad -o de cualquier otra, parecida a ésta- que han cambiado tanto como acabamos de ver. En la muestra también hay otras imágenes que Diana se trajo en su memoriosa pupila luego de una estancia en Europa y aquí las procesó artísticamente.

En general, **los temas** -que en la literatura como en la pintura son en realidad pocos: la vida, la muerte, el erotismo, el hombre, el paisaje- se asoman a nuestros ojos bajo la forma de un contenido: se trata en realidad del enfoque particular que todo artista imprime a su propuesta -sea esta plástica, literaria o musical-, es decir, la particular forma con que se resuelve un tema.

En este caso, Diana expresa una sensación de hartazgo del mundo urbano moderno y por eso se vuelca al paisaje rural, al mundo natural, pero con una mirada absolutamente contemporánea. Diana mira el paisaje con un enfoque abstracto, porque evidentemente el mundo ha cambiado tanto, que en él ya nada es evidente. Todo es difuso o

1. Diana Márquez Aguilar (Cuenca, 1960), presentó la muestra a la que nos venimos refiriendo en la Galería de Arte «La Tienda», en noviembre de 1992 y posteriormente la hizo en la Galería de Arte de Banco del Pacífico.

borroso como le ocurre al astigmático al quitarse sus anteojos. No es el caso, pero ayuda a imaginar estos paisajes de Diana donde las siluetas de los árboles apenas se insinúan o las luces sólo se sugieren.

En los paisajes urbanos, que son los que más me gustan y los que encierran una potencialidad extraordinaria para futuras propuestas, se evidencia esa mirada contemporánea que pasa rauda, veloz, viendo la ciudad desde los autos o los trenes, e incluso los aviones, atisbando lo que está afuera de los cristales, que podrían estar empañados e impedirían ver claramente. Este es un ojo que mira las calles, las veredas, la noche, las luces, la bruma, de un modo tan actual que prescinde del detalle del viejo caminante que se regocijaba con los pequeños primores de un friso o un vano; es la mirada del pasajero de autos que cruza los centros históricos de las ciudades, captando sus grandes siluetas, sintiendo sus temperaturas, respirando su aire, en la velocidad que le permite un raudo cruce.

En los paisajes rurales se ven caseríos, linderos y sembríos, con la mirada del pasajero de avión que desde arriba admira un mundo nunca antes visto. En Ecuador, Mauricio Bueno ha desarrollado una visión aérea del paisaje. Y en la plástica cuencana es la primera vez que se lo hace.

En esta propuesta plástica no está el detalle minucioso de los tejados o las fachadas de las iglesias o las casas, porque la intención de la artista es renunciar a esa mirada omnisciente que lo sabía todo. La suya es una mirada distinta, más bien modesta, que cree intuir cómo pueden ser las cosas, o expresar lo que se siente frente a ellas, antes que decir son de éste u otro modo.

En esta muestra Diana aspira a renunciar a la enorme herencia de la escuelas romántica y neoimpresionista del paisaje cuencana, iniciada a finales del siglo pasado y con vigorosos y destacados representantes hasta nuestros días. Reto estético muy complejo del que Diana sale bien librada, porque su obra contribuye a superar un arte ya visto y aporta a la creación de una nueva forma de mirar estos paisajes de la modernización que vimos crecer. Esta obra exige una nueva sensibilidad en los espectadores para que la mirada de la costumbre se cuestione con una forma de representar el paisaje.

En esta obra llama atención la ausencia total de la figura humana, ello puede insinuar una sensación de soledad en la ciudad y en el mundo natural, un sentimiento muy propio de esta época y que Diana ha sabido captarlo. También es evidente el ensalzamiento del poco verde que nos queda, que nos han dejado, luego de la abusiva destrucción que la mano humana ha infringido contra este frágil mundo.

Y, por fin, si bien esta muestra arranca de las experiencias de Diana como artista en esta ciudad y en Europa, su lenguaje se universaliza, ya no tiene la referencia evidente de que este puente o esta iglesia están aquí o allá, y se llaman de este u otro modo. Son paisajes humanos, nada más.

Diana incursiona por primera vez en las virtualidades de la acuarela sobre cartulina. Una técnica que se caracteriza por su rápida aplicación y secado. No deja lugar para el retoque, no hay posibilidad de enmiendas ni correcciones. Es interesante mirar cómo una visión de paisaje también rápida y fugaz tiene que soportarse en un material que de cuenta de esta actitud del artista. Rapidez en la percepción visual y rapidez en la factura del cuadro. En el arte, como lo decía Lotman, siempre el qué es el cómo y viceversa.

En la mayoría de los casos Diana ha trabajado el paisaje del mundo natural a partir de las extraordinarias virtualidades de la mancha. La serie de los paisajes urbanos es superior en construcción a la anterior, sin desmerecer los ricos efectos visuales a distancia que crea la serie de paisajes rurales.

Trabajar con acuarelas sobre cartulina es complejo. Se puede aprovechar de una serie de trucos insospechados por el ojo del público, se puede usar un dibujo a lápiz como guía sobre el cual se aplicará el color, o una infinidad de cobertores y bloqueadores que se suelen emplear. Pero Diana ha renunciado voluntariamente a esos trucos y ha hecho una muestra nítida. En la mayoría de cuadros hay una pincelada rápida. Dominan colores que nos remiten a la naturaleza: verdeolivas, terracotas, violetas, ocres, sepías, grises, blancos.

Hay una renovación muy grande en esta nueva etapa de Diana. La recordamos en sus primeros dibujos de tinta, luchando con el blanco y el negro para manejar el espacio. No la olvidamos en su etapa de los gallos, ubicada en los cauces de la neofiguración. Ahora se mueve con soltura en un neoexpresionismo abstracto, que nos libra de lo obvio. Esta muestra es el resultado de una respuesta de Diana a la pregunta del inicio: ¿cómo representar artísticamente un mundo que ha cambiado tanto, ahora en la cuarta edad de la máquina. Cómo concebir en este nuevo escenario nuestras relaciones con la naturaleza y los diferentes modos de estar aquí y ahora. Cómo dejar fluir las nuevas sensibilidades nacidas en esta época, cómo expresar una visualidad diferente, la de estos hombres y mujeres que nacimos y vivimos en los paisajes de la modernización.

El público deberá mantenerse alerta sobre las propuestas estéticas de Diana Márquez. Será importante la perseverancia para valorarla más tarde en el dominio de una línea que ha nacido de ella.



Safo e Hipatia, geniales mujeres

El mundo antiguo conoce dos excepcionales mujeres que honran al género humano: Safo e Hipatia.

I. SAFO DE LESBOS, EXIMIA POETISA

Safo (nacida a fines del S.VII o en el año 612 a.n.e. y fallecida a inicios del S.VI, más concretamente en el año 565 a.n.e.), sin duda la más grande poetisa del mundo antiguo y una de las más célebres mujeres de todos los tiempos, vino al mundo en Lesbos, isla del archipiélago Egeo, en las proximidades de Anatolia, posteriormente conocida como Mitilene. Es considerada la insuperable poetisa del amor y la belleza, la pasión, el deseo físico que «se apodera de todo el ser hasta debilitar los cuerpos y el sufrimiento de los celos que corroen el alma» (G.E.L. Tomo XX, p.9.706).

Safo surge en una época de grandes acontecimientos: La India empieza a conocer las lucubraciones filosófico-morales y las enseñanzas para alcanzar el completo anonadamiento, el *nirvana*, del legendario Buda -apelativo de Siddharta Gautama-; en la lejana Babilonia reina el famoso Nabucodonosor que embelleció extraordinariamente a la ciudad, al extremo que los griegos conocieron a los jardines colgantes de esta ciudad, construidos durante su reinado, como una de las siete maravillas del mundo; en Grecia su vida coincide con la alborada de la filosofía y la actividad de los siete sabios, sobre todo del gran Solón. Platón al referirse a Safo dirá que es «la décima Musa».

Esta egregia mujer pertenece al período Primitivo o Preático de la literatura griega, cuando la llamada poesía lírica o «mélica» era inseparable de la música con cítara, lira y flauta. El centro de este tipo de poesía fue la Isla de Lesbos, cuna del citarista Tarpandro.

Se conoce que escribió cosa de nueve libros, pero solamente se han conservado unos 650 versos. Su poesía gozó de enorme popularidad en el mundo heleno. Ella fue

MARCO ROBLES LOPEZ

Profesor de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

una innovadora y en Epitálamos o Cantos Nupciales, que se inspiró en lo más hermoso de su isla natal, creó ritmos y metros nuevos que han pasado a la posteridad como la estrofa sáfica.

Safo no solamente fue descollante poetisa, sino también valerosa librepensadora y política, cuestiones que en la literatura sobre esta extraordinaria mujer todavía no se han destacado en debida forma. Resulta que en el año 594 antes de nuestra era, un aventurero político, Mirsilo, se proclamó tirano de Mitilene. Ante estas circunstancias las personas más prestigiosas de la ciudad decidieron confabularse para destituir a Mirsilo.

Entre los conjurados se encontraba la joven y bella Safo, que frisaba los 19 años. Fracasado el complot, la poetisa fue expulsada de la ciudad, viviendo un amargo exilio en Pirra y posteriormente en Sicilia.

Los aforismos de esta incomparable mujer, que son lo poco que logró salvarse del fuego, permitieron que Sócrates la considerara como uno de los sabios más eminentes de su tiempo, en tanto que Filón, filósofo judío del siglo I d.n.e., al escribir un tratado sobre la pena y al hablar del penitente, expresa: «...siguiendo el buen consejo de la poetisa Safo». Estos elevados criterios fueron motivados por los poemas de Safo, ricos en profundas reflexiones, sin embargo de que la forma conserva su belleza.

«El que es hermoso -expresa Safo- sólo lo es en apariencia, pero el bueno no tardará en ser hermoso».

En otro poema advierte: «Cuando la cólera se agita en tu seno, cuida tu lengua o de los vanos ladridos».

«...la muerte es un mal; los dioses por lo menos así piensan, o de lo contrario habrían muerto».

«La riqueza sin la virtud no es un vecina inofensiva, pero su unión es el summum de la felicidad».

En un poema nostálgico, dice: «Las Pléyades han partido/ y ha bajado la luna, y queda la medianoche./ Se acerca nuestra hora/ pero aún yazco sola».

El siguiente fragmento está dedicado a la diosa Afrodita: «Ven, Señora de Chipre, a volcar en los cubiletes de oro el néctar mezclado con exquisita gracia para mis amables hetairas, que lo son también tuyas».

Decíamos que apenas unos aforismos y unos fragmentados versos se salvaron del fuego. Resulta que la Iglesia ordenó quemar las obras de la poetisa y de otros autores antiguos en el año 390, y posteriormente otra vez en tiempos del Papa Gregorio VII, en el año 1073. La lectura de los clásicos en general, estuvo prohibida, y tanto más la de las obras de la bella y talentosa Safo, por cuanto algunos de sus poemas de amor no estuvieron dirigidos a varones sino a sus congéneres, conociéndose desde entonces la relación entre mujeres como lesbianismo. Sin embargo nosotros debemos

tener presente que la inclinación de ciertos hombres y mujeres a enamorarse de personas del mismo sexo, no fue considerada amoral o condenable en el antiguo mundo heleno. De ahí que no se puede aplicar a una época los valores morales de otra, sin incurrir en graves errores e injusticias.

Pero como el destino es impredecible, cerca de terminar sus días Safo se enamoró de un apuesto marino llamado Faón, más joven que ella, viviendo un apasionado romance. Mas un día Faón la abandonó para siempre: dejó Mitilene y secretamente se embarcó en un barco que zarpaba para Sicilia. No hubo despedidas. Profundamente afectada por esta decepción amorosa, Safo optó por el suicidio: se precipitó desde el borde de un acantilado en Leucadia, a las aguas azules que recibieron su cuerpo atormentado.

El epitafio de Platón dirá lo siguiente: «Es verdad que dicen que hay nueve Musas, pero se equivocan, pues no olvidemos a Safo de Lesbos que es la décima».

Y Antipater de Sidón diría: «El asombro invadió a Mnemosine cuando oyó los cantos de la suave voz, porque comprendió que los hombres poseían a la décima Musa».

Ahora, a la distancia de más de 2.500 años, cuando recordamos su apasionada declaración: «estoy enamorada», pensamos que es un sentimiento eterno que desde el fondo de los siglos nos conmueve más aún que sus sabios aforismos, porque la noble pasión que Safo sintió por la persona elegida y que supo expresarla en inspirados poemas, como todo aquello que se refiere al inefable amor, perdura mucho más que algunos pensamientos filosóficos o postulados científicos, que al paso de las centurias pueden volverse ideas comunes y corrientes.

II. HIPATIA, FILOSOFA Y MATEMATICA

A fines del período clásico antiguo, cuando el mundo experimentaba dolorosas convulsiones y las viejas civilizaciones se desmoronaban enterrando al esclavismo para dar paso a nuevas formas de organización social, nacía en Alejandría una excepcional mujer, filósofa y matemática esclarecida: HIPATIA (370-415 de nuestra era).

Hija del célebre matemático Teón, quien la inició en los estudios de geometría que en aquellos tiempos servía para introducir a los estudios filosóficos, posteriormente asistió a las charlas del sofista Prohersio y permaneció durante un buen tiempo en Atenas, donde estudió filosofía, matemáticas y otras disciplinas con el filósofo griego neoplatónico Plutarco (su ilustre homónimo, fue ensayista y biógrafo que vivió al principio de nuestra era).

Se tienen testimonios que en Atenas se inició en las

enseñanzas de los Oráculos caldaicos y en los secretos de la teurgia (del latín theurgia, y éste del griego theourgia, de theourgós, de theos, dios y érgon, obra), que era una especie de magia de los antiguos iniciados, mediante la cual pretendían tener comunicación con sus divinidades y operar prodigios, y que en filosofía se entendía como la intervención, por lo general directa, de algún agente divino o sobrenatural en los asuntos humanos.

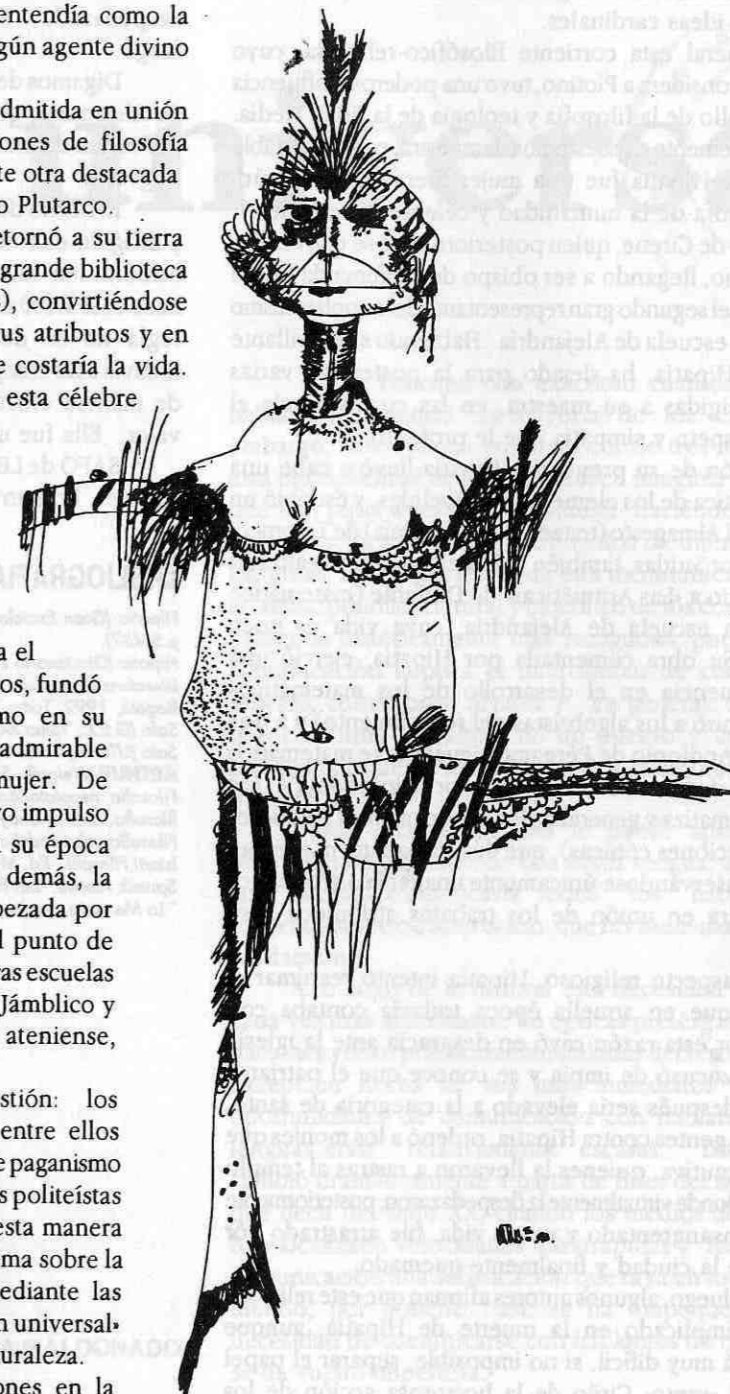
La historia señala que Hipatia fue admitida en unión de Siriano y Herculeyo en dichas lecciones de filosofía esotérica, en las que también tomaba parte otra destacada mujer, Asclepigenia, hija del mencionado Plutarco.

Una vez concluidos sus estudios retornó a su tierra natal, Alejandría (en donde existió la más grande biblioteca del mundo antiguo: 700.000 volúmenes), convirtiéndose Hipatia en ídolo de las multitudes por sus atributos y en firme defensora del paganismo, lo que le costaría la vida.

Todos los estudiosos de la vida de esta célebre mujer coinciden que estuvo dotada de singular belleza, talento superior y sincera modestia. Habiendo optado por el neoplatonismo en su expresión llamada pagana, se convirtió en su más destacada representante, en unión de Sinesio e Isidoro. Fueron tan brillantes su inteligencia y sus conocimientos filosóficos, que hacia el año 400, cuando tenía más o menos 30 años, fundó y dirigió una escuela del neoplatonismo en su ciudad natal, algo realmente singular y admirable para aquella época, tratándose de una mujer. De esta manera Hipatia logró brindar un nuevo impulso a esta corriente del pensamiento que en su época atravesaba por una franca crisis. Por lo demás, la escuela neoplatónica de Alejandría encabezada por Hipatia, renovaba el platonismo desde el punto de vista pagano, adquiriendo fama como las otras escuelas de Siria, cuyo máximo representante fue Jámblico y la de Atenas que contaba con Plutarco el ateniense, Proclo, Damascio y Simplicio.

Pero existe algo más en esta cuestión: los neoplatónicos de la versión pagana, y entre ellos Hipatia, se esforzaron por revivir el agonizante paganismo mediante la interpretación de las mitologías politeístas en los marcos de la filosofía griega. De esta manera la teología neoplatónica influyó en el sistema sobre la divinidad del Primer único, del cual mediante las emanaciones fluye todo lo demás: la «razón universal» y el «alma universal» que engendra la naturaleza.

El confín inferior de las emanaciones en la cosmovisión del neoplatonismo, constituye la materia



que es identificada con el no ser o la nada. El proceso de las emanaciones se complementa merced al retorno de toda la materia al único primicial: la suprema divinidad que se realiza en el ser humano. Debemos anotar también que el cristianismo al elaborar su dogmática tomó del neoplatonismo una serie de ideas cardinales.

En general esta corriente filosófico-religiosa, cuyo fundador se considera a Plotino, tuvo una poderosa influencia en el desarrollo de la filosofía y teología de la Edad Media.

Lo brevemente expuesto nos demuestra, con inobjetable claridad, que Hipatia fue una mujer fuera de lo común: primera filósofa de la humanidad y célebre matemática.

Sinesio de Cirene, quien posteriormente se convertiría al cristianismo, llegando a ser obispo de Ptolemaida desde el año 411, es el segundo gran representante del neoplatonismo pagano de la escuela de Alejandría. Habiendo sido brillante alumno de Hipatia, ha dejado para la posteridad varias epístolas dirigidas a su maestra, en las cuales revela el profundo respeto y simpatía que le profesaba.

En unión de su progenitor Hipatia llevó a cabo una reedición crítica de los elementos de Euclides, y escribió un comentario al Almagesto (tratado de astronomía) de Tolomeo. Según el autor Suidas, también había estudiado y realizado un comentario a «Las Aritméticas» de Diofante (matemático griego de la escuela de Alejandría, cuya vida es poco conocida. Su obra comentada por Hipatia, ejerció una notable influencia en el desarrollo de los matemáticos árabes e inspiró a los algebristas del renacimiento) y a «Las Cónicas» de Apolonio de Pérgamo (igualmente matemático y astrónomo de fines del S.III a.n.e. y principios del IV. Las Cónicas sistematiza y generaliza los conocimientos anteriores sobre las secciones cónicas), que desgraciadamente se han perdido, conservándose únicamente una tabla astronómica que configura en unión de los trabajos atribuidos a su padre.

En el aspecto religioso, Hipatia intentó reanimar el paganismo que en aquella época todavía contaba con adeptos. Por esta razón cayó en desgracia ante la iglesia oficial, se la acusó de impía y se conoce que el patriarca Cirilo, que después sería elevado a la categoría de santo, levantó a las gentes contra Hipatia, ordenó a los monjes que la tomaran cautiva, quienes la llevaron a rastras al templo del lugar, en donde virtualmente la despedazaron; posteriormente el cuerpo ensangrentado y ya sin vida, fue arrastrado por las calles de la ciudad y finalmente quemado.

Desde luego, algunos autores afirman que este religioso no estuvo implicado en la muerte de Hipatia, aunque siempre será muy difícil, si no imposible, separar el papel que tuvo el «santo» Cirilo de la horrorosa acción de los

monjes y la turba cegados por el fanatismo. Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que el odio sectario contra la célebre mujer se volvió incontenible, y un día del año 415, cuando frisaba los 45 años de edad y se encontraba en plenitud de sus facultades físicas e intelectuales, murió trágicamente despedazada. Sus obras, además, fueron entregadas al fuego.

Digamos de paso que los restos de la famosa biblioteca de Alejandría, que brevemente mencionamos, igualmente por orden del mismo Cirilo, terminaron consumidos por las hogueras.

El hecho de que esta excepcional mujer haya fundado y dirigido exitosamente una escuela filosófica y efectuado estudios en matemáticas, geometría y otras disciplinas, hace casi 1.600 años, en tiempos cuando las mujeres como regla no se dedicaban a labores intelectuales, menos todavía a las complejas reflexiones filosóficas, nos demuestra de manera elocuente su enorme personalidad, talento y valor. Ella fue una adelantada de su tiempo.

SAFO de LESBOS e HIPATIA de ALEJANDRIA, eximias mujeres, honran al género humano.



BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Hipatia (Gran Enciclopedia Larousse. Ed. Planeta, España, 1988, Tomo XI, p.5.437).
Hipatia (Diccionario Enciclopédico UTEHA, México, 1953, Tomo V, p.1265).
Literatura Universal. La Grecia Clásica (Enciclopedia Autodidáctica Océano, Bogotá, 1992, Tomo 1).
Safo (G.E.L., Tomo XX, p.9706).
Safo (UTEHA, Tomo IX, p.213).
ARTHUR Weigall. Safo de Lesbos. Ed. Schapire, Argentina, 1973.
Filosofía neoplatonikova i iristianstvo (En: V.V. Sokolov. Sriednevekovaya filosofía. Ed. Vysshaya Shkola, Moskvá, 1979, pp. 32-37).
Filosofía rabovladel'cheskovo Obshchestva v Drevnem Rime (Kratkiy Ocherk Istorii Filosofii. Ed. Mysl, 1981, Moskvá, pp. 95-100).
Sputnik Ateista. Ed. Politizdat, Moskvá, 1959.
* La Memoria, madre de las Musas.

Un idioma universal



No se conocen con exactitud cuantos idiomas se hablan en el mundo. La mayoría de los expertos, sin embargo, los estiman en alrededor de tres mil. Frente a esta multiplicidad de lenguas es fácil imaginar el obstáculo que han representado, y continúan haciéndolo, para la libre comunicación entre los pueblos de diferentes hablas maternas. La secuela lógica de esta incomunicación ha sido el atraso político, cultural y científico de los conglomerados humanos históricamente más rezagados, pues la palabra comunicación implica el intercambio de conocimientos, saberes, costumbres, ideales y, en general, todo aquello que conforma la cultura de un pueblo y de lo cual se pueden enriquecer mutuamente los miembros de culturas diferentes.

Desde esta perspectiva se puede apreciar que la necesidad de disponer de una única lengua, a través de la cual puedan comunicarse todos los habitantes del planeta, asume características que revisten una importancia fundamental.

A lo largo de la historia esta necesidad se ha vuelto cada vez más apremiante. En épocas pretéritas, cuando las naciones vivían prácticamente aisladas del resto del mundo, excepción hecha de sus más inmediatos vecinos, las oportunidades de comunicación con hablantes de otras lenguas eran relativamente escasas. Esta situación cambió dramáticamente a partir de fines del siglo XIX, y ni que decir del siglo XX, cuando los medios de transporte han alcanzado velocidades ultrarrápidas y los medios de comunicación una sofisticación que raya en lo increíble. El mundo, por ponerlo así, se ha empequeñecido y la necesidad de comunicarse con hablantes de otros idiomas se ha vuelto imperiosa.

Lo que sigue es una relación más o menos sintética de

GENNER OCHOA MALDONADO

Profesor del Departamento de Idiomas

las lenguas que han servido como instrumento de comunicación auxiliar internacional, y de los intentos del hombre por crear artificialmente una lengua sencilla para que sirviese a este propósito.

EL LATIN

Durante la época del Imperio Romano se hablaban en Roma el Latín Clásico o Literario, llamado Sermo Nobilis; era el utilizado por prosistas y poetas sólo en la escritura. El Latín Urbano, llamado Sermo Urbanus era utilizado por patricios y ciudadanos en sus conversaciones. El latín Vulgar, llamado Sermo Vulgaris o Plebeius era el que usaba el pueblo. Los dos primeros se encontraban fuertemente influenciados por el griego, como consecuencia del prestigio de la cultura griega, más antigua y superior a la de los romanos. El tercero conservaba sus formas rudas y primitivas. Los soldados romanos, al desparramarse por el orbe conocido de ese entonces, transmitieron este idioma, el cual, al mezclarse con los dialectos de las provincias ibéricas y gálicas dieron origen, a su vez, a las lenguas neolatinas o vulgares, llamadas también romances, a saber: español, francés, portugués, italiano, catalán, provenzal, etc.

Con el devenir del colapso del Imperio Romano, el latín fue paulatinamente reemplazado por las lenguas romances; sin embargo, el Latín Clásico continuó siendo un medio de comunicación entre sabios, eruditos, diplomáticos e intelectuales de diferentes nacionalidades. En esta lengua, inclusive, se escribieron muchas obras originales de valor literario incuestionable. Consiguientemente hasta hace algunas décadas atrás el estudio del latín formó parte de la educación integral de toda persona culta, y se lo impartía en colegios y universidades como materia obligatoria.

El predominio del latín como lengua auxiliar de la llamada civilización occidental fue poco a poco perdiendo prevaencia, hasta llegar a su casi total extinción en nuestros días, cuando se encuentra catalogada como lengua muerta. Sin embargo, fue hasta hace una treintena de años parte integrante de la liturgia de la Iglesia Católica y continúa siendo la lengua oficial del Vaticano.

EL FRANCES

A medida que el latín empezaba a declinar como medio de comunicación, el francés comenzó a tomar auge a partir del siglo XVIII, el mismo que marca el ascenso de Francia hacia su apogeo político, industrial, científico y literario: los filósofos y enciclopedistas ejercen un gran influjo en el pensamiento de Europa; la Revolución de 1789

propaga en francés sus principios que abren nuevas perspectivas al pensamiento europeo y mundial. Las obras de los escritores, juristas, poetas, filósofos y polemistas franceses son objeto de lectura obligada en Europa y América.

Dentro de este contexto político-cultural, sumado a la caída en desuso del latín, el francés empieza a tomar fuerza como medio de comunicación internacional de la diplomacia, la ciencia y la cultura. Esta influencia del francés continuó hasta comienzos del siglo XX. Como secuela del influjo del francés quedan en muchos idiomas un torrente de galicismos que han sido consignados en gramáticas y diccionarios.

IDIOMA ARTIFICIALES

Todos los idiomas, aún los muy afines, presentan muchas complejidades para los hablantes de otros. Por esta razón, lingüistas y filólogos siempre tuvieron la idea de inventar de manera artificial una lengua que, libre de las irregularidades y dificultades que acompañan a las naturales, fuese de fácil adquisición para los hablantes de todas las otras lenguas.

EL VOLAPUK

Este idioma fue inventado por el sacerdote católico suizo Schleyer y presentado a fines de 1880. La estructura fonológica, morfológica y sintáctica estaba basada en el alemán, el inglés, el francés, el español y el italiano; particularmente en los dos primeros. El éxito del volapuk fue inaudito: se comenzaron a dictar cursos en las principales ciudades de América y Europa y para 1889 existían 283 sociedades o clubes de volapukistas. Se publicaron 25 periódicos dedicados a su propagación, de ellos, siete en la misma lengua y se imprimieron 316 obras para el estudio del nuevo idioma, escritas en 25 lenguas y se realizaron varios congresos mundiales.

Más rápido que su ascenso fue su declinación y consiguiente extinción. Devino una polémica: por un lado, Schleyer pretendía que su lengua tradujese los matices más complejos y sutiles del pensamiento, en tanto otros volapukistas deseaban una lengua más práctica. En suma, la pretendida riqueza semántica del volapuk se constituyó en el germen de su propia ruina.

EL ESPERANTO

Hasta el momento es el idioma artificial que más éxito ha tenido. Su creador fue el filólogo ruso L.L.

Zamenhof y fue presentado por su autor el 2 de junio de 1887. A manera de toda lengua artificial, el esperanto evita todas las irregularidades propias de las lenguas naturales. Para su pronunciación se eligieron los fonemas más comunes a las lenguas europeas y el léxico se formó escogiendo las raíces según el principio de la máxima internacionalidad, o sea que era afín a las lenguas del mayor número de personas.

Según una nota del año 1924, «el estudio es tan sencillo, que se hace en pocos días y ... con un vocabulario que cabe en una hoja de papel» (*). El desarrollo del esperanto fue lento al comienzo, lo cual se explica perfectamente luego del fracaso estruendoso del volapuk. Sin embargo, poco a poco, empezó a propagarse primeramente por Europa y luego por América y otros lugares del mundo. Para 1923 existían sociedades para la difusión del esperanto en la mayoría de las naciones europeas y americanas, con miles de cultores empeñados en hacer de esta una lengua internacional. En Inglaterra existían 112 grupos de esperantistas, más de 100 en Francia y Alemania, unos 60 en España. En esperanto se publicaban unas 60 revistas y unos 20 periódicos y se imprimieron cientos de manuales y vocabularios para su estudio en la mayoría de las lenguas. También se publicaron un gran número de obras originales en distintos países y las traducciones de las obras maestras de literatura de la mayoría de las naciones. Durante la época de mayor esplendor, se calcula que existían más de un millón de hablantes de esperanto; sin embargo, hacia 1970 ese número se había reducido tan sólo a 100.000. No obstante esa disminución del entusiasmo por el idioma, para ese entonces todavía se celebraba un congreso esperantista mundial y la Universal Esperanto-Asocio contaba con miembros en 83 países. Parece que hoy únicamente se lo recuerda con la nostalgia de aquello que pudo ser y no fue.

EL INTERLINGUA

Llamado también latino sine flexione, este idioma fue originalmente desarrollado por el matemático italiano Giuseppe Peone. En líneas generales, era una forma simplificada del latín y fue dado a luz pública en 1903. La falta de claridad sobre qué partes del latín debían conservarse y cuáles descartarse dio origen a numerosos «dialectos» del interlingua y a la decepción de sus entusiastas seguidores. A comienzos de la década de 1950 esta lengua fue revivida por el lingüista Alexander Gode, con la intención de promover su uso como lengua internacional

de la comunidad científica. Gode rediseñó la lengua de Peone, introduciendo cambios estructurales basados en las lenguas romances y dejando un poco de lado al latín. Hasta comienzos de los setenta existían revistas y folletos científicos internacionales publicados en interlingua; sin embargo, ni aún «resucitado», el interlingua alcanzó jamás una amplia difusión.

EL BASIC ENGLISH

Si el interlingua fue una forma simplificada del latín. El Basic English sería una forma simplificada del inglés. Este nuevo proyecto de lengua secundaria internacional fue obra del escritor y lingüista Charles Kay Odgen, quién la diseñó entre 1926 y 1930. El vocabulario consistía solamente de 850 palabras, de las cuales 600 eran sustantivos, 150 adjetivos y las 100 restantes, palabras funcionales. Se utilizaban únicamente 18 verbos, los cuales, mediante combinación con palabras no verbales, podían reproducir el significado de más de 4.000 verbos de la lengua inglesa natural. La gramática sólo contemplaba reglas para la conjugación de verbos, para la formación de plurales de los nombres, para los grados de los adjetivos y sobre el uso de prefijos y sufijos. El entusiasmo inicial fue tan grande que figuras como Winston Churchill y Franklin Roosevelt lo promovieron ardorosamente en 1943. La Segunda Gran Guerra fue, probablemente, uno de los factores que intervinieron para impedir la propagación del Basic English. Otra razón se tendrá que encontrar, así mismo probablemente, en los cientos de significados atribuidos a la mayoría de las 850 unidades lexicales. Cualesquiera sean las razones, hoy el Basic es sólo un registro más en el archivo de los varios intentos por crear artificialmente una *lingua franca*.

Por todo cuanto hemos podido observar, pareciera que los idiomas artificiales están fatalmente destinados a no tener éxito. La gente, sin embargo, está lejos de darse por vencida. Para conservar la cronología, al final de este artículo hablaremos del último intento.

EL INGLES

Desde comienzos del siglo que termina, y especialmente luego de la Segunda Guerra Mundial, el idioma inglés comienza a hacer sentir su influencia en el ámbito internacional de la comunicación. Es el inicio de la conquista idiomática más avasalladora de todos los tiempos. Hoy en día, en calidad de lengua nativa o auxiliar es el idioma más hablado de la Tierra. Lo que no se consiguió artificialmente, se dio naturalmente.

Existen muchas circunstancias históricas que se entrelazaron para la difusión sin precedentes del inglés. Las limitaciones de espacio nos fuerzan a realizar una síntesis de aquellas.

El primer punto a considerar nos dice el contexto político, económico, cultural y científico-tecnológico de las sociedades que se desarrollaron a fines del siglo pasado y durante el presente. La Revolución Industrial, nacida en Inglaterra, alcanza su apogeo, en una versión más moderna, en los Estados Unidos. Estos dos países consolidan su hegemonía económica y política, difundiendo consiguientemente su lengua por las colonias de Africa, Asia, América y Oceanía. Los Estados Unidos se ubican en la vanguardia del adelanto científico, pues en este país se inventan la luz eléctrica, el telégrafo, el teléfono, el avión, el automóvil y otros muchos ingenios más, los cuáles, al recorrer el mundo, lo hacen teniendo como vehículo el idioma de sus creadores. La radio, el cine y posteriormente la televisión nos ponen en contacto directo con la cultura estadounidense, mucho más adelantada que en otras latitudes y, por supuesto, abismalmente diferenciada de la de los países de los mundos tercero, cuarto o quinto. La potencia de Norteamérica se convierte en el faro del mundo; es la Nueva Tierra Prometida que atrae una corriente migratoria sin parangón de los cinco continentes. En New York, se dice, se hablan todos los idiomas de la Tierra. Inexorablemente los países del Orbe establecen relaciones comerciales, militares, diplomáticas y culturales con los Estados Unidos. Inversamente, miles de «americanos» recorren el mundo en calidad de representantes de su país y su cultura. Se establecen, pues, embajadas, consulados y «centros culturales norteamericanos» en las principales ciudades de la mayoría de los países. El idioma inglés, como consecuencia inevitable, se vuelve materia de estudio obligatorio en colegios y universidades en sustitución del latín y el francés, las anteriores lenguas auxiliares.

Estos hechos coyunturales, por sí solos, sin embargo, no son suficientes para explicar la abrumadora imposición de la lengua de Shakespeare. Desde el punto de vista de la evolución de las Lenguas Indoeuropeas, el inglés se deriva de una rama del germánico, razón por la cual se encuentra estrechamente emparentado con el alemán, el holandés, el sueco, el noruego, el danés, el islandés, el bávaro y algunos más. Por otra parte, el latín dejó su huella impercedera en el inglés en tres oportunidades históricas principalmente; como una de las provincias del Imperio Romano (Britannia), Inglaterra estuvo bajo el influjo del latín entre los siglos I y IV, en segundo término, durante la cristianización de Inglaterra a comienzos del año 600 y,

finalmente, durante la dominación de los normandos - indirectamente, a través del francés- entre 1066 y 1453. Estas circunstancias históricas han determinado que alrededor del 50% del léxico inglés sea de raíces latinas, situación que lo pone en contacto directo con las lenguas romances. Es, pues, evidente que el desenlace lingüístico internacional no hubiese sido el mismo si en los Estados Unidos, en vez del inglés, se hubiese hablado el japonés, por ejemplo.

Otro factor que ha incidido en la difusión de la lengua inglesa es su prolífica literatura. Sus exponentes se cuentan por cientos. Los nombres de Shakespeare, Milton, Swift, Byron, Twain, Poe, Maugham y un largo etcétera, han recorrido el mundo entero, dando un gran aporte a la cultura universal.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar otro rasgo de la cultura anglosajona - particularmente estadounidense - que ha inundado con el léxico inglés los idiomas de todo el Planeta: los deportes. El fútbol, el baloncesto, el voleibol, el béisbol, el boxeo, el golf, el esquí, el patinaje, y más modernamente, el sóftbol, el hándbol, el ráquetbol, el surfing, el lighting, y otros más, son todos de origen anglosajón.

Por todo cuanto se ha indicado de manera esquemática en esta nota, el inglés se ha convertido en los actuales momentos en un idioma universal auxiliar en los campos de la ciencia, la tecnología, la cultura, la diplomacia, el turismo, los deportes y, en general, de todas aquellas situaciones en donde confluyen hablantes de idiomas diferentes.

Hoy en día, por lo tanto, la posesión del idioma inglés - aunque sólo fuese como un instrumento de lectura - se ha convertido en una necesidad ineludible. Se calcula por ejemplo, y dependiendo de las áreas respectivas, que un hispanohablante que desconozca el inglés se halla desactualizado en una proporción que oscila entre 5 y 15 años. Las traducciones son escasas: o se escribe directamente en inglés, o se vierten los nuevos conocimientos desde otras lenguas primero al inglés; y, a medida que el inglés siga difundándose cada vez más, las traducciones serán, en proporción inversa, cada vez menos necesarias y la brecha de desactualización será proporcionalmente mayor.

A alguien le queda alguna duda sobre la universalidad del inglés?

Si. A Elmer Joseph Hankes, creador de la más nueva de las lenguas artificiales.

EL EMEIGUICHA

Las lenguas artificiales se dividen en dos clases. Las



que se basan en idiomas existentes se denominan a posteriori, y aquellas que son creadas de la nada se conocen como a priori. El émeiguicha pertenece a esta segunda categoría. Su autor es de nacionalidad norteamericana y acaba de presentar su proyecto, en una edición preliminar, el mes de mayo del año 1992. Hankes argumenta en contra de la internacionalidad del inglés sobre las premisas de que su estudio toma mucho tiempo, de que existen prejuicios étnicos, económicos y nacionalistas que se oponen a su aceptación general, y, finalmente, que en los países donde se usa bastante - inclusive donde es una lengua dominante - el inglés adopta formas desconcertantes para los otros usuarios.

El émeiguicha, según su inventor, superaría esos problemas. Esta lengua usa un sistema original de grafemas para representar 20 consonantes, 20 (sí, veinte) vocales y 16 «potents» (signos varios). Los lexemas constan generalmente de tres fonemas y, en la vena de las lenguas artificiales, no existen irregularidades gramaticales.

El futuro de este idioma es bastante incierto. En nuestra opinión, seguirá el triste destino de sus congéneres anteriores; más aún si consideramos que vivimos un momento histórico en el que tácitamente ya existe una lengua universal. Los argumentos de Hankes en contra del inglés, es evidente, son muy deleznable. Con toda certeza, las próximas décadas atestiguarán la consolidación de la lengua inglesa como idioma auxiliar universal.

Desde el punto de vista educativo, la aseveración anterior plantea un desafío muy grande al sistema educativo en general y a la Universidad Ecuatoriana en particular: ningún estudiante debería terminar el bachillerato sin tener buenos o muy buenos conocimientos de inglés. El desafío es muy grande porque el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera está inserto en un contexto educativo general perfectamente anacrónico, mediocre e irresponsable, que no se compadece con los tiempos que decurren. Afortunadamente, hay que reconocerlo, algo se ha hecho al respecto. El proyecto CRADLE del Ministerio de Educación y el Consejo Británico se inició este año aumentando el número de horas-clase de inglés en el primer curso y unificando el programa a través de un mismo texto para toda la república. Naturalmente que persisten graves inconvenientes, el primero de los cuales consiste en resolver estos interrogantes: ¿Quiénes tomarán las horas de clase adicionales? ¿Se repartirán (para completar las 20 de rigor) entre profesores que saben muy poco o nada de inglés y cero de metodología lingüística? ¿Se continuará presionando para que se suban las notas a los alumnos vagos que pierden el año «sólo» en inglés? ¿Contemplará el proyecto CRADLE el uso práctico que

los estudiantes dan a la lengua extranjera; es decir, que mientras en el colegio se involucran casi exclusivamente en el inglés conversacional, en la universidad y en su vida profesional tienen que vérselas con la lectura de libros escritos en este idioma?

Las Facultades de Filosofía, a su vez, tendrán que responder: ¿Están suficientemente capacitados nuestros egresados profesores de inglés? ¿No será hora de exigir el título de fin de carrera para el ejercicio de la docencia, para elevar así el nivel académico? El tema, en verdad, da para largo; el espacio que disponemos, por otro lado, da para corto.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA

Al proponernos escribir este artículo nos animaba un doble propósito. Por un lado queríamos destacar el permanente anhelo del hombre por contar con una lengua auxiliar común y los esfuerzos desplegados en este sentido a través de los años. Hoy que la humanidad ha logrado conseguir el anhelado vehículo de comunicación internacional por medio del inglés, la segunda intención era señalar el precio que los hispano-hablantes en general, y los ecuatorianos en particular, hemos tenido que pagar en términos del deterioro de nuestra lengua materna.

La lengua internacional ha agredido gravemente a la bella lengua cervantina: las deformaciones lingüísticas del español por influencia del inglés abarcan no sólo al léxico, que es la parte más sensible de la estructura de un idioma, sino también a la morfología y a la sintaxis. Y lo peor, como si lo anterior fuera poco, la influencia inglesa compromete a las propias raíces culturales de nuestra identidad indígena-hispánica.

Desarrollar el tema de este segundo objetivo sobrepasaría con largura el espacio que concede la comisión editora, razón por la que aspiramos a que se nos dé la oportunidad de hacerlo en una próxima entrega de la revista.



BIBLIOGRAFIA

- (*) *Enciclopedia universal Espasa Calpe*, tomo XXII, pág. 180.
The new Encyclopaedia Britannica, Inc. Tomos III y V, Chicago, 1973.
Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Tomos XXII y LXIX, Espasa Calpe, Madrid-Barcelona, 1924.
ESCUADERO, I., **SAMANIEGO**, L., *Historia del Español*, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1982.
ALFARO, Ricardo J., *Diccionario de Anglicismos*, Edit. Gredos, Madrid, 1964.
AHNKES, Elmer Joseph, I- _ I | 2 X (Emeiguicha) *A Universal Second Language*, Preliminary Edition, The Hankes Foundation, Minneapolis, 1992.
The Random House Dictionary of the English Language, College Edition, Random House, Nueva York, 1968.

¿Qué Fue Primero...?

¿El Universo es eterno y se basta a sí mismo? ¿El Universo fue creado a partir de la nada? ¿La materia es eterna pero requirió de un ordenador? ¿De qué está constituido? ¿Tiene una duración finita o infinita?

Estas son preguntas que los hombres se han planteado en todos los tiempos. Cada pueblo ha elaborado sus mitos, cosmogonías intentando forjarse una respuesta, elaborar una cosmovisión, encontrar el sentido de su existencia, del estar aquí. La religión, la filosofía y, últimamente, la ciencia son otras esferas desde las cuales se pretende dar explicación a tales interrogantes.

La tradición religiosa judeo - cristiana establece la noción de un Dios omnisciente y omnipotente creador del Universo a partir de la nada, pero la filosofía clásica griega siguió una línea distinta, en términos generales, no acepta la creatio ex nihilo sino la eternidad de la materia, y en los casos en que establece la existencia de la divinidad, le confiere un papel secundario: ser el primer motor o el modelador de aquella.

Los átomos, partículas indivisibles, densas y multiformes más el vacío, juntos, conforman la diversidad de seres existentes en la naturaleza, dice Demócrito. La muerte equivale a una desintegración de sus partes constituyentes pero los átomos, en sí mismos, son eternos y pasan a formar parte de nuevos seres. No admite la existencia de un creador u ordenador sobrenatural, añadiendo que: "nada surge de la nada ni desaparece en la nada", principio que lo establece como un axioma: es evidente por sí mismo; no necesita demostración.

Platón está de acuerdo con la eternidad de la materia

MAURO NARVAEZ SOTO

Profesor de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

pero, en cambio, admite la existencia de un Demiurgo, deidad limitada en su poder en cuanto sólo es un ordenador; el modelador de todos los seres del mundo sensible. Aristóteles, su discípulo, asigna un papel igualmente secundario a la divinidad: ser la causa del movimiento de los entes. Lo denomina Motor Inmóvil y su atributo es la suprema intelección, es decir, pensamiento que nada más piensa en sí mismo, sin preocuparse del destino del mundo y de los hombres. Otra cualidad es ser inmóvil. Pero, entonces, surge la pregunta: ¿cómo mueve al mundo? La respuesta que dió es metafórica: "Dios mueve al mundo como el amor mueve al amante".

Concibió al Universo como **eterno y finito con la Tierra al centro** y, en su derredor, girando los demás cuerpos celestes en movimiento de carácter circular, supuestamente eterno, no requiere de nuevo impulso por ser autopépetuante. Será la imagen del Universo que subsista, con ligeros cambios, hasta la edad moderna.

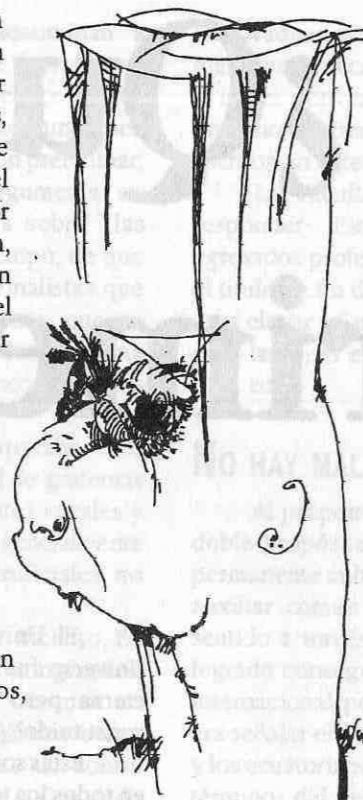
¿POR QUÉ CAE LA MANZANA?

En 1687, Newton publica "Philosophiæ Naturalis Principia Mathematica", la obra de mayor repercusión en el campo de la física en todos los tiempos. En ella expuso la forma cómo se mueven los cuerpos en el espacio y en el tiempo y las fórmulas matemáticas que lo explican. Postula, además, la ley de la gravitación universal según la cual: cada partícula de materia atrae a todas las demás con una fuerza, mayor o menor, de acuerdo a la masa de los cuerpos y a su distancia; la manzana cae del árbol porque su masa es insignificante comparada con la tierra y por la cercanía con ella.

De acuerdo con la ley de la gravitación universal, en un universo finito los cuerpos tenderían a unirse en el centro. Esto no ocurriría si el universo fuese infinito **estacionario**; los cuerpos se moverían en sus órbitas fijas por los siglos de los siglos. Este fue el nuevo modelo de universo propuesto por Newton.

¿POR QUÉ LAS NOCHES SON OSCURAS?

La pregunta parece ingenua, pero no lo es. Heinrich



Olbers, filósofo alemán, en 1823 se planteó esta interrogante basándose en el modelo del universo newtoniano. El sentido común responde que la oscuridad nocturna se debe a que el sol está alumbrando la otra mitad terráquea. Es verdad, pero sólo en parte. Si aceptásemos que el Universo fuese infinito estacionario, cada línea de visión acabaría en la superficie de una estrella; el espacio se llenaría de radiación y así todo el cielo, las 24 horas, sería tan brillante como durante el día más despejado. Pero, entonces, los planetas se recalentarían tanto que brillarían igual que las estrellas y, finalmente, se evaporarían. La vida en la tierra no sería posible.

Se trató de superar la paradoja de Olbers argumentando que en el espacio existe materia intermedia absorbiendo la radiación de las estrellas. La nueva tesis se objetó señalando que esa materia terminaría calentándose igual y, por tanto, emitiendo una radiación equivalente a la de otros soles. Se contrargumentó afirmando que las estrellas se encendieron en un pasado finito y por tanto la materia no se ha calentado, aún, lo suficiente. La situación permaneció sin visos de solución hasta las primeras décadas de nuestro siglo.

El Desplazamiento Hacia el Rojo

-Edmundo Hubble, (1859-1953) (1), astrónomo norteamericano y campeón de box amateur, trabajando con el telescopio de 254 cms. instalado en Mount Wilson, demostró que la Vía Láctea no era todo el Universo. Descubrió otras galaxias, entre ellas Andrómeda, nuestra vecina situada a 2.2 millones años luz de la tierra.

Pero su mayor aporte a la ciencia fue descubrir que todas las galaxias emiten luz roja, color del espectro, que irradian los macrocuerpos cuando están alejándose del punto de referencia del observador ubicado, en este caso, la Tierra.

Esto significó el fin del modelo del universo infinito estacionario establecido por Newton, el **cosmos se expande al infinito**, cada segundo, como si se tratase de un globo con puntos dibujados en él semejando las galaxias que se alejan, unas de otras, conforme se fuese inflando.

En los segundos iniciales de la explosión la temperatura descendería a diez mil millones de grados centígrados; la materia era un plasma superdenso constituido por electrones, protones, neutrones, fotones y neutrinos en estado libre.

El Big Bang, Origen del Universo -. George Gamow, (Odesa 1903 - Boulder, Colorado, 1968) (2) formuló la teoría del **big bang**. En síntesis, establece que hace 18 o 20 mil millones de años todo el universo estuvo concentrado en un punto de densidad infinita de radio cero -una especie de huevo cósmico-, que estalló dando lugar a la formación y expansión del Universo. (3)

En los segundos iniciales de la explosión la temperatura descendería a diez mil millones de grados centígrados; la materia era un plasma superdenso constituido por electrones, protones, neutrones, fotones y neutrinos en estado libre. Conforme disminuía la temperatura los protones y neutrones no tuvieron energía suficiente para vencer la atracción nuclear y se unirían formando los núcleos de los átomos de deuterio -hidrógeno pesado- y helio.

En ciertas regiones esos átomos formarían una nube de gas estelar que se condensaba lentamente. Luego, la atracción gravitatoria, provocaría un tirón y esa materia empezaría a girar y condensarse rápidamente; la temperatura interna ascendió provocando la fusión nuclear que convirtió el hidrógeno en helio; se formarían las primeras estrellas.

EL UNIVERSO FUE CREADO EN EL TIEMPO O CON EL TIEMPO

"No fue sólo materia lo que se creó durante el big bang, lo que se creó fue el espacio y el tiempo. Del mismo modo que el tiempo tuvo un comienzo, también lo tuvo el espacio".

STEPHEN HAWKING

conjuntamente CON el tiempo. Sostener lo contrario -esto es-, la creación del mundo EN el tiempo y admitir que éste es infinito, significa aceptar que nunca llegaría el momento de la creación, el año 5. 899, en el que se especulaba, hasta el siglo anterior, fue creado el mundo.

En todo caso, sin saberlo, Agustín se anticipa al planteamiento de la novísima teoría del big bang: la materia, el espacio y el tiempo estaban comprimidos en la llamada singularidad. No tiene sentido preguntar: ¿qué había antes? pues no había antes.

La Radiación Relicta -. La teoría de la gran explosión tiene fuertes argumentos en su favor. Uno de ellos es el desplazamiento al rojo -ya descrito-, las galaxias se alejan como resultado de la gran explosión.

Una segunda prueba es la denominada radiación relictada. Gamow había sugerido que en el espacio debía existir rezagos, ya atenuados, de la enorme temperatura en el momento del big bang que dió origen al Universo. En 1964, dos científicos norteamericanos, Penzias y Wilson estaban trabajando en un proyecto de comunicaciones con satélites, utilizando equipos receptores muy sensibles. Detectaron ciertas radiaciones provenientes de todos los lugares del espacio exterior en una frecuencia de onda de siete cms. pero no pudieron descifrar su procedencia.

Peebles y Robert Dicke, científicos de Princeton, mediante complicados cálculos, establecieron que se trataba de los rezagos de la intensa radiación del gran tronido inicial. Todos los científicos actuales coinciden con esta afirmación. Por este hallazgo, fortuito, Penzias y Wilson recibieron el premio Nobel en 1965; los otros dos, apenas si merecen una mención a pie de página en algún tratado de cosmología.

La Entropía -. La segunda ley de la termodinámica

(1) El primer telescopio espacial puesto en órbita en 1992 y que resultó miope, lleva su nombre.

(2) Científico que colaboró con Niels Bohr y trató a Einstein en Princeton. Pidió que la suscribieran el científico nuclear Hans Bether y Ralph Alpher. (Alpher, Bether, Gamow = Alfa, Beta, Gama, nombre apropiado para el tema expuesto).

(3) Nótese que hasta el siglo XIX era común creer que el Universo tenía una edad de sólo seis mil años; Darwin recién en 1859 planteó que ciertos cambios geológicos terrestres requirieron, al menos, 300 millones de años.

(4) Esto ocurrió en 1504, en la Constelación del Tauro se formó una Nova que, por algunas semanas, fue visible en el día y, luego, por meses en la noche.

señala que en el Universo todo tiende al desorden. Puede conseguirse, momentáneamente, el orden en cierta parte pero a costa de aumentar el desorden en otro lugar. La vida -que evidentemente constituye orden o entropía negativa-, es posible en la Tierra gracias al desgaste o desorden paulatino del sol que va agotando su combustible nuclear. La radiación solar que llega en forma de energía lumínica, aprovechada por las hojas de las plantas en la fotosíntesis, es transformada en energía química, en ATP, en hidratos de carbono que, a su vez, posibilitan la existencia de la vida animal y humana.

Pero el combustible nuclear no es eterno y tampoco el Universo, la entropía prevalecerá. ¿Cuál será, entonces, su destino final?

Las Enanas Blancas -. Se les llama a las estrellas, que habiendo poseído una masa similar a nuestro sol, han agotado su hidrógeno. En los cuerpos celestes másicos la intensa presión gravitatoria es contrarrestada por la energía nuclear que se irradia desde su interior. Cuando se agota el combustible la gravedad, al no encontrar obstáculo, contrae la estrella hasta un diámetro tres veces el de nuestro planeta, será una "enana cósmica". Este tipo de estrellas no pueden seguir condensándose; según el Principio de Exclusión de Pauli: "dos electrones no pueden ocupar el mismo espacio energético: tener la misma posición y la misma velocidad".

Lo descrito no ocurre con las estrellas que sobrepasan el límite de Chandrasekar. El físico hindú establece que la cantidad máxima de materia, para que una estrella pueda convertirse en "enana blanca", es una vez y media el tamaño de nuestro sol. Pasado ese umbral los soles gigantes, que abundan en nuestra Galaxia y en el Universo, al agotar su combustible nuclear pueden llegar a explotar desprendiéndose del sobrepeso. A este fenómeno se denomina **Nova**, estrella gigante que en su agonía tiene un singular brillo antes de su muerte, su luminosidad tan intensa puede ser visible, inclusive, durante el día. (4)

Posterior a la explosión, parte de la materia estelar, se recicla dando lugar a la formación de nuevas estrellas y planetas. Nuestro sol -por ejemplo-, sería una estrella de una segunda generación.

Pero la estrella gigante podría no explotar. Entonces la contracción gravitatoria destruirá los núcleos de los átomos, superando el Principio de Exclusión de Pauli; la estrella terminará convirtiéndose en una cima o agujero negro, un punto de densidad infinita, una singularidad, donde la materia, el tiempo y el espacio se concentran nuevamente. La atracción gravitatoria es tal que todo objeto que llegara a su borde - inclusive la luz- no podría escapar,

se estiraría como una goma y desaparecería en esa singularidad. Hawking afirma que existen millones de agujeros negros, sólo, en nuestra galaxia.

Los Universos Sucesivos -. La fuerza expansiva de la explosión inicial -big bang- contrarresta la atracción gravitatoria y por ello las galaxias, desde el origen del universo, están alejándose unas de otras. Pero este proceso, según algunos científicos, podría revertirse. En el futuro la expansión se detendrá y el universo empezará a contraerse. La atracción gravitatoria actuará libremente y toda la materia del Universo, el espacio y el tiempo, se condensarán nuevamente en un punto, en una nueva singularidad en la llamada Gran Implosión o **Big Crunch** a la que seguirá un nuevo comienzo y así, sucesivamente.

Esto -sostienen algunos-, ya habría ocurrido otras veces. Nosotros constituiríamos, apenas, un eslabón en esa cadena de ciclos que tendrían una duración finita, no así el Universo que sería infinito temporalmente. Kurt Gedel, de la Universidad de Princeton en 1949, como en una novela de ciencia ficción, planteó que, en ese hipotético eterno retorno, las mismas leyes, procesos, cuerpos, vidas, y sucesos cósmicos y terrestres volverán a repetirse. Por supuesto, otros científicos no están de acuerdo, no admiten, siquiera, que pueda revertirse las mismas leyes físicas; por lo tanto la vida podría ser un fenómeno único, irreplicable.

Por nuestra formación filosófica -en ningún caso científica-, nos interesa desarrollar las implicaciones metafísicas que se desprenden de estas teorías. ¿El big bang refuerza la tesis de la creación del universo por un ser sobrenatural? o ¿la tesis materialista? ¿Qué fue primero? ¿Cuál es la relación ciencia filosofía?



CULTURA Y CREACION



Primer intento de santidad

«Consolado
en este inacabable desconsuelo».
Fernando Pessoa

Esa vez, ni los padres ni alguna de las empleadas de la casa le habían elegido el programa de televisión que debía mirar. Aquella tarde vacía de domingo, Cristian se quedó solo, frente al televisor de la recámara que se hallaba encendido: sus padres fueron a un compromiso, y si alguna de las empleadas permanecía en casa, debía hallarse remitida a sus quehaceres en alguna de las alas de aquella casa que Cristian no la conocía completa, sencillamente por falta de interés para hacerlo a su edad.

Al principio, se desentendió del aparato y fue a la espaciosa cocina en busca de algún helado del postre del almuerzo: aunque usualmente no tenía hambre a esa hora, le agradaba saborear alguna golosina de las que se deslían pronto en la boca. Instintivamente, aprendió en sus años infantiles que los adultos suelen compensar la soledad con dulzuras efímeras como un helado de crema y limón. Provisto de un platito plástico excesivamente coronado por una gran porción de helado, Cristian se repantigó entre los almohadones de su sillón preferido, y sin quererlo, empezó a atender la película que pasaban en la televisión: al principio sólo le interesó la vegetación profusa, intensamente verde, las chozas de unos nativos y el mar recóndito, fulgurante y azul donde se desarrollaba el film. La aparición de aquel cura flaco y barbudo que atendía a los enfermos de esa isla le intrigó, un poco chocantemente, y cuando observó a ese cura de la pantalla que lloraba en silencio al estrechar entre sus brazos a un niño nativo con el cuerpecito plagado de pústulas oscuras, sintió un asco invencible al principio y luego recordó lo que le decían en las clases de catecismo: amar a los demás.

La película hacía rato había dejado de interesarle. Le parecía aburrida. En cambio, ese cura misionero en una isla

CULTURA Y ARQUITECTURA

Los universos de la cultura y la arquitectura son mundos que se relacionan y se complementan. La cultura es el espíritu que anima a la arquitectura, y la arquitectura es el cuerpo que da forma a la cultura. En este sentido, la cultura y la arquitectura son inseparables. La cultura es el alma y la arquitectura es el cuerpo. Sin cultura, la arquitectura es un simple edificio. Sin arquitectura, la cultura es un simple espíritu.

La cultura y la arquitectura son dos mundos que se relacionan y se complementan. La cultura es el espíritu que anima a la arquitectura, y la arquitectura es el cuerpo que da forma a la cultura. En este sentido, la cultura y la arquitectura son inseparables. La cultura es el alma y la arquitectura es el cuerpo. Sin cultura, la arquitectura es un simple edificio. Sin arquitectura, la cultura es un simple espíritu.

La cultura y la arquitectura son dos mundos que se relacionan y se complementan. La cultura es el espíritu que anima a la arquitectura, y la arquitectura es el cuerpo que da forma a la cultura. En este sentido, la cultura y la arquitectura son inseparables. La cultura es el alma y la arquitectura es el cuerpo. Sin cultura, la arquitectura es un simple edificio. Sin arquitectura, la cultura es un simple espíritu.

La cultura y la arquitectura son dos mundos que se relacionan y se complementan. La cultura es el espíritu que anima a la arquitectura, y la arquitectura es el cuerpo que da forma a la cultura. En este sentido, la cultura y la arquitectura son inseparables. La cultura es el alma y la arquitectura es el cuerpo. Sin cultura, la arquitectura es un simple edificio. Sin arquitectura, la cultura es un simple espíritu.



ELIECER CARDENAS ESPINOZA

Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Nucleo del Azuay.

Colaboración para "Cabeza de gallo".

de leproso le ofreció una idea que jamás se le había ocurrido: ¿Cómo podía alguien volverse un santo? En la capilla del instituto en que cursaba indudablemente existían varias imágenes de santos, pálidos, con los ojos vueltos hacia el cielo, en todo caso irreales. Cristian quería saber cómo alguien puede volverse un santo de verdad. ¿Aquel misionero de la película lo era? Pensó que sí, cuando besaba las llagas de un niño leproso y lo atendía. Dejó a un lado el platillo con la porción de helado casi intacta y fue hasta una de las ventanas iluminadas por el lento sol de aquella tarde: la casa donde vivía se encontraba en un sector de construcciones más o menos parecidas: muros altos y sólidos, portones con sistemas automáticos de alarma y control remoto, antenas parabólicas. Más allá, Cristian lo sabía, se extendían los sectores de la ciudad a los que ninguno de los suyos iba, donde posiblemente vivían los empleados de la casa pero que se cuidaban mucho de describirlos o comentar acerca de ellos. En esos sitios debían habitar gentes como aquellos leproso del misionero de la película. No pensó demasiado. Se precipitó escaleras abajo rumbo a las estancias de la cocina y acopió dentro de una funda plástica una buena cantidad de provisiones. Luego fue hasta la habitación de sus padres cuya puerta no había sido cerrada por algún inexplicable descuido, y sobre un velador halló el reloj de pulsera paterno, un par de anillos de la madre, y además había algún dinero tirado descuidadamente en la alfombra. Si ser santo era dar a los demás, Cristian iba a hacer aquello esa tarde.

No le costó trabajo oprimir el conmutador automático del portón y salió al exterior. Antes lo había hecho, para comprar golosinas en algún bar cercano o jugar con los amiguitos del vecindario, pero ahora, cuando traspuso el muro pétreo, altísimo, que resguardaba la casa familiar, sintió un temor vago: iba a aventurarse más allá del mundo que conocía. Pisando firmemente con sus zapatos tenis nuevos, descendió ágilmente por la calle en declive y cuando se vio ante la avenida de tráfico denso que cortaba por un extremo la zona residencial donde vivía, se dio cuenta de lo exigua que era ésta: apenas una colina de caserones primorosos y rigurosamente protegidos.

Nunca había tenido la oportunidad de defenderse solo de los vehículos que en mitad de la vía ahora trataban de embestirle, veloces y rugientes: el autobús escolar lo llevaba siempre de casa al instituto, y viceversa, y los fines de semana solía salir en el coche paterno hacia sitios

Antes lo había hecho, para comprar golosinas en algún bar cercano o jugar con los amiguitos del vecindario, pero ahora, cuando traspuso el muro pétreo, altísimo, que resguardaba la casa familiar, sintió un temor vago: iba a aventurarse más allá del mundo que conocía.

generalmente plácidos y agradables. Corrió hacia la vereda de enfrente asustado por la profusión discordante de pitidos y el chirriar abrupto de frenos. Vagamente intuyó que debía seguir, rumbo a ese perfil ambiguo y gris que señalaba la extensión de la ciudad: los pobres, los leproso, los mendigos, debían encontrarse allí. Caminó a lo largo de interminables cuadras, y cuando lo sombrío del panorama le avisó que ingresaba a los sitios que necesitan de santos, Cristian oprimió contra el pecho el bolso de provisiones; preguntó a un chiquillo delgado y oscuro, que silbaba con las manos hundidas en los rotos bolsillos frente a una vitrina de polvorientos mercancías, dónde podía hallar a los pobres. El chico de piel oscura se quedó mirándolo como a una aparición, torció la boca en una especie de sonrisa, y le dijo que si caminaba un par de cuadras hacia la derecha encontraría un gigantesco tubo de viaducto medio enterrado, dentro del cual vivían niños que no tenían nada. Cristian se disponía a agradecer por la indicación, educado como era, cuando el chiquillo oscuro se puso rígido, parpadeó mirando de reojo hacia los costados y le dio un fuerte empujón mientras intentaba arrancarle el bolso con las provisiones que Cristian, por un instinto de desconfianza en un lugar extraño, lo mantenía firmemente asido contra el pecho. El muchacho callejero retrocedió furioso, y se disponía a extraer algo de uno de sus bolsillos cuando un hombre de mangas de camisa que en ese momento cruzaba la acera logró ahuyentarlo. El hombre le dijo a Cristian que no debía andar solo por esos sitios: eran lugares peligrosos. «Rateros, muchos rateros», susurró antes de alejarse.

Descubrió el inmenso tubo de viaducto, de color gris terroso, semihundido en mitad de aquella avenida inconclusa donde el pasto crecía en trechos, hirsuto y polvoriento. Cristian dio un largo rodeo antes de localizar la boca oscura de aquel túnel: ¿vivían allí los seres que un santo debía socorrer y amar como así mismo? El corazón le latía agitadamente. Procurando que sus blancos zapatos tenis no

se mancharan con el barro negro de las charcas circundantes, se adentró en aquella cóncava tiniebla. Debía tener miedo, pero sucedía que no: su expectación era más fuerte: ¿Que iba a encontrar allí? ¿La santidad? Un antebrazo veloz, fortísimo, le atenazó la garganta desde la oscuridad, y de inmediato brotó, azulada, la llamita de una fosforera que iluminaba débilmente tres rostros de niños, pero marcados por un odio que Cristian jamás había visto impreso en rostro alguno. «¿Qué quieres?», vino detrás suyo, tajante, la pregunta del que lo sujetaba. El sólo acertó a decir que intentaba ser un santo. Las risotadas cortaron abruptamente sus palabras. «Ven santito», le ordenó el que lo sujetaba, empujándolo hacia el interior de la caverna de cemento y asbesto. Encendieron una especie de mechero fabricado con un envase metálico, y ahora le contemplaban agrupados frente a él, muy juntos, como si necesitaran hallarse así siempre. Sus rostros no expresaban más asombro que el indispensable, y las prendas viejas, demasiado holgadas que los cubrían revelaban en sus rasgaduras y sus manchas, en sus contexturas casi petrificadas la familiaridad con la intemperie y el hambre, la fuga y el ataque como única defensa. Cristian no supo de todo esto: únicamente advirtió que los pobres eran muy sucios, muy delgados y que parecían infelices.

«¿Qué traes allí?», dijo el mayor del grupo y señaló la funda de provisiones que Cristian acunaba tembloroso. El hizo ademán de ofrecerla y les dijo que había venido para ayudarles aunque no les conociera. Depositó la funda en el piso húmedo y fétido y extrajo de los bolsillos el reloj de pulsera de su padre, los anillos de su madre, el dinero que había encontrado en el dormitorio paterno: todo aquello quería regalarles, porque esa tarde había decidido volverse un santo. Los chiquillos del viaducto roncaron unas cortas carcajadas. El mayor de ellos, cuya voz era extrañamente la de un adulto, respondió que nada de eso querían así, de regalo. Cristian los miró confundido: ¿cómo no podían desear mermeladas en conserva, panes dulces en rodajas, salames y quesos y jamones? ¿Cómo no podían desear esas joyas y el dinero? «Vuelve a coger las cosas y guárdalas», advirtió el chiquillo mayor, con un remoto tono de amenaza, y cuando Cristian volvió a guardar el reloj, los anillos y el dinero, y abrazó nuevamente la funda de provisiones pensando que tendría que buscar otros chiquillos pobres para su intento de santidad, el mayor de los muchachos del viaducto silbó entre dientes y los demás se precipitaron sobre Cristian, lo arrojaron al suelo, y jadeantes, silenciosos, con afán, le despojaron del reloj pulsera, los anillo y el dinero, y mientras hacían aquello le golpeaban metódicos, con sus durísimos puños, en el rostro, le daban puntapiés en la espalda y los costados con sus viejos zapatonos.

Bocarrriba sobre el piso, sangrando profusamente por la nariz y los labios, con el dolor crudo de los golpes en todo el cuerpo, Cristian alzó la cabeza y los contempló maravillado a la luz del mechero: devoraban las provisiones como si no hubiesen comido en varios días, eructaban, observaban de cuando en cuando, con codicia, el brillo de las joyas que habían sido de los padres de Cristian, manoseaban los billetes, y volvían a atracarse con las conservas y los panes dulces, los jamones y los quesos. Que la santidad era terriblemente dolorosa y humillante pensó Cristian desde sus siete años repletos de cuidados, hartazgo, aburrimiento. «Nosotros no queremos que nadie nos regale algo», le decía ahora el chico mayor mientras devoraba una larga rodaja de jamón; «lo que queremos lo agarramos así, santito». Cristian cerró los ojos. Empezó a llorar en silencio. Hacia arriba, el piso crepitaba con el paso de distantes camiones.

Una mujer lo halló, bastante lejos de la tubería del viaducto, sangrante, enlodado, descalzo porque le quitaron los zapatos tenis antes de expulsarlo de su guarida los chiquillos. El pudo decirle dónde vivía, y al rato era besado, acariciado, calmado por sus padres que se arrepentían de haberlo dejado solo. Una empleada lo bañó minuciosamente, y el padre le llevó de inmediato a un policlínico cercano donde le practicaron una breve e indolora sutura en el labio inferior. Aparte de ello, todo estaba bien, dijeron: era golpes sin importancia.

La madre lo recibió vestida de blanco, le estrujó entre sus pechos perfumados y preguntó por qué había hecho aquello. Cristian le dijo que vio en la televisión la película de un santo y que había querido también ser un santo. La madre volvió a abrazarle y se quejó por los filmes inconvenientes que pasan por los canales a la hora de audiencia infantil, y Cristian, mientras su madre volvía a estrecharle entre sus vaporosos brazos y besarle, a prometerle nuevos regalos, golosinas, paseos, pensó que su segundo intento en pos de la santidad sería mejor. Ahora le dolía terriblemente el cuerpo, y quería dormir, no pensar en lo difícil que es la profesión de santo: la que había escogido ser para cuando fuera mayor.



Presentación de la revista N°3 "Cabeza de Gallo"

NUESTRO NUMERO ANTERIOR

! Qué difícil ha sido esta vez lanzar a los aires académicos la Revista Cabeza de Gallo N° 3 !

Esta hermosa ave de plumas aceradas, brillantes, de vistosa cresta roja ha podido salir de la mortaja telúrica construida por las dificultades de todo tipo, para aletear y estirar la pata con el espolón bajo el ala desplegada

Y esto ha sido posible sólo gracias al trabajo desinteresado, inteligente y voluntarioso del compañero Vicepresidente y coordinador de la Comisión Editora: Fernando Carvajal.

Habría que preguntarle a él, cuántos rasguños le costó liberar al ave; cuántos espuelazos por la pérdida de su valioso tiempo, por los malos tratos de empleados de segundo orden, y por el cloqueo burocrático de «venga más tarde porque estoy ocupado», le llegaron hasta las fibras más íntimas de su pechuga, hasta lograr que hoy sea posible, que yo, inmerecidamente, realice la presentación oficial de su lanzamiento.

La portada de la Revista, quizá, resume estéticamente, uno de sus contenidos principales: LOS DESAFIOS DE UN DESASTRE.

No es nada fácil llevar al plano estético el contenido catastrófico de la desgracia de la Josefina. Y Lucho Bermeo con sus ojos de gallo pitina lo ha logrado en la fotografía de la portada,

porque con la oportunidad del paisaje brindado y el ángulo estudiado para su enfoque, sugiere dos mensajes profundos: que el color café pálido terroso del agua ha anegado nuestra historia; y que, a pesar de ese mundo acuático tan extraño al nuestro, pueden existir interpretaciones positivas, revelarse esperanzas, rememorar instantes contenidos en el fondo del alma morlada, «de que parece que fue así... invitando después de todo a la serenidad para reclamar una alternativa nueva en nuestras posibilidades de desarrollo.

Sobre este tema **Gustavo Vega**, nuestro Vicerrector, -bajo el título «Psicología y Psicopatología en el Desastre Ecológico de La Josefina», nos ofrece sugerentes elementos fácticos, vivenciales y hasta algunas apropiaciones teóricas, derivadas de las evidencias existenciales tras el deslave del 29 de marzo de 1993.

Qué ocurre en la Psiquis (o mente) de las víctimas luego de una Némesis (o caída) es la interrogante de fondo que plantea Gustavo: la solidaridad, la estimulación del trabajo colectivo, la superación o la elevación de las postergaciones atávicas de una comunidad marginada, templanza faústica, sugestibilidad con un componente mágico-mítico, la prevalencia del oído sobre la vista para creer y sentir más vivencialmente la noticia, la psicología política como

manejo de las masas, el retorno a la religión para que ella permita que la inundación no progrese, la consolidación de los liderazgos de la emergencia encarnados en el «General en su Laberinto» y el «Monseñor en su Púlpito», son las respuestas como connotaciones psicológicas ante un desastre de la magnitud de la Josefina.

La «Psiquiatría Folclórica», algo tan cotidiano y tan pasado por alto por casitodos, -menos por Gustavo-, es un tópico de análisis especial y que afloró en esos días: el «Síndrome Lúdico» con todos los «cachos» dedicados sobre todo a los damnificados de nuestra vecina provincia, que aparecieron cual válvulas de escape en la mitad de la tragedia; el «Síndrome del Curioso» demostrado por los visitantes políticos y candidatos a políticos que vinieron a «darse una vuelta» en helicóptero y a quedar bien con todo el mundo; el «Síndrome del Locutor», que transmitía la tragedia como si hubiera sucedido un gol de Alex Aguinaga; etc, etc.

La psicopatología de la vida cotidiana, citando a Freud, nos dice, con sus desvíos y sesgos, fue una palmaria realidad en varios personajes en esos días, que quisieron marcar la primacía de la noticia, del aparentar, del saber y del poder. Por ejemplo, diría yo, de aquella utilizada por los técnicos, cuando se dirigían al público radioyente, describiendo la situación más o menos así: la cota del canal es de 2355 m.s.n.m. y la erosión regresiva de la cresta del dique (no del gallo por si acaso) tienen que ceder ante la fuerza dinámica triangular del vaso de la presa, la misma que está rematada por el espejo de agua con presión O.

O también, el fenómeno se presentó en el afán de buscar héroes como los tractoristas; o culpables, como los explotadores de las minas de piedra. O también, de inventarse tiempos subjetivos por los damnificados de arriba y de abajo; del hanan y del

hurin; los primeros pidiendo que se acabe el tormento de esperar que siga subiendo la «cola de la laguna», y los segundos, que nunca llegue el momento del desagüe de la muerte.

Termina Gustavo haciendo una reflexión en torno a la tríada Némesis, Catarsis y Apocatástasis; caída, purificación y trabajo faústico. Dice, que son los tres elementos que deben estar siempre presentes ahora más que nunca en el ser íntimo del hombre azuayo y cañareño.

Carlos Rojas Reyes en su artículo «Reflexiones en torno al desastre de La Josefina» sugiere algunas líneas de investigación para captar de una mejor manera sus consecuencias.

Con su habitual lectura crítica de la realidad, hace caer en cuenta que el «aparente equilibrio de la placa social regional, por los deslizamientos de las placas tectónicas de la Josefina, como en reacción en cadena, dejó observar patéticamente la verdadera naturaleza de su formación: con fisuras, cicatrices, deslizamientos, superposiciones....

La placa social de la «sociedad moderna» tiene una estructura hojaldrada, en la que en posición jerárquica, como jerárquica es su constitución, se ubican más arriba los dirigentes económicos y políticos que nunca atinaron en conducir adecuadamente la situación. Una nueva forma de ineptitud de los modernizadores criollos... una modernización inepta, acierta en decir Carlos Rojas.

Señala el divorcio que existe en la relación opinión de los expertos y sociedad civil, tanto en su valoración como en toma de decisiones serias y oportunas.

Por este motivo dice Carlos, y por la debilidad de una sociedad civil fracturada en sus placas como ha sido fracturada las entrañas de La Josefina, que un fantasma recorre la zona del desastre. El fantasma de las

ONGs., como síntoma del malestar de la cultura, que se interpone bajo el signo del protagonismo particularista, entre el dinero que viene del exterior y los sectores sociales afectados por el desastre.

Y yo, diría que un fantasma recorre no sólo la zona del desastre, sino que recorre todo el mundo. Es uno que no pertenece ni a la sociedad civil, ni al Estado, ni a la clase política criolla, ni es representante de los dirigentes ni de las bases populares. !Pero está ahí!, ubicuo, presente en los simposios, en las chequeras de los organismos internacionales, en las «donaciones» de los países ricos a los pobres!. Todos hablan de él, porque es como el Dios verdadero: es el fantasma de las ONGs., esas entidades bautizadas por el Club de Roma en 1984, con el objeto de buscar intermediarios entre las entidades internacionales y los gobiernos del Tercer Mundo.

Y curiosamente se definen a través de una negación; lo que no es, en vez de definirse por lo que es. Según estadísticas, hasta mayo del presente año estaban registradas en el Ecuador alrededor de 640, siendo su estructura inefable, y su presencia límbica, y por esto atrapadas en una lógica perversa.

Pero es cierto que hay ONGs. y ONGs. Unas cumplen una gestión que va dirigida en el vector privado-público para actuar en algunas ocasiones como generadoras de propuestas sociales, y en otras, para deslegitimar al Estado, exacerbando el paternalismo y tomando la posta del discurso asistencialista del Estado, etc, etc....

!Que interesante sería realizar un estudio sobre las ONGs. en estos tiempos de cólera en los que los organismos criollos brillan por su ausencia! Como dice Carlos, ahora se torna indispensable una nueva ciudadanía, una nueva sociedad civil,



CARLOS JARAMILLO MEDINA
Profesor de la Facultad de
Arquitectura

heterogénea, multiétnica y multicultural, que se organice por sí mismo, que conozca su propia realidad sin necesidad de buscar ayuda al Dios de las ONGs.

En la línea señalada es importante el ensayo presentado bajo el título «Geografía del sector de la Josefina», realizado por las compañeras profesoras de la Facultad de Filosofía **María Leonor Aguilar, María Fernanda Cordero Farfán y Guadalupe Larriva González**, en el que describen la geomorfología de la hoya, las características de la estructura geológica, el porqué de los deslizamientos llegando a algunas conclusiones.

Y también los trabajos patrióticos, científicos, técnicos y de calidad estética que desplegaron las **Facultades de Ingeniería y Arquitectura** y que están explicados detalladamente en los artículos presentados por sus decanos. La primera, con la coordinación de otras entidades, en el establecimiento de la cronología del proceso de inundación, la modelización matemática del fenómeno, la simulación y monitoreo del proceso de rotura del dique, y el establecimiento de 4 grupos de trabajo para el control de tránsito de caudales, prevención del peligro geológico, de riesgo sanitario y de soluciones posteriores. Y la segunda, la facultad de Arquitectura, a través de la realización de importantes estudios urbanísticos y arquitectónicos, que han resultado útiles para la relocalización de los asentamientos humanos desaparecidos o emplazados en zonas de alto riesgo; en este punto es importante destacar el trabajo coordinado desplegado entre damnificados, profesores y estudiantes de los últimos niveles, a fin de encontrar las soluciones habitacionales más realistas, funcionales y de calidad estética.

El otro contenido principal de la Revista se refiere al tema de actualidad palpitante: UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD.

Vicente Rullova Sánchez presenta una visión general de la Universidad Ecuatoriana en su artículo «Principales limitaciones para el desarrollo de la Universidad». Describe luego en forma completa los limitantes para el desarrollo de la Universidad Ecuatoriana.

Pablo Estrella Vintimilla nos reconforta con 7 reflexiones sobre el quehacer de la Universidad comarcana, y la relación que debe existir con este mundo-regional-concreto, que ha sido puesto en el tablero de la realidad por la catástrofe. Las 7 reflexiones sobre el compromiso de la Universidad frente a los desafíos que hoy enfrenta la sociedad regional pueden ser resumidas así:

1. La ética en este mundo perverso del «fin de la historia» y de la modernización salvaje, debe ser reinventada. Es necesario re-crear el mundo de la vida, abriendo un paraguas ancho en donde el individuo y los grupos sociales acampen en un territorio generoso, que haga posible rebotar tangencialmente el paso de las fuerzas necrófilas que buscan cercenar los últimos reductos de la esperanza y de la fe racional del hombre.

2. Hay que reflexionar el contenido profundo de la palabra *solidaridad*, esa palabra que significa la vida misma del mundo solidario aborígen y andino.

3. Es menester seguir profundizando la experiencia rica, real, de profunda raíz humanista, ahora más que ayer, la práctica de la ética de la solidaridad, que la Universidad de Cuenca ha desplegado en sus 125 años de vida.

4. ¿Cuales serán los contenidos y las formas que debe adquirir hoy la ética de la solidaridad en nuestra Universidad?, se interroga Pablo. Y luego hace otra pregunta más específica: ¿Siguen siendo válidos los contenidos y las formas de la ética de la solidaridad vigentes hasta hoy en nuestra Universidad, luego de la catástrofe de la Josefina?

5. Seamos realistas pidiendo lo imposible, es el grito que Pablo lanza, pero no como un chillido cualquiera en medio de las tinieblas de las aguas negras de la desesperación, sino más bien, como una llamada urgente y valiente a empuñar la bandera de la *utopía*, para que con ella no sólo avancemos en la marcha de la reconstrucción material, sino de la humana, que es la más importante y la esencial. *Ética y solidaridad* verdaderas, solidaridad y ética sin retórica, es la estrategia que debe seguir la Universidad para salir al encuentro de la nueva realidad histórica de la Región.

6. Pero, ¿Qué significa solidaridad? Para Tischner según cita de Pablo Estrella, significa compartir la carga de los demás.... Para el entendimiento y práctica de los pobres, es sencillamente realizar la minga de la vida....

7. Y la Universidad, para que practique de veras la solidaridad, debe sentir la realidad cruda del mundo de la vida, las cosas, dialogar fuera de la concha de la Universidad, abrirse hacia la laguna de la sociedad, con el propósito de ir logrando mientras se boga la verdad social.

Son las 7 reflexiones de Pablo, número cabalístico, de sentido enigmático, en el que esconde el secreto para que la Universidad navegue por la ruta luminosa de un nuevo amanecer, en estos tiempos de privatizaciones y subastas de cualquier cosa.... hasta de la cultura....

Lucas Achig Subía parece que ha escrito este artículo poniéndose de acuerdo con Pablo Estrella. Sin decir nada igual en su discurso, entra con una similar ideología en el mismo recinto del problema de la Universidad por otra puerta, para hacemos reflexionar vivamente, sobre cómo construir la *Utopía* para la *Nueva Universidad*.

Dice con sobrada razón que un Plan de Desarrollo es más un desafío a la razón utópica que una técnica de

la razón instrumental. Aquella debe contener un papel político, una base técnica sólida, manejar y comprender la realidad, y actuar sólidamente con la razón crítica. La construcción del Plan es una exigencia para el debate amplio a nivel de todos sujetos integrantes de la comunidad universitaria.

A la Utopía la entiende no como el no lugar, sino como el sitio alcanzable, un proceso político alternativo que busque un nuevo orden, un horizonte de posibilidades que llegue a satisfacer las necesidades sociales a través de la solidaridad, la reciprocidad y la liberación del hombre, y en el encuentro permanente de la voluntad colectiva expresada en la práctica de la vida cotidiana.

Por ello la Utopía debe potenciar un Nuevo Desarrollo, insistiendo Lucas, en el adjetivo de la Utopía del Autocentramiento, en donde la acumulación debe ser impulsada desde adentro hacia adentro, con el fin último de ir construyendo la cultura auténtica de las etnias y nacionalidades. A la final, la cultura verdadera, es el espacio comunitario de acuerdo y usufructo de las características y valores de un grupo homogéneo, es también el ambiente y contexto en donde la crítica, la educación popular de Paulo Freire, la asimilación de lo ajeno, debe ser hecha con libertad para el provecho de las necesidades y significaciones, para el accionar de los sincretismos, la construcción de la sociedad, de la historia, y de la Utopía....

Sin la responsabilidad social y el concurso de la ética, dice Lucas, no será posible levantar el edificio de la Utopía Social, ni tampoco la Utopía Universitaria.

Para el diseño de una Nueva Universidad la Utopía debe presentar varias aristas: la política que debe poner atención en las opciones, en la lógica posibilística como expresión de las voluntades sociales, y no en la lógica fatalista como creía el marxismo

ortodoxo; la epistemología, en tanto proceso teórico-conceptual creativo y crítico, que escudriñe nuevas posibilidades de razonamiento del presente hacia el futuro; y de los poderes, que son elementos muchas veces invisibles y satánicos, que al igual que el croar de los sapos, tienen una presencia real pero que no es posible ubicarlos en el espacio, y que en otras, aparecen como fuerzas alternativas que es necesario identificarlas, potenciarlas, como mecanismos estratégicos y tácticos para transformar la Universidad.

Lucas llama a debatir en torno al nuevo tipo de racionalidad que debe guiar el proceso: interponiendo para ello eso sí, la *razón crítica* a la «teoría explicativa»; porque ésta como dice Zémelmann, no se compromete en la construcción de opciones sociales, mientras que aquélla, promueve el mundo de las posibilidades, dando cabida a la creatividad, a la autonomía y a la libertad de la razón.

Pedro Jarrín Ochoa pone a consideración un interesante análisis sobre la situación actual de la Universidad Ecuatoriana y de nuestra Alma Mater, como fruto de sus reflexiones en torno a los debates desarrollados en el mes de junio, en el Seminario «Universidad, Estado y Sociedad» auspiciado por la Universidades de Cuenca y del Azuay y por el ILDIS y el CONUEP.

En esa oportunidad, tal vez por primera vez, dentro de los «sagrados recintos universitarios» y en un ambiente de camaradería según el testimonio de Pedro, se enfrentaron las tesis de reflexión y autocrítica de académicos y políticos ligados a la Institución, con las perspectivas sostenidas por los representantes gubernamentales y empresariales.

¿Reforma o Antirreforma para la Universidad de Cuenca? es la pregunta que plantea Pedro.

La primera significará realizar debates serios, consensos, hacer un profundo análisis de las propuestas consignadas en el PDIUC, olvidando las discusiones bizantinas sobre tópicos secundarios que no configuran las raíces de la crisis (como el libre ingreso, la reforma del cogobierno, la autonomía o la gratuidad de la enseñanza); mientras que la segunda postura, significará hacer el juego a las amenazas neoliberales que irradian desde los círculos gubernamentales y empresariales.

La estrategia de sobrevivencia, de la solidaridad por los momentos que vive el Austro, del planteo político serio, sin descuidar la excelencia académica, pero sin contaminarse de la alícuota del desprestigio que desgraciadamente sufren otras universidades del País, es el camino que reclama Pedro para la Universidad de Cuenca.

Holger Dután Erráez contribuye a la reflexión en torno a los «Desafíos, Problemas y Posibilidades en el Cambio Universitario», a través de la significación correcta que se debe imprimir al concepto de *cambio*.

Cambio no es cualquier cosa que venga en forma diferente, sentencia Holger. Implica, continúa diciendo, identificar el carácter de la crisis universitaria, situar objetivamente a la Universidad en el contexto de la crisis estructural, redefinir el rol social de la Universidad y su articulación con el Estado, comprender el proceso de su reproducción, construir nuevos acuerdos y compromisos ético-políticos en la cotidianidad universitaria.

Pone el dedo en la llaga universitaria cuando reflexiona sobre el poder perverso neoliberal, y otros micropoderes que andan regados en la atmósfera yerma de los predios, en los despachos administrativos y hasta en las porterías de las facultades. ¿Quién manda? ¿El que sabe, o el que tiene? ¿Quién sabe, el que tiene, el ignorante,

o el sabio?

Llama, al igual que lo hace Pedro Jarrín, a debatir sobre el PDIUC, que es la única propuesta acabada frente a la situación actual de la Universidad, bajo la óptica de identificar el proyecto social al que responde, la fuerza social y universitaria que lo sustenta, la correlación de fuerzas y de poder existentes y el efecto que produciría un virtual cambio de lo viejo a lo nuevo universitario en el evento de una reforma profunda.

No habrá cambio auténtico si no cambia el poder microfísico como dice Foucault; ese ácido que destruye, que corroe, que evapora cualquier intento de superación serio propuesto para la Universidad.

Holger plantea para la Nueva Universidad lo siguiente: Frente al individualismo, la solidaridad; frente al autoritarismo, la participación; frente a la unidireccionalidad, la pluralidad. Estas cualidades tienen que ser desarrolladas en la cotidianidad como elementos importantes de la Nueva Universidad.

Ernesto Lovato, José Ortiz y Claudio Vélez, en un trabajo especial de investigación, descubren aspectos relacionados con el «Grado de Conformación de Comunidades Científicas en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca».

David Sarango contribuye a la reflexión sobre la Educación Agropecuaria Superior, con propuestas en torno al perfil profesional y también con sugerencias referidas al quehacer práctico del estudiante como medio para articular la Facultad a la realidad rural.

Y por último, dentro de los materiales sobre UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD, **Raúl Castillo** pone a consideración uno denominado «Una perspectiva de los últimos Seis años de la APUC».

La Revista cuenta con otras secciones en las que se presentan otros temas de interés.

En la Sección ECONOMIA, POLITICA Y SOCIEDAD: «Píldoras para enfermedades de la miseria», de **Arturo Quizphe**; y, «Hombre y Medio Ambiente en el Sector Minero de Ponce Enríquez», de **Oswaldo Muñoz, Iván Piedra (nuestro dignísimo Presidente) y Alberto Quezada**.

En CULTURA Y CREACION: «Nada te turbe, Nada de Espante: Cuenca en trescientos Metros Tugurizado», de **Adrián Carrasco**; y «Patricio Santacruz», de **Jorge Dávila**.

En REFLEXION: «Evocación de Alfonso Carrasco», de **Efraín Jara**; «Arquitectura: Esencia y Expresión», de **Carlos Jaramillo**; y, «La Historia del Ecuador y Alfredo Pareja Diezcanseco», de **Manuel Carrasco**.

Y en la Sección COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS, **Carlos Rojas** con su contribución que se ha vuelto una buena costumbre, nos regala 3 referencias bibliográficas de interés.

Cuenca, Jueves 19 de agosto de 1993.



COMENTARIOS

BIBLIOGRAFICOS

CARLOS ROJAS REYES.

Profesor de la Facultad de Economía.

Alain Touraine, «Critique de la modernité», Ed. Fayard, Paris, 1992.

El eje central del libro de Touraine se expresa plenamente en:

Este libro es una historia de la desaparición y de la reaparición del sujeto (264)

Touraine, uno de los principales teóricos de las ciencias sociales centradas en la noción de actor y acción social, acusa a este enfoque de ser extremadamente limitado para la comprensión de las sociedades contemporáneas, que exigen la reintroducción de la noción de sujeto, como creador de la sociedad y de sí mismo.

Desde luego que esta reintroducción del sujeto, está plagada de dificultades que provienen especialmente del liberalismo y neo-liberalismo, cuyos mecanismos explicativos giran en torno a categorías como las de mercado o cálculo económico, que son impersonales.

Sin embargo este retorno al sujeto, está muy lejos de cualquier recaída en el individualismo. El sujeto no se constituye como algo externo y superior a la sociedad, pero tampoco se reduce a la mera individualidad.

El sujeto deviene un «modo de construcción de la experiencia social», y se ubica en esa dinámica que se crea

entre sociedad e individuo, en medio del conflicto, que se convierte en elemento clave de las sociedades.

Para Touraine, el sujeto solo puede conformarse en democracia, que debe ser entendida ante todo en su positividad, en aquello que permite, antes que en una serie de prohibiciones.

Esta democracia se expresa en el plano institucional en tres principios:

- reconocimiento de los derechos fundamentales que el poder debe respetar
- representatividad social de dirigentes y de su poder político
- conciencia de ciudadanía, como pertenencia a una comunidad fundada en el derecho.

Pero es preciso trasladarse, según Touraine, del análisis institucional al de la acción democratizante, que muestre de qué manera efectiva la democracia tiene que desarrollarse contra toda forma de totalitarismo y contra una sociedad convertida en un gran mercado, que defienda al Sujeto «contra la doble impersonalidad del poder absoluto y del reino de las mercancías» (398)

De tal manera que la democracia en vez de ser la confluencia del hombre que se vuelve ciudadano, establezca con claridad cuales son los derechos del hombre y cuáles los del ciudadano, sin confundirlos.

La conclusión a la que llega Touraine se convierte de hecho en

todo un programa político:

«La sociedad más democrática es así aquella que establece los límites más estrictos a las acciones de los poderes políticos sobre la sociedad y sobre los individuos» (401)

Michel Henry, «La barbarie», Ed. Grasset, Paris, 1987.

Vivimos una nueva barbarie; pero esta no es un estado rudimentario en el desarrollo de los pueblos y las sociedades. La barbarie es una ruina, la ruina de una cultura, de una civilización.

Y es esta cultura de occidente la que está entrando de lleno en la barbarie. Uno de los elementos que mejor expresa esta ruina, es la imposición de un saber que se pretende objetivo sobre la subjetividad; la negación de que la producción de cualquier saber viene dada por la acción de una subjetividad radical.

El saber pertenece a la vida; ella misma es vida. Sin embargo, en esta época de barbarie y de especialistas, el saber científico es la principal arma contra la vida.

Este hiperdesarrollo del saber científico ha terminado por conducir a la cultura a su atrofia, de tal forma que estamos enfrentados a un nuevo tipo de barbarie mucho más grave que cualquier otra que haya existido anteriormente en la historia.

Barbarie del saber ligado al poder,

y más aún en la época de la exaltación del mercado, que está destruyendo a la Universidad, tanto en sus cimientos -negando la posibilidad de la universalidad- como en su propia institucionalidad.

La destrucción de la universidad adquiere una doble forma:

- abolición de la frontera que separa universidad y sociedad, para supeditar a la universidad directamente a los requerimientos técnicos y productivos,

- y cuando esto se ha cumplido, introducción de la técnica en el seno mismo de la universidad, como principio supremo de racionalidad, a la que deben someterse todas las actividades académicas.

Finalmente, se conduce a la expulsión de la cultura fuera de la universidad, que significa la eliminación de la vida misma y de su desarrollo en este ámbito.

En esta perspectiva M. Henry, critica la pedagogización de las universidades, como expresión de la ruptura entre las formas y los contenidos de la enseñanza, como una respuesta que prepara la introducción de una lógica puramente técnica al interior de la universidad.

